



- Sigue el enlace awmi.net/sg770 para descargar los archivos PDF de las siguientes secciones de cada lección en esta guía de estudio:
 - Resumen de la Lección
 - Preguntas Para el Discipulado
 - Versículos
- Comparte tantas copias como quieras.
- Distribución gratuita.

Espíritu,
Alma
Y
Cuerpo

GUÍA DE ESTUDIO

Andrew Wommack

A menos que se indique lo contrario, los versículos se tomaron de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Utilizado con permiso. (www.LBLA.com)

Las citas bíblicas identificadas RV1960 se tomaron de la versión Reina -Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Citas Bíblicas identificadas RVA han sido tomadas de la Reina Valera Antigua. Dominio Público.

Las citas bíblicas identificadas NVI® fueron tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ® NVI ®. Copyright © 1999 by Bíblica, Inc.™ *Used by permission. All rights reserved worldwide.*

Scripture quotations marked JUB (or JBS) are taken from the Jubilee Bible (or Biblia del Jubileo), copyright © 2000, 2001, 2010, 2013 by Life Sentence Publishing, Inc. Used by permission of Life Sentence Publishing, Inc., Abbotsford, Wisconsin. All rights reserved.

Título en inglés: *Spirit, Soul, & Body* – Study Guide

ISBN: 978-1-59548-3850

Copyright © 2016 por Andrew Wommack Ministries, Inc.
PO Box 3333
Colorado Springs CO 80934-3333

Edición en Español Copyright 2016

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. El contenido y/o la portada no pueden ser reproducidos total ni parcialmente en ninguna forma, sin la autorización escrita de Andrew Wommack Ministries, Inc.

ÍNDICE

Introducción

Cómo Usar Tu Guía de Estudio

LECCIÓN 1	El Espejo de Dios.....	1
	Resumen de la Lección	4
	Guía Para el Maestro.....	6
	Preguntas Para el Discipulado.....	8
	Respuestas	13
	Versículos	14
LECCIÓN 2	Todas las Cosas son Hechas Nuevas	17
	Resumen de la Lección	20
	Guía Para el Maestro.....	21
	Preguntas Para el Discipulado.....	23
	Respuestas	26
	Versículos	27
LECCIÓN 3	El Punto Clave.....	29
	Resumen de la Lección	32
	Guía Para el Maestro.....	34
	Preguntas Para el Discipulado.....	38
	Respuestas	42
	Versículos	43
LECCIÓN 4	Renueva, Reconoce, y Experimenta	45
	Resumen de la Lección	49
	Guía Para el Maestro.....	51
	Información Adicional.....	54
	Preguntas Para el Discipulado.....	55
	Respuestas	58
	Versículos	59
LECCIÓN 5	Realidad—¿Carnal o Espiritual?.....	61
	Resumen de la Lección	65
	Guía Para el Maestro.....	67
	Preguntas Para el Discipulado.....	69
	Respuestas	73
	Versículos	74
LECCIÓN 6	Justo y Santo	75
	Resumen de la Lección	78
	Guía Para el Maestro.....	80
	Preguntas Para el Discipulado.....	82
	Respuestas	85
	Versículos	86

LECCIÓN 7	Uno con Jesús	87
	Resumen de la Lección	91
	Guía Para el Maestro.....	93
	Preguntas Para el Discipulado.....	95
	Respuestas	97
	Versículos	98
LECCIÓN 8	¡Sellado!	99
	Resumen de la Lección	104
	Guía Para el Maestro.....	106
	Información Adicional.....	108
	Preguntas Para el Discipulado.....	110
	Respuestas	113
	Versículos	114
LECCIÓN 9	Redención Eterna	117
	Resumen de la Lección	122
	Guía Para el Maestro.....	125
	Preguntas Para el Discipulado.....	127
	Respuestas	132
	Versículos	133
LECCIÓN 10	Preguntas Básicas del Evangelio.....	135
	Resumen de la Lección	139
	Guía Para el Maestro.....	141
	Información Adicional.....	143
	Preguntas Para el Discipulado.....	144
	Respuestas	147
	Versículos	148
LECCIÓN 11	¿Una Vez Salvo, Siempre Salvo o Nacer de Nuevo, de Nuevo?.....	151
	Resumen de la Lección	156
	Guía Para el Maestro.....	158
	Información Adicional.....	160
	Preguntas Para el Discipulado.....	162
	Respuestas	165
	Versículos	166
LECCIÓN 12	Hemos Recibido de Su Plenitud	169
	Resumen de la Lección	172
	Guía Para el Maestro.....	174
	Preguntas Para el Discipulado.....	176
	Respuestas	181
	Versículos	182

LECCIÓN 13	La Fe Sobrenatural de Dios.....	185
	Resumen de la Lección	190
	Guía Para el Maestro.....	193
	Preguntas Para el Discipulado.....	195
	Respuestas	198
	Versículos	199
LECCIÓN 14	Una Fe Igualmente Preciosa	201
	Resumen de la Lección	206
	Guía Para el Maestro.....	208
	Preguntas Para el Discipulado.....	210
	Respuestas	215
	Versículos	216
LECCIÓN 15	Tu Espíritu Conoce Todas las Cosas	219
	Resumen de la Lección	223
	Guía Para el Maestro.....	225
	Preguntas Para el Discipulado.....	227
	Respuestas	231
	Versículos	232
LECCIÓN 16	Liberando la mente de Cristo.....	233
	Resumen de la Lección	238
	Guía Para el Maestro.....	241
	Información Adicional.....	243
	Preguntas Para el Discipulado.....	245
	Respuestas	249
	Versículos	250
LECCIÓN 17	Una Capacidad Esencial	253
	Resumen de la Lección	255
	Guía Para el Maestro.....	257
	Preguntas Para el Discipulado.....	259
	Respuestas	263
	Versículos	264
LECCIÓN 18	El Espíritu Contra la Carne	265
	Resumen de la Lección	269
	Guía Para el Maestro.....	272
	Preguntas Para el Discipulado.....	274
	Respuestas	278
	Versículos	279
LECCIÓN 19	Andad Por el Espíritu	281
	Resumen de la Lección	285
	Guía Para el Maestro.....	287
	Preguntas Para el Discipulado.....	290
	Respuestas	292
	Versículos	293

LECCIÓN 20 La Vida Imposible.....	295
Resumen de la Lección	299
Guía Para el Maestro.....	301
Preguntas Para el Discipulado.....	303
Respuestas	307
Versículos	308
LECCIÓN 21 Liberando Tu Verdadera Identidad	311
Resumen de la Lección	314
Guía Para el Maestro.....	316
Preguntas Para el Discipulado.....	318
Respuestas	322
Versículos	323
LECCIÓN 22 Sé Consciente de tu Espíritu.....	325
Resumen de la Lección	330
Guía Para el Maestro.....	332
Información Adicional.....	334
Preguntas Para el Discipulado.....	335
Respuestas	340
Versículos	341
LECCIÓN 23 ¡Tiempo de Partir!	343
Resumen de la Lección	347
Guía Para el Maestro.....	349
Preguntas Para el Discipulado.....	352
Respuestas	355
Versículos	356
Recibe a Jesucristo Como tu Salvador	358
Recibe al Espíritu Santo	359
Otras Publicaciones de Andrew Wommack	360
El Autor	362

Introducción

El 23 de Marzo de 1968 tuve un encuentro sobrenatural con el Señor que revolucionó mi vida entera. Después de ese encuentro, el amor de Dios me inundó completamente por cuatro meses y medio de día y de noche. Experimentar la presencia de Dios de esa manera tan profunda me incapacitó para vivir una vida ordinaria. Las expectativas que tenía acerca de mi relación con el Señor y la esperanza que albergaba de lo que Él haría a través de mí, literalmente llegaron hasta el cielo. Por lo que a mí se refería, ¡Jesús podía hacer cualquier cosa!

Sin embargo, una vez que esta emoción finalmente disminuyó, me sentí peor que antes. Mis expectativas internas y mi experiencia cotidiana, permanecieron en dos mundos aparte. Las realidades espirituales que conocía en mi corazón ya no se manifestaban en el ámbito físico. Nuevamente anhelaba sentir a Dios de esa misma manera.

Durante este período de tiempo, fui reclutado y enviado a Vietnam. Allá, ¡las tentaciones abundaban! Muchas veces yo era el único cristiano. Todos los demás se entregaban a las drogas, al alcohol y a las prostitutas, que estaban tan a la mano. Incluso el búnker donde vivía, estaba empapelado con imágenes pornográficas en las paredes y el techo, ¡por todas partes! A pesar de que esta constante tentación de pecar en ocasiones me parecía insufrible, me negué a ceder. Por la desesperación extrema, empecé a buscar al Señor orando y estudiando la Biblia ¡hasta por dieciséis horas al día! Esta corrosiva frustración interna, motivó mi anhelo de descubrir cómo podía yo ir de donde estaba a donde mi corazón me decía que podía estar. Yo sabía que Vietnam me cambiaría, ¡así que me imaginé que podía ser para bien!

Dios empezó a renovar mi mente a través de Su Palabra. Después comencé a experimentar la misma presencia divina tanto como antes—pero ahora no sólo en forma física y emocional. El Señor me reveló verdades que cambiaron mis pensamientos y desataron Su poder en mí. La alegría y la emoción volvieron, pero ahora basadas en la comprensión de la Palabra. Podía recordar las Escrituras y regocijarme en ellas cuantas veces quisiera. De esta manera, ¡la Palabra de Dios comenzó a producir una estabilidad permanente en mi vida!

El entendimiento del espíritu, el alma y el cuerpo fue una de las primeras revelaciones que recibí a través del estudio de la Biblia. No sólo alivió mi frustración y confusión, sino que también me sirvió de base para casi todo lo que el Señor me ha mostrado desde entonces. Estas importantes verdades me libraron de mis ataduras a tantos pensamientos erróneos y me capacitaron para experimentar constantemente el poder sobrenatural de Dios. Personalmente, no comprendo cómo alguien puede realmente progresar en su relación con Dios sin entender esta revelación básica.

Hoy, sigo tan emocionado por el entendimiento del espíritu, el alma y el cuerpo como desde el primer día en que Dios me lo mostró hace más de treinta y cinco años. De hecho, ¡he visto al Señor liberar a más personas por esta sola enseñanza que por cualquier otra que yo haya predicado! Lo que ahora sostienes en tus manos tiene el potencial para ¡revolucionar tu vida cristiana por completo!

Cómo Usar Tu Guía de Estudio

Ya sea que impartas una clase, que dirijas un grupo pequeño, que instruyas a alguien o que estudies por tu cuenta, esta guía de estudio ¡está diseñada para ti!

Aquí te enseñamos cómo funciona:

Cada lección consta del texto de la Lección, un Resumen de la Lección, una Guía Para el Maestro, unas Preguntas Para el Discipulado, las Respuestas, y los Versículos. Algunas lecciones también cuentan con Información Adicional.

Esquema para el Estudio en Grupo:

- I. Si es posible, de manera breve revisa el estudio anterior repasando las Respuestas de las Preguntas Para el Discipulado/ Guía Para el Maestro.
- II. Lee la Lección o Guía Para el Maestro que corresponde en voz alta.
 - A. Asegúrate de que cada estudiante tenga una copia del Resumen de la Lección.
 - B. Los estudiantes pueden seguir los puntos principales de la lectura usando el Resumen de la Lección.
- III. Después de que se leyó la Lección o la Guía Para el Maestro, conduce un estudio Bíblico en grupo utilizando las Preguntas Para el Discipulado/ o las preguntas en la Guía Para el Maestro.
 - A. Lee en voz alta una por una cada pregunta.
 - B. El grupo debe usar su Resumen de la Lección para que les ayude a contestar las preguntas.
 - C. Invita al grupo a que busquen y lean en voz alta cada versículo que se menciona de manera específica antes de que se conteste la pregunta.
 - D. Analiza la respuesta/punto en cuestión de la Lección como te parezca conveniente.
 - E. Tanto como sea posible, mantén la discusión centrada en los versículos y el texto del Resumen de la Lección, la Guía Para el Maestro, o los puntos que se estén considerando.
 - F. Recuerda, la meta es el entendimiento (Mat.13:19).
 - G. No permitas que un individuo domine la plática; en cambio trata de motivar a los más callados para que participen.
 - H. Repite el proceso hasta que todas las preguntas se discutan/contesten.

Materiales didácticos que se necesitan:

Guía de estudio, Biblia, y suficientes copias del Resumen de la Lección, las Preguntas Para el Discipulado, y los Versículos para cada estudiante. (Los archivos

PDF del Resumen de la Lección, las Preguntas Para el Discipulado, y los Versículos pueden descargarse para imprimir copias siguiendo el enlace URL que se encuentra en la primera página de esta guía de estudio).

Esquema Para el Estudio Personal:

- I. Lee la Lección o la Guía Para el Maestro.
 - A. Lee la Información Adicional, si la hay.
 - B. Medita en los versículos que se dan, como lo desees.
- II. Contesta las Preguntas Para el Discipulado/Guía Para el Maestro.
- III. Compara tu trabajo según corresponda, con las Respuestas/respuestas en la Guía Para el Maestro.

Materiales Didácticos que se necesitan:

Guía de Estudio, una Biblia, y algo con que escribir.

El Espejo De Dios

*Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, **espíritu, alma y cuerpo**, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*

1 Tesalonicenses 5:23, el énfasis es mío.

Aun cuando la Palabra de Dios nos enseña claramente que estamos formados de tres partes, muy pocos cristianos ejercen un conocimiento práctico del espíritu, el alma y el cuerpo en sus vidas diarias. En realidad, la mayoría de las personas creen que sólo están hechos del cuerpo y el alma. Confunden el alma y el espíritu como si fueran básicamente lo mismo. Por consiguiente, cotidianamente, ellos sólo reconocen una parte física y una parte emocional, mental, interna (comúnmente llamada “personalidad”).

¡Incluso la Strong's Concordance falla al distinguir las tres! La palabra griega para “espíritu” es “pneuma” y se define como “el alma inmortal”. No quiero criticar el trabajo de ninguna persona, pero mi estudio de la Palabra de Dios ha revelado una diferencia distinta entre el espíritu y el alma. Por lo tanto, no coincido con esta definición en particular de la palabra “pneuma”. Tu espíritu es la parte más profunda de tu ser, no tu “alma inmortal”.

Tu cuerpo es evidente. Es la parte física de ti que se puede ver en un espejo. Si estuvieras hablando cara a cara conmigo, estarías viendo mi cuerpo.

Sin embargo, estarías hablándole a mi alma, que es mi parte mental, emocional. Algunas personas definen “el alma” como “tu mente, tu voluntad y tus emociones”. Aunque ciertamente es verdad, es una definición incompleta porque también se debe incluir tu conciencia. Tu alma es lo que la mayoría llama su “personalidad”.

NINGÚN ACCESO NATURAL

Puedes sentir a ambos—tu cuerpo y tu alma. Si pongo mi mano en tu hombro, sabrás que te toqué. Sin embargo, también puedo tocarte independientemente de que yo esté físicamente cerca de ti o no. Si le hablo a tu alma, puedo hacer que te sientas contento, triste o enojado. A través de mis palabras, puedo “herirte” aunque no toque físicamente tu cuerpo. Es fácil saber cómo te sientes en tu cuerpo y en tu alma porque ¡constantemente estás en contacto con ellos!

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Si haces un inventario mental, tu cuerpo instantáneamente puede decirte cómo se siente. Sabes si tu adrenalina está aumentando o si estás cansado, si estás saludable o estás luchando contra un resfriado, si te duele la cabeza, o si la ducha estuvo agradable. De hecho, en realidad no tienes que pensar al respecto porque tu cuerpo continuamente te proporciona tal información.

También puedes analizar el estado de tu alma y darte cuenta inmediatamente de cómo te sientes. Es fácil saber si estás feliz o herido, mentalmente agotado o alerta y listo para partir, o muy enojado. Te percatarías del temor o de la depresión si se presentara, porque siempre estás en contacto con tu alma.

Sin embargo, no puedes acceder a tu espíritu por ningún camino natural. Jesús declaró: “*Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es*” (Jn. 3:6). Quiso decir que no hay una conexión directa entre los dos. Están interrelacionados, como después lo verás, pero el espíritu es espíritu y la carne es la carne. Simplemente no puedes contactar a tu espíritu a través de tus emociones o por medio de tu cuerpo físico. ¡En esto radica uno de los grandes problemas de la vida cristiana!

Si no entiendes que la realidad espiritual no se puede sentir, entonces te confundirás cuando la Palabra de Dios declara que tienes el mismo poder que resucitó a Jesús de los muertos (Ef. 1:18-20). Si piensas que la verdad se puede percibir por medio de los sentidos naturales, entonces te desconcertarás cuando la Biblia dice que eres una nueva criatura que puede hacer las mismas obras milagrosas que Jesús hizo (2 Co. 5:17, Jn. 14:12). Sin el entendimiento del espíritu, el alma y el cuerpo, buscarás desconcertado en tu cuerpo y en tu alma, preguntándote: “¿Dónde está? Yo realmente no tengo esa clase de poder en mí. ¡La Biblia es tan difícil de entender!” Si no puedes ver, probar, oír, oler o tocar lo que la Palabra revela de ti, entonces inmediatamente entrarás en conflicto. Esta aparente disparidad entre lo que estás experimentando y la Palabra de Dios causará que levantes las manos en frustración y que concluyas, “¡Seguramente, no es verdad!”

ABRIENDO EL REINO ESPIRITUAL

El entendimiento del espíritu, el alma y el cuerpo abre el reino espiritual para que puedas experimentar ¡quién eres y lo que tienes en Cristo!

Debido a que el reino espiritual no se puede ver ni tocar naturalmente, la única manera de percibir la verdad espiritual con precisión es a través de la Biblia. Simplemente ¡toma la Palabra de Dios y créela!

Jesús dijo: “*El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida*” (Jn. 6:63). La Palabra de Dios

revela la realidad espiritual. Si quieres saber cómo es tu espíritu, debes descubrirlo por la Palabra. No puedes dejarte llevar por las emociones o por otra manera de percibir las cosas. ¡La Palabra de Dios es espíritu y vida!

Cuando estudias la Biblia, te estás contemplando a ti mismo en el Espíritu. *“Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego se olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, [la palabra de Dios, específicamente la del Nuevo Testamento] y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace”* (Santiago 1:23-25 los corchetes son míos RV1960). ¡La Palabra de Dios es un espejo espiritual!

UN REFLEJO PERFECTO

Cuando te ves la cara en el espejo, realmente no te estás viendo a ti mismo. Más bien, estás viendo un reflejo. De hecho, tus ojos nunca han visto directamente tu propia cara. Piensa al respecto—¡siempre has visto un reflejo! Aunque es sólo una representación, has aprendido a confiar en ella.

Si quieres saber si tu cabello está bien peinado o si te pusiste maquillaje, no te dejas llevar por lo que sientes. Puesto que estas cosas no se pueden sentir, tienes que verte en un espejo y luego confiar en lo que ves. ¡Es lo mismo con tu espíritu nacido de nuevo!

La Palabra de Dios refleja perfectamente quién eres en el espíritu. Ésta es la única manera de saberlo. No puedes simplemente suponer: “Si tuviera el poder de Dios dentro de mí, estaría consciente de ello” porque ¡lo que es del Espíritu es espíritu y lo que es de la carne es carne! Sería como tratar de sentir si traes puesto el maquillaje o si tu cabello está peinado. ¡Estas cosas no se pueden sentir! Tienes que ver en el espejo de Dios y ¡confiar en la realidad espiritual que ves!

Resumen de la Lección

- I. Estamos formados de tres partes: el espíritu, el alma, y el cuerpo.

*“Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, **espíritu, alma y cuerpo**, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.*

1 Ts. 5:23, el énfasis es mío.

- A. El espíritu—la parte más profunda de nuestro ser.
 - B. El alma—Nuestra parte emocional, mental. Incluye: “la mente, la voluntad, la conciencia y las emociones”. Con frecuencia se le conoce como la “personalidad”.
 - C. El cuerpo—Nuestra parte física.
- II. Puedes sentir ambos tu cuerpo y tu alma, sin embargo, no puedes acceder a tu espíritu por ningún camino natural.
- “Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”.*

Juan 3:6

- A. No hay una conexión directa entre tu espíritu y tu carne (carne = alma y cuerpo).
 - B. Simplemente no puedes contactar a tu espíritu a través de tus emociones o por tu cuerpo físico.
- III. El entendimiento del espíritu, el alma y el cuerpo abre el reino espiritual para que puedas experimentar quién eres y lo que tienes en Cristo.
- IV. La única manera de percibir la verdad espiritual con precisión es a través de la Biblia.

“El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”.

Juan 6:63

- A. La Palabra de Dios es espíritu y vida.
- B. La Palabra de Dios revela la realidad espiritual.

V. La Palabra de Dios es un espejo espiritual.

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego se olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, [la palabra de Dios, específicamente la del Nuevo Testamento] y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace”.

(Santiago 1:23-25 los corchetes son míos RV1960)

- A. La Palabra de Dios refleja perfectamente quién eres en el espíritu.
- B. Confía en la realidad espiritual que ves en la Palabra.

Guía Para el Maestro

1. Aun cuando la Palabra de Dios nos enseña claramente que estamos formados de tres partes—el espíritu, el alma, y el cuerpo (1 Ts. 5:23) muy pocos cristianos ejercen un conocimiento práctico del espíritu, el alma y el cuerpo en sus vidas diarias. La mayoría de la gente en realidad creen que sólo están hechos de cuerpo y mente. Confunden el alma y el espíritu como si fueran básicamente lo mismo.

Nuestros espíritus son la parte más profunda de nuestro ser. Nuestras almas son nuestra parte emocional, mental, que incluye: “nuestra mente, voluntad, conciencia y emociones”. Con frecuencia se le conoce como la “personalidad”. Nuestros cuerpos son nuestra parte física.

- 1a. Lee 1 Tesalonicenses 5:23. ¿De cuántas partes estamos hechos?

Tres.

- 1b. Menciona estas partes.

El espíritu, el alma, y el cuerpo.

- 1c. ¿Cuál es nuestra parte física?

El cuerpo.

- 1d. ¿Cuál es la parte más profunda de nuestro ser?

Nuestro espíritu.

- 1e. ¿Qué parte con frecuencia es conocida como nuestra “personalidad”?

El alma.

2. Podemos sentir nuestros cuerpos y nuestras almas, pero, no podemos acceder a nuestros espíritus por ningún camino natural (Jn. 3:6). No hay una conexión directa entre nuestros espíritus y nuestra carne. No podemos acceder a nuestros espíritus a través de nuestras emociones o por medio de nuestros cuerpos físicos. ¡En esto radica uno de los grandes problemas de la vida cristiana!

Si no entendemos el espíritu, el alma y el cuerpo, nos sentiremos frustrados por la aparente disparidad entre nuestra experiencia y la Palabra de Dios. Sin embargo, la capacidad de entender la interacción entre las tres partes de nuestro ser—espíritu, alma, y cuerpo—abre el reino espiritual, para que podamos experimentar ¡quiénes somos y lo que tenemos en Cristo!

- 2a. ¿Qué dice Juan 3:6?

El espíritu es espíritu, y la carne es carne.

- 2b. ¿Qué significa esto?

Que no hay una conexión directa entre los dos.

- 2c. ¿Podemos acceder a nuestros espíritus por medio de nuestras emociones o nuestros cuerpos físicos?

No.

-
3. La Palabra de Dios es la única manera de percibir con precisión el ámbito espiritual (Jn. 6:63). La Palabra de Dios es espíritu y es vida. Revela la realidad espiritual. Si queremos saber cómo son nuestros espíritus, debemos descubrirlo por la Palabra. No podemos dejarnos llevar por las emociones o por algún tipo de percepción. Debemos vernos en la Palabra para poder vernos en el espíritu.
- 3a. De acuerdo a Juan 6:63, La Palabra de Dios es _____.
Espíritu y vida.
- 3b. Si queremos saber cómo son nuestros espíritus, ¿dónde debemos buscar?
En la Biblia.
4. La Palabra de Dios es un espejo espiritual (Santiago 1:23-25). La Palabra de Dios refleja perfectamente quién eres en el espíritu. Es la única manera. Por lo tanto, debemos aprender a confiar en la realidad espiritual que vemos en la Palabra.
- 4a. Santiago 1:23-25 revela que la Palabra de Dios es ¿qué?
Un espejo espiritual.
- 4b. ¿Cuál es el único lugar donde podemos percibir con precisión la realidad espiritual y descubrir quiénes somos en el espíritu?
La Palabra de Dios.

Preguntas Para el Discipulado

1. Lee 1 Tesalonicenses 5:23. ¿Quién es el que santifica?

2. ¿Quién es santificado?

3. ¿Qué parte o partes están siendo santificadas?

4. ¿Cómo serás guardado?

5. ¿Hasta cuándo serás guardado?

6. De acuerdo a Juan 3:6, “Lo que es nacido de la carne, _____ es; y lo que es nacido del Espíritu _____ es”.

7. ¿Hay alguna conexión directa entre los dos?

8. Lee Efesios 1:18-20. ¿Qué debe ser iluminado?

9. ¿Con qué propósito? Para que sepas cuál es:

A. _____

B. _____

C. _____

10. ¿Dónde están las riquezas de la gloria de Su herencia?

11. ¿Quién es un “santo”?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

12. La supereminente grandeza de Su poder es para con _____.

13. ¿Qué poder grandioso es éste? (Versículo 20).

14. Lee 2 Corintios 5:17-18. Si alguien está “en Cristo,” esa persona es _____.

15. ¿Cuál es la realidad de una “nueva criatura”?

A. _____

B. _____

C. _____

16. ¿Por medio de qué o de quién nos reconcilió Dios consigo mismo?

17. ¿Quién estaba hablando en Juan 14:12?

18. ¿Cuáles son las dos cosas que nos prometió?

A. _____

B. _____

19. ¿Quiénes realizarán estas cosas?

20. ¿Por qué podrán hacer estas cosas?

21. Lee Juan 6:63. ¿Qué hace el espíritu?

22. ¿Qué hace la carne?

23. ¿Qué es espíritu y vida?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

24. Santiago 1:23-25 compara la Palabra de Dios con un _____.

25. ¿Qué le sucede a la persona que mira atentamente en la perfecta ley (la Palabra), y persevera, y no es oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra?

Respuestas

1. El mismo Dios de paz.
2. Yo mismo.
3. Todo tu ser, espíritu, alma, y cuerpo.
4. Irreprensible.
5. La venida de nuestro Señor Jesucristo.
6. Carne, espíritu.
7. No.
8. Los ojos de mi entendimiento.
9. Para que sepas:
 - A. La esperanza a que él me ha llamado.
 - B. Las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.
 - C. La supereminente grandeza de su poder.
10. En los santos.
11. Todo creyente vuelto a nacer.
12. Nosotros los que creemos.
13. El mismo poder que operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales.
14. Nueva criatura.
15.
 - A. Las cosas viejas pasaron.
 - B. Todas son hechas nuevas.
 - C. Todo esto procede de Dios.
16. Por Cristo.
17. El Señor Jesucristo.
18.
 - A. Que haremos las mismas obras que Él hizo.
 - B. Y aun mayores.
19. Los que creen en Jesús.
20. Porque Él fue al Padre.
21. Da vida.
22. Para nada aprovecha.
23. Las palabras que Jesús nos ha hablado, o sea la Palabra de Dios.
24. Espejo.
25. Esa persona será bienaventurada en lo que hace.

Versículos

I TESALONICENSES 5:23 LBLA

Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

JUAN 3:6 LBLA

Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

EFESIOS 1:18-20 LBLA

Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales.

2 CORINTIOS 5:17 LBLA

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.

JUAN 14:12 LBLA

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

JUAN 6:63 LBLA

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

SANTIAGO 1:23-25 LBLA

Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse

a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, éste será bienaventurado en lo que hace.

Todas las Cosas son Hechas Nuevas

Cada creyente nacido de nuevo ha experimentado una transformación interna completa.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo.

2 Corintios 5:17-18

Observa que no dice que “todas las cosas se están haciendo nuevas” o que “tienen el potencial de ser hechas nuevas”. Este versículo declara “*las cosas viejas pasaron*” (tiempo pasado), “*todas son hechas* (tiempo presente—la realidad ahora mismo) *nuevas*”, “*Y todo esto proviene de Dios*”.

Si no entiendes el espíritu, el alma y el cuerpo, entonces instantáneamente te predispones a la confusión, la frustración y finalmente la incredulidad cuando lees un versículo como este. Después de que lees sobre un cambio total y que todo proviene de Dios, ves tu cuerpo e inmediatamente empiezas a dudar, porque éste no ha pasado ni se ha convertido en uno nuevo. Si estabas pasado de peso antes de recibir al Señor, ¡eso no cambió en el momento que fuiste salvo! El tiempo vendrá cuando recibirás un cuerpo glorificado, pero aún no ha sucedido.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad.

1 Corintios 15:53

Aunque la expiación de Cristo proveyó para ti el aspecto físico, tu cuerpo todavía no ha sido salvo. Fue comprado, pero todavía no ha sido redimido.

ESTAMPAS VERDES S Y H

De niño, coleccionaba estampas verdes S y H. Dondequiera que mi mamá compraba el mandado, ganábamos estampas de acuerdo al monto de la compra. Ella me las daba para que las organizara y las pegara en un libro. Después me llevaba a un centro de canje de estampas verdes S y H y las canjeaba por cualquier cosa que yo quisiera del mismo valor en esa tienda. Aunque ya habíamos comprado las estampas, no me las canjeaban hasta que las entregaba.

No eran las estampas en sí lo que yo quería, pero ¡sí lo que podía canjear por ellas!

Jesús pagó por tu cuerpo glorificado a través de Su muerte, sepultura y resurrección. A pesar de que el pago total ya se hizo, todavía tienes un cuerpo corruptible mientras esperas para recibir tu cuerpo inmortal e incorruptible. En este momento, aún no tienes la redención de la posesión adquirida (Ef. 1:14).

¡Tu alma tampoco fue salvada! Esto le parece raro a mucha gente porque dicen cosas como estas; “¡soy un ganador de almas!” y “vine a ver la salvación de un alma” para describir a un evangelista y la evangelización. En realidad, el Nuevo Testamento sólo menciona “la salvación del alma” unas cuantas veces—y ninguna de ellas, en este contexto, está hablando de la experiencia del nuevo nacimiento (He. 10:39; Stg. 1:21, 5:20; 1 P. 1:9). La salvación del alma ocurre cuando un cristiano desanimado y mentalmente derrotado empieza a creer en la Palabra de Dios y luego experimenta éxito, paz y gozo nuevamente. Sin embargo, cuando vuelves a nacer, ¡tu alma no es la parte de tu ser que cambió completamente!

Si antes de ser salvo no eras listo, sigues igual después de ser salvo. Si antes de ser vuelto a nacer no entendías las matemáticas, tampoco las entenderás después de ser vuelto a nacer. De hecho, si estabas deprimido antes de ser vuelto a nacer, seguirás en la depresión hasta que tu alma cambie su manera de pensar por medio de creer la Palabra de Dios.

Tu alma puede ser transformada en este momento según el nivel en que renueves tu mente, cambies tus actitudes y ajustes tus valores a la Palabra de Dios. Este cambio debe darse y tu alma está en este proceso, pero no sucedió automáticamente. En tu alma, las cosas viejas no han pasado y todas las cosas todavía no son hechas nuevas. ¡La transformación de tu alma no se completará sino hasta que estés en la presencia de Jesús!

¡DONDE EL CAMBIO ES COMPLETO!

Cuando recibas tu cuerpo glorificado, también recibirás tu alma glorificada. I de Corintios 13:9-12 revela cómo, cuando lo que es perfecto venga (tu cuerpo glorificado), tu conocimiento parcial le abrirá el paso a la revelación total. Ya no conocerás en parte, conocerás todas las cosas así como tú también serás conocido. ¡Es la realización futura por venir de la transformación y el cambio completo en tu cuerpo y en tu alma!

Sin embargo, 2 de Corintios 5:17 claramente declara que cualquier persona que está en Cristo es *ahora mismo* ¡una nueva criatura! Las cosas viejas pasaron. Todas son hechas nuevas. Esta transformación total no se refiere a algo que está en proceso; está describiendo un cambio que ya se llevó a cabo—un hecho cumplido.

¿Dónde ocurrió este cambio completo? Según el espejo de Dios—no fue en tu cuerpo ni en tu alma, sino ¡en tu espíritu nacido de nuevo!

¡Tu espíritu sí cambió totalmente con la salvación! En lo tocante al hecho de que aceptaste a Jesucristo como tu Señor, tu espíritu sufrió una transformación completa e instantánea. Por lo general, tanto tu cuerpo como tu alma fueron impactados por lo que sucedió, pero no fue algo total, ni completo.

Las personas que no entienden que el cambio ocurrió en sus espíritus y que tiene que encontrar la salida hacia sus almas y sus cuerpos, por lo general se sienten muy desilusionados. “Pensé que me había convertido en una nueva persona. ¡Jesús iba a cambiar todo!” Después la incredulidad se presenta. “Pero las cosas no cambiaron, ¡sigo siendo el mismo!” Algunos hasta pueden dudar si fueron salvos o no. Los que conservan su salvación a menudo dejan de creer que alguna vez realmente experimentarán y disfrutarán los beneficios de ese cambio aquí en esta vida.

Pero la verdad es que—¡tu espíritu cambió totalmente! No estás en medio de un proceso para obtener algo de parte de Dios. Todo lo que alguna vez pudieras necesitar en la vida cristiana ¡ya está presente en su totalidad en tu espíritu! En este momento tu espíritu nacido de nuevo es tan perfecto y completo como lo será por toda la eternidad. No obtendrás uno nuevo cuando llegues al cielo. Tu espíritu tampoco tendrá la necesidad de madurar, de completarse, ni de limpiarse de cualquier contaminación que hubiera experimentado aquí en la tierra. ¡Tu espíritu es—ahora mismo—tan perfecto, maduro y completo como Jesús mismo!

Resumen de la Lección

- I. Cada creyente nacido de nuevo ha experimentado una transformación interna completa.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas. Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

2 Corintios 5:17-18

- A. Tu cuerpo y tu alma no cambiaron cuando fuiste vuelto a nacer.
- B. La transformación de tu cuerpo y tu alma no se completará sino hasta que estés en la presencia de Jesús.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

1 Corintios 15:53

- C. El cambio ocurrió en tu espíritu vuelto a nacer (2 Corintios 5:17).

- II. Tu espíritu cambió totalmente en la salvación.

- A. Tu espíritu experimentó una transformación completa e instantánea.
- B. Todo lo que alguna vez pudieras necesitar en la vida cristiana ¡ya está presente en su totalidad en tu espíritu!
- C. En este momento tu espíritu nacido de nuevo es tan perfecto y completo como lo será por toda la eternidad
- D. Tu espíritu es—ahora mismo—tan perfecto, maduro, y completo como Jesús mismo.

Guía Para el Maestro

1. Cada creyente nacido de nuevo ha experimentado una transformación interna completa (2 Co. 5:17-18). El cambio ocurrió en sus espíritus vueltos a nacer.
 - 1a. Lee 2 Corintios 5:17-18. ¿Qué sucedió cuando fuimos vueltos a nacer?
Nos convertimos en nuevas criaturas, las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas, y todo esto proviene de Dios.
 - 1b. ¿Qué aspectos de este cambio se completaron en el pasado?
Nos convertimos en nuevas criaturas y las cosas viejas pasaron.
 - 1c. ¿Qué aspectos de este cambio son ahora mismo una realidad presente?
Somos nuevas criaturas en Cristo, todas las cosas son hechas nuevas, y todo esto proviene de Dios.

2. Sin embargo, nuestros cuerpos y nuestras almas no cambiaron cuando fuimos vueltos a nacer. Aunque Jesús compró nuestros cuerpos glorificados a través de Su muerte, sepultura y resurrección, todavía tenemos cuerpos corruptibles en tanto que esperamos para recibir nuestros cuerpos inmortales e incorruptibles. Todavía no tenemos la redención de la posesión pagada.
 - 2a. ¿El cambio que se describe en 2 Corintios 5:17-18 ocurrió en nuestros cuerpos?
No.
 - 2b. ¿Ese cambio ocurrió en nuestras almas?
No.

3. Nuestras almas pueden ser transformadas en este momento según el nivel en que renovemos nuestras mentes, cambiemos nuestras actitudes y ajustemos nuestros valores a la Palabra de Dios. Esto debería suceder y nuestras almas están en este proceso, pero no sucede automáticamente. En nuestras almas, las cosas viejas no han pasado y todas las cosas aún no son hechas nuevas. ¡La transformación de nuestros cuerpos y nuestras almas no se completará hasta que estemos en la presencia de Jesús! (1 Co. 13:9-12 y 15:53).
 3. Lee 1 Corintios 13:9-12 y 15:53. ¿Cuándo se completará la transformación de nuestros cuerpos y nuestras almas?
No se completará hasta que estemos en la presencia de Jesús.

4. Nuestros espíritus cambiaron totalmente en la salvación. Todo lo que alguna vez pudiéramos necesitar en la vida cristiana ¡ya está presente en su totalidad en

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

nuestros espíritus! En este momento nuestros espíritus nacidos de nuevo son tan perfectos y completos como lo serán por toda la eternidad. Nuestros espíritus son—ahora mismo—tan perfectos, maduros y completos como Jesús mismo.

4. Entonces, ¿dónde ocurrió el cambio del que habla 2 Corintios 5:17-18?
En nuestros espíritus vueltos a nacer.

Preguntas Para el Discipulado

1. Lee 2 Corintios 5:17-18. ¿Qué es lo que ya pasó?

2. ¿Qué es hecho nuevo?

3. ¿Qué es lo que proviene de Dios?

4. ¿A qué parte de nuestro ser se refiere esto?

5. ¿De qué parte de nuestro ser está hablando 1 Corintios 15:53?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. Lee 1 Corintios 15:53. Porque es necesario que esto corruptible se vista de _____, y esto mortal se vista de _____.

7. Efesios 1:14 dice que todavía no tenemos la redención de la posesión adquirida. ¿Cuál es la “posesión adquirida”?

8. ¿Quién compró esta posesión?

9. ¿De qué hablan Hebreos 10:39; Santiago 1:21; 5:20; y 1 Pedro 1:9?

10. Tomando en cuenta el contexto, ¿estos versículos hablan de la experiencia inicial del nuevo nacimiento o de un cristiano desanimado y mentalmente derrotado que empieza a creer en la palabra de Dios y luego experimenta éxito, paz y gozo nuevamente?

11. Lee 1 Corintios 13:9-12. ¿Qué es “lo perfecto”?

12. ¿Qué es “lo que es en parte”?

13. A la luz de 1 Corintios 13:9-12, en este momento, ¿cuál es el “espejo” por el que vemos veladamente, que nos permite conocer en parte?

14. Vendrá el tiempo cuando veremos cara a cara y entonces conoceremos como fuimos conocidos. ¿Cuándo será?

Respuestas

1. Las cosas viejas.
2. Todas las cosas.
3. Todas las cosas.
4. Nuestros espíritus vueltos a nacer.
5. De nuestros cuerpos glorificados.
6. Incorrupción, inmortalidad.
7. Nuestros cuerpos glorificados.
8. Jesucristo.
9. De la salvación del alma.
10. De un cristiano desanimado y mentalmente derrotado que empieza a creer en la Palabra de Dios y vuelve a experimentar éxito, paz y gozo.
11. Nuestros cuerpos y almas glorificados.
12. Nuestros cuerpos y almas presentes.
13. La Palabra de Dios.
14. Cuando Jesucristo regrese por nosotros, o cuando partamos para estar en Su presencia; lo que suceda primero.

Versículos

2 CORINTIOS 5:17-18 LBLA

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas. Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

1 CORINTIOS 15:53 LBLA

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

EFESIOS 1:14 LBLA

Que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de su gloria.

HEBREOS 10:39 LBLA

Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

SANTIAGO 1:21 LBLA

Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas.

SANTIAGO 5:20 LBLA

Sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

1 PEDRO 1:9 LBLA

Obteniendo, como resultado de vuestra fe, la salvación de vuestras almas.

1 CORINTOS 13:9-12 LBLA

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; pero cuando venga lo perfecto, lo incompleto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño. Porque ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como he sido conocido.

El Punto Clave

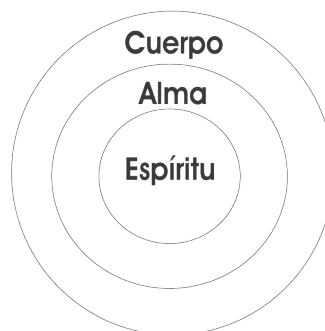
Después de nacer de nuevo, el resto de tu vida cristiana consiste simplemente en renovar y en soltar. A medida que renuevas tu mente y crees en la Palabra de Dios, tu alma se armonizará con lo que ya ocurrió en tu espíritu. Cuando tu alma se alinea con lo que ve en el espejo espiritual de Dios, lo que ya está en tu espíritu se pone a disposición de tu alma y de tu cuerpo. Así es como experimentas los beneficios de tu salvación.

Si tu espíritu y tu alma están de acuerdo, experimentas la vida de Dios. Tu espíritu nacido de nuevo siempre favorece a Dios porque ya fue totalmente cambiado a Su imagen y semejanza. Cuando tu alma se pone de acuerdo con tu espíritu, son dos partes de tu ser en contra de una. Debido a que la mayoría siempre gana, tu alma y tu cuerpo experimentarán la vida, la victoria y el poder que ya está en tu espíritu.

Por otra parte, el fluir sobrenatural de vida que procede de tu espíritu al reino físico se detiene cuando tu alma se pone de acuerdo con tu cuerpo (la mayoría siempre gana) y se deja dominar por el reino natural. Detienes el paso y dejas de experimentar la vida de Dios cuando alineas tu alma con lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir, en vez de hacerlo con lo que percibes en la Palabra. Lo que está en tu espíritu debe fluir a través de tu alma para que pueda salir hacia tu cuerpo y al mundo físico que nos rodea.

EL VERDADERO TÚ

Observa el diagrama funcional que incluí. Lo llamo “funcional” porque no es producto de la inspiración ni es un hecho real el que yo haya representado el espíritu, el alma y el cuerpo con círculos. Ninguno de nosotros somos círculos, ¡aunque algunas personas están más redondas que otras! Estos diagramas sólo son un intento para explicarte la relación entre el espíritu, el alma y el cuerpo por medio de la ilustración.



ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Considera este primer diagrama de tres círculos concéntricos (se parece a una diana). El círculo exterior representa tu cuerpo. Es la parte que puedes ver y sentir. Después tienes una parte interna que no puede verse pero que puede sentirse. Ésta es tu alma. Observa cómo tu alma toca a los dos: a tu cuerpo y a tu espíritu. Tu espíritu es la segunda parte interna; aunque es el núcleo de quien eres, no puede verse ni sentirse.

La mayoría de las personas no reconocen el hecho de que su espíritu es el núcleo de su ser. Actúan primordialmente desde el ámbito del alma, con la idea de que lo que piensan o sienten es la realidad. Quizá perciben que sus almas son la parte más interna de su ser, pero la Palabra de Dios dice algo muy diferente. ¡Tu espíritu es el verdadero tú!

Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

Santiago 2:26

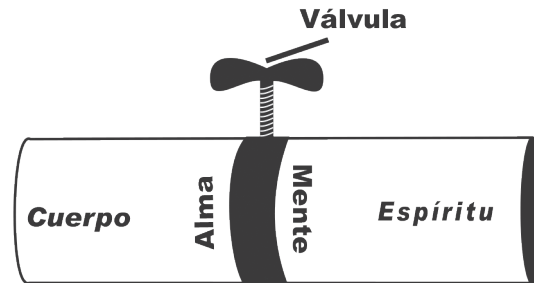
Después de que Dios creó a Adán, Él le sopló aliento de vida (Gn. 2:7). La palabra hebrea que se tradujo como “aliento” también se tomó como “espíritu” en otras citas bíblicas (por ejemplo., Job 26:4 y Pr. 20:27). El cuerpo y el alma de Adán (las partes físicas, mentales y emocionales) no tenían vida hasta que se impartió el “espíritu”. ¡Tu espíritu es la parte de tu ser que vivifica!

Como tu vida procede de tu espíritu, es el círculo más interno de los tres. También observa que tu espíritu está completamente rodeado por tu alma. No tiene acceso directo a tu cuerpo físico. El diagrama de los 3 aros también ilustra la ausencia de esta conexión directa. Por esta razón todo lo que sale de tu espíritu hacia tu cuerpo, ¡debe pasar por tu parte mental y emocional!



¿ESTÁ ABIERTA TU VÁLVULA?

En el diagrama de tubo, un lado representa a tu espíritu y el otro a tu cuerpo. Tu alma actúa como una válvula entre las dos partes. Cuando abres la válvula, lo que está en tu espíritu puede fluir a través de tu cuerpo. Dependiendo de cuánto se abra, el fluir de la vida podría ser sólo una gotera, un chorrillo o ríos (Jn. 7:38). Cuando la válvula está cerrada, el fluir del espíritu hacia el cuerpo se detiene. ¡Ésta es una ilustración muy buena que representa la manera como opera un creyente que fue vuelto a nacer!



En tu espíritu, tú tienes el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos (Ef. 1:18-20). Sin embargo, es posible tener este poder y que nunca lo manifiestes. Si tu alma, como una válvula, se cierra ante esta verdad, no lo experimentarás. Si no se abre la válvula por medio de la renovación de tu mente con la Palabra de Dios, la realidad eterna que está en tu espíritu no será capaz de impactar la “realidad” temporal de tu mundo físico. Toda la vida de resurrección y poder se queda atrapada en tu interior. Si no pasas suficiente tiempo viendo el espejo espiritual hasta que llegues a ver el verdadero tú, la vida de resurrección y el poder se quedan atrapados adentro.

De hecho, podrías morir con todo el poder que resucitó a Jesús de entre los muertos reposando dentro de ti sin aprovecharlo. ¡Sería como morirte de sed, mientras te reclinabas sobre un pozo lleno de agua dadora de vida! Si estás dominado por lo que sientes, tu alma estará de acuerdo con el mundo natural. “Me siento enfermo y mi cuerpo me duele. El doctor dice que me estoy muriendo. ¡Aquí está el reporte médico que lo comprueba!” Aunque tienes en tu espíritu la vida de resurrección de Dios, tu alma puede mantenerla encerrada de manera que ni una gota del poder vivificador llegue a tocar tu cuerpo físico alguna vez.

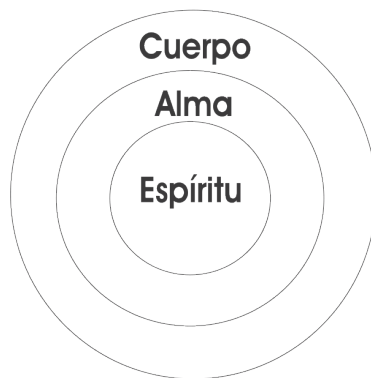
Puedes experimentar la depresión, la cólera y la amargura mientras que posees el amor de Dios, el gozo y la paz en tu espíritu (Gál. 5:22). Puesto que esto se aplica a cada área de tu vida, ¿puedes ver qué esencial es tu alma?

Tu cuerpo en realidad no controla nada. Sólo sigue la corriente de lo que ve, prueba, oye, huele y siente, a menos que el alma lo influya de otra manera. Es amoral—no es ni bueno, ni malo. Dejado solo, y tu cuerpo simplemente reacciona y se deja llevar por lo que está sucediendo en el ámbito físico.

Cuando tu alma se pone de acuerdo con tu espíritu, la vida de Dios que reside en ti se manifestará por sí misma en tu cuerpo físico. ¡Experimentarás la sanidad, la liberación, la unción, la victoria, el poder, el regocijo, la prosperidad—y mucho más!

Resumen de la Lección

- I. Después de nacer de nuevo, el resto de tu vida cristiana consiste simplemente en renovar y soltar.
 - A. A medida que renuevas tu mente y crees en la Palabra de Dios, tu alma se armonizará con lo que ya ocurrió en tu espíritu.
 - B. Cuando tu espíritu y tu alma se ponen de acuerdo, tú sueltas y experimentas la vida de Dios.
 - C. Cuando tu cuerpo y tu alma se ponen de acuerdo, tú detienes el fluir sobrenatural de la vida que procede de tu espíritu.
 - D. Lo que hay en tu espíritu vuelto a nacer debe fluir por medio de tu alma para que pueda salir hacia tu cuerpo y hacia el mundo físico que lo rodea.
- II. El diagrama de tres círculos concéntricos (se parece a una diana).



- A. El círculo exterior es tu cuerpo. Es la parte de tu ser que puedes ver y sentir.
 - B. El siguiente círculo es tu alma. No se puede ver, pero puedes sentirla; asimismo, toca tanto a tu cuerpo como a tu espíritu.
 - C. El círculo más interno es tu espíritu. Aunque es el centro de quien eres, no se puede ver ni sentir. Está rodeado totalmente por tu alma.
- III. Tu espíritu es el núcleo de tu ser, el verdadero tú, la parte de tu ser dadora de vida.

Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta (Stg. 2:26).

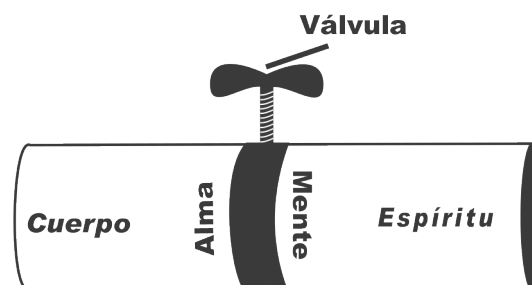
Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente (Gn. 2:7).

IV. El diagrama de tres aros.



- A. Tu espíritu no tiene acceso directo a tu cuerpo físico.
- B. Todo lo que procede desde tu espíritu hacia tu cuerpo debe pasar por medio de tu parte mental y emocional.

V. El diagrama de tubo.



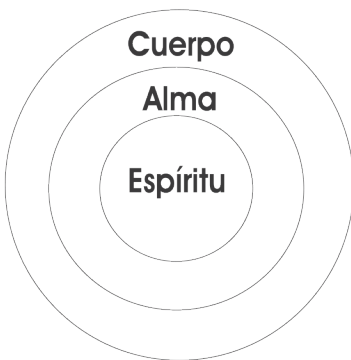
- A. Tu alma funciona como una válvula entre tu espíritu y tu cuerpo.
- B. El fluir de la vida sobrenatural de Dios desde tu espíritu hacia tu cuerpo (el ámbito natural) depende de cuán abierta está tu alma.

VI. ¿Puedes ver qué tan esencial es tu alma?

Guía Para el Maestro

1. Después de nacer de nuevo, el resto de la vida cristiana consiste simplemente en renovar y en soltar. A medida que renovemos nuestras mentes y creamos en la Palabra de Dios, nuestras almas se armonizarán con lo que ya ocurrió en nuestros espíritus. Cuando nuestros espíritus y nuestras almas se ponen de acuerdo, soltamos y experimentamos la vida de Dios. Cuando nuestros cuerpos y nuestras almas se ponen de acuerdo, detenemos el fluir sobrenatural de la vida que procede de nuestros espíritus. Lo que hay en nuestros espíritus vueltos a nacer debe fluir por medio de nuestras almas para que pueda salir hacia nuestros cuerpos y hacia el mundo físico que los rodea.
 - 1a. Una vez que somos vueltos a nacer, ¿en qué consiste la vida cristiana?
En renovar y soltar.
 - 1b. ¿Qué debemos renovar?
Nuestras mentes.
 - 1c. ¿De acuerdo a qué debemos renovarlas?
De acuerdo a la Palabra de Dios.
 - 1d. ¿Qué debe suceder para que podamos soltar y experimentar la vida de Dios que reside en nuestro interior?
Nuestros espíritus y nuestras almas deben estar de acuerdo.
 - 1e. ¿Qué sucede cuando nuestros cuerpos y nuestras almas se ponen de acuerdo?
Detenemos el fluir sobrenatural de la vida que procede de nuestros espíritus vueltos a nacer.
 - 1f. ¿Por cuál parte de nuestro ser debe fluir la vida de Dios para que pueda salir hacia nuestros cuerpos y hacia el mundo físico que nos rodea?
Nuestras almas.

2. Observa el diagrama de tres círculos concéntricos (se parece a una diana).



El círculo exterior representa nuestros cuerpos. Es la parte que podemos ver y sentir. El siguiente círculo representa nuestras almas. No se puede ver, pero podemos sentir las;

asimismo, toca tanto a tu cuerpo como a tu espíritu. El círculo más interno representa nuestros espíritus. Aunque es el centro de quienes somos, no se puede ver ni sentir. Está rodeado totalmente por el alma.

2. El diagrama de tres círculos concéntricos se parece a una diana.
 - 2a. De acuerdo al diagrama, ¿qué parte(s) son visibles?
El cuerpo.
 - 2b. ¿Qué partes pueden sentirse?
El cuerpo y el alma.
 - 2c. ¿Qué parte(s) toca el alma?
El cuerpo y el espíritu.
 - 2d. ¿Qué parte está totalmente rodeada por el alma?
El espíritu.
 - 2e. ¿Nuestros espíritus pueden ser vistos? ¿Pueden ser sentidos?
No.

3. Tu espíritu es el núcleo de tu ser, el verdadero tú, la parte dadora de vida (Stg. 2:26 y Gn. 2:7).
 - 3a. ¿Qué parte es el núcleo de nuestro ser?
Nuestro espíritu.
 - 3b. ¿Qué nos dice Santiago 2:26 acerca de la relación entre el cuerpo y el espíritu?
Que sin el espíritu nuestros cuerpos están muertos).
 - 3c. Lee Génesis 2:7. La palabra hebrea que se tradujo como “aliento” también se tomó como “espíritu” en otras citas bíblicas (por ejemplo., Job 26:4 y Pr. 20:27). ¿Qué nos dice Génesis 2:7 acerca de nuestros espíritus?
El cuerpo y el alma de Adán—sus partes físicas; mental, y emocional—no tenían vida en sí hasta que se impartió el “espíritu”. Nuestros espíritus son la parte dadora de vida.

4. Fíjate en el diagrama de los tres aros.



ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Nuestros espíritus no tienen un acceso directo a nuestros cuerpos físicos. Todo lo que sale de nuestros espíritus hacia nuestros cuerpos debe pasar a través de nuestra parte mental y emocional.

4. El diagrama de los tres aros.

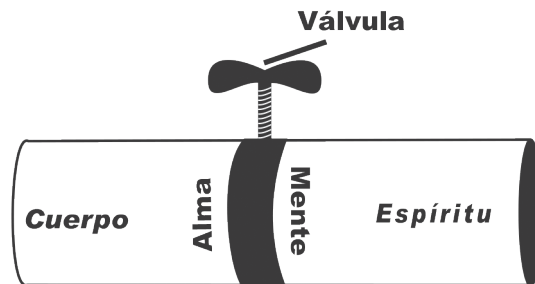
4a. De acuerdo al diagrama, ¿nuestros espíritus tienen algún acceso directo a nuestros cuerpos físicos

No.

4b. Para que algo pueda salir de nuestros espíritus hacia nuestros cuerpos, ¿por dónde debe pasar todo?

Por nuestra parte mental, y emocional. Nuestras almas.

5. Fíjate en el diagrama de tubo.



Nuestras almas actúan como una válvula entre nuestros espíritus y nuestros cuerpos. La manera como fluye la vida sobrenatural de Dios de nuestros espíritus hacia nuestros cuerpos (ámbito natural) depende de cuán abiertas (receptivas) estén nuestras almas. Si no se abre la válvula por medio de la renovación de nuestras mentes con la Palabra de Dios, la realidad eterna que reside en nuestros espíritus no podrá impactar la “realidad” temporal de nuestro ámbito físico. Toda la vida de resurrección y poder se queda encerrada hasta que pasemos suficiente tiempo viendo en el espejo espiritual para poder ver nuestro verdadero ser espiritual y ponerlo en libertad. Podríamos experimentar depresión, cólera, y enfermedad al mismo tiempo que poseemos el amor de Dios, el gozo, la paz, y la sanidad en nuestros espíritus (Gá. 5:22).

5. El diagrama de tubo.

5a. ¿Qué función ejercen nuestras almas entre nuestros espíritus y nuestros cuerpos?

Funcionan como una válvula.

5b. ¿Cómo abrimos esta “válvula” para que la realidad eterna que reside en nuestros espíritus pueda impactar la “realidad” temporal de nuestro ámbito físico?

Por medio de la renovación de nuestras mentes con la Palabra de Dios.

5c. ¿Es posible que tengamos la vida de resurrección y el poder de Dios en nuestro interior y que nunca lo experimentemos?

Sí.

5d. ¿Puedes ver qué tan esencial es tu alma?

¡Sí!

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Santiago 2:26, ¿cómo está el cuerpo sin el espíritu?

2. ¿Cómo está la fe sin las obras correspondientes?

3. Lee Génesis 2:7. ¿Cómo formó Dios al hombre?

4. ¿Qué hizo Dios después?

5. ¿Qué parte de nuestro ser es ésta?

6. Cuando Dios sopló en su nariz el aliento de vida, ¿qué sucedió?

7. De acuerdo a Job 33:4, según Job, ¿quién lo había formado?

8. ¿Qué le dio vida?

9. ¿Qué tienen en común 2 Samuel 23:2, y Job 26:4?

A. _____

B. _____

10. Lee Proverbios 20:27. ¿Cuál es la lámpara del Señor?

11. ¿Qué escudriña?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

12. De acuerdo a Juan 7:38-39, ¿cuál es el sitio de nuestros espíritus vueltos a nacer?

13. ¿Qué requisito estableció Jesús para que broten los ríos de agua viva?

14. ¿Cómo describió el Señor la cantidad de agua viva que va a brotar—una gotera, o un chorrito, o ríos?

15. De acuerdo a Efesios 1:18-20, ¿qué poder tenemos en nuestros espíritus vueltos a nacer?

16. Lee Gálatas 5:22-23. ¿Cuál es el fruto del espíritu?

17. ¿De dónde proviene este fruto?

Respuestas

1. Muerto.
2. Muerta.
3. Del polvo de la tierra.
4. Sopló en su nariz aliento de vida.
5. Nuestro espíritu.
6. El hombre se convirtió en un ser viviente.
7. El Espíritu de Dios.
8. El aliento del Todopoderoso.
9. A. El espíritu.
B. La Palabra de Dios.
10. El espíritu del hombre.
11. Lo más profundo de nuestro ser.
12. Lo más profundo de nuestro ser.
13. Creer en Él.
14. Ríos.
15. El mismo poder que resucitó a Jesús de los muertos.
16. El amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre, y la templanza.
17. Del Espíritu.

Versículos

SANTIAGO 2:26 LBLA

Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

GÉNESIS 2:7 LBLA

Entonces el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente.

JOB 26:4 LBLA

¿A quién has proferido palabras, y de quién es el espíritu que habló en ti?

PROVERBIOS 20:27 LBLA

Lámpara del SEÑOR es el espíritu del hombre que escudriña lo más profundo de su ser.

JUAN 6:63 LBLA

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

JUAN 7:38 LBLA

“El que cree en mí, como ha dicho la Escritura: “De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva”.

EFESIOS 1:18-20 LBLA

“Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales”.

GÁLATAS 5:22-23 LBLA

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

Renueva, Reconoce y Experimenta

Como la mayoría de los cristianos no tienen un conocimiento práctico del espíritu, el alma y el cuerpo, están dominados por lo que pueden ver, probar, oír, oler y sentir en vez de estar dominados por la Palabra de Dios. El fluir de la vida interna permanece obstruido porque no creen en nada que no puedan ver. Y tampoco entienden el cambio que ocurrió en sus espíritus nacidos de nuevo, ni están totalmente conscientes de quienes son en Cristo. Para estas personas, algo no es real si no pueden percibirlo a través de los cinco sentidos naturales. En un intento por ser “honestos”, buscan el poder de Dios en su mundo físico, emocional y mental. Si no lo pueden percibir, entonces piensan que no lo tienen.

Sin embargo, la verdad es que las cosas viejas pasaron, y todas las cosas son hechas nuevas en tu espíritu en el momento que fuiste salvo. Ahora bien, todo lo que pudieras necesitar en tu vida cristiana, ya está allí. Lo único que tienes que hacer es renovar tu mente y ¡soltarlo!

Esta verdad, ¡revolucionó mi vida! Yo había experimentado el poder y la realidad de Dios, pero cuando este sentimiento se atenuó, pensé que aquéllas se habían ido. Conocía a Dios y sabía que todo lo que Él prometió era real, pero pensaba que tenía que hacer que Él me diera cosas. Debido a mi pensamiento erróneo, pasé por un período de desánimo, frustración y desesperación—no por causa del pecado, sino más bien porque tenía un deseo sincero de vivir para Él y de experimentar lo mejor que Dios tiene para mí. Sentía que no importaba cuánto me esforzara, nunca podría lograrlo. Después empecé a darme cuenta de que Dios ya me había dado todo en mi espíritu vuelto a nacer. Cuando entendí esta revelación, me di cuenta de que solamente necesitaba soltarlo. ¡Este simple entendimiento cambió todo!

Desde entonces, he reconocido que la vida cristiana no es un proceso para “obtener algo de Dios”. Más bien, es un proceso para renovar mi mente y aprender a soltar lo que ya recibí. Es mucho más fácil soltar algo que ya tengo, que obtener algo que todavía no tengo.

Este concepto erróneo de tratar de obtener algo que aún no tienes, conlleva un elemento de duda. Ves una promesa en la Palabra respecto a la sanidad, el gozo, la victoria, el poder, la provisión, a lo que sea y como tú sabes que Dios ama a Sus hijos, y que Él cumple Sus promesas, empiezas a encaminarte hacia allá “creyéndole a Dios”.

Sabes que es posible—Dios hasta lo prometió—pero como todavía no lo puedes percibir en tu ámbito mental, emocional y físico, no crees que ya fue hecho. En tu mente, la promesa de Dios no es una “realidad” hasta que se materializa.

Sin embargo, la verdad es que Dios ya puso todo lo que alguna vez necesitarás dentro de tu espíritu vuelto a nacer. Cuando crees que ya lo tienes, ¡se elimina la duda! Tú no estás tratando de ser salvo; ¡fuiste salvo! No estás en el proceso de ser vuelto a nacer; ¡fuiste vuelto a nacer! Cuando confesaste que Jesucristo es tu Señor y Salvador, tu espíritu cambió instantáneamente. En tu espíritu, eres nuevito y estás completo. Dios ya te ha dado todo lo que necesitas. El resto de tu vida cristiana no consiste en aprender cómo obtener algo de Él, sino más bien consiste en descubrir cómo liberar lo que Él ya puso en tu interior.

CÓMO SE HACE EFICAZ LA FE

Pablo oró por su amigo:

Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús.

Filemón 1:6 RVA

“Comunicar” significa “transmitir”. Por ejemplo, te estoy transmitiendo lo que Dios me ha dicho y lo que ha realizado en mi vida. “Eficaz” significa que empieza a “trabajar” o a “producir”. ¿Cómo trabaja y produce tu fe? Siendo conscientes de “*el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús*”.

Las normas del Antiguo Testamento no necesariamente se aplican a la fe del Nuevo Testamento. Por esta razón conceptos como “obtener más fe”, “recibir una nueva unción”, “obtener más de Dios”, y “recibir una doble porción” no funcionan. Por ignorancia la gente dice: “Eliseo obtuvo una doble porción de la unción de Elías. Y esta noche es la noche para recibir una doble porción. Ven y vamos a orar para que recibas una doble porción de la unción”. Elías no tenía la plenitud de Dios, él sólo tenía una pequeña porción. Por lo tanto, Eliseo pudo tener lo doble de lo que tenía Elías.

Sin embargo, Juan 1:16 nos revela:

Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.

Bajo el Nuevo Pacto, ¡todos hemos recibido (tiempo pasado) Su plenitud!

Como creyente, Dios te dio todo cuando naciste de nuevo. Las cosas viejas pasaron y todas las cosas fueron hechas nuevas. En tu espíritu, recibiste la misma medida de

fe, el mismo poder, la misma sabiduría y la misma habilidad como cualquier otro cristiano. Nuestros espíritus son todos idénticos al del Señor Jesucristo en cada área. Tu espíritu no está en proceso de crecimiento y madurez porque ya está completo; ¡ya tienes todo!

El resto de tu vida cristiana consiste en aprender cómo manifestar en el mundo físico lo que ya está presente en tu espíritu nacido de nuevo. La manera como tu fe llega a ser eficaz, productiva y operativa es por el conocimiento de todo el bien que hay en ti (en tu espíritu) en Cristo. Puesto que sólo puedes reconocer las cosas que ya existen, no puedes reconocer algo que no es real. Por lo tanto, para que tu fe funcione, ¡debes reconocer, creer, e identificar todo lo bueno que hay en ti en Cristo!

UN TERCIO COMPLETO

Yo no vi ninguna manifestación de poder, de victoria, de gozo—de nada— hasta que empecé a renovar mi mente y a descubrir lo que Dios puso dentro de mí. Conforme empecé a reconocer lo que Él ya hizo, Su presencia y poder comenzaron a manifestarse en mi vida. Las vidas de las personas a las que les predicaba empezaron a cambiar. Reconocer las buenas cosas que hay en mí en Cristo, ¡hizo que mi fe funcionara y que produjera resultados sobrenaturales!

La mayoría de los cristianos creen que Dios puede hacer cualquier cosa, pero experimentan muy poco. Ahora que han nacido de nuevo, saben que tienen acceso al Señor. Creen que Dios puede soltar Su poder en respuesta a sus oraciones, pero también creen que el hecho de que algo se realice o no depende de su comportamiento (es decir; ser santos, decir lo correcto, estudiar la Palabra, diezmar, evitar los pleitos, etc.) Este punto de vista hace corto circuito con el poder de Dios porque el enfoque está en lo que deben hacer, en vez de que esté en lo que Cristo ya hizo. Estos cristianos no dudan del poder de Dios, más bien dudan de la disposición de Dios para que usemos ese poder para nuestro beneficio. Piensan que el poder de Dios está por algún lado y que deben hacer algo para poder obtenerlo.

La verdad es que cuando naciste de nuevo, Dios puso Su poder, Su unción, Su victoria, Su gozo, y Su paz—todo—en ti en abundancia. La única razón por la que no se están manifestando en tu alma y en tu cuerpo es por tu mente no renovada. La cuestión no es que Dios no ha dado; sino que tú todavía andas buscando en el mundo físico en vez de buscarlo en Su espejo espiritual.

¡Un tercio de tu salvación ya está completa! Ahora mismo, tu espíritu es tan salvo, santificado, santo y está tan lleno de poder como lo estará por toda la eternidad. Algún día recibirás un cuerpo nuevo y un alma nueva que armonicen con tu espíritu nuevo. Hasta entonces, tu alma y cuerpo son los que están en el proceso de cambio, pero no tu espíritu. En la segunda venida de Cristo, o cuando mueras y te vayas con Él, el

cambio en tu alma se completará en un instante. Después cuando el Señor regrese, tu espíritu y tu alma se reunirán con tu cuerpo glorificado. En ese momento, los tres serán perfectos. Pero hasta ese entonces, la vida cristiana consiste en renovar tu mente y reconocer la perfección que ya está en tu espíritu para que tu alma y tu cuerpo físico puedan experimentar los beneficios de la salvación.

CONFORMADO O TRANSFORMADO—¿TÚ ESCOGES!

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Romanos 12:1-2 RV1960

¡No te conformes a este siglo! *Conformar* significa “vaciar en el molde de”. En la vida, enfrentarás presiones—del mundo, del diablo, de los incrédulos y de las circunstancias. Aunque no puedes evitar que las presiones te derritan, sí puedes escoger en qué molde encajarás. Cuando las presiones vienen, ¿te amargarás o mejorarás? Cuando surjan las pruebas de fuego, ¿te mantendrás victorioso o cederás ante la derrota? La decisión es tuya, pero ¡cambiarás!

¡Transfórmate por medio de la renovación de tu mente! La palabra griega que se tradujo como “Transformar” es la misma palabra de la que se deriva “metamorfosis”. Es la imagen de un pequeño gusano que hila un capullo y luego sale de ahí convertido en una mariposa. La manera como te transformas, cambias, y te metamorfoseas dejando de sentirte amargado, herido, enfermo, y derrotado para convertirte en la persona sana, cariñosa, y victoriosa que Dios creó, es por medio de la renovación de tu mente. Tu espíritu ya cambió, y tu cuerpo básicamente es el *cabús*¹ de tu alma. Cualquier cosa que pienses en tu alma, tu cuerpo se va a dejar llevar por ella. Por lo tanto, tu mente, tus pensamientos, y tus actitudes determinarán si vas a experimentar la victoria y la vida de Dios en tu espíritu o la derrota y la muerte en el ámbito natural caído. ¡Renovar tu mente con la Palabra, facilita tu transformación!

La Palabra de Dios te dice cuál es la verdad espiritual. Te da los nuevos valores y actitudes a los que debes conformarte. Conforme continúes viendo en el espejo espiritual del Señor, empezarás a ver y a experimentar por ti mismo ¡quién eres en realidad!

¹ N.T. Cabús: “último vagón de un tren—del inglés *caboose*”.

Resumen de la Lección

- I. La mayoría de los cristianos están dominados por lo que pueden ver, probar, oír, oler y sentir en vez de estar dominados por la Palabra de Dios.
 - A. El fluir de la vida interna permanece obstruido, porque no creen en nada que no pueden ver.
 - B. No entienden el cambio que ocurrió en sus espíritus nacidos de nuevo, ni están totalmente conscientes de quienes son en Cristo.
 - C. Para ellos, algo no es real si no pueden percibirlo a través de los cinco sentidos naturales.
- II. La vida cristiana no es un proceso para “obtener algo de Dios”; más bien, es un proceso para que renueves tu mente y que aprendas a soltar lo que ya recibiste.
 - A. Es mucho más fácil soltar algo que ya tienes, que obtener algo que todavía no tienes.
 - B. La duda se elimina cuando tú crees que ya lo tienes.
- III Tu fe llega a ser eficaz, productiva y operativa por el conocimiento de todo el bien que hay en ti (en tu espíritu) en Cristo.

Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús.

Filemón 1:6 RVA

- A. “Comunicar” significa “transmitir”.
 - B. “Eficaz” significa que empieza a “trabajar” o a “producir”.
- IV. Bajo el Nuevo Pacto, todos hemos (tiempo pasado) recibido Su plenitud.

Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.

Juan 1:16

- A. Dios te dio todo cuando naciste de nuevo.
 - B. Las normas del Antiguo Testamento no necesariamente se aplican a la fe del Nuevo Testamento.
 - C. El resto de tu vida cristiana consiste en aprender cómo manifestar en el mundo físico lo que ya está presente en tu espíritu nacido de nuevo.
- V. La mayoría de los cristianos creen que Dios puede hacer cualquier cosa, pero experimentan muy poco.
 - A. Su enfoque está en lo que deben hacer, en vez de que esté en lo que Cristo ya hizo.
 - B. No dudan del poder de Dios, más bien dudan de la disposición de Dios para que usemos ese poder para nuestro beneficio.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- C. Piensan que el poder de Dios está por algún lado y que deben hacer algo para poder obtenerlo.
- VI. Cuando naciste de nuevo, Dios puso Su poder, Su unción, Su victoria, Su gozo, y Su paz—todo—en ti en abundancia.
- A. La única razón por la que no se están manifestando es por tu mente no renovada.
 - B. Dios ya dio, pero tú todavía andas buscando en el mundo físico en vez de buscar en Su espejo espiritual.
 - C. Hasta la Segunda Venida de Cristo, o hasta que mueras y te reúnas con Él, la vida cristiana consiste en renovar tu mente y reconocer la perfección en tu espíritu para que tu alma y tu cuerpo físico puedan experimentar los beneficios de la salvación.
- VII. No te conformes a este mundo, sino transfórmate por la renovación de tu entendimiento.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Romanos 12:1-2 RV 1960

- A. *Conformar* significa “ser vaciado en el molde de”.
 - B. No puedes evitar que las presiones te derritan, pero tú escoges en qué molde encajarás.
 - C. La palabra “transformado” es la imagen de un gusano que se convierte en una mariposa.
 - D. Tu mente, tus pensamientos, y tus actitudes son los que determinan si vas a experimentar la victoria y la vida de Dios en tu espíritu o la derrota y la muerte en el ámbito natural caído.
- VIII. ¡Renovar tu mente con la Palabra, facilita tu transformación!
- A. La Palabra de Dios te da los nuevos valores y actitudes a los que debes conformarte.
 - B. Conforme continúes viendo en el espejo espiritual del Señor, empezarás a ver y a experimentar ¡quién eres en realidad!

Guía Para el Maestro

1. La mayoría de los cristianos están dominados por lo que pueden ver, probar, oír, oler y sentir en vez de estar dominados por la Palabra de Dios. El fluir de la vida interna permanece cerrado porque no creen en nada que no pueden ver. No entienden el cambio que ocurrió en sus espíritus nacidos de nuevo, ni están totalmente conscientes de quienes son en Cristo. Para estas personas, algo no es real si no pueden percibirlo a través de los cinco sentidos naturales.

Sin embargo, la verdad es que todo lo que pudiéramos necesitar en la vida cristiana ya está en nuestros espíritus vueltos a nacer.

1. En vez de que la Palabra los domine, ¿qué domina a la mayoría de los cristianos?

Lo que pueden ver, probar, oír, oler y sentir.

2. La vida cristiana no es un proceso para “obtener algo de Dios”. Más bien, es un proceso para que renovemos nuestra mente y que aprendamos a soltar lo que ya recibimos. Es mucho más fácil soltar algo que ya tenemos, que obtener algo que todavía no tenemos. La duda se elimina cuando tú crees que ya lo tienes. Dios ya te dio todo lo que necesitas.

- 2.a. ¿La vida cristiana es un proceso para “obtener algo de Dios”, o un proceso para que renovemos nuestra mente y que aprendamos a soltar lo que ya recibimos?

Un proceso para que renovemos nuestra mente y que aprendamos a soltar lo que ya recibimos.

- 2b. ¿Qué se elimina cuando tú crees que ya lo tienes?

La duda.

3. Nuestra fe llega a ser eficaz, productiva y operativa por el conocimiento de todo el bien que hay en nosotros (en nuestros espíritus) en Cristo (Flm. 1:6).

- 3a. Lee Filemón 1:6. ¿Cómo llega a ser eficaz nuestra fe?

Por el conocimiento de todo el bien que hay en nosotros en Cristo.

- 3b. ¿Dónde está todo este bien?

En nosotros en Cristo.

- 3c. ¿Qué parte de nosotros—espíritu, alma, cuerpo—está en Cristo?

Nuestros espíritus.

4. Bajo el Nuevo Pacto, todos hemos (tiempo pasado) recibido Su plenitud. (Jn. 1:16). Dios nos dio todo cuando nacimos de nuevo. Las normas del Antiguo Testamento no necesariamente se aplican a la fe del Nuevo Testamento. El resto de nuestra vida cristiana consiste en aprender cómo manifestar en el mundo físico lo que ya está presente en nuestros espíritus nacidos de nuevo.
 - 4a. ¿De acuerdo a Juan 1:16, todos hemos (tiempo pasado) recibido, todos estamos (tiempo presente) recibiendo, o todos recibiremos (tiempo futuro) de Su plenitud?
Todos hemos—tiempo pasado—recibido.
 - 4b. Esto significa que Dios nos dio _____ cuando nacimos de nuevo.
Todo.

5. La mayoría de los cristianos creen que Dios puede hacer cualquier cosa, pero experimentan muy poco. Su enfoque está en lo que deben hacer, en vez de que esté en lo que Cristo ya hizo. No dudan de Su poder, más bien dudan de la disposición de Dios para que usemos ese poder para nuestro beneficio. Piensan que el poder de Dios está por algún lado y que deben hacer algo para poder obtenerlo.
 - 5a. Como cristianos, ¿debemos enfocarnos en lo que debemos hacer?
No.
 - 5b. Entonces, ¿en qué debemos enfocarnos?
En lo que Cristo ya hizo.

6. Cuando nacimos de nuevo, Dios puso Su poder, Su unción, Su victoria, Su gozo, y Su paz—todo—en nosotros en abundancia. La única razón por la que estas cosas no se están manifestando es por nuestras mentes no renovadas. Dios ya dio, pero nosotros todavía andamos buscando en el mundo físico en vez de buscar en Su espejo espiritual. Hasta la Segunda Venida de Cristo, o hasta que mueras y te reúnas con Él, la vida cristiana consiste en renovar tu mente y reconocer la perfección en tu espíritu para que tu alma y tu cuerpo físico puedan experimentar los beneficios de la salvación.
 6. ¿Cuál es la única razón que explica por qué las cosas que Jesús puso en nosotros no se están manifestando?
Por nuestras mentes no renovadas.

7. No debemos conformarnos a este mundo, sino que debemos transformarnos por la renovación de nuestro entendimiento (Ro.12:1-2). La definición de *conformar* es “vaciar en el molde de”. No podemos evitar que las presiones nos derritan, pero nosotros escogemos en qué molde encajaremos. La palabra “transformado” es la imagen de un gusano que se convierte en una mariposa. Nuestras mentes, nuestros

pensamientos, y nuestras actitudes son los que determinan si vamos a experimentar la victoria y la vida de Dios en nuestros espíritus o la derrota y la muerte en el ámbito natural caído.

7a Lee Romanos 12:1-2. ¿Qué debemos presentar a Dios en sacrificio vivo?

Nuestros cuerpos.

7b. ¿Cómo lo hacemos?

No debemos conformarnos a este mundo. Más bien, debemos transformarnos por la renovación de nuestro entendimiento.

8. ¡Renovar nuestras mentes con la Palabra, facilita nuestra transformación!
La Palabra de Dios nos da los nuevos valores y actitudes a los que debemos conformarnos. Conforme continuemos viendo en el espejo espiritual del Señor, empezaremos a ver y a experimentar ¡quiénes somos en realidad!

8. ¿Con qué quiere Dios que renovemos nuestras mentes?

Con Su Palabra.

Información Adicional

Mi esposa y yo pasamos por un tiempo de extrema pobreza cuando empezábamos de tiempo completo en el ministerio. Después de que regresé de Vietnam a casa y me casé, fui pastor de una pequeña iglesia en Seagoville, Texas. Cada centavo que teníamos estaba destinado a pagar las cuentas de la casa. Éramos tan pobres que a veces nos pasábamos sin comida hasta una o dos semanas.

Durante ese tiempo, mi Biblia se estaba desencuadernando. Las páginas tenían moho de la humedad de Vietnam y había escrito muchas notas en ellas. Aunque intenté pegarla, capítulos enteros—y hasta libros—se perdieron. Ahí estaba yo, ¡pastoreando una iglesia con una Biblia destrozada e incompleta!

Como no teníamos dinero disponible para comprar una nueva, decidí sacarle provecho a esta situación. “¿Cómo podía tener fe en Dios para predicar la salvación, sanar al enfermo, echar fuera demonios y cambiar las vidas de las personas, si no podía creer que Él me proveería con suficiente dinero extra para comprar una Biblia?” Tomé una decisión y dije: “¡Voy a ganar esta batalla o me moriré en el intento!”

El diablo aceptó el reto y la batalla comenzó. Pensamientos de temor y de incredulidad bombardearon mi mente. ¡Qué hombre de Dios eres! Ni siquiera tienes una Biblia completa. ¡No puedes tener fe para que Dios te dé un libro! ¡Qué clase de Pastor eres, un fracasado! ¡Peleé con esos pensamientos constantemente por seis meses enteros!

Finalmente, obtuve el dinero y compré una Biblia nueva. Después de que le grabé mi nombre, salí victoriosamente de esa librería llevando mi trofeo debajo del brazo. Todos los pensamientos negativos se fueron inmediatamente. ¡Una vez que la obtuve, nunca más dudé que tendría mi Biblia otra vez!

“Por supuesto que no, Andrew, ya la tienes. ¿Por qué dudarías de algo que ya tienes?” ¡Precisamente, ése es mi punto! ¡La duda se elimina cuando tú sabes que ya lo tienes!

Para un estudio más a fondo, te recomiendo mi estudio ¡Ya Lo Tienes! Es un estudio muy bueno para continuar con el tema de *Espíritu, Alma y Cuerpo*.

Preguntas Para el Discipulado

1. Lee Filemón 1:6. ¿Qué se está comunicando?

2. ¿Cómo se hace eficaz tu fe?

3. ¿Puedes reconocer algo que en realidad no está presente?

4. De acuerdo a este versículo, ¿las cosas que están en ti en Cristo Jesús son buenas o malas?

5. De acuerdo a Juan 1:16, ¿quién nos dio Su plenitud?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. ¿Quién la recibió?

7. ¿Cuándo recibimos Su plenitud?

8. De acuerdo a Romanos 12:1-2, ¿cómo debemos presentar nuestros cuerpos?

9. Esto es:

- A. Santo.
- B. Agradable.
- C. Vuestro culto racional.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

10. No debemos conformarnos, ¿a qué?

11. Somos _____ mediante _____ de nuestras mentes.

-
12. ¿Cómo se describe la voluntad de Dios?
- A. Mala, desagradable, e imperfecta.
 - B. Buena, agradable, y perfecta.
 - C. Aburrida, incongruente, y destructiva.
13. Conforme tu mente se renueve más y más con la Palabra de Dios, tú experimentarás Su voluntad _____.
- A. Más.
 - B. Menos.
 - C. Igual.

Respuestas

1. Tu fe.
2. Por el conocimiento de todo lo bueno que hay en nosotros mediante Cristo.
3. No.
4. Buenas.
5. Cristo.
6. Todos los creyentes.
7. En el preciso momento en que volvimos a nacer.
8. Como sacrificio vivo.
9. D. Todas las respuestas anteriores.
10. A este mundo.
11. Transformados; la renovación.
12. B. Buena, agradable, y perfecta.
13. A. Más.

Versículos

FILEMÓN 1:6 RVA

Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús

JUAN 1:16 LBLA

Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.

ROMANOS 2:1-2 RV 1960

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Realidad—¿Carnal o Espiritual?

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

Romanos 8:6

Mentalidad carnal no significa necesariamente mentalidad- “pecaminosa”. Todo el pecado es carnal, pero no toda la carnalidad es pecado. “Carnal” literalmente significa “de los cinco sentidos”, o “sensual”. Tener la mente puesta en la carne es permitirle a tu mente que te domine por lo que puede ver, probar, oír, oler, y sentir. Tú tienes la mente puesta en la carne cuando tus pensamientos están centrados principalmente en el ámbito físico.

Inclusive en el ámbito natural, has aprendido a creer en cosas que no puedes ver. Las señales del radio y la televisión te rodean constantemente. Las microondas calientan tu comida. Por los gérmenes, te lavas las manos, aunque no se vean sucias. Aunque estas cosas físicas no se pueden ver, tú estás muy consciente de su presencia en tu vida.

Sin embargo, también existe un mundo totalmente espiritual—incluyendo las realidades en tu interior—que existe más allá de tu percepción natural. Tu cerebro y tus cinco sentidos no pueden percibirlo, pero tu alma sí puede por medio de la Palabra de Dios. Por fe, ¡tú puedes creer en cosas que no se pueden ver físicamente!

¡PERMITE QUE LA PAZ FLUYA!

La mentalidad espiritual libera el fluir de la vida de Dios que reside en tu interior, pero la mentalidad carnal lo detiene. Dicho de manera simple: la mentalidad carnal = la muerte; y la mentalidad espiritual = la vida y la paz (Ro. 8:6).

El término “muerte” significa “cualquier cosa que sea el resultado del pecado”. Esto no se limita solamente a la muerte física final de tu cuerpo, también incluye todos los efectos progresivos de la muerte (es decir; la tristeza, la soledad, la amargura, la enfermedad, la cólera, la pobreza, etc.). En este mundo caído, dejarse dominar por tus sentidos naturales produce la muerte.

¡Pero la mente puesta en el espíritu produce vida y paz! Jesucristo declaró:

Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Juan 6:63

Cuando tus pensamientos están dominados por lo que la Palabra dice, tienes una mentalidad espiritual. No importa cuáles sean tus circunstancias—¡Dios puede guardarte en perfecta paz!

Tú guardarás en perfecta paz a todos los que confían en ti; a todos los que concentran en ti sus pensamientos.

Isaías 26:3 NTV

Conforme tu mente permanece en Él, tu alma se pone de acuerdo con tu espíritu, y la paz de Dios se libera hacia tu alma y tu cuerpo. Tu espíritu vuelto a nacer siempre está en perfecta paz—¡la cuestión es sacarle provecho!

En cambio, cuando tu mente permanece en tus problemas no experimentarás la paz. La paz—una emoción—está ligada con tu manera de pensar. Si no tienes paz, la causa no son las circunstancias o alguna persona; es el resultado de que le permitiste a tu mente que se deje dominar por lo que puede ver, probar, oír, oler, y sentir. Estás ocupado pensando en los posibles problemas, considerando la manera como ese problema ha afectado otros, y desmenuzando las opiniones de los demás al respecto. Mientras tanto, la paz de Dios ha estado presente en tu espíritu, pero tú no la aprovechaste. ¡Abre esa válvula cerrada y permite que fluya la paz!

EXCLUIDO POR LA IGNORANCIA

Los creyentes no deben vivir como la gente perdida, que están atrapados en su mundo carnal y físico.

Esto digo, pues, y afirmo juntamente con el Señor: que ya no andéis así como andan también los gentiles, en la vanidad de su mente.

Efesios 4:17

En este contexto, un “gentil” era alguien que no era judío, alguien que no tenía una relación de pacto con Dios. Dicho en otras palabras, los incrédulos no usan sus mentes para percibir la verdad espiritual.

Entenebrecidos en su entendimiento...

Efesios 4:18

Si no renuevas tu mente y no la usas para estudiar y meditar en la Palabra de Dios, ésta se inclinará automáticamente por lo que puedes ver, probar, oír, oler, y sentir. Esto oscurece tu entendimiento.

El entendimiento es la aplicación del conocimiento. Podemos asemejar el “conocimiento” al proceso de poner comida en tu boca y masticarla. Podemos asemejar el “entendimiento” al proceso de tragar y digerir la comida para que los beneficios nutricionales se liberen en tu cuerpo.

El conocimiento de Dios es esencial, pero debe entenderse para que pueda ser útil. Sin el entendimiento, no puedes liberar la vida que está en ese conocimiento.

Cuando un cristiano vive como un incrédulo, obtiene los mismos resultados—muerte. Los creyentes que no entienden ni aplican el conocimiento de Dios en sus vidas se inclinan por una mentalidad carnal. Sin el conocimiento espiritual y el entendimiento, tu mente no puede renovarse, y la vida de Dios en tu espíritu no puede liberarse. Es por eso que entender esta revelación del espíritu, el alma, y el cuerpo ¡es el primer paso para vivir con vida y paz!

Cuando el entendimiento de un creyente se entenebrece, están:

*Excluidos de la vida de Dios por causa de la ignorancia que hay en ellos,
por la dureza de su corazón.*

Efesios 4:18

Dicho en otras palabras, la vida de Dios permanece ahí, pero ellos están excluidos de la vida de Dios debido a la ignorancia, lo que se refiere a la mente. Así es como la mayoría de los cristianos viven sus vidas—separados de la vida de Dios, debido a su propia ignorancia de la verdad espiritual.

En Su Palabra Dios declara que por Su llaga tú fuiste sanado (1 P. 2:24) Te ves a ti mismo y te preguntas: “¿Ya desapareció ese tumor canceroso?” Todavía sientes dolor, te sientes agotado emocionalmente y con temor, entonces prosigues... “Dios dice que soy sano, pero no estoy sano. Todavía está ahí el tumor, por lo tanto, no debo estar sano”. Cuando adoptas esa actitud, le permites a tus cinco sentidos que te dominen más que la Palabra de Dios. El mismo poder que resucitó a Jesucristo de la muerte reside en ti, pero tú no lo creíste (Ef. 1:18-20). Tú le permitiste a tu mente que se dejara controlar por lo que vio en el ámbito físico más que por el ámbito espiritual. Por lo tanto, aunque tienes la resurrección de la vida de Dios en tu espíritu, no se manifestará en el ámbito físico, porque tú tienes la mente puesta en la carne, y eso equivale a la muerte.

¿MÁQUINA O CABÚS?

La lascivia implica que estás controlado por lo que sientes.

Los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

Efesios 4:19 RV 1960

Hay una clase de sentimientos que son santos. No niegas que tus sentidos existen. Sin embargo, la mayoría de la gente ha hecho más que simplemente recibir información sensorial y han llegado al punto en que se dejan dominar por sus sentidos. Se han alejado del propósito que Dios tenía para los sentimientos y han llegado a la lascivia—donde los sentimientos gobiernan sus vidas.

Los sentimientos deberían ser el cabús¹ y no la máquina. Fueron diseñados para que sigan lo que piensas, no para que determinen el camino.

Cuando tú permites que el cabús¹ actúe como la máquina en tu vida te darás cuenta de que andas sin rumbo, o que veas rumbo a ¡un accidente! No debe ser así para un creyente.

¹ N.T. Cabús, del inglés *caboose*, el último vagón del tren.

Resumen de la Lección

- I. Mentalidad carnal es permitirle a tu mente que se deje dominar por lo que puedes ver, probar, escuchar, oler, y sentir.

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

Romanos 8:6

- A. “Carnal” literalmente significa “de los cinco sentidos”, o “sensual”.
- B. Mentalidad carnal no significa necesariamente mentalidad “pecaminosa”.
- C. Tú tienes la mente puesta en la carne cuando tus pensamientos están centrados principalmente en el ámbito físico.

- II. La mentalidad espiritual libera el flujo de la vida de Dios que reside en tu interior, pero la mentalidad carnal lo detiene.

- A. Mentalidad carnal = muerte; y mentalidad espiritual = vida y la paz.
- B. El término “muerte” significa “cualquier cosa que sea el resultado del pecado”.
- C. En este mundo caído, dejarse dominar por tus sentidos naturales produce la muerte.

- III. Cuando tus pensamientos están dominados por lo que la Palabra dice, tienes una mentalidad espiritual.

Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Juan 6:63

- A. No importa cuáles son tus circunstancias—¡Dios puede guardarte en perfecta paz!

Tú guardarás en perfecta paz a todos los que confían en ti; a todos los que concentran en ti sus pensamientos.

Isaías 26:3 NTV

- B. Conforme tu mente permanece en Él, tu alma se pone de acuerdo con tu espíritu, y la paz de Dios se libera hacia tu alma y tu cuerpo.

- IV. Los creyentes no deben vivir como la gente perdida, que están atrapados en su mundo carnal y físico.

Esto digo, pues, y afirmo juntamente con el Señor: que ya no andéis así como andan también los gentiles, en la vanidad de su mente.

Efesios 4:17

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- A. Un “gentil” era alguien que no era judío, alguien que no tenía una relación de pacto con Dios.
 - B. Los incrédulos no usan sus mentes para percibir la verdad espiritual.
- V. Si no renuevas tu mente y no la usas para estudiar y meditar en la Palabra de Dios, se inclinará automáticamente por lo que puedes ver, probar, oír, oler, y sentir.

Entenebrecidos en su entendimiento...

Efesios 4:18

- A. El conocimiento de Dios es esencial, pero debe entenderse para que pueda ser útil.
 - B. Sin el entendimiento, no puedes liberar la vida que contiene el conocimiento.
- VI. Cuando un cristiano vive como un incrédulo, obtiene los mismos resultados—muerte.
- A. Cuando el entendimiento de un creyente se entenebrece, están excluidos, por ignorancia, de la vida de Dios que hay en ellos.

Excluidos de la vida de Dios por causa de la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón.

Efesios 4:18

- B. La mayoría de los cristianos viven sus vidas separados de la vida de Dios que hay en ellos, debido a su propia ignorancia de la verdad espiritual.
- VII. La lascivia implica que estás controlado por lo que sientes.

Los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

Efesios 4:19 RV 1960

- A. La mayoría de la gente han hecho más que simplemente recibir información sensorial y han llegado al punto en que se dejan dominar por sus sentidos.
- B. Los sentimientos fueron diseñados para que sigan lo que piensas, no para que determinen el camino.

Guía Para el Maestro

1. Mentalidad carnal es permitirle a nuestras mentes que se dejen dominar por lo que podemos ver, probar, escuchar, oler, y sentir (Ro. 8:6). “Carnal” literalmente significa “de los cinco sentidos”, o “sensual”. Mentalidad carnal no significa necesariamente una mentalidad- “pecaminosa”. Tenemos una mentalidad carnal cuando nuestros pensamientos están centrados principalmente en el ámbito físico.
 - 1a. De acuerdo a Romanos 8:6, ¿qué produce la mentalidad carnal?
La muerte.
 - 1b. ¿Qué produce la mentalidad espiritual?
La vida y la paz.
 - 1c. ¿Son lo mismo la mentalidad carnal y la mentalidad pecaminosa?
No.
 - 1d. ¿Cuándo tenemos una mentalidad carnal?
Cuando nuestros pensamientos están centrados principalmente en el ámbito físico.

2. La mentalidad espiritual libera el fluir de la vida de Dios que reside en nuestro interior, pero la mentalidad carnal lo detiene. Mentalidad carnal = la muerte; y mentalidad espiritual = la vida y la paz. El término “muerte” significa “cualquier cosa que sea el resultado del “pecado”. En este mundo caído, dejarse dominar por los sentidos naturales produce la muerte.
 - 2a. ¿Qué libera el fluir de la vida de Dios que reside en nosotros?
La mentalidad espiritual.
 - 2b. ¿Qué detiene el fluir de la vida de Dios en nosotros?
La mentalidad carnal.

3. Cuando nuestros pensamientos están dominados por lo que la Palabra dice, tenemos una mentalidad espiritual (Jn. 6:63). No importa cuáles son nuestras circunstancias—¿Dios puede guardarnos en perfecta paz! (Is. 26:3). Conforme nuestras mentes permanezcan en Él, nuestras almas se pondrán de acuerdo con nuestros espíritus, y la paz de Dios se liberará hacia nuestras almas y nuestros cuerpos.
 - 3a. Lee Juan 6:63. ¿Qué son espíritu y vida?
Las palabras que Jesús nos ha hablado).
 - 3b. De acuerdo a Isaías 26:3, ¿cómo podemos permanecer en perfecta paz?
Manteniendo nuestras mentes en Dios).
 - 3c. Conforme nuestras mentes permanecen en Él, ¿qué sucederá?
Nuestras almas se pondrán de acuerdo con nuestros espíritus, y la paz de Dios se liberará hacia nuestras almas y nuestros cuerpos.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

4. Los creyentes no debemos vivir como la gente perdida, que están atrapados en su mundo carnal y físico (Ef. 4:17). Un “gentil” era alguien que no era judío, alguien que no tenía una relación de pacto con Dios. Los incrédulos no usan sus mentes para percibir la verdad espiritual.
- 4a. ¿En qué está atrapada la gente perdida?
En su mundo carnal y físico.
- 4b. De acuerdo a Efesios 4:17, ¿los incrédulos usan sus mentes para percibir la verdad espiritual?
No.
5. Si no renovamos nuestras mentes y no las usamos para estudiar y meditar en la Palabra de Dios, éstas se inclinarán automáticamente por lo que podemos ver, probar, oír, oler, y sentir. El conocimiento de Dios es esencial, pero debe entenderse para que pueda ser útil. Sin el entendimiento, no podemos liberar la vida que contiene el conocimiento.
5. 5a. Lee Efesios 4:18. El conocimiento de Dios es esencial, pero debe _____ para que pueda ser útil.
Entenderse.
- 5b. ¿Qué necesitamos para poder liberar la vida que tiene el conocimiento?
El entendimiento.
6. Cuando vivimos como los incrédulos, obtenemos los mismos resultados—muerte. Cuando nuestros entendimientos se entenebrecen, estamos excluidos de la vida de Dios (Ef. 4:18). La mayoría vivimos nuestras vidas—separados de la vida de Dios que reside en nuestro interior, debido a nuestra propia ignorancia de la verdad espiritual.
- 6a. ¿Qué sucede cuando vivimos como los incrédulos?
Obtenemos los mismos resultados—muerte.
- 6b. ¿Qué sucede cuando el entendimiento de los creyentes se entenebrece?
Se excluyen de la vida de Dios.
7. La lascivia implica que estás controlado por lo que sientes (Ef. 4:19). La mayoría de la gente ha hecho más que simplemente recibir información sensorial y ha llegado al punto en que se dejan dominar por sus sentidos. Los sentimientos fueron diseñados para que sigan lo que piensas, no para determinar el camino.
- 7a. ¿Qué es la lascivia?
Estar controlado por los sentimientos.
- 7b. ¿Los sentimientos fueron diseñados para determinar el camino?
No.

Preguntas para el Discipulado

1. De acuerdo a Romanos 8:6, ¿qué produce la muerte?

2. ¿Qué produce la vida y la paz?

3. ¿En qué piensa la persona que tiene una mentalidad espiritual?

4. ¿En qué piensa la persona que tiene una mentalidad carnal?

5. ¿Quién estaba hablando en Juan 6:63?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. ¿Qué es Espíritu y vida?

7. De acuerdo a Isaías 26:3, ¿quién nos mantiene en perfecta paz?

8. Para que eso suceda, primero nos pide ¿qué?

9. Efesios 4:17 dice que los creyentes no deben _____, así como _____ los gentiles en la vanidad de su mente.

10. De acuerdo a Efesios 4:18, el entendimiento de un incrédulo está _____.

11. ¿De qué están excluidos?

12. ¿Por qué?

13. Efesios 4:19 dice que esa clase de personas se entregaron a _____, que implica estar controlado por los sentidos naturales y los sentimientos.

14. En ese estado, _____ a la lascivia para _____ toda clase de impureza.

15. ¿De quién habla la primera mitad de 1 Pedro 2:24?

16. ¿De quién habla la segunda mitad de 1 Pedro 2:24?

17. ¿A qué estamos muertos?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

18. ¿A qué debemos vivir?

19. ¿Cómo nos sanó Jesús?

20. ¿Esta sanidad es en tiempo pasado, presente, o futuro?

Respuestas

1. La mentalidad carnal.
2. La mentalidad espiritual.
3. En Dios y en Su Palabra.
4. En las cosas naturales.
5. Jesús.
6. Las palabras de Jesús.
7. Dios.
8. Que nuestros pensamientos se concentren (permanezcan) en Él, confiando en Él.
9. Andar; andan.
10. Entenebrecido.
11. De la vida de Dios.
12. Por causa de la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón.
13. La lascivia (Efesios 4:19 RV 1960).
14. Se entregaron; cometer con avidez.
15. Jesucristo.
16. De los creyentes.
17. Al pecado.
18. A la justicia.
19. Por sus heridas.
20. Pasado. *Por sus heridas fuisteis* [tiempo pasado] *sanados*.

Versículos

ROMANOS 8:6 LBLA

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

JUAN 6:63 LBLA

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

ISAÍAS 26:3 LBLA

Al de firme propósito guardarás en perfecta paz, porque en ti confía.

EFESIOS 4:17-18 LBLA

Esto digo, pues, y afirmo juntamente con el Señor: que ya no andéis así como andan también los gentiles, en la vanidad de su mente, entenebrecidos en su entendimiento, excluidos de la vida de Dios por causa de la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón.

EFESIOS 4:19 RV 1960

Los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

1 PEDRO 2:24 LBLA

Y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.

EFESIOS 1:18-20 LBLA

Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales.

Justo y Santo

Pero vosotros no habéis aprendido a Cristo de esta manera, si en verdad lo oísteis y habéis sido enseñados en El, conforme a la verdad que hay en Jesús, que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

Efesios 4:20-24

Renueva tu mente de acuerdo a la Palabra de Dios, ¡y vístete del nuevo hombre! Efesios 4:24 deja muy claro que tu espíritu vuelto a nacer—el nuevo hombre—fue creado en la justicia y santidad de la verdad. Tú debes reconocer y percartarte de tu verdadero yo en el espejo de Dios. ¡Desde este momento en tu espíritu, eres justo y santo!

Algunas veces, tú podrías pensar: “soy más santo que antes”, pero en realidad, solamente te estás refiriendo a tus acciones en el ámbito físico. El nivel de santidad que reflejas en el exterior puede variar, pero la naturaleza de tu espíritu vuelto a nacer es la justicia y la verdadera santidad.

¡Por eso es que debes adorar a Él en espíritu y en verdad!

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

Juan 4:24

Tu espíritu es la parte de tu ser que cambió totalmente. Las cosas viejas pasaron, y todas las cosas son hechas nuevas. Tú no puedes acercarte a Dios, a menos que te acerques a Él por medio de la justicia y la verdadera santidad de quien eres en el espíritu.

Tú no eres merecedor de entrar a la presencia del Señor con base en la justicia y la santidad de tus pensamientos y tus acciones. Inclusive con tu mejor esfuerzo, no cumples con todo lo que deberías hacer. Aun cuando has estado buscando al Señor con todo tu corazón, tienes pensamientos impuros en tu mente. No importa cuánto te esfuerces, nunca llegarás a la altura de la perfección de Dios por medio de tu propio esfuerzo en los ámbitos físico, emocional, y mental.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Entonces, ¿cómo puede Dios en Su santidad convivir contigo si aún con tu mejor esfuerzo tú quedas por debajo de Su estándar? ¡Él está en comunión contigo de Espíritu a espíritu! Tú te convertiste en una criatura nuevita que ahora es justa y santa. En tu espíritu vuelto a nacer, tú eres tan puro como Cristo es, porque se te ha dado Su justicia.

Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención.

1 Corintios 1:30

¡Jesucristo mismo literalmente se convirtió en tu justicia!

¡DE LOS TRAJOS DE INMUNDICIA A LA JUSTICIA!

Es incorrecto que un creyente del Nuevo Testamento confiese, “¡Toda mi justicia es como trajes de inmundicia!” (Is. 64:6). Una de dos: o te estás refiriendo a tu justicia propia—aunque no debes acercarte a Él con base en ésta—o ignoras por completo la verdad de que fuiste hecho justo en tu espíritu con la justicia de Cristo. Llamar a la justicia de Cristo—misma que recibiste en la salvación—un traje de inmundicia ¡es una afrenta en contra de Dios y de Su Palabra!

La referencia en Isaías 64:6 al traje de inmundicia, era válida para el Antiguo Testamento porque nadie había vuelto a nacer; las personas no tenían espíritus nuevos. A pesar de que vivieran vidas muy santas en su ámbito físico y mental, aun así pecaban y estaban destituidos de la gloria de Dios. Todos nosotros estamos destituidos de la gloria de Dios (Ro. 3:23 RV 1960). Pero ahora que eres vuelto a nacer, una tercera parte de tu ser es totalmente justa.

A diferencia de tu espíritu, tu cuerpo y tu alma están en proceso. Hasta que estés con Jesús en la gloria, tu cuerpo y tu alma no han “llegado a la meta”—arrancaron y van hacia la meta. Tu ámbito físico, emocional, y mental siempre necesitarán mejoras, pero tu espíritu siempre está completo.

Como Dios es un Espíritu, Él te ve a ti de Espíritu a espíritu (Jn. 4:24). Por eso debes adorar a Él en espíritu y en verdad. Tú debes presentarte ante Él en tu espíritu porque es la única parte de ti que fue creada en la justicia y la verdadera santidad. Dios solamente puede aceptarte con base en la persona que eres en tu espíritu vuelto a nacer. ¡Por eso es que el nuevo nacimiento es esencial!

Cualquier persona que no ha recibido al Señor pero que intenta acercarse a Él con base en su manera de actuar y de pensar, siempre estará destituida de la gloria de Dios, aunque haya mejorado mucho personalmente, Dios no puede bajarse a su nivel. Simplemente no es posible que puedan acercarse a, comunicarse, o convivir con Dios,

por su naturaleza impía. El comportamiento del hombre simplemente no puede lograr lo que el nuevo nacimiento sí puede—¡cambiar su naturaleza espiritual!

FIJA TU MIRADA

Cuando naciste de nuevo, tu espíritu viejo murió, fue removido instantáneamente, y reemplazado (Ro. 6). Te convertiste en una nueva criatura con un espíritu recreado, y elevado. Dios literalmente envió el Espíritu de Su Hijo a tu corazón clamando, “Abba, Padre” (Ga. 4:6; Ro. 8:9). Tú espíritu y Su espíritu se casaron, se unieron, y se convirtieron en uno solo para crear a una persona totalmente nueva. Por eso es que el espejo de Dios te refleja como justo, santo, y puro. ¡La composición de tu espíritu vuelto a nacer es idéntica a la de Jesús mismo!

¡Fija tu mirada en el espejo de Dios! Permite que la imagen reflejada de tu espíritu domine tus pensamientos. Conforme la persona que eres en Cristo se fortalece en tu corazón, la “realidad” carnal debe dar paso a la realidad espiritual. ¡Entonces es cuando experimentarás vida y paz!

Resumen de la Lección

- I. Tu espíritu vuelto a nacer—el nuevo hombre—fue creado en la semejanza de Dios, en la justicia y santidad de la verdad.

Pero vosotros no habéis aprendido a Cristo de esta manera, si en verdad lo oísteis y habéis sido enseñados en Él, conforme a la verdad que hay en Jesús, que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

Efesios 4:20-24

- A. Tú debes reconocer y percartarte de tu verdadero hombre en el espejo de Dios.
B. El nivel de santidad que reflejas en el exterior puede variar, pero la naturaleza de tu espíritu vuelto a nacer es justa y fue creada en la santidad de la verdad.

- II. Debes adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

Juan 4:24

- A. Tú no puedes acercarte a Dios, a menos que te acerques a Él por medio de la justicia y la santidad de la verdad de quien eres en el espíritu.
B. No importa cuánto te esfuerces, nunca llegarás a la altura de la perfección de Dios por medio de tu propio esfuerzo en los ámbitos físico, emocional, y mental.

- III. ¡Jesucristo mismo literalmente se convirtió en tu justicia!

Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención.

1 Corintios 1:30

- A. Pero ahora que eres vuelto a nacer, una tercera parte de tu ser es totalmente justa.
B. A diferencia de tu espíritu, tu cuerpo y tu alma están en proceso.

- IV. Dios solamente puede aceptarte con base en quien eres en tu espíritu vuelto a nacer.

- A. Cualquier persona que no ha recibido al Señor pero que intenta acercarse a Él con base en su manera de actuar y de pensar, siempre estará destituida de la gloria de Dios.
 - B. El comportamiento del hombre simplemente no puede lograr lo que el nuevo nacimiento sí puede—¡cambiar su naturaleza espiritual!
- V. ¡Fija tu mirada en el espejo de Dios!
- A. El espejo de Dios te refleja como justo, santo, y puro.
 - B. Conforme la persona que eres en Cristo se fortalece en tu corazón, la “realidad” carnal debe dar paso a la realidad espiritual.

Guía Para el Maestro

1. Nuestros espíritus vueltos a nacer—el nuevo hombre—fueron creados en la semejanza de Dios, en la justicia y santidad de la verdad (Ef. 4:20-24). Tú debes reconocer y percartarte de tu verdadero hombre en el espejo de Dios. El nivel de santidad que reflejas en el exterior puede variar, pero la naturaleza de tu espíritu vuelto a nacer es justa y fue creada en la santidad de la verdad.
 - 1a. Lee Efesios 4:20-24. ¿Cómo fue creado tu nuevo hombre?
En la semejanza de Dios, en la justicia y santidad de la verdad.
 - 1b. ¿La naturaleza de nuestro nuevo hombre varía?
No.

2. Por eso debemos adorar a Dios en espíritu y en santidad de la verdad (Jn. 4:24). No podemos acercarnos a Dios, a menos que nos acerquemos a Él por medio de la justicia y la santidad de la verdad de quien somos en el espíritu. No importa cuánto nos esforcemos, nunca llegaremos a la altura de la perfección de Dios por medio de nuestro propio esfuerzo en los ámbitos físico, emocional, y mental.
 - 2a. De acuerdo a Juan 4:24, ¿cómo debemos adorar a Dios
En espíritu y verdad.
 - 2b. ¿Podemos acercarnos al Señor por medio de quien somos en nuestros cuerpos y nuestras almas?
No.
 - 2c. Como Dios es un Espíritu, debemos acercarnos a Él por medio de quienes somos _____.
En nuestros espíritus vueltos a nacer.

3. ¡Jesucristo mismo se convirtió en nuestra justicia! (1Co. 1:30). Pero ahora que somos vueltos a nacer, una tercera parte de nuestro ser es totalmente justa. A diferencia de nuestros espíritus, nuestros cuerpos y nuestras almas están en proceso.
 - 3a. De acuerdo a 1 Corintios 1:30, ¿qué se hizo Jesús para nosotros?
Justicia.
 - 3b. ¿Nuestras almas y nuestros cuerpos se unieron a nuestros espíritus haciéndose completamente justos en el momento en que volvimos a nacer?
No.

4. Dios solamente puede aceptarnos con base en la persona que somos en nuestros espíritus vueltos a nacer. Cualquier persona que no ha recibido al Señor pero

que intenta acercarse a Él con base en su manera de actuar y de pensar, siempre estará destituida de la gloria de Dios (Ro. 3:23). El comportamiento del hombre simplemente no puede lograr lo que el nuevo nacimiento sí puede—¡cambiar su naturaleza espiritual!

4a. ¿Qué dice Romanos 3:23 del incrédulo que intenta acercarse al Señor con base en su manera de actuar y de pensar?

Que está destituido de la gloria de Dios.

4b. ¿El comportamiento del hombre puede cambiar su naturaleza espiritual?

No.

5. ¡Fijemos nuestra mirada en el espejo de Dios! El espejo de Dios nos refleja como justos, santos, y puros. Conforme la persona que somos en Cristo se fortalece en nuestros corazones, la “realidad” carnal debe dar paso a la realidad espiritual. ¡Entonces es cuando experimentaremos vida y paz!

5a. ¿A dónde debemos ir para vernos justos, santos, y puros?

Al espejo de Dios, que es Su Palabra.

5b. ¿Cuándo experimentaremos la vida y la paz?

Cuando la persona que somos en Cristo se fortalezca en nuestros corazones más que la “realidad” carnal.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Efesios 4:20-24, ¿de qué debemos despojarnos?

2. ¿Con qué debemos vestirnos?

3. ¿Cómo nos dice el versículo 23 que lo hagamos?

4. De acuerdo a Juan 4:24. Dios es _____.

5. Como creyente, ¿qué parte de nosotros es como Dios?

6. Entonces, ¿cómo debemos acercarnos a Él?

7. Isaías 64:6 dice que todos somos como _____ y como trapo de inmundicia todas _____.

8. ¿Esto se refiere a un incrédulo o a un creyente?

9. Por lo tanto, cuando un creyente del Nuevo Testamento confiesa: “Toda mi justicia es como trapo de inmundicia”, está:

- A. Hablando de su justicia propia—aunque no debe acercarse a Dios con base en ésta.
- B. Ignorando totalmente la verdad de que ha sido hecho justo en su espíritu con la justicia de Cristo.
- C. Insultando a Dios y a Su Palabra.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

10. ¿Qué dice Romanos 3:23 respecto a acercarnos a Dios con base en quien somos en nuestra manera de actuar y de pensar?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

11. De acuerdo a Gálatas 4:6, ¿a quién envió Dios a los corazones de Sus hijos?

12. ¿Qué clama desde sus corazones?

13. De acuerdo a Romanos 8:9, ¿en quién habita el Espíritu de Dios?

14. Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal _____.

Respuestas

1. Del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos.
2. Con el nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.
3. Que seamos renovados en el espíritu de nuestra mente.
4. Espíritu.
5. Nuestros espíritus vueltos a nacer.
6. En espíritu y en verdad. Nos acercamos a Él por la verdad de quien somos en el espíritu (según dice la Palabra).
7. El inmundo, nuestras obras justas.
8. A un incrédulo.
9. D. Todas las de arriba.
10. Todos están destituidos de la gloria de Dios.
11. Al Espíritu de Su Hijo.
12. “¡Abba! ¡Padre!”
13. En los que están en el Espíritu.
14. No es de Él.

Versículos

EFESIOS 4:20-24 LBLA

Pero vosotros no habéis aprendido a Cristo de esta manera, si en verdad lo oísteis y habéis sido enseñados en Él, conforme a la verdad que hay en Jesús, que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

JUAN 4:24 LBLA

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

1 CORINTIOS 1:30 LBLA

Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención.

ISAÍAS 64:6 LBLA

Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.

ROMANOS 3:23 LBLA

Por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.

GÁLATAS 4:6 LBLA

Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!

ROMANOS 8:9 LBLA

Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él.

Uno con Jesús

¡Como Jesús es, así eres tú—ahora mismo—en este mundo!

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como El es, así somos también nosotros en este mundo.

1 Juan 4:17, el énfasis es mío.

Fíjate que es en este mundo, no en el venidero. La Palabra dice ahora, en el presente, aquí en la tierra. No está hablando del cielo en el futuro. Como Jesús es, ¡así eres tú!

Si tú solamente te fijas en tu aspecto físico y en tu alma para ver si eres como Jesús, llegarás a esta conclusión: “¡La Biblia es muy difícil de entender!” Tú ves granos, calvicie, arrugas, protuberancias, y toda clase de imperfecciones que tú sabes que Jesús no tiene. En tu ámbito emocional, hay depresión, desánimo, cólera, amargura, y muy poco de la clase de amor de Dios. A la luz de estos hechos contradictorios, tú podrías preguntarte: “¿Cómo es posible que yo sea como Jesús es?”

Pero ahora que estás empezando a entender el espíritu, el alma, y el cuerpo, ya sabes que 1 Juan 4:17 debe de estar hablando de tu espíritu. La parte de ti que fue vuelta a nacer es la única explicación factible para entender que “¡como Jesús es en este momento, así eres tú en este mundo!” No es tu cuerpo, ni tu alma, sino tu espíritu el que es como Jesús es. ¡Qué verdad tan maravillosa!

Sin embargo, ¡muy pocos cristianos verdaderamente creen en esta realidad! Como el espíritu no puede ser visto físicamente ni ser percibido emocionalmente, la realidad de la carne predomina sobre la verdad espiritual. Como no se ven a sí mismos en el espejo espiritual, se someten a lo que pueden ver, probar, oír, oler y sentir. La mayoría de los cristianos permanecen con la mente puesta en la carne y experimentan sus efectos de muerte en vez de optar por poner la mente en el espíritu y disfrutar de vida y paz.

DESCUBRE UN FILÓN DE ORO

Si tú creyeras que tú eres, en tu espíritu, así como Jesús es en el cielo—en toda Su gloria, poder, y perfección—¡tu vida sería revolucionada! Sin embargo, creer es sólo el primer paso. Tú también debes aprender a manifestar esta realidad desde tu interior.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

El solo hecho de meditar en esto una vez, no cambiará todo de manera instantánea en tu vida. ¡Es un proceso! Conforme la semilla de esta verdad se arraiga y establece en tu mente, un proceso de comprensión, y de madurez empieza en tu ámbito del alma. Después, al pasar el tiempo tú verás la manifestación de cambios radicales conforme continúas creyendo esta verdad y continúas soltando de manera correspondiente el poder de Dios desde el interior de tu espíritu vuelto a nacer.

¿Qué harías si te dijera que hay un millón de dólares escondido en tu jardín? Está enterrado (por lo tanto no puedes verlo ni sentirlo), ¡pero ahí está! Como no hay ninguna evidencia en el jardín de esta verdad, solamente cuentas con mi palabra y tu sentido común. ¿A qué le vas a creer?

Si tú confías más en lo que puedes ver y sentir que en mi palabra, te perderías del tesoro. ¿Por qué? ¡No lo buscarías! El dinero se quedaría enterrado y tú ni pensarías al respecto. A lo mejor yo podría recordártelo ocasionalmente, pero a ti no te importaría. De hecho, podrías vivir en la miseria estando a unos cuantos metros de esa riqueza abundante que está escondida ahí en tu propiedad. Podría estar muy cerca, y a ti nunca te beneficiaría. A menos que creyeras en mi palabra, ¡te perderías del tesoro!

Sin embargo, si confiaras en mi palabra, ¡empezarías a cavar! Aunque creer es un paso importante, tan sólo es el primer paso. Tú tienes que cavar, encontrar el dinero, y después desenterrarlo para que te pueda beneficiar. Si tuvieras una excavadora eléctrica o un azadón y pudieras sacar grandes cantidades de tierra, podrías encontrar el tesoro más rápido que alguien que solamente tuviera una cuchara. Sin embargo, si ambas personas tienen fe, con el tiempo ambos lo encontrarían. Quizá tú lo encuentres más rápido que la persona que solamente tiene una cuchara, pero si esa persona no se da por vencida después de excavar el primer centímetro o después de la primera llaga, ¡también encontraría el dinero!

Inclusive si todo lo que tienes es una cuchara espiritual, descubrirías el filón si sigues cavando. Mientras más conoces y entiendes la Palabra de Dios, comenzarás a ver más rápidamente que las riquezas espirituales se manifiestan en tu vida. Pero antes de que empiece a funcionar, tú debes reconocer lo que ya está allí. En tu espíritu, como Jesús es, ¡así eres en este mundo!

ACEPTANDO LA VERDAD

Tú eres uno con Jesucristo ahora mismo.

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

1Corintios 6:17

La palabra griega que se tradujo al inglés como “one”¹ (uno o un) significa “uno en singular, excluyendo a los demás.” Es algo más profundo que un simple parecido (es decir, estar unidos juntos como “uno” con el mismo propósito); esto se refiere a una unión completa. Si hay moléculas y átomos en el ámbito espiritual, entonces tú eres molécula por molécula y átomo por átomo idéntico a Jesús. Como Él es, así eres en este mundo. ¡En tu espíritu, eres completamente uno con Él!

Muchos creyentes no aceptan estas verdades reformadoras porque no pueden comprobarlas físicamente. Atrapados por la percepción natural, están muy acostumbrados a dejarse dominar por lo que pueden ver, probar, oír, oler, y sentir como para creer que verdaderamente tienen esta clase de unión espiritual con el Señor. Aunque es la verdad de la Palabra de Dios, simplemente no pueden llegar a percibir la realidad espiritual. ¡Es algo enteramente contrario a lo que les dicen sus sentidos físicos!

¡Pero tú puedes creer y experimentar esta verdad! Tú puedes transformarte por la renovación de tu mente hasta el punto en que compruebes—manifiestes ante tus físicos—la buena, la agradable, y la perfecta voluntad de Dios (Ro. 12:1-2). Si aceptas la Palabra, podrás ver que la perfección contenida en tu espíritu, empieza a fluir por medio de tu alma y tu cuerpo. No solamente te impactará a ti, también impactará a las personas que Dios toque por medio de ti. ¡La virtud fluirá desde tu interior y sanará a la gente como lo hizo con Jesús!

Desde que entendí estas cosas, he visto la manifestación de casi toda clase de sanidades (personas que resucitan de entre los muertos, cánceres que sanan, ojos ciegos y oídos sordos que sanan, etc.). También he visto personas que sanan de problemas emocionales y que fueron liberadas de la depresión, el desánimo, y cosas similares. ¡Lo que estoy compartiendo contigo sí funciona! No solamente ha transformado mi vida, también las vidas de miles de personas a las que les he ministrado.

Todavía no he echado mano de todo, pero he visto suficiente como para dar testimonio. Así como tú, continúo con el proceso de renovar mi mente. Pero cada creyente tiene la capacidad de experimentar lo que yo he experimentado y mucho más. ¡Estas verdades te transformarán!

YO SEGUÍ CAVANDO

Si tú piensas que lo que puedes ver, probar, oír, oler, y sentir es la única realidad, no podrás caminar en todo el designio de Dios. Si no puedes percibir cosas que están más allá de tu cuerpo y tu alma, no experimentarás el poder y la capacidad de Dios que están en tu interior. Si tú piensas que el poder de Dios está con Él por alguna parte, dudarás que alguna vez puedas obtenerlo y finalmente te desilusionarás. La cuestión

¹N.T. El autor basa su argumento en la versión en inglés King James, “*But he that is joined unto the Lord is one spirit.*” (1 Corinthians 6:17).

no es que no creas que Dios no tiene poder, más bien es que tú dudas que alguna vez tú puedas llegar a obtenerlo. Tú debes creer que eres un Espíritu con Él y que es tu responsabilidad liberar Su poder desde tu interior para poder ver que se manifiesta.

¡Tú no puedes dudar que obtendrás algo que ya tienes! Se trata de que sueltes lo que Él puso en ti. Si tú verdaderamente crees, seguirás cavando hasta que des con el filón y las cosas empiecen a funcionar.

Durante muchos años yo no entendía cómo funciona la fe, pero el solo hecho de que yo sabía que ya estaba ahí, me motivó para seguir cavando. Empecé a orar y a tener fe para recibir cosas a pesar de que no había ninguna prueba natural que pudiera hacerme pensar que yo pudiera manifestar esa clase de poder. Cuando yo oraba por la gente para que sanaran, no sentía nada en mi carne—ningún hormigueo, ni calor, nada. No tenía ninguna razón para creer que el poder de Dios se iba a manifestar, excepto que yo había estado viendo en mi espejo espiritual y que yo sabía que ese poder estaba dentro de mí por alguna parte.

Al principio no sanaban muchos, porque yo no entendía muchas cosas. Pero como estaba orando por muchas personas imponiéndoles las manos, empecé a ver que algunos sanaban. Un poder que estaba más allá de mi capacidad natural se manifestaba. Motivado, seguí cavando. Mientras cavaba más profundo, encontraba más. Mientras más encontraba, la excavación se me hacía más fácil y lo hacía con mayor rapidez. Dejé mi cuchara y opté por una pala. Después de un tiempo, aventé mi pala y me subí a una excavadora. ¡Hoy, sigo extrayendo las riquezas que Dios puso en mi espíritu vuelto a nacer!

Mi actitud cambió completamente desde que descubrí estas verdades. Cuando se presentaban los problemas, por lo general me sentía inadecuado. Me lamentaba: “¡Oh Dios, yo sé que tú tienes el poder, pero yo sólo soy un hombre. No tengo ningún poder a mi disposición!” Después me di cuenta de que ya no soy simplemente un hombre. Una tercera parte de mí es idéntica a y es una con Jesús. ¡Una tercera parte de mí es de pared a pared Espíritu Santo! Por la confianza, la seguridad, y la fe que esto me ha infundido, ahora puedo enfrentar y vencer problemas que antes no podía. Conforme sigas excavando, ¡estas verdades harán lo mismo para ti!

Resumen de la Lección

I. ¡Como Jesús es, así eres tú—ahora mismo—en este mundo!

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como El es, así somos también nosotros en este mundo.

1 Juan 4:17, el énfasis es mío.

- A. No es tu cuerpo, ni tu alma, sino tu espíritu el que es como Jesús.
- B. Al pasar el tiempo tú verás la manifestación de cambios radicales conforme continúas creyendo esta verdad y continúas soltando de manera correspondiente el poder de Dios desde el interior de tu espíritu vuelto a nacer.

II. Tú eres uno con Jesucristo ahora mismo.

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

1 Corintios 6:17

- A. *One*¹ (uno o un) significa “uno en singular, excluyendo a los demás”.
- B. ¡En tu espíritu, eres completamente uno con Él!

III. Tú puedes creer y experimentar estas verdades.

- A. Tú puedes transformarte por la renovación de tu mente hasta el punto en que compruebes—manifiestes ante tus sentidos físicos—la buena, la agradable, y la perfecta voluntad de Dios (Ro. 12:1-2).
- B. Si aceptas la Palabra, podrás ver que la perfección contenida en tu espíritu, empieza a fluir por medio de tu alma y tu cuerpo. No solamente te impactará a ti, también impactará a las personas que Dios toque por medio de ti.

IV. Si tú piensas que lo que puedes ver, probar, oír, oler, y sentir es la única realidad, no podrás caminar en todo el designio de Dios.

- A. Si no puedes percibir cosas que están más allá de tu cuerpo y tu alma, no experimentarás el poder y la capacidad de Dios que están en tu interior.
- B. Si tú piensas que el poder de Dios está con Él por alguna parte, dudarás que alguna vez puedas obtenerlo y finalmente te desilusionarás.
- C. Tú debes creer que eres un Espíritu con Él y que es tu responsabilidad liberar Su poder desde tu interior para poder ver que se manifiesta.

¹N.T. El autor basa su argumento en la versión en inglés King James, “*But he that is joined unto the Lord is one spirit.*” (1 Corinthians 6:17).

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- V. Conforme Andrew siguió cavando, se dio cuenta de que ya no es simplemente un hombre.
 - A. Una tercera parte de Andrew es idéntica a y es una con Jesús, ¡es de pared a pared Espíritu Santo!
 - B. Por la confianza, la seguridad, y la fe que esto le ha infundido, ahora puede enfrentar y vencer problemas que antes no podía.
 - C. Conforme tú sigas excavando, ¡estas verdades harán lo mismo para ti!

Guía Para el Maestro

1. ¡Como Jesús es, así somos nosotros—ahora mismo—en este mundo! No son nuestros cuerpos, ni nuestras almas, sino nuestros espíritus los que son como Jesús. Al pasar el tiempo veremos la manifestación de cambios radicales conforme continuamos creyendo esta verdad y continuamos soltando de manera correspondiente el poder de Dios desde el interior de nuestros espíritus vueltos a nacer.
 - 1a. 1 Juan 4:17 dice que como Jesús es, así somos nosotros. ¿En qué parte de nuestro ser es verdad?
Nuestros espíritus vueltos a nacer.
 - 1b. Conforme renovamos nuestras mentes con esta verdad, ¿el cambio vendrá de la noche a la mañana, o al pasar el tiempo?
Al pasar el tiempo.
2. Nosotros somos uno con Jesucristo ahora mismo (1 Corintios 6:17). One¹ (uno o un) significa “uno en singular, excluyendo a los demás”. ¡En nuestros espíritus, somos completamente uno con Él!
 2. ¿Qué revela 1 Corintios 6:17 de nuestra relación con Jesús?
Que somos un espíritu con Él.
3. Nosotros podemos creer y experimentar estas verdades. Podemos transformarnos por la renovación de nuestras mentes hasta el punto en que comprobemos—manifestemos ante nuestros sentidos físicos—la buena, la agradable, y la perfecta voluntad de Dios (Ro. 12:1-2). Si aceptamos la Palabra, podremos ver que la perfección contenida en nuestros espíritus, empieza a fluir por medio de nuestras almas y nuestros cuerpos. No solamente nos impactará a nosotros, también impactará a las personas que Dios toque por medio de nosotros.
 - 3a. ¿Qué significa “comprobar” en Romanos 12:1-2?
Manifestar ante nuestros sentidos físicos.
 - 3b. ¿Qué hacemos para que la buena, la agradable, y la perfecta voluntad de Dios se manifieste ante nuestros sentidos físicos?
Nos transformamos por medio de la renovación de nuestras mentes.
 - 3c. ¿Cómo podemos ver que la perfección contenida en nuestros espíritus, empiece a fluir por medio de nuestras almas y nuestros cuerpos?
Aceptando la Palabra de Dios.

¹ N.T. El autor basa su argumento en la versión en inglés King James, “*But he that is joined unto the Lord is one spirit.*” (1 Corinthians 6:17).

4. Si nosotros pensamos que lo que podemos ver, probar, oír, oler, y sentir es la única realidad, no podremos caminar en todo el designio de Dios. Si no podemos percibir cosas que están más allá de nuestros cuerpos y nuestras almas, no experimentaremos el poder y la capacidad de Dios que están en nuestro interior. Si nosotros pensamos que el poder de Dios está con Él por alguna parte, dudaremos que alguna vez pudiéramos obtenerlo y finalmente nos desilusionaremos. Nosotros debemos creer que somos un Espíritu con Él y que es nuestra responsabilidad liberar Su poder desde nuestro interior para poder ver que se manifiesta.
- 4a. ¿Es la única realidad lo que podemos ver, probar, oír, oler, y sentir?
No.
- 4b. ¿Qué sucederá si pensamos que el poder de Dios está con Él por alguna parte?
Dudaremos que alguna vez podamos obtenerlo y finalmente nos desilusionaremos.
- 4c. ¿Qué debemos creer para poder ver que Su poder se manifiesta?
Que somos un espíritu con Él y que es nuestra responsabilidad liberar ese poder.
5. Conforme Andrew siguió cavando, se dio cuenta de que ya no es simplemente un hombre. Una tercera parte de Andrew es idéntica a y es una con Jesús. ¡Es de pared a pared Espíritu Santo! Por la confianza, la seguridad, y la fe que esto le ha infundido, ahora puede enfrentar y vencer problemas que antes no podía.
5. Conforme sigamos cavando en la Palabra de Dios, ¿qué harán estas verdades para nosotros?
Nos daremos cuenta de que una tercera parte de nosotros es idéntica a y es una con Jesús. ¡Es de pared a pared Espíritu Santo! Tendremos confianza, seguridad, y fe para poder enfrentar y vencer problemas; algo que antes no podíamos hacer.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a 1 Juan 4:17, como Jesús es _____.
2. Justo en este momento, ¿Jesús está enfermo, deprimido, en la pobreza, o derrotado?

3. ¿Qué nos dice esto del diseño de Dios para nuestras vidas?

4. ¿Qué hace esta revelación en nuestros corazones?

5. 1 Corintios 6:17 dice que el que _____ al Señor es _____.

6. Esto significa que en nuestros espíritus vueltos a nacer, estamos o somos:

- A. Separados del Señor.
- B. Parcialmente unidos con Jesús.
- C. Completamente uno con Él.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

7. De acuerdo a Romanos 12:2, ¿cómo “compruebas” para ti mismo y para los demás la buena, la agradable, y la perfecta voluntad de Dios?

8. Cuando los problemas se presentan, ¿te has sentido inadecuado, y dices: “Oh Dios, sólo soy un hombre (o una mujer), no tengo nada de poder”? Explica.

9. ¿Qué herramienta es la que mejor representa la manera como actualmente estás extrayendo las riquezas de tu espíritu vuelto a nacer?
- A. Una cuchara.
 - B. Una Pala.
 - C. Una excavadora.

Respuestas

1. Así somos también nosotros en este mundo.
2. No. Él está sano, alegre, próspero, y victorioso.
3. Que Dios quiere que manifestemos salud, regocijo, prosperidad, y victoria.
4. Perfecciona nuestro amor y nos da confianza para el día del juicio.
5. Se une; un espíritu con Él.
6. C. Completamente uno con Él.
7. Por medio de la transformación por la renovación de mi mente.
8. Explica.
9. A. Una cuchara.
B. Una pala.
C. Una excavadora.

Versículos

1 JUAN 4:17 LBLA

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos también nosotros en este mundo.

1 CORINTIOS 6:17 LBLA

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

ROMANOS 12:1-2 LBLA

Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

¡Sellado!

Ningún ser humano pudo haber imaginado el nuevo nacimiento y todas las realidades que se llevaron a cabo en nuestros espíritus nacidos de nuevo. Simplemente está más allá de nuestra imaginación que el Espíritu de Dios pudiera morar en nosotros y que nuestros espíritus pudieran ser como Él es en este mundo.

Si has recibido la revelación hasta aquí, puedes decir, “¡Lo veo! Soy una nueva persona en mi espíritu. Las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas. Así como Jesús es ahora mismo, así soy en este mundo. Mi espíritu, el verdadero yo, fue creado en justicia y verdadera santidad”.

Ha habido mucha gente que ha visto estas verdades, se regocijaron en ellas y sintieron un efecto inmediato, pero después pecaron, se ocuparon con otras cosas y se olvidaron. Algo se les interpuso y vuelven a encontrarse en las mismas circunstancias negativas que tenían antes de nacer de nuevo (es decir, derrota, desánimo, etc.). Debido a su aparente fracaso, piensan así: “Quizá había cambiado, pero volví a fallar”. En relación a todo lo que hemos estudiado acerca de lo que sucedió en la salvación argumentan: ¡A lo mejor así era antes, pero he cometido tantos errores desde entonces que ahora ya no puede ser verdad para mí!

Tengo buenas noticias, lo que Dios hace en el espíritu siempre permanece constante y no cambia, a pesar de las fluctuaciones en tu conducta.

ENCARCELADO

Hay cierta semejanza entre los presos y todos nosotros. Todos tenemos prisiones—problemas en nuestras vidas que nos tienen atados. Lo que sucede es que nuestros problemas no siempre son tan obvios como los de aquellos que están tras las rejas.

En la cárcel, mucha gente se da cuenta que han arruinado sus vidas. Como ya no desean los problemas en los que están, reflexionan y se preguntan: “¿Cómo puedo cambiar? ¡Tengo que salirme de aquí!”

Luego algún ministro se cruza por su camino predicando:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí, son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17

La idea de que Dios los ama y que quiere transformar sus vidas por completo,

armoniza perfectamente con lo que tienen en mente la mayoría de los prisioneros. Con toda su alma quieren cambiar, salir de ahí y ver que sus vidas toman un rumbo diferente. Entonces oran y aceptan al Señor—no sólo para un beneficio eterno, sino también con el propósito de cambiar inmediatamente.

Un prisionero que acaba de nacer de nuevo, a menudo será vulnerable al desánimo, la duda y la incredulidad porque no entiende que el cambio se llevó a cabo en su espíritu y que el resto de su vida Cristiana consistirá en renovar su mente para creer en y liberar lo que Dios ya puso en su interior. Al despertar se encuentran en la misma celda, enfrentando las mismas dificultades y los mismos castigos. Con la atención puesta solamente en el mundo físico, es fácil que concluyan: “No funcionó. La Palabra no es verdad. ¡Dios no me cambió porque todo sigue igual!”.

Esto también sucede fuera de la cárcel. Te despiertas a la mañana siguiente (después de que volviste a nacer), y todavía te encuentras casado con la misma persona, trabajando en el mismo empleo, enfrentando la misma enfermedad y bajo la misma montaña de deudas. De hecho, es muy probable que tus problemas se intensifiquen después de que naces de nuevo. La razón es que el diablo te está aventando todo lo que tiene, porque ya no estás de su lado y quiere detener el testimonio de Dios en tu vida. Si no tienes cuidado, puedes confundirte y pensar; “¡Creo que no sucedió nada!”

El cambio ocurrió en el espíritu, no en el mundo físico. ¡De hecho una tercera parte de él ya está completa! Tu nuevo hombre fue creado en la justicia y santidad de la verdad (Ef. 4:24). No estás en un proceso de evolución, porque en tu espíritu ya eres así.

ACEPTADO

Jesús se hizo pecado para que tú te volvieras justo.

Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

2 Corintios 5:21

Jesús se volvió lo que tú eras para que tú pudieras convertirte en lo que Él es. ¡Él tomó tu pecado y te dio Su justicia!

Hoy en día, la mayor parte de las iglesias reconocen que Jesús pagó el precio por sus pecados, pero realmente no creen que se han vuelto justos. Piensan que es algo que se llevará a cabo en el futuro cuando lleguen al cielo. 2 Corintios 5:21 desmiente este malentendido porque dice que Él tomó (tiempo pasado) tu pecado y te hizo (tiempo pasado) justo. Si tú crees la primera mitad de este versículo, entonces también deberías creer la segunda mitad ¡eres justo!

Dios no te ve como tú te ves a ti mismo. Él ve tu espíritu y ve que eres justo. La mayoría de las personas oran así: “Oh Dios, lo siento. Te he fallado terriblemente de nuevo. ¿Cómo puedes amarme? ¡Ten misericordia!” No reconocen la verdad de que la manera de actuar de sus cuerpos y almas—sea buena o mala—no tiene nada que ver con el hecho de que Dios los acepte. Si naciste de nuevo, no importa si te rebelaste o no eres todo lo que deberías ser. ¡Dios te ve como justo y Santo porque Él está viendo tu espíritu!

¡Dios está complacido contigo!

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Efesios 1:5-6 RV1960

“Aceptos” significa más que pura tolerancia. ¡Él en realidad está complacido contigo! A lo mejor no te agrada la condición en la que está tu mente o tu cuerpo, pero Dios te ve en el Espíritu. Cuando naciste de nuevo te convertiste en una nueva criatura y ¡Él está complacido con Su obra!

“Aceptos” en Efesios 1:6 corresponde a la palabra Griega que se tradujo como “muy favorecida” en Lucas 1:28, RV 1960

Y entrando el ángel, [Gabriel] le dijo [a María]: ¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres (los corchetes son míos).

Éstos son los únicos dos lugares en la Biblia donde se encuentra esta palabra griega en particular. Por lo tanto, así como la mujer que dio a luz a Cristo fue aceptada, ¡tú también eres muy favorecido por el Señor!

PRESERVADO Y PROTEGIDO

Cuando creíste, fuiste sellado con el Espíritu Santo.

En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa.

Efesios 1:13

Tu espíritu nacido de nuevo fue creado en la justicia y santidad de la verdad. (Ef. 4:24). Así como Jesús es, así se volvió tu espíritu aquí en este mundo (1 Jn. 4:17). Se

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

volvió uno con el Señor (1 Co. 6:17). Después, toda Su virtud inmediatamente fue sellada herméticamente con el Espíritu Santo.

Cuando una mujer envasa alimentos, sella el frasco con parafina. Esto forma un sello hermético que preserva y protege los alimentos que hay adentro. Las impurezas del aire no podrán entrar y causar que la comida se pudra o se eche a perder. Así es como esta palabra “sellado” se usa en Efesios 1:13.

Cuando naciste de nuevo, inmediatamente tu espíritu fue encerrado—empacado al vacío—por el Espíritu Santo con el propósito de la preservación. Cuando tú fallas en cualquier área de tu vida después de ser salvo, la podredumbre, la suciedad y la deshonra que llegan a tu cuerpo y a tu alma no penetran a tu espíritu. Este sello del Espíritu Santo mantiene lo bueno dentro y lo malo fuera.

Dios no ve el pecado de la manera como la gente lo ve. Para Él, el pecado no es solamente hacer algo malo cuando se viola un mandamiento, también es dejar de hacer lo bueno que deberías haber hecho.

A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

Santiago 4:17

Nadie ama a su pareja exactamente como Cristo amó a la iglesia. Ninguno es tan apasionado como debería ser para evangelizar a los demás. Ninguno de nosotros meditamos en las cosas de Dios tanto como deberíamos. Por lo tanto, de acuerdo a la definición de Dios del pecado, constantemente todos nos quedamos cortos.

Si tú no entiendes que el Espíritu Santo encerró herméticamente a tu espíritu nacido de nuevo, tu conciencia eventualmente te dará la impresión de que perdiste la justicia y la santidad con las que tu espíritu fue creado. Tu conciencia con su conocimiento del bien y el mal, constantemente forma juicio en tu mente sobre tus pensamientos y tus acciones. Si no tienes cuidado permitirás que el conocimiento de tus fallas te afecte. Pensarás: “Bien, cuando nací de nuevo, Dios me dio la oportunidad de empezar de nuevo, pero he fallado desde entonces”. Puedes confesar la Palabra, esforzarte, y volver a sentir que: “Ya me recuperé y todo está bien”. Pero no pasará mucho tiempo antes de que tu conciencia te muestre algo más. Si andas así cuesta arriba y cuesta abajo, día tras día, año tras año, (como de hecho sí lo haces) después de un tiempo pensarás: “¿De qué sirve todo esto?”

NACIDO DE DIOS

Sin embargo, la verdad es que tu espíritu fue sellado. El pecado y sus efectos, no pueden entrar a tu espíritu. Cuando pecas, tu espíritu no participa. Retiene su santidad y pureza original y ¡lo hará por la eternidad!

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

1 Juan 3:9

Esto significa que eres tan justo y santo en tu espíritu ahora como lo serás por siempre.

¡Esta verdad es crucial en tu relación con Dios! Si atas su aceptación a tu comportamiento, siempre te quedarás corto. Posiblemente tu comportamiento sea mejor que el de otras personas, pero tu propia conciencia te condenará. Eventualmente, te impedirá que goces del amor y las bendiciones de Dios porque sabes que has tratado y tratado, pero todavía tienes fallas después de todos estos años. Cuando entiendes el espíritu, el alma y el cuerpo, sabes que fue tu espíritu el que cambió. Creado en la justicia y santidad de la verdad, fue sellado por el Espíritu Santo para que ningún pecado pueda penetrarlo. La justicia con la que naciste de nuevo permanece libre de contaminación.

Puesto que Dios es un Espíritu, Él siempre trata contigo de Espíritu a espíritu. No importa cómo te estás comportando, siempre te puedes acercar a Dios con base en tu espíritu renacido. ¡Esto es asombroso!

Resumen de la Lección

- I. Lo que Dios hace en el Espíritu permanece constante y no cambia a pesar de las fluctuaciones en tu conducta.
- II. Un creyente que acaba de volver a nacer con frecuencia es vulnerable al desánimo, la duda, y la incredulidad porque no entiende el cambio que ocurrió en su espíritu. Tampoco entiende que el resto de la vida cristiana consiste en renovar la mente para creer y liberar lo que Dios ya puso en su interior.
 - A. Fijándose solamente en el ámbito físico, es fácil que concluya: “No funcionó. La Palabra no es verdad. Dios no me cambió, porque todo sigue igual”.
 - B. El diablo quiere detener la bendición de Dios en su vida, y por eso le va a aventar todo lo que tiene para atacarlo en cuanto vuelva a nacer.

- III. Jesús se hizo pecado para que tú te volvieras justo.

Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

2 Corintios 5:21

- A. Jesús se volvió lo que tú eras para que tú pudieras convertirte en lo que Él es.
 - B. ¡Él tomó tu pecado y te dio Su justicia!
 - C. Si crees la primera mitad de 2 Corintios 5:21, entonces también debes creer la segunda mitad!
 - D. Dios te ve como justo y verdaderamente santo porque Él está viendo tu espíritu.
- IV. ¡Dios está complacido contigo!

Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Efesios 1:5-6 RV 1960

- A. “Aceptos” en Efesios 1:6 corresponde a la palabra Griega que se tradujo como “muy favorecida”.

“Y entrando el ángel, [Gabriel] le dijo [a María], ¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres”

Lucas 1:28, RV 1960 los corchetes son míos.

- B. Así como la mujer que dio a luz a Cristo fue aceptada, tú también eres muy favorecido por el Señor.

V. Cuando creíste, fuiste sellado con el Espíritu Santo.

En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa

Efesios 1:13

- A. Toda la justicia, la santidad, y la bondad con las que se regeneró tu espíritu vuelto a nacer, fueron selladas herméticamente con el Espíritu Santo.
 B. Cuando naciste de nuevo, tu espíritu fue inmediatamente encerrado—empacado al vacío—por el Espíritu Santo con el propósito de preservación.
 C. Cuando fallas en cualquier área de tu vida después de ser salvo, la podredumbre, la suciedad y la deshonra que vienen a tu cuerpo y a tu alma no penetra a tu espíritu.
 D. Este sello del Espíritu Santo mantiene lo bueno dentro y lo malo fuera.

VI. El pecado no es solamente hacer algo malo cuando se quebranta un mandamiento, también es dejar de hacer lo bueno que debías haber hecho.

A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

Santiago 4:17

- A. De acuerdo a la definición de Dios del pecado, constantemente todos nos quedamos cortos.
 B. Si no entiendes que el Espíritu Santo encerró herméticamente a tu espíritu nacido de nuevo, tu conciencia eventualmente te dará la impresión de que has perdido la justicia y la santidad con las que tu espíritu fue creado.

VII. Cuando pecas, tu espíritu no participa.

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

1 Juan 3:9

- A. Eres tan justo y santo—en tu espíritu—ahora como lo serás por siempre.
 B. No importa cómo te estás comportando, siempre te puedes acercar a Dios con base en tu espíritu renacido.

Guía Para el Maestro

1. Lo que Dios hace en el Espíritu permanece constante y no cambia a pesar de las fluctuaciones en nuestra conducta. Un creyente que acaba de volver a nacer con frecuencia es vulnerable al desánimo, la duda, y la incredulidad porque no entiende el cambio que ocurrió en su espíritu. Tampoco entiende que el resto de la vida cristiana consiste en renovar la mente para creer en y liberar lo que Dios ya puso en su interior. Si se fija solamente en el ámbito físico, es fácil que concluya: “No funcionó. La Palabra no es verdad. Dios no me cambió, porque todo sigue igual”. El diablo quiere detener la bendición de Dios en nuestras vidas, así que nos va a aventar todo lo que tiene para atacarnos en cuanto volvamos a nacer.
 - 1a. ¿Las fluctuaciones en nuestra conducta cambian lo que Dios ha hecho en nuestro espíritu?
No.
 - 1b. ¿Por qué los creyentes que acaban de volver a nacer con frecuencia son vulnerables al desánimo, la duda, y la incredulidad?
Porque no entienden el cambio que ocurrió en sus espíritus. Tampoco entienden que el resto de la vida cristiana consiste en renovar la mente para creer en y liberar lo que Dios ya puso en su interior.

2. Jesús se hizo pecado para que nosotros nos volviéramos justos (2 Cor. 5:21). Jesús se volvió lo que nosotros éramos para que pudiéramos convertirnos en lo que Él es. ¡Él tomó nuestro pecado y nos dio Su justicia! Si creemos la primera mitad de este versículo, entonces también deberíamos creer la segunda mitad ¡somos justos! Dios nos ve como justos y verdaderamente santos porque Él está viendo a nuestros espíritus.
 - 2a. Lee 2 Corintios 5:21. ¿Qué se hizo Jesucristo?
Pecado.
 - 2b. ¿Qué nos volvimos nosotros?
La justicia de Dios.
 - 2c. ¿Qué parte de nuestro ser es justa?
Nuestros espíritus.

3. ¡Dios está complacido con nosotros! (Ef. 1:5-6 RV 1960). “Aceptos” en Efesios 1:6 corresponde a la palabra Griega que se tradujo como “muy favorecida” en Lucas 1:28. Así como la mujer que dio a luz a Cristo fue aceptada, nosotros también somos altamente favorecidos por el Señor.
 - 3a. Lee Efesios 1:5-6 RV 1960. Substituye “aceptos” por “muy favorecidos”.
 - 3b. Lee Lucas 1:28. Substituye “muy favorecida” por “acepta”.

4. Cuando creímos fuimos sellados con el Espíritu Santo (Ef. 1:13). Toda la justicia, la santidad, y la bondad con las que se regeneraron nuestros espíritus vueltos a nacer, fueron selladas herméticamente con el Espíritu Santo. Cuando nacimos de nuevo, nuestros espíritus fueron inmediatamente encerrados—empacados al vacío—por el Espíritu Santo con el propósito de la preservación. Cuando fallamos en cualquier área de nuestras vidas después de que fuimos salvos, la podredumbre, la suciedad y la deshonra que llega a nuestros cuerpos y a nuestras almas no penetran a nuestros espíritus. Este sello del Espíritu Santo mantiene lo bueno dentro y lo malo fuera.
- 4a. De acuerdo a Efesios 1:13, ¿cuándo fuimos sellados con el Espíritu Santo?
Cuando creímos.
- 4b. Cuando pecamos, ¿la podredumbre, la suciedad y la deshonra que llegan a nuestros cuerpos y a nuestras almas penetran nuestro espíritu?
No.
5. El pecado no es solamente hacer algo malo cuando se quebranta un mandamiento, también es dejar de hacer lo bueno que debíamos haber hecho (Santiago 4:17). De acuerdo a la definición de Dios del pecado, constantemente todos nos quedamos cortos. Si no entendemos que el Espíritu Santo encerró herméticamente a nuestros espíritus nacidos de nuevo, nuestras conciencias eventualmente nos darán la impresión de que hemos perdido la justicia y la santidad con las que nuestros espíritus fueron creados.
5. Lee Santiago 4:17. Además de violar Sus mandamientos, ¿qué más considera Dios pecado?
No hacer lo bueno que deberíamos haber hecho.
6. Cuando pecamos, nuestros espíritus no participan (1 Juan 3:9). Somos tan justos y santos en nuestros espíritus ahora como lo seremos por siempre. No importa cómo nos estemos comportando, siempre nos podemos acercar a Dios con base en nuestros espíritus renacidos.
- 6a. De acuerdo a 1 Juan 3:9, ¿puede pecar alguien que es nacido de Dios?
No.
- 6b. ¿Cuándo podemos acercarnos a Dios con base en quién somos en el espíritu?
En cualquier momento.

Información Adicional

Mucha gente batalla para comprender 1 Juan 3:9 porque el contexto claramente muestra que los cristianos pecan:

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros

(1 Juan 1:8).

Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a El mentiroso y su palabra no está en nosotros.

(1 Juan 1:10).

Hijitos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo

(1 Juan 2:1).

Estas son 3 instancias de la misma carta donde el escritor, el apóstol Juan, habla sobre el pecar. Las primeras dos comunican, “Si dices que no has pecado, eres mentiroso”. Añade, “te estoy escribiendo para que no vayas (tiempo futuro) a pecar. Pero si lo haces, tienes un abogado con el Padre”. Después, en el 3:9 declara, “Si has nacido de Dios, no puedes pecar”. Esto suena muy contradictorio.

Ambas, las Escrituras y la experiencia revelan que los cristianos pueden pecar. El contexto de 1 de Juan muestra que 3:9 no está diciendo que es imposible para un creyente nacido de nuevo que haga algo que sea pecado. Sin embargo, claramente dice que si eres nacido de Dios, no puedes pecar. ¿Cómo puede ser esto?

¿PECADOS GRANDES Y PEQUEÑOS?

Algunas personas toman a 1 de Juan 3:9 para decir que “habitualmente” no puedes pecar. Muchas traducciones de la Biblia ahora lo dicen de esta manera. La gente que se inclina por esta idea predica: “Si antes de ser salvo eras un borracho, te emborracharás una o dos veces, pero si realmente eres salvo, no pecarás habitualmente. Con el tiempo, verás la victoria en esta área o no has sido verdaderamente vuelto a nacer”.

Con el fin de aceptar este punto de vista, tienes que categorizar el pecado—algo que Dios no hace. Para Él no hay pecados “grandes” ni pecados “pequeños”. Por Su definición, habitualmente todos pecamos. Habitualmente todos fallamos al no estudiar la Palabra de Dios tanto como debiéramos. Habitualmente todos fallamos porque no amamos a los demás como debemos hacerlo. Todos fallamos habitualmente porque no

somos tan considerados como debiéramos serlo. Habitualmente caemos en el egoísmo y Dios frecuentemente tiene que corregirnos al respecto.

A veces no ponemos atención a cosas que Dios llama pecado. Por ejemplo, el Señor ve la glotonería de la misma manera como el alcoholismo, el adulterio y el asesinato. (Dt. 21:20). La glotonería es un pecado que sólo puede ocurrir habitualmente. No te puedes exceder en tu peso porque te diste sólo una gran comilona. Aunque una vez te atiborres, sólo tendrás uno o dos kilos de sobrepeso. Pero para ganar unos cincuenta o cien kilos tienes que hacerlo una y otra y otra vez. Estar excedido de peso es un pecado habitual. Esto no es para condenar a nadie, pero sí para poner las cosas en perspectiva.

Si interpretas 1 Juan 3:9 para decir que no puedes pecar habitualmente si realmente has nacido de Dios, entonces nadie reuniría los requisitos porque todos pecamos habitualmente. La única manera en que esto puede predicarse es diciendo: “Cierto, no puedes cometer habitualmente los pecados ‘grandes’, pero los pecados ‘pequeños’, sí puedes cometerlos habitualmente.” Pero esto no es lo que este versículo está diciendo.

Si entiendes el espíritu, el alma y el cuerpo la interpretación de 1 de Juan 3:9 es obvia. Tu espíritu es la única parte de ti que ha nacido de Dios. Tu alma y tu cuerpo fueron comprados, pero no redimidos. Por lo tanto, tu espíritu no puede pecar; no obstante, tu cuerpo y tu mente sí pueden. Esto significa que tu comportamiento no afecta la pureza y santidad de tu espíritu renacido.

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿De quién está hablando 2 Corintios 5:17?

2. Lee 2 Corintios 5:21. ¿Quién se hizo pecado por nosotros?

3. ¿Él conoció pecado antes de eso?

4. ¿Por qué fue hecho pecado por nosotros?

5. Hasta ahora, ¿solamente habías creído la primera mitad de 2 de Corintios 5:21?

6. Usa Efesios 1:5-6 RV 1960 y Lucas 1:28 RV 1960 para que hagas una confesión personal. Después léela en voz alta, declarando la Palabra de Dios sobre tu vida.

7. De acuerdo a Efesios 1:13, ¿en quién confiaste?

8. ¿Qué clase de “Palabra” escuchaste?

9. ¿Cómo se describe al evangelio en este versículo?

10. ¿Qué sucedió cuando creímos?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

11. De acuerdo a Santiago 4:17. ¿qué es pecado si no lo haces?

12. 1 Juan 3:9 dice que _____ que es _____ de _____ practica el pecado.

13. ¿Qué permanece en él?

14. Por lo tanto, ¿pueden pecar?

Respuestas

1. De alguien que está en Cristo.
2. Jesucristo.
3. No.
4. Para que pudiéramos ser hechos la justicia de Dios en Él.
5. Explica.
6. Ejemplo: Dios me predestinó para ser adoptado hijo (a) Suyo (a) por medio de Jesucristo, según el puro afecto de Su voluntad, para alabanza de la gloria de Su gracia, con la cual me hizo acepto en el amado. Soy bendecido (a) y muy favorecido (a) porque el Señor está conmigo. ¡Aleluya!
7. En Jesucristo.
8. La palabra de verdad (Ef. 1:13 RV 1960).
9. Como el evangelio de nuestra salvación.
10. Fuimos sellados con el Espíritu Santo de la promesa.
11. Lo bueno que debemos hacer.
12. Ninguno, nacido, Dios.
13. Su semilla.
14. No.

Versículos

2 CORINTIOS 5:17 LBLA

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.

EFESIOS 4:24 LBLA

Y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

2 CORINTIOS 5:21 LBLA

Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

EFESIOS 1:5-6 RV 1960

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado

LUCAS 1:28 RV 1960

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

EFESIOS 1:13 LBLA

En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa.

1 JUAN 4:17 LBLA

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como El es, así somos también nosotros en este mundo.

1 CORINITOS 6:17 LBLA

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

SANTIAGO 4:17 LBLA

A aquel, pues, que sabe hacer *lo* bueno y no lo hace, le es pecado.

1 JUAN 3:9 LBLA

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

1 JUAN 1:8 LBLA

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.

1 JUAN 1:10 LBLA

Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a El mentiroso y su palabra no está en nosotros.

1 JUAN 2:1 LBLA

Hijitos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

DEUTERONOMIO 21:20 LBLA

Y dirán a los ancianos de la ciudad: “Este hijo nuestro es terco y rebelde, no nos obedece, es glotón y borracho”.

Redención Eterna

Hebreos 9 hace contrastar la Ley del Antiguo Testamento con la gracia del Nuevo Testamento. Lo que hemos recibido a través de Jesús en el Nuevo Pacto, es ampliamente superior a lo que teníamos en el Antiguo. Los sacrificios del Antiguo Testamento realmente no pudieron liberar a nadie; fueron puestos ahí como ilustración y recordatorio para la gente hasta que el verdadero sacrificio se hiciera. Puesto que éstos eran simbólicos y realmente no podían depurar el pecado, los sacrificios del Antiguo Testamento tenían que ofrecerse una y otra y otra vez. Pero ahora que Jesús ha dado Su vida como el sacrificio por el pecado, nunca habrá necesidad de que se repita. A través de Cristo, ¡el sacrificio perfecto por el pecado fue hecho de una vez por todas!

Tu espíritu nacido de nuevo nunca necesita volver a limpiarse, ni depurarse, ni nacer de nuevo y de nuevo.

Pero cuando Cristo apareció como sumo sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna.

Hebreos 9:11-12

¡Tu salvación es eterna!

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo? Y por eso El es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Hebreos 9:13-15

Jesús “entró al Lugar Santísimo una vez para siempre” y “obtuvo redención eterna” (ver. 12). Entonces en el versículo 15, Él nos proveyó de una “herencia eterna”. Cada una de estas declaraciones hace énfasis en un sacrificio que se ofreció una vez y para siempre.

¡UNA VEZ!

¡Dios realmente quiere que nos metamos esto en la cabeza!

Porque Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros, y no para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario sufrir muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo. Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente le esperan.

Hebreos 9:24-28, el énfasis es mío.

Los sacrificios del Antiguo Testamento se ofrecían constantemente, pero Jesús entró una vez en el cielo mismo e hizo un solo sacrificio. Puesto que nosotros morimos una sola vez, Él sufrió una vez y ese sacrificio único ¡pagó por el pecado para siempre!

Los sacrificios del Antiguo Testamento no pudieron hacer lo que el sacrificio de Jesús del Nuevo Testamento hizo. Eran sombras temporales de la realidad que estaba por venir.

Pues ya que la ley sólo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado?

Hebreos 10:1-2

¡Los creyentes del Nuevo Testamento no tienen necesidad de estar conscientes del pecado! Si los sacrificios del Antiguo Testamento realmente hubieran podido hacer perfecta a la gente, entonces no se hubieran tenido que ofrecer vez tras vez. Si hubieran funcionado, los adoradores—una vez purificados—¡no deberían tener más conciencia del pecado!

Los sacrificios del Antiguo Testamento no pudieron lograrlo, pero el sacrificio del Nuevo Testamento sí pudo y lo hizo. Si crees la verdad de la Palabra de Dios, puedes realmente llegar al punto en que ya no estás consciente del pecado. Vas a reconocer que tu espíritu fue santificado y perfeccionado por siempre. Dios no te ve como a un

pecador; Él ve tu espíritu nacido de nuevo y está complacido. Si tus pensamientos consideran quién eres en el espíritu, ¡estarás consciente de la justicia!

La vieja frase “soy sólo un pecador, salvo por gracia” ¡No es verdad! Si eres un pecador entonces necesitas nacer de nuevo. Si verdaderamente fuiste salvo por gracia, entonces ya no eres un pecador. Tu espíritu fue recreado en justicia y en santidad y no puede pecar. El pecado que hay en tu cuerpo o en tu alma tampoco puede penetrarlo, por el sello del Espíritu Santo. No te acerques a Dios confesando “soy un viejo pecador”. Acércate a Él con desnudo porque ahora eres la justicia de Dios en Cristo (2 Co. 5:21).

Acércate a Dios a través de Jesús y de lo que Él hizo en tu espíritu nacido de nuevo, diciendo: “Padre, ¡gracias porque a través de Cristo tengo el desnudo de venir directamente a Tu trono de gracia porque Tú me has hecho justo!” Si honestamente piensas: “¡Oh Dios, soy tan injusto!” Entonces necesitas nacer de nuevo, o necesitas renovar tu mente y comenzar a creer la verdad de la Palabra de Dios. ¡Tú fuiste hecho la justicia de Dios en Cristo Jesús!

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

¡Has sido perdonado de tus pecados pasados, presentes y futuros! Esto es lo que la “redención eterna” significa. Quizás pienses: “¡Dios no puede perdonarme de un pecado que no he cometido!” Pues bien, más te vale que creas que Él sí puede, porque Cristo sólo murió una vez por tus pecados. Si Jesús no puede perdonar un pecado antes de que lo cometas, entonces no puedes ser perdonado en lo absoluto. ¿Por qué? ¡Jesucristo no ha muerto por el pecado en más de 2000 años!

Jesús pagó por todos los pecados—pasados, presentes y futuros. A lo mejor los seres humanos no piensan de esta manera, pero Dios sí. Él es eterno—el tiempo, la distancia y el espacio no son problemas para Él. A través de Su sacrificio perfecto, Dios ya trató con todos los pecados.

Cuando Jesús murió, puso un testamento en vigor. **“En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre”** (He. 10:10 RV 1960). Fuiste santificado, separado—hecho santo—a través de la ofrenda de Jesucristo **una vez para siempre**.

Hablando en general, los pentecostales fueron los que introdujeron la doctrina de “volver a caer”, que cada vez que pecas, pierdes tu salvación y si tú no confiesas ese pecado antes de que mueras, te irás al infierno a pesar de que ya habías nacido de nuevo hace veinte o treinta años. Erróneamente interpretan este versículo como si dijera “un sacrificio para toda la gente”.

Sin embargo, el contexto prueba que Hebreos 10:10 quiere decir que un sacrificio te hace santo por todo el tiempo. Observa todas las palabras que se refieren al tiempo en los cuatro versículos siguientes:

Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

Hebreos 10:11-14 RV 1960, el énfasis es mío.

¡La única ofrenda de Cristo te perfeccionó y santificó para siempre!

En caso de que todavía no estés convencido, Hebreos 12:23 es otro versículo del mismo contexto.

A la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos.

No puede quedar más claro. Tu espíritu ha sido perfeccionado para siempre—por todo el tiempo. No pierdes tu posición correcta con Dios si pecas. ¡Qué verdad tan radical y maravillosa para la iglesia hoy en día!

DAVID LO VIO

A la mayoría de los cristianos les enseñan que su comportamiento afecta su comunión con Dios. Cuando naces de nuevo, eres perdonado, limpiado y te conviertes en una nueva persona. Sin embargo, cada vez que pecas, pierdes esa posición correcta con Él hasta que confieses ese pecado en particular y que lo cubras con la sangre. Si no lo haces, Dios está disgustado y no puede aceptarte. Si llegaras a morirte antes de que te arrepintieras y antes de que confesaras todos esos pecados, te irías al infierno. En este sentido, están diciendo que debes nacer de nuevo y de nuevo.

¡Esto no es lo que la Palabra de Dios enseña! La Biblia habla de la redención eterna y de la herencia eterna. Tú no eres santificado y perfeccionado hasta que te equivoques lo cual sucede constantemente. ¡Eres santificado y perfeccionado por siempre! La gente que piensa que lo perdió todo y que tiene que comenzar de nuevo cada vez que peca, nunca maduran ni ven gran crecimiento en sus vidas espirituales. Están atorados en la carne, enfocados en el comportamiento de sus cuerpos y sus almas. La palabra de Dios revela que tus pecados fueron perdonados, pasados, presentes y futuros.

David vio por fe, a través de la inspiración del Espíritu Santo, cuán grande sería la salvación.

Como también David habla de la bendición que viene sobre el hombre a quien Dios atribuye justicia aparte de las obras: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas, y cuyos pecados han sido cubiertos [pecados en tiempo pasado y presente]. Bienaventurado el hombre cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta [tiempo futuro] (Ro. 4:6-8, Pablo hace referencia a Salmos 32:1-2; los corchetes son míos).

Salmos 32:2 aun agrega,

Y en cuyo espíritu no hay engaño.

David (un patriarca del Antiguo Pacto) vio proféticamente las bendiciones de tu Nuevo Pacto de comunión con Dios. Gracias a la naturaleza justa de tu espíritu nacido de nuevo, el Señor ya no retiene ningún pecado en tu contra. ¡Ahora bien, éstas son buenas nuevas!

Resumen de la Lección

- I. Lo que hemos recibido a través de Jesús con el Nuevo Pacto, es ampliamente superior a lo que teníamos en el Antiguo.
 - A. Los sacrificios del Antiguo Testamento eran simbólicos y tenían que ofrecerse una y otra y otra vez.
 - B. Jesús ha dado Su vida como el sacrificio por el pecado, y nunca habrá necesidad de que se repita.

- II. Tu espíritu nacido de nuevo nunca necesita volver a limpiarse, ni depurarse, ni nacer de nuevo y de nuevo.

Pero cuando Cristo apareció como sumo sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna.

Hebreos 9:11-12

- III. Tu salvación es eterna.

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerro rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo? Y por eso El es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Hebreos 9:13-15

- IV. Jesús entró **una vez** al Lugar Santísimo e hizo un solo sacrificio.

Porque Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros, y no para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario sufrir muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola

vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo. Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente le esperan.

Hebreos 9:24-28, el énfasis es mío.

V. Los sacrificios del Antiguo Testamento no pudieron hacer lo que el sacrificio de Jesús del Nuevo Testamento hizo.

A. Eran sombras temporales de la realidad que estaba por venir.

Pues ya que la ley sólo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado?

Hebreos 10:1-2

B. Si los sacrificios del Antiguo Testamento realmente hubieran podido hacer perfecta a la gente, entonces no se hubieran tenido que ofrecer vez tras vez.

C. Si hubieran funcionado, los adoradores—una vez purificados—¿no deberían tener más conciencia del pecado!

VI. Los creyentes del Nuevo Testamento necesitan estar libres de una conciencia de pecado.

A. Si tus pensamientos consideran quién eres en el espíritu, estarás consciente de la justicia.

B. Acércate a Dios con denuedo porque ahora eres la **justicia de Dios en Cristo**.

Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

2 Corintios 5:21

VII. “Redención eterna” significa que fuiste perdonado por tus pecados—pasados, presentes, y hasta los futuros.

A. Fuiste santificado—separado, hecho santo—a través de la ofrenda de Jesucristo una vez para siempre.

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

Hebreos 10:10 RV 1960

B. El contexto prueba que Hebreos 10:10 quiere decir que un sacrificio te hace santo por todo el tiempo.

Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

Hebreos 10:11-14 RV 1960, el énfasis en mío.

VIII. ¡La única ofrenda de Cristo te perfeccionó y santificó para siempre!

A la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos.

Hebreos 12:23, el énfasis es mío.

A. David vio por fe, a través de la inspiración del Espíritu Santo, cuán grande sería la salvación.

Como también David habla de la bendición que viene sobre el hombre a quien Dios atribuye justicia aparte de las obras: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas, y cuyos pecados han sido cubiertos [pecados en tiempo pasado y presente]. Bienaventurado el hombre cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta [tiempo futuro] (Ro. 4:6-8, Pablo hace referencia a Salmos 32:1-2; los corchetes son míos).

El Salmo 32:2 aun agrega:

Y en cuyo espíritu no hay engaño.

B. Gracias a la naturaleza justa de tu espíritu nacido de nuevo, el Señor ya no retiene ningún pecado en tu contra.

Guía Para el Maestro

1. Lo que hemos recibido a través de Jesús con el Nuevo Pacto, es ampliamente superior a lo que teníamos en el Antiguo. Los sacrificios del Antiguo Testamento eran simbólicos y tenían que ofrecerse una y otra y otra vez (He. 9:11-12). Jesús dio Su vida una vez—como el sacrificio por el pecado, y nunca habrá necesidad de que se repita. Nuestros espíritus vueltos a nacer nunca necesitan volver a limpiarse, ni depurarse, ni nacer de nuevo, de nuevo (He. 9:11-12), y nuestra salvación es eterna (He. 9:13-15). Jesús entró una vez al Lugar Santísimo e hizo un solo sacrificio (He. 9:24-28).
 - 1a. ¿Por qué los sacrificios del Antiguo Testamento se ofrecían vez tras vez?
Porque eran simbólicos.
 - 1b. De acuerdo a Hebreos 9:24-28, ¿cuántas veces se ofreció Jesús a Sí mismo como sacrificio?
Una vez.

2. Los sacrificios del Antiguo Testamento no pudieron hacer lo que el sacrificio de Jesús del Nuevo Testamento hizo. Eran sombras temporales de la realidad que estaba por venir (Hebreos 10:1-2). Si los sacrificios del Antiguo Testamento realmente hubieran podido hacer perfecta a la gente, entonces no se hubieran tenido que ofrecer vez tras vez. Si hubieran funcionado, los adoradores—una vez purificados—¡no deberían haber tenido más conciencia del pecado!
 - 2a. Lee Hebreos 10:1-2. ¿Cuáles eran las sombras temporales?
Los sacrificios del Antiguo Testamento.
 - 2b. ¿Cuál era la realidad que estaba por venir?
El sacrificio de Jesús del Nuevo Testamento.
 - 2c. ¿Qué deben experimentar los adoradores como resultado del verdadero sacrificio?
Una conciencia libre de pecado.

3. Los creyentes del Nuevo Testamento necesitan estar libres de una conciencia de pecado. Si nuestros pensamientos consideran la clase de persona que somos en el espíritu, estaremos conscientes de la justicia. Nos acercamos a Dios con denuedo porque ahora somos la justicia de Dios en Cristo (2 Co. 5:21).
 - 3a. De acuerdo a 2 Corintios 5:21, ¿de qué deben estar conscientes los creyentes del Nuevo Testamento?
De la justicia.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

4. “Redención eterna” significa que fuimos perdonados por nuestros pecados—pasados, presentes, y hasta los futuros. Fuimos santificados—separados, hechos santos—a través de la ofrenda de Jesucristo una vez para siempre. El contexto prueba que Hebreos 10:10 quiere decir que un sacrificio nos hizo santos por todo el tiempo (He. 10:11-14).
 - 4a. ¿Qué frase Bíblica expresa que fuimos perdonados de nuestros pecados—pasados, presentes, y hasta los futuros?
Redención eterna.
 - 4b. Lee Hebreos 10:10-14. El contexto prueba que Hebreos 10:10 significa que un sacrificio nos hizo santos para _____.
Siempre.

5. ¡La única ofrenda de Cristo nos perfeccionó y santificó para siempre! David vio por fe, a través de la inspiración del Espíritu Santo, cuán grande sería la salvación (Gracias a la naturaleza justa de nuestros espíritus nacidos de nuevo, el Señor ya no retiene ningún pecado en nuestra contra).
 - 5a. De acuerdo a Romanos 4:6-8, ¿qué patriarca del Antiguo Testamento vio por fe cuán grande salvación sería ésta?
David.
 - 5b. Lee Salmo 32:1-2. ¿Qué dice esto acerca de nuestros espíritus vueltos a nacer?
Que no hay engaño en ellos.

Preguntas Para el Discipulado

1. En Hebreos 9:11, ¿cómo se describe a Cristo?

2. ¿A qué “tabernáculo” se refiere este versículo?

3. ¿Por medio de qué entró Jesús en el Lugar Santísimo en Hebreos 9:12?

4. ¿Cuántas veces lo hizo?

5. ¿Qué obtuvo para nosotros?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. Como la redención es eterna, ¿nuestros espíritus vueltos a nacer necesitan volver a limpiarse, a depurarse, y nacer de nuevo y de nuevo?

7. En Hebreos 9:12-13, ¿a qué se refiere la sangre de machos cabríos, de becerros, de toros, y las cenizas de la becerra?

8. De acuerdo a Hebreos 9:14, ¿qué debe hacer la sangre de Cristo en nuestras vidas?

9. ¿Quién es el “mediador del Nuevo Testamento (Pacto)” en Hebreos 9:15?

10. ¿Qué deben recibir “los llamados”?

11. ¿Qué dice Hebreos 9:24 acerca de los lugares santos (el tabernáculo y el templo)?

12. De acuerdo a Hebreos 9:25, ¿con qué frecuencia tenía que entrar el sacerdote en el Lugar Santísimo con sangre de animales?

13. ¿Cuántas veces ha aparecido Cristo para quitar el pecado por su propio sacrificio (Hebreos 9:26)?

14. De acuerdo a Hebreos 9:27, ¿cuántas veces está establecido para los hombres que mueran?

15. ¿Qué sucede después de eso?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

16. En Hebreos 9:28, ¿cuántas veces se ofreció Cristo para llevar los pecados de muchos?

17. De acuerdo a Hebreos 10:1, ¿por qué los sacrificios que se hacían bajo la Ley (el Antiguo Pacto) no podían hacer perfectos a los que se acercaban?

18. Si hubieran funcionado, ¿qué habría sucedido (Hebreos 10:2)?

19. De acuerdo a 2 Corintios 5:21, el Justo se hizo _____ para que los pecadores fueran hechos _____.

20. En Hebreos 10:10, ¿cuántas veces se ofreció la sangre de Cristo?

21. Por medio de Su ofrenda, fuimos santificados (hechos santos), ¿por cuánto tiempo?

22. ¿Cuántas frases o palabras referentes al tiempo puedes encontrar en los siguientes cuatro versos (Hebreos 10:11-14)?

23. ¿Qué parte de nuestro ser revela Hebreos 12:23 que fue hecha perfecta?

24. ¿Qué palabra usa David en Romanos 4:6-8 para describir la relación de un creyente con Dios en el Nuevo Pacto?

Respuestas

1. Como Sumo sacerdote de los bienes futuros.
2. Al tabernáculo eterno en el cielo.
3. De Su propia sangre.
4. Una vez.
5. Redención eterna.
6. No.
7. A los sacrificios del Antiguo Testamento.
8. Limpiar nuestras conciencias de obras muertas para que sirvamos al Dios vivo.
9. Jesucristo.
10. La promesa de la herencia eterna.
11. Son hechos por mano, son una figura del verdadero Lugar Santo en el cielo.
12. Cada año.
13. Una vez.
14. Una vez.
15. El juicio.
16. Una vez.
17. Porque sólo tenían la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas.
18. Habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado.
19. Pecado, justos.
20. Una vez, para siempre.
21. Para siempre.
22. Cuatro: Día tras día, muchas veces, de ahí en adelante, para siempre.
23. Nuestros espíritus
24. ¡Bienaventurado!

Versículos

HEBREOS 9:11-12 LBLA

Pero cuando Cristo apareció como sumo sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna.

HEBREOS 9:13-15 LBLA

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo? Y por eso Él es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

HEBREOS 9:24-28 LBLA

Porque Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros, y no para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario sufrir muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo. Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente le esperan.

HEBREOS 10:1-2 LBLA

Pues ya que la ley sólo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios

que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado?

2 CORINTIOS 5:21 LBLA

Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

HEBREOS 10:11-14 RV 1960

Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

HEBREOS 12:23 LBLA

A la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos.

ROMANOS 4:6-8 LBLA

Como también David habla de la bendición que viene sobre el hombre a quien Dios atribuye justicia aparte de las obras: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas, y cuyos pecados han sido cubiertos. Bienaventurado el hombre cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta.

SALMO 32:1-2 LBLA

¡Cuán bienaventurado es aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto! ¡Cuán bienaventurado es el hombre a quien el Señor no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño!

Preguntas Básicas Del Evangelio

Una vez que la gente entiende que su comportamiento—sea bueno o malo—no afecta a sus espíritus vueltos a nacer ni su relación con Dios, usualmente surgen preguntas serias. “¿Qué estás diciendo? ¿Dios me amará y no perderé mi buena relación con Él haga lo que haga? ¿Quieres decir que puedo vivir en pecado?” ¡Pablo trató con lo mismo!

“¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?”

Romanos 6:1

La respuesta, por supuesto es:

“¡De ningún modo!”

Romanos 6:2

A menos que esta pregunta surja, no estás predicando el mismo Evangelio que el apóstol Pablo predicó. ¡Él trató con esta cuestión en cuatro ocasiones diferentes! (Ro. 3:8, 6:1-2, 6:15; y Ga. 2:17) “¿Qué estoy diciendo? ¿Continuamos en pecado? ¿De ningún modo!” Aunque te explyes en tu mensaje, ésta debería ser una pregunta lógica.

Nadie interpreta el mensaje de la mayoría de las iglesias como si dijera: “Puedes ir y vivir en pecado”, porque están muy ocupadas predicando duramente en contra del pecado. ¡Nunca surge esta pregunta! La enseñanza común de hoy en día ata el amor de Dios y Su aceptación a tu comportamiento. Por lo tanto esos mensajes “en el nombre del Señor” producen una justicia de obras (justicia propia que se basa en tus acciones) en la mayoría de los creyentes. La Biblia no enseña que Dios te acepta o rechaza por tus acciones; ¡te enseña que tus acciones nunca serán lo suficientemente buenas!

La Palabra de Dios dice que Él te acepta dependiendo de que tu espíritu sea justo o no. Ese espíritu no se vuelve justo a través de tus buenas acciones y actitudes. La justicia viene a través de confesar a Jesucristo como tu Señor y Salvador. Cuando naces de nuevo, Dios te da un espíritu nuevo. ¡La justicia **NO** se basa en tus acciones!

La siguiente pregunta que la gente hace es: “¿Estás diciendo que no importa cómo viva?” No, eso no es lo que estoy diciendo. Pablo continúa con Romanos 6 dando dos razones por las que un cristiano debe vivir una vida santa:

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- 1) Tu nueva naturaleza lo desea y...
- 2) No quieres darle acceso al diablo a tu alma y a tu cuerpo a través del pecado.

Tu manera de vivir no afecta a la justicia de tu espíritu, pero ¡sí afecta tu vida en gran manera!

LA FUERZA DEL PECADO

Si realmente has vuelto a nacer, Dios cambió tu naturaleza.

*Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?
¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús,
hemos sido bautizados en su muerte?*

Romanos 6:2-3

Ya no eres más un hijo del diablo que ama el pecado. Todavía pecas, pero ya no es tu naturaleza. Tu espíritu ha cambiado y ya no disfrutas más el pecado. Cada creyente nacido de nuevo tiene un deseo interior de vivir con santidad. (1 Jn. 3:3). Quizás no lo estás cumpliendo, ¡pero ahí está!

Predicar la Ley—el legalismo y las obras religiosas—de hecho fortalece el pecado (1 Co. 15:56). La ley hace que peques más porque hace que codicies lo que está prohibido. ¡Por eso la dio Dios! El género humano se estaba destruyendo por el pecado, pero en realidad nos engañamos a nosotros mismos cuando pensamos, “¡soy muy bueno!” Dios respondió diciendo: “¡Ah!, ¿piensas que estás muy bien?” “Déjame mostrarte cuál es el verdadero estándar”. La Ley hizo que el pecado cobrara vida para que reconocieras que necesitas un Salvador. (Ro. 7:9, Gá. 3:24).

El propósito que el Señor tuvo cuando mandó la Ley, fue hacer que te llenaras de humildad, te arrodillaras y confesaras: “¡Dios ten misericordia de mí! ¡No puedo hacerlo! ¡No puedo vencer este pecado!” La ley no se dio para ayudarte a vencer el pecado. Fue para demostrarte que ese pecado ya te había vencido. De hecho, la Ley fortalece el pecado y le da tanto poder que efectivamente removerá la mentira que te hace pensar que podrías librarte del pecado por tu propia cuenta. La religión distorsionada, sin embargo, voltea esto y dice: “La Ley se dio para ayudarte a vencer el pecado.” Esto simplemente no es cierto.

Si verdaderamente naciste de nuevo, tienes el deseo de vivir para Dios.

Y todo el que tiene esta esperanza puesta en El, se purifica, así como El es puro.

1 Juan 3:3

Habrás varios niveles de esta manifestación de pureza en tus acciones y pensamientos, pero cada persona nacida de nuevo hace el esfuerzo para purificarse a sí misma.

El pecado le da a Satanás acceso a tu cuerpo y a tu alma.

¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

Romanos 6:16

El diablo quiere traer muerte a tu vida de cualquier forma que pueda: la enfermedad, la dolencia, la vergüenza, la pobreza, la depresión, el desánimo y toda clase de otras cosas feas. ¿Qué razón hay para que le des a tu enemigo una oportunidad para que te ataque?

Como cristiano, no tienes que vivir en santidad con el propósito de que Dios te acepte y le agrade. Sin embargo, tus acciones y actitudes sí determinan cómo te relacionas con otras personas. Por eso te conviene vivir una vida santa.

SANTIDAD CASUAL

Entender que puedo relacionarme con Dios con base en la perfección, santidad y justicia que hay en mi espíritu me ha librado *del* pecado no me ha librado *para* pecar. En mi carne nunca seré completamente perfecto hasta que reciba mi cuerpo glorificado. Mientras tanto, puedo continuar relacionándome con Dios con base en quien soy en mi espíritu. Esto hace que mi relación con Él sea estable y segura.

He vivido una vida más santa sin proponérmelo que lo que la mayoría de la gente ha hecho a propósito. Siempre que se enseñan estas verdades, la gente critica diciendo: ¡Tú estás predicando esto para que puedas vivir en pecado! No puedes acusarme de eso porque nunca he dicho una palabra profana, ni he bebido licor de ninguna clase, ni he fumado cigarrillos, y ¡ni siquiera he probado el café en toda mi vida! No estoy diciendo que el café o la bebida alcohólica sean lo mismo. Hay un versículo en el que te puedes apoyar para beber café. Marcos 16:18 promete: “**aunque beban algo mortífero, no les hará daño**”. Dejemos la broma. Sólo te estoy diciendo que la gente no puede verme y decir que la razón por la que predico esto es porque me permite vivir en pecado. No, vivo una vida muy santa.

No vivo con santidad porque tenga que, sino porque quiero. No lo hago para obtener la bendición de Dios. Lo hago porque Él me reveló esta verdad y cambió mi corazón. Deseo vivir una vida santa porque es bueno para mí. Me ayuda para que sirva mejor a otros y me hace más feliz vivir una vida santa que vivir como un impío.

Dios seguiría amándome aunque yo viviera en pecado (porque mi espíritu ha sido cambiado), pero yo no me amaría a mí mismo ni amaría a los demás. El pecado ofende a Dios, pero también ofende a las personas. Si verdaderamente naciste de nuevo, Él te tratará como a su hijo, con base en tu espíritu vuelto a nacer. Pero la gente no te amará si tú le robas. Si te atrapan, te meterán a la cárcel donde tú sufrirás, estarás confinado y te sentirás lastimado. No tendrás una vida agradable, pero aun así Dios te amará. ¡Aun así serás justo, pero también serás un tonto! (no estoy tratando de ser áspero, sólo franco.)

Vivir en santidad no hace que Dios te ame más, pero sí incrementa tu amor por Él. Asimismo, la falta de santidad no causará que Dios te ame menos, pero definitivamente disminuirá tu amor por Él. Aunque el amor de Dios por ti no cambia, tu comportamiento influye directamente en el amor que sientes por Él. ¿Puedes ver ahora el propósito de Dios en cuanto a la santidad?

¡ACÉRCATE CON CONFIANZA!

El pecado nunca es una opción sabia, pero tampoco es un problema entre Dios y tú. Él trató con tu pecado, pasado, presente y futuro, cuando volviste a nacer. Puedes acercarte con confianza al Señor en cualquier momento—incluso cuando fallas, cuando no estás satisfecho contigo mismo, y cuando le abres a Satanás una brecha en tu vida. Aun así puedes acercarte con confianza a la misma presencia de Dios tu Padre y puedes recibir de Él porque tu espíritu no perdió la relación correcta con Él.

La Palabra te anima para que te acerques al Señor cuando necesitas misericordia y ayuda.

Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Hebreos 4:16

No debes esperarte para acercarte a Él hasta que hayas hecho todo “correctamente”. Puedes confiadamente acercarte al Señor y recibir gracia y ayuda aunque hayas cometido grandes fallas. Tu Padre celestial te ha invitado para que te acerques a Su trono en cualquier momento por la fe en su Hijo y por quién eres en Él. ¡Es tu derecho de nacimiento como un hijo del Rey!

Resumen de la Lección

- I. Una vez que la gente entiende que su comportamiento—sea bueno o malo—no afecta a sus espíritus vueltos a nacer ni su relación con Dios, usualmente surgen preguntas serias.
- II. “Como Dios me ama y no voy a perder mi posición correcta con Él sin importar lo que suceda, ¿puedo vivir en pecado?”

¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Romanos 6:1-2

- A. A menos que esta pregunta surja, no estás predicando el mismo Evangelio que el apóstol Pablo predicó.
- B. La prédica común hoy produce una justicia por las obras (una justicia propia que se basa en tus acciones) en la mayoría de los creyentes porque liga el amor de Dios y Su aceptación a tu comportamiento.
- C. La justicia no se basa en tus acciones.

- III. ¿Quieres decir que no importa cómo vivo?

- A. Si verdaderamente naciste de nuevo, Dios cambió tu naturaleza.

Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

Romanos 6:2-3

- B. Si verdaderamente naciste de nuevo, tienes el deseo de vivir para Dios.

Y todo el que tiene esta esperanza puesta en El, se purifica, así como El es puro.

1 Juan 3:3

- C. El pecado le da a Satanás el acceso a tu cuerpo y a tu alma.

¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

Romanos 6:16

- D. Es para tu beneficio vivir una vida santa, porque tus acciones y tus actitudes determinan cómo te relacionas con la gente.
- IV. Entender que puedo relacionarme con Dios con base en la perfección, santidad y justicia que hay en mi espíritu me ha librado *del* pecado, no me ha librado *para* pecar.
- A. Esto hace que mi relación con Él sea estable y segura.
 - B. He vivido una vida más santa sin proponérmelo que lo que la mayoría de la gente ha hecho a propósito.
 - C. Vivo una vida santa porque quiero, no porque me siento obligado.
- V. Dios seguiría amándome aunque yo viviera en pecado (porque mi espíritu ha sido cambiado), pero yo no me amaría a mí mismo ni amaría a los demás.
- A. Vivir en santidad no hace que Dios te ame más, pero sí incrementa tu amor por Él.
 - B. La falta de santidad no causará que Dios te ame menos, pero definitivamente disminuirá tu amor por Él.
 - C. Aunque el amor de Dios por ti no cambia, tu comportamiento influye directamente en el amor que sientes por Él.
- VI. El pecado nunca es una opción sabia, asimismo nunca es un problema entre Dios y tú.
- A. Él trató con tu pecado, pasado, presente y futuro—cuando volviste a nacer.
 - B. Además puedes llegar con confianza a la misma presencia de Dios tu Padre y puedes recibir de Él porque tu espíritu no perdió la relación correcta con Él.
- Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.*
- Hebreos 4:16
- C. Tu Padre celestial te invita a que te acerques a Su trono en cualquier momento por la fe en su Hijo y por quien eres en Él.

Guía Para el Maestro

1. Una vez que la gente entiende que su comportamiento—sea bueno o malo—no afecta a sus espíritus vueltos a nacer ni su relación con Dios, usualmente surgen preguntas serias.

“Como Dios me ama y no voy a perder mi posición correcta con Él sin importar lo que suceda, ¿puedo vivir en pecado?” (Ro. 6:1-2). A menos que esta pregunta surja, no estamos predicando el mismo Evangelio que el apóstol Pablo predicó. La prédica común hoy produce una justicia por las obras (una justicia propia que se basa en tus acciones) en la mayoría de los creyentes porque liga el amor de Dios y Su aceptación a nuestro comportamiento. La justicia no se basa en nuestras acciones.

- 1a. De acuerdo a Romanos 6:1, ¿usualmente qué pregunta surge cuando la gente entiende que su comportamiento no afecta a sus espíritus vueltos a nacer?
¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?
- 1b. ¿Cómo respondió Pablo a esta pregunta en Romanos 6:2?
¡De ningún modo! ¿Cómo podemos nosotros—cuya naturaleza ha cambiado de pecadora a una justa—vivir aún en el pecado?
- 1c. Si nunca nos topamos con esa pregunta, ¿verdaderamente estamos predicando el mismo evangelio que el apóstol Pablo predicó?
No.

2. ¿Quieres decir que no importa como vivo? Si verdaderamente nacimos de nuevo, Dios cambió nuestra naturaleza y deseamos vivir para Dios (Ro. 6:2-3 y 1 Jn. 3:3). El pecado le da a Satanás el acceso a nuestros cuerpos y nuestras almas (Ro. 6:16). Por lo tanto, es para nuestro beneficio vivir una vida santa, porque nuestras acciones y nuestras actitudes determinan cómo nos relacionamos con la gente.

- 2a. Lee Romanos 6:2-3 y 1 Juan 3:3. ¿Qué sucede cuando verdaderamente volvemos a nacer?
Dios cambia nuestra naturaleza y deseamos vivir para Él.
- 2b. De acuerdo a Romanos 6:16, ¿qué sucede cuando pecamos?
Nos sometemos a Satanás, le damos acceso para que traiga muerte a nuestras almas y nuestros cuerpos.

3. Entender que podemos relacionarnos con Dios con base en la perfección, santidad y justicia que hay en nuestros espíritus nos ha librado *del* pecado—más no nos ha librado *para* pecar. Esto hace que nuestra relación con Él sea estable y segura. Viviremos una vida más santa sin proponérselo que si lo hiciéramos a propósito. Viviremos una vida santa porque queremos, no porque nos sentimos obligados.

- 3a. Entender que podemos relacionarnos con Dios con base en la perfección, santidad y justicia que hay en nuestros espíritus hace que nuestra relación con Él sea _____.
- Estable y segura.**
- 3b. ¿Viviremos una vida santa porque nos sentimos obligados o porque queremos?
- Porque queremos.**
4. Dios seguiría amándonos aunque viviéramos en pecado (porque nuestros espíritus han sido cambiados), pero nosotros no nos amaríamos a nosotros mismos ni amaríamos a los demás. Vivir en santidad no hace que Dios nos ame más, pero sí incrementa nuestro amor por Él. La falta de santidad no hará que Dios nos ame menos, pero definitivamente disminuirá nuestro amor por Él. Aunque el amor de Dios por nosotros no cambia, nuestro comportamiento influye directamente en el amor que sentimos por Él.
- 4a. ¿Vivir una vida santa—o no—influye en el amor de Dios por nosotros?
- No.**
- 4b. ¿Vivir una vida santa—o no—influye en nuestro amor por Dios?
- Sí.**
- 4c. ¿Cómo?
- Vivir una vida santa incrementa nuestro amor por Él, y vivir en pecado disminuye nuestro amor por Él.**
5. El pecado nunca es una opción sabia, asimismo nunca es un problema entre Dios y nosotros. El trató con nuestro pecado, pasado, presente y futuro cuando volvimos a nacer. Aun cuando fallamos, podemos acercarnos con confianza a la misma presencia de Dios nuestro Padre y podemos recibir de Él porque nuestros espíritus no perdieron la relación correcta con Él (He. 4:16). Nuestro Padre celestial nos invita a que nos acerquemos a Su trono en cualquier momento por la fe en su Hijo y por quienes somos en Él.
- 5a. ¿Con cuáles pecados trató Jesús en el instante en que volvimos a nacer?
- Con los pecados pasados, presentes, y los futuros.**
- 5b. Lee Hebreos 4:16. Cuando fallamos, ¿aun así podemos acercarnos con confianza al trono de la gracia y podemos esperar recibir de parte de Dios?
- ¡Sí!**
- 5c. Mientras que nos acerquemos a Dios por la fe en Su Hijo y por quienes somos en Él, ¿cuándo podemos acercarnos a nuestro Padre Celestial?
- En cualquier momento.**

Información Adicional

Como no puedo dar una explicación detallada de esta verdad aquí, me gustaría recomendarte mi estudio *La Verdadera Naturaleza de Dios*. En esa enseñanza, expongo mucho más sobre este tema en particular. Descubrirás cómo Dios, que es el mismo ayer, hoy y por siempre (He. 13:8), puede actuar de maneras diferentes con el género humano, desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento. Si no entiendes cómo fue que todo cambió cuando Jesucristo vino, pensarás que Dios es esquizofrénico. Te aseguro, ¡Él no lo es!

Recomiendo mucho esta enseñanza para un estudio más a fondo.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Romanos 6:1, por lo general, ¿con qué pregunta tenía que tratar Pablo cuando estaba predicando el Evangelio?

2. ¿Cómo expresa Romanos 6:15 la misma pregunta?

3. Por supuesto, la respuesta es _____.

4. De acuerdo a Romanos 3:8, ¿qué reportaron los acusadores de Pablo que Él había dicho?

5. Lee Gálatas 2:17, ¿qué pregunta estaba abordando Pablo?

6. La respuesta por supuesto, es _____.

7. ¿Puedes ver que tanto la pregunta en Gálatas 2:17 como la afirmación escandalosa en Romanos 3:8 son básicamente diferentes maneras de expresar las mismas preguntas que Pablo abordó en Romanos 6:1-2 y 6:15?

8. De acuerdo a Romanos 6:2-3, ¿por qué debe vivir una vida santa un cristiano?
- A. Estamos muertos al pecado.
 - B. Fuimos bautizados (colocados) en Cristo.
 - C. Tenemos una naturaleza nueva.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

9. 1 Juan 3:3 dice que todos los creyentes desean, ¿hacer qué?

10. De acuerdo a Romanos 6:16, ¿qué otra razón hay para que un cristiano viva una vida santa?
- A. El pecado le da acceso a Satanás a nuestros cuerpos y nuestras almas.
 - B. El pecado afecta negativamente nuestras relaciones con otras personas.
 - C. Vivir una vida santa evita que el enemigo tenga oportunidades para atacarnos.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

11. De acuerdo a Hebreos 4:16, ¿qué clase de trono tiene Dios?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

12. Entonces, ¿cómo debemos acercarnos a Su trono?

13. ¿Qué podemos esperar recibir de Él?

14. Toma una pausa. Imagínate a ti mismo acercándote con confianza a Su trono de gracia. Imagínate a Dios—tu Padre celestial—recibiéndote afectuosa y cariñosamente. Vete a ti mismo recibiendo Su misericordia y Su gracia para ayuda en tiempo de necesidad. ¿Imaginarlo esto es fácil o difícil para ti?

15. ¿Qué te dice esto respecto a la manera como ves tu relación con Dios?

Respuestas

1. ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?
2. ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley sino bajo la gracia?
3. ¡De ningún modo!
4. “Hagamos el mal para que venga el bien”.
5. Pero si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros hemos sido hallados pecadores, ¿es Cristo, entonces, ministro de pecado?
6. “De ninguna manera”.
7. Escribe tu conclusión

8. D. Todas las de arriba.
9. Purificarse, así como Él es puro.
10. D. Todas las de arriba.
11. Un trono de gracia.
12. Con confianza.
13. Misericordia y gracia para la ayuda en tiempo de necesidad.
14. Escribe tu respuesta

15. Escribe tu respuesta

Versículos

ROMANOS 6:1-3 LBLA

¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

ROMANOS 3:8 LBLA

Y por qué no *decir* (como se nos calumnia, y como algunos afirman que nosotros decimos): Hagamos el mal para que venga el bien? La condenación de los taleses justa.

ROMANOS 6:15 LBLA

¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo!

GÁLATAS 2:17 LBLA

Pero si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros hemos sido hallados pecadores, ¿es Cristo, entonces, ministro de pecado? ¡De ningún modo!

I JUAN 3:3 LBLA

Y todo el que tiene esta esperanza puesta en Él, se purifica, así como Él es puro.

1 CORINTIOS 15:56 LBLA

El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley.

ROMANOS 7:9 LBLA

Y en un tiempo yo vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.

GÁLATAS 3:24 LBLA

De manera que la ley ha venido a ser nuestro ayo para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe.

ROMANOS 6:16 LBLA

¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

MARCOS 16:18 LBLA

Tomarán serpientes en las manos, y aunque beban algo mortífero, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y se pondrán bien.

HEBREOS 4:16 LBLA

Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

¿Una Vez Salvo, Siempre Salvo o Nacer De Nuevo, De Nuevo?

Cuando al principio empecé a entender esta revelación, me preguntaba: “Dios mío, ¿es como dicen los Bautistas—una vez salvo, siempre salvo? ¿O es como enseñan los Pentecostales—salvo, perdido, salvo, perdido; nacer de nuevo, de nuevo? Batallé con estas preguntas por mucho tiempo. Finalmente, un día el Señor me habló al respecto y me dijo: “No es la opción A) una vez salvo, siempre salvo; ni la opción B) salvo, perdido, salvo, perdido; nacer de nuevo, de nuevo. Es la opción C) ¡ninguna de las anteriores!” Me enseñó que ambos puntos de vista tienen una verdad parcial, pero la verdad completa está en algún lugar intermedio.

El grupo de personas que enseñan “una vez salvo, siempre salvo” entiende que tu espíritu fue santificado y perfeccionado para siempre. Puesto que no fuiste salvo por tus propias buenas obras, tu falta de buenas obras no puede hacer que pierdas tu salvación. Si confiesas tu fe en el Señor Jesucristo, eres vuelto a nacer. Puesto que la fe es el asunto, el pecado no causa que pierdas tu salvación.

Alguien quizás diga: “¡Un momento! Yo creo que si pecas, pierdes tu salvación. ¡No puedes decirme que una persona que cometió algún pecado grave puede ir al cielo!”

Aunque yo pueda ser considerado como un “santo” por la mayoría de los estándares religiosos, me he quedado corto en mis acciones. No he usado malas palabras, bebido licor, fumado cigarros ni cometido adulterio, pero sí he quebrantado algunas de las leyes de Dios. No he amado a la gente de la manera en que debía, ni tampoco he dicho siempre la verdad. Me esfuerzo; sin embargo, recuerdo que de niño me sorprendieron mintiendo. No he cometido lo que se considera como pecados “grandes”, pero sí ¡he quebrantado la Ley de Dios!

VENTANA DE VIDRIO DELGADO

Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.

Santiago 2:10

La Ley es como una ventana de vidrio delgado. Puedes disparar una balita y hacer un hoyo pequeño o arrojar un piano y hacer uno grande. El tamaño no importa porque el vidrio no puede remendarse. Si se rompe debe ser reemplazado. Si quebrantas un diminuto mandamiento, eres culpable de quebrantarlos todos.

Quizás no estás transgrediendo todos los mandamientos de Dios, pero nunca serás capaz de hacer todo lo que Él te ha dicho que hagas. Nunca hay quien siempre haga todo lo bueno que sabe que debe hacer (Stg. 4:17). Por consiguiente, todos quedamos por debajo del estándar.

Aquellos que dicen: “¡Tienes que ser Santo! No puedes pecar en tu vida y aun así pensar que eres salvo” tienen que clasificar a los pecados en “grandes” y “pequeños”. Ellos sostienen: “Estoy hablando de las cosas grandes. No puedes decirme que una persona que comete adulterio y muere en un accidente de carro rumbo a su hogar con su pecado sin confesar aun así es salvo. Seguramente, se irá directo al infierno. ¡No puedes decirme que un adúltero se irá al cielo!” Perdóname por desinflar tu creencia, pero ésa es una tradición religiosa distorsionada. De acuerdo a la Palabra de Dios, no hay tal cosa como un pecado “grande” o un pecado “pequeño” (Stg. 2:10) Manejar con exceso de velocidad es pecado. Romanos 13:1-7 nos instruye a obedecer las leyes de la tierra y a someternos a nuestras autoridades superiores. Ir manejando a 56 kilómetros por hora, en una zona de 55 kilómetros por hora, es quebrantar el mandamiento de Dios. Si infringes un mandamiento pequeño, eres culpable de violar toda la Ley.

Si el creyente nacido de nuevo que cometió adulterio y no lo confesó antes de morir se va al infierno, entonces lo mismo le pasará a cada creyente que ha manejado con exceso de velocidad. Si esto fuera verdad, entonces nadie llegaría al cielo porque todos nos quedamos cortos y fallamos de muchas maneras diferentes.

MICHAEL JORDAN CONTRA EL PEREZOSO

Si estás por debajo de la gloria de Dios, ¡fallaste! Supón que estás en un cuarto con un techo de 6m de altura y Dios dice que tienes que saltar y tocarlo para poder ser salvo. Si fueras Michael Jordan, y pudieras saltar 4.5m estarías a punto de tocarlo. Si fueras un perezoso, quizá pudieras saltar 15cm pero te quedarás muy lejos de la meta. De cualquier forma, el resultado final no sería diferente. Si no puedes tocar el techo, no puedes ser salvo. ¡Ambos fracasaron!

Así es con el estándar de Dios. Dios no califica por promedios. Él no dice: “Haz lo mejor que puedas. Mientras estés en el 10% de los más altos promedios, te aceptaré, porque realmente lo intentaste”. ¡No, o eres perfecto, o necesitas un Salvador que lo sea!

Si puedes perder tu salvación por causa del pecado, entonces el único camino al cielo es morir inmediatamente después de nacer de nuevo. La cosa más amorosa que podríamos hacer por los nuevos conversos sería matarlos. Entonces no tendrían oportunidad de pecar y perder la salvación que acababan de recibir. El evangelista que los asesinara podría irse al infierno, pero los nuevos conversos no tendrían tiempo para invalidar su entrada al cielo a causa del pecado. ¿Suena ridículo? Lo es.

Tu espíritu ha sido sellado, santificado y perfeccionado para siempre, su estado de justicia no fluctúa con la santidad de tus acciones y actitudes. Ya que la salvación depende solamente de que pongas tu fe en Jesús y que seas vuelto a nacer, tu pecado no afecta tu relación con Dios. ¡Él tiene comunión contigo basándose únicamente en tu fe en Cristo!

RENUNCIANDO Y RECHAZANDO

Sin embargo, la Biblia tampoco enseña que “una vez salvo, siempre salvo”. Varios capítulos en la Biblia discuten la posibilidad de convertirse en un réprobo y perder la salvación. Éste es el ejemplo clásico:

Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.

Hebreos 6:4-6

Si una persona apostata, ya no hay más sacrificio. Hebreos 6:4-6 está ubicado en el mismo contexto y hace énfasis en que la única ofrenda de Jesús proveyó tu redención eterna. Sin embargo si ese sacrificio único se anula, entonces ya no hay otro. No se puede volver a aplicar. No puedes nacer de nuevo, de nuevo. Jesucristo no va a experimentar otra vez la vergüenza, y la humillación para morir una segunda vez. ¡Su sacrificio fue único y para siempre!

Puedes anular el efecto del sacrificio de Cristo si vuelves al legalismo y a confiar en tus propias obras para obtener justicia.

¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? Esto es lo único que quiero averiguar de vosotros: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?

Gálatas 3:1-3

La salvación se recibe y mantiene solamente por la fe en Cristo.

Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió.

Hebreos 10:23

No puedes perder tu salvación por pecar, pero sí puedes renunciar a ella. Rechazar la salvación no es fácil, pero sí es posible. Personalmente, no creo que haya muchas personas que sí apostatan de su fe.

ENDURECIDO

Antes de que alguien pudiera renunciar a tan gran salvación, esa persona tendría que endurecerse hacia Dios. (He. 3:13-14). Aunque tu espíritu no experimenta efectos por el pecado, tu cuerpo y tu alma sí los experimentan. El pecado entorpece tu percepción, tu sabiduría y la capacidad de comprender quién eres en el espíritu. Si persistes en el pecado por mucho, mucho tiempo, puedes llegar a un punto en que Satanás tratará de hacer que renuncies a tu fe en Cristo. Sin embargo, a menos que alguien esté totalmente cegado a la verdad, ¡nadie en su sano juicio rechazaría al Señor!

Si renuncias a tu fe y rechazas a Dios, puedes perder tu salvación. No es algo que pierdes por casualidad, como cuando pierdes las llaves del carro. Debes rechazarlo deliberada y abiertamente. Esto es algo que se lleva a cabo a través de un periodo de tiempo.

Eres salvo por la gracia de Dios, por lo tanto las acciones pecaminosas no hacen que pierdas tu salvación. Sin embargo, el pecado puede endurecer tu corazón hasta que eventualmente llegues a un punto en que tú renuncies a tu fe en el Señor (He. 6:4-6). Si eso sucede, es imposible alguna vez ser renovado nuevamente para arrepentimiento.

Esto contradice la idea de “salvo, perdido, salvo, perdido; nacer de nuevo, de nuevo”. Aquellos que creen que pierdes tu salvación cada vez que pecas, también creen que todo lo que tienes que hacer es confesarlo y eres salvo otra vez. Simplemente “lo superas por la oración” y regresas a la posición correcta con Dios. ¡Hebreos 6:4-6 dice que esto nunca puede suceder!, una de dos: o no perdiste tu salvación cuando pecaste, o si lo hiciste—¡nunca podrás volver a ser salvo!

¿REÚNES LOS REQUISITOS?

Los requisitos enumerados en Hebreos 6:4-6 para poder renunciar a tu salvación son bastante rigurosos. Debes revisarlos cuidadosamente antes de que te condenes a ti

mismo como un réprobo. No se refiere al tiempo en que te sentías frustrado y dijiste: “¡Renuncio! ¡Esto no funciona!” y luego recaíste en el pecado. No; es mucho más complejo.

Según Hebreos 6:4-6 ¡no puedes renunciar a tu salvación por ignorancia! Debes ser un cristiano maduro que fue atraído por el Espíritu, nacido de nuevo, bautizado en el Espíritu Santo, maduro en la Palabra y debes operar en los dones del Espíritu antes de que puedas rechazar al Señor. ¡Sólo en ese caso eres responsable!

DEMASIADO JOVEN PARA TENER UN MEJOR CONOCIMIENTO

En una ocasión cuando yo era niño, entre los cinco y los ocho años, me enojé y hui de mi casa. Salí corriendo, pero me di cuenta de mi error antes de que perdiera mi casa de vista. Pensé: “¿Adónde me iré? ¿Qué comeré? ¿Dónde dormiré? ¿Amo a mis padres!” Quizás me enojé, pero en realidad, no quería huir. Como era muy orgulloso para admitirlo, me atoré a propósito en una cerca de alambre de púas, para que mi hermano me atrapara (él estaba corriendo detrás de mí para llevarme a casa).

Como era muy pequeño, no me lo tomaron en serio. Aunque estaba enojado y antes de huir declaré: “¡Ya no quiero ser un Wommack nunca más!” no lo consideraron una cosa grave. Si hubieran llamado a la policía, ésta hubiera tenido la misma opinión que mis padres, porque yo era muy pequeño. No sabía lo que estaba tratando de hacer, ni era capaz de hacerlo legalmente.

Sin embargo, ahora soy mayor de edad y puedo decidir. Si renunciara a mis padres, el gobierno me respaldaría y podría rechazarlos legalmente.

Sucede lo mismo con la persona que renuncia y rechaza la salvación. Dios sabe si la persona es madura o no. Solamente Él conoce el corazón.

¿Estás arrepentido y lamentas lo que has hecho? ¿Deseas estar en comunión con el Señor? Si así es, no eres un réprobo. El Espíritu Santo todavía está tratando contigo. No eras lo suficientemente maduro cuando le diste la espalda o te apartaste. Como Pablo, eres perdonado porque eras ignorante cuando hiciste esas cosas. ¡Gloria a Dios!, ¡Él es tu amoroso Padre celestial!

Resumen de la Lección

I. Cuando empecé a entender esta revelación, me preguntaba: “Dios mío, ¿Cuál de estas opciones es la buena—una vez salvo, siempre salvo o salvo, perdido; salvo, perdido, nacer de nuevo, de nuevo?”

- A. El Señor me dijo: “Ninguna”.
- B. Ambos enfoques tienen una verdad parcial, pero la verdad completa está en algún lugar intermedio.

II. La Ley es como una ventana de vidrio delgado.

- A. Si quebrantas un diminuto mandamiento, eres culpable de quebrantarlos todos.

Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.

Santiago 2:10

- B. Por consiguiente, todos quedan por debajo del estándar.
- C. De acuerdo a la Palabra de Dios, no hay tal cosa como un pecado “grande” o un pecado “pequeño”.

III. Si estás destituido de la gloria de Dios, ¡fallaste!

- A. Dios no califica por promedios.
- B. ¡O eres perfecto, o necesitas un Salvador que lo sea!
- C. Nunca hay quien siempre haga todo lo bueno que sabe que debe hacer (Santiago 4:17).

IV. Tu espíritu fue sellado, santificado y perfeccionado para siempre.

- A. Ya que la salvación depende solamente de que pongas tu fe en Jesús y que seas vuelto a nacer, tu pecado no afecta tu relación con Dios.
- B. Dios convive contigo basándose en tu fe en Cristo y nada más.

V. Sin embargo, las Escrituras tampoco enseñan que “una vez salvo, siempre salvo”.

Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento,

puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.

Hebreos 6:4-6

- A. Si una persona apostata, no hay más sacrificio.
- B. Puedes anular el efecto del sacrificio de Cristo si vuelves al legalismo y a confiar en tus propias obras para obtener justicia.

¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? Esto es lo único que quiero averiguar de vosotros: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?

Gálatas 3:1-3

- C. La salvación se recibe y se mantiene por la fe en Cristo y nada más.
- VI. No puedes perder tu salvación por el pecado, pero sí puedes renunciar a ella.
- A. No es algo que simplemente pierdes, debes rechazarla deliberada y abiertamente.
 - B. Aunque las acciones pecaminosas no hacen que pierdas tu salvación, el pecado puede endurecer tu corazón hasta que finalmente llegues al punto en que *tú* renuncies a tu fe en el Señor.
- VII. Tú no puedes renunciar a tu fe por ignorancia.
- A. Los requisitos enumerados en Hebreos 6:4-6 para poder renunciar a tu salvación son bastante rigurosos.
 - B. Debes ser un cristiano maduro que fue atraído por el Espíritu, vuelto a nacer, bautizado en el Espíritu Santo, maduro en la Palabra y debes operar con los dones del Espíritu antes de que puedas rechazar al Señor.
 - C. Tú no eres un réprobo si el Espíritu Santo todavía está tratando contigo.

Guía Para el Maestro

1. Cuando Andrew empezó a entender esta revelación, se preguntaba: “Dios mío, ¿Cuál de estas opciones es la buena:—una vez salvo, siempre salvo o salvo, perdido, salvo, perdido; nacer de nuevo, de nuevo? El Señor le dijo: “Ninguna”. Ambos enfoques tienen una verdad parcial, pero la verdad completa está en algún lugar intermedio.
 - 1a. ¿A cuál de estos dos puntos de vista—una vez salvo, siempre salvo o salvo, perdido, salvo, perdido; nacer de nuevo, de nuevo—le pusieron más énfasis los círculos religiosos con los que te relacionabas desde que volviste a nacer?

2. La Ley es como una ventana de cristal delgado. Si quebrantamos un diminuto mandamiento, somos culpables de quebrantarlos todos. Por consiguiente, todos quedamos por debajo del estándar. De acuerdo a la Palabra de Dios, no hay tal cosa como un pecado “grande” o un pecado “pequeño”.
 - 2a. Lee Santiago 2:10. Si alguien guarda todos los mandamientos de la Ley, excepto por uno pequeñito, ¿es culpable de quebrantarlos todos?
Sí.
 - 2b. A la luz de las Escrituras, según la perspectiva de Dios, ¿hay pecados “grandes” y pecados “pequeños”?
No.
3. Si estamos destituidos de la gloria de Dios, ¡fallamos! Dios no califica por promedios. O somos perfectos, o necesitamos un Salvador que lo sea. Nunca hay quien siempre haga todo lo bueno que sabe que debe hacer (Santiago 4:17).
 - 3a. De acuerdo a Santiago 4:17, ¿qué más considera Dios como “pecado”?
No hacer lo bueno que sabemos que debemos hacer.
 - 3b. Entonces, ¿quién puede decir que es perfecto aparte de Cristo?
Nadie.
4. Tu espíritu ha sido sellado, santificado y perfeccionado para siempre. Ya que la salvación depende solamente de que pongas tu fe en Jesús y que seas vuelto a nacer, tu pecado no afecta tu relación con Dios. Dios convive contigo basándose en tu fe en Cristo y nada más.
 - 4a. ¿El pecado afecta nuestra relación con Dios?
No.

- 4b. ¿Por qué no?
Porque Él convive con nosotros basándose en nuestra fe en Cristo y nada más.
5. Sin embargo, las Escrituras no enseñan que “una vez salvo, siempre salvo” (He. 6:4-6). Si una persona apostata, no hay más sacrificio. Podemos anular el efecto del sacrificio de Cristo si regresamos al legalismo y volvemos a confiar en nuestras propias obras para la justicia (Ga. 3:1-3). La salvación se recibe y se mantiene por la fe en Cristo y nada más.
- 5a. Lee Hebreos 6:4-6. ¿Es posible que alguien apostate?
Sí.
- 5b. De acuerdo a Gálatas 3:1-3, ¿cómo podemos anular el efecto del sacrificio de Cristo?
Regresando al legalismo y volviendo a confiar en nuestras propias obras para la justicia.
- 5c. La salvación se mantiene y se recibe, ¿por qué cosa?
La fe en Cristo y nada más.
6. No podemos perder nuestra salvación por el pecado, pero sí podemos renunciar a ella. No es algo que podemos perder—debemos rechazarla deliberada y abiertamente. Aunque las acciones pecaminosas no hacen que perdamos nuestra salvación, el pecado puede endurecer nuestros corazones hasta que finalmente lleguemos al punto en que nosotros renunciemos a nuestra fe en el Señor.
- 6a. ¿Podemos perder nuestra salvación por el pecado?
No.
- 6b. Entonces, ¿cómo puede apostatar alguien?
El pecado puede endurecer el corazón de la persona hasta que finalmente llegue al punto en que la persona misma renuncia a su fe en el Señor.
7. No podemos renunciar a nuestra fe por ignorancia. Los requisitos enumerados en Hebreos 6:4-6 son bastante rigurosos. La persona debe ser un cristiano maduro que fue atraído por el Espíritu, que nació de nuevo, que fue bautizado con el Espíritu Santo, que maduró en la Palabra y operó en los dones del Espíritu antes de que puedas rechazar al Señor. No somos réprobos si el Espíritu Santo todavía está tratando con nosotros.
- 7a. ¿Cuáles son los cinco requisitos enumerados en Hebreos 6:4-6 que se deben cumplir antes de que alguien pueda rechazar al Señor y apostatar?
1. Alguien fue atraído por el Espíritu, 2. Fue nacido de nuevo de verdad, 3. Fue bautizado en el Espíritu Santo, 4. Alcanzó madurez en la Palabra, y 5. Operó con los dones del Espíritu Santo.
- 7b. ¿Es posible ser un “réprobo” si el Espíritu Santo todavía está tratando con nosotros?
No.

Información Adicional

Para poder calificar como un “réprobo” bíblico tienes que reunir unos requisitos muy rigurosos.

(1) Tienes que, ser iluminado, que significa ser atraído por el Espíritu Santo. Juan 6:44 declara:

Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.

Si tu experiencia fue esta: te sentiste obligado a hacer alguna declaración, a firmar la lista de miembros de la iglesia o a repetir una oración; y después cuando no experimentaste un cambio radical, te desilusionaste y renunciaste diciendo: “¡Rechazo esto! ¡No es real!”, entonces no tuviste una verdadera contrición motivada por el Espíritu Santo. Te obligaron, pero no fuiste atraído. Fuiste a la iglesia porque tus padres te obligaron o eras novio(a) de alguien que te hizo repetir una oración. ¡Tú no reúnes los requisitos! Por lo tanto, ni siquiera puedes ser responsable de lo que llamamos “rechazo”.

También debes (2), haber probado el don celestial, lo que significa que debiste ser vuelto a nacer de manera genuina; (3) haber tenido parte en el Espíritu Santo, lo que se refiere a ser bautizado en el Espíritu Santo; (4) haber probado la buena Palabra de Dios, lo que significa que la Palabra literalmente te impactó; hiciste más que simplemente ponerla en tu boca—la tragaste, la digeriste, y te beneficiaste de sus nutrientes y de la vida que contiene; y (5) haber gustado de los poderes del siglo venidero, lo que se refiere a una persona llena del Espíritu que ha ejercitado los dones del Espíritu Santo y avanza hacia la madurez. Dicho en otras palabras, debes ser un cristiano maduro antes de que realmente puedas renunciar a tu salvación.

Si un cristiano maduro rechaza al Señor, no puede ser restaurado para el arrepentimiento. Es un trato que sólo se hace una vez. Se le reconoce su responsabilidad, es condenado, ¡y se acabó!

Jesucristo proclamó que la blasfemia en contra del Espíritu Santo era el único pecado imperdonable (Mt. 12:31-32). Sin embargo, Pablo dijo que él obtuvo misericordia porque lo hizo por ignorancia en su incredulidad (1Ti. 1:13). Esto muestra que hasta el pecado imperdonable de la blasfemia en contra del Espíritu Santo depende de que se haya cometido con o sin conocimiento pleno.

MÁS ALLÁ DE LA ESPERANZA

Cuando alguien rechaza su salvación, nunca podrá volver a tener comunión con Dios.

Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen... aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también dan su aprobación a los que las practican.

Romanos 1:28,32

Al entregarlos a una mente réproba. Dios quita la persuasión del Espíritu Santo.

“Réprobo” significa “más allá de la Esperanza”. No sientes la convicción de tu necesidad por tener una relación con el Señor a menos que el Espíritu Santo esté tratando contigo (Jn. 6:44). Mientras está tratando contigo, no eres un réprobo. Sin embargo, si alguien cumple con los requisitos de Hebreos 6:4-6 y renuncia a su salvación, entonces Dios les quita al Espíritu Santo y se convierte en un réprobo. Sin la persuasión del Espíritu Santo no saben que están haciendo algo malo. No sólo les agrada hacerlo, sino que también simpatizan con todos aquellos que están en rebelión en contra de Dios. Los réprobos muestran una falta total de deseo y respuesta para el Señor.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Santiago 2:10, si guardaras toda la Ley pero ofendieras en un punto, ¿eres culpable sólo por ese punto?

2. ¿Cuál imagen representa mejor a la ley?
- A. Una ventana con diferentes secciones de vidrio.
 - B. Una ventana de vidrio delgado.
 - C. Una ventana con vitrales.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

3. De acuerdo a Santiago 4:17, el pecado también se define como _____.

4. ¿Hay quien haga todo lo bueno que debe hacer?

5. Escribe las siguientes cinco reservas enumeradas en Hebreos 6:4-6 en el mismo orden en que aparecen en la Biblia.
- A. Maduro en la Palabra (gustaron la buena Palabra de Dios).
 - B. Bautizado en el Espíritu Santo (fueron hechos partícipes del Espíritu Santo).
 - C. Atraído por el Espíritu Santo (fueron una vez iluminados).
 - D. Operar con los dones del Espíritu Santo (gustaron los poderes del siglo venidero).
 - E. Vuelto a nacer de manera genuina (probaron del don celestial).

6. ¿Es posible que alguien que cumpla con estas reservas sea renovado otra vez para arrepentimiento si esa persona verdaderamente apostató?

7. De acuerdo a Hebreos 6:6, ¿por qué no puede alguien rechazar su salvación y después volver a recibirla?

8. ¿Cuáles fueron las dos palabras que Pablo usó en Gálatas 3:1 para describir a las personas que se alejaron del Evangelio para regresar al legalismo y volver a confiar en sus obras para la justicia?

9. ¿Qué había sido presentado claramente ante sus ojos?

10. ¿Qué pregunta se hace en Gálatas 3:2?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

11. ¿Cuál es la respuesta correcta para esa pregunta?

12. ¿Es posible empezar en el Espíritu (Ga. 3:3) y ser perfeccionado por la carne?

13. ¿Cómo llama la Biblia a la gente que empieza en el Espíritu y después trata de ser perfeccionada por la carne?

Respuestas

1. No, eres culpable de todos.
2. B. Una ventana de vidrio delgado.
3. No hacer el bien que sabemos debe ser hecho.
4. No.
5. C. Atraído por el Espíritu Santo (fueron una vez iluminados).
E. Ser vuelto a nacer de manera genuina (probaron el don celestial).
B. Bautizado en el Espíritu Santo (fueron hechos partícipes del Espíritu Santo).
A. Maduro en la Palabra (gustaron la buena Palabra de Dios).
D. Operar con los dones del Espíritu Santo (gustaron los poderes del siglo venidero).
6. No.
7. Porque crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.
8. Insensatos y fascinados.
9. A Jesucristo crucificado.
10. ¿Recibiste el Espíritu por las obras de la Ley, o por el oír con fe?
11. Recibimos el Espíritu por el oír con fe.
12. No.
13. Insensatos.

Versículos

SANTIAGO 2:10

Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.

SANTIAGO 4:17

A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

ROMANOS 13:1-7

Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas. Por consiguiente, el que resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios se ha opuesto; y los que se han opuesto, sobre sí recibirán condenación. Porque los gobernantes no son motivo de temor para los de buena conducta, sino para el que hace el mal. ¿Deseas, pues, no temer a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás elogios de ella, pues es para ti un ministro de Dios para bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues ministro es de Dios, un vengador que castiga al que practica lo malo. Por tanto, es necesario someterse, no sólo por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto también pagáis impuestos, porque los gobernantes son servidores de Dios, dedicados precisamente a esto. Pagad a todos lo que debáis: al que impuesto, impuesto; al que tributo, tributo; al que temor, temor; al que honor, honor.

HEBREOS 6:4-6

Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.

GÁLATAS 3:1-3

¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? Esto es lo único que quiero averiguar de vosotros: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?

HEBREOS 10:23

Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió.

HEBREOS 3:13-14

Antes exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: Hoy; no sea que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado. Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad.

I TIMOTEO 1:13

Aun habiendo sido yo antes blasfemo, perseguidor y agresor. Sin embargo, se me mostró misericordia porque lo hice por ignorancia en mi incredulidad.

JUAN 6:44

Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.

MATEO 12: 31-32

Por eso os digo: todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el venidero.

ROMANOS 1:28 Y 32

Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen. Los cuales, aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también dan su aprobación a los que las practican.

Hemos Recibido De Su Plenitud

Mi espíritu fue creado en justicia y santidad de la verdad cuando nací de nuevo (Ef. 4:24). Después, el Espíritu Santo selló esa pureza en mi espíritu nuevo (Ef. 1:13). Cualquier pecado que cometa ahora en mis acciones físicas no puede penetrar ni contaminar mi espíritu porque fue santificado y perfeccionado por siempre (He. 10:10,14; 12:23). ¡Mi espíritu renacido no puede pecar! (1 Jn. 3:9).

Recibí redención eterna (He. 9:12). Eso no me motiva para vivir en pecado, más bien me da estabilidad en mi vida y en mi relación con Dios. Vivo en santidad porque quiero hacerlo, y si no lo hago sé que le daré a Satanás y a otras personas una oportunidad para que actúen en mi contra (Ro. 6:16). Vivir una vida santa definitivamente es más benéfico que vivir en pecado.

Dios se complace conmigo por quien soy en mi espíritu renacido (Jn. 4:24). Cuando caigo, el pecado no tiene dominio sobre mí como antes, porque ahora ya sé que Dios ya me perdonó completamente los pecados pasados, presentes y futuros (Ro. 6:14). Mi espíritu no está manchado de ninguna manera. Puesto que Dios es Espíritu yo debo tener comunión con Él a través de quien soy en el espíritu.

Mi relación con el Señor es estable. Él siempre me ama. Siempre está complacido conmigo; con el verdadero yo, el yo nacido de nuevo, mi espíritu (Ef. 1:6). Ésta es la parte de mí que Dios ama y que yo he llegado a amar. No estoy enamorado de mi ser carnal y de sus acciones. No me gustan algunas cosas que veo, hago y pienso, pero he llegado a darme cuenta de que hay un nuevo yo. En mi espíritu, estoy emocionado con lo que Jesús hizo y pongo mi confianza total en esto. Desde que vivo en el espíritu y no en la carne, experimento la paz, el gozo, y la vida de Dios a diario.

Mi vida es estable. No siento que pierdo todo cada vez que peco o fallo. Yo no creo que necesite nacer de nuevo y de nuevo y volver a iniciar todo el proceso de madurez. Este concepto de “un paso hacia adelante y dos hacia atrás” no sirve. Cuando fallo, cambio de actitud. Me arrepiento y vuelvo a hacer las cosas que Dios me había pedido. No dejo de creer que todavía soy quien soy en Cristo y mucho más en mi espíritu—mucho más de lo que yo alguna vez he podido llegar a manifestar. Por eso continuo renovando mi mente activa y emprendedoramente para adaptarla a Su Palabra.

FRUTO PARA SANTIDAD

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

1 Juan 1:9

Tradicionalmente 1 Juan 1:9 se ha enseñado como si dijera que cada vez que pecas, tienes que confesar tus pecados con el fin de recibir perdón. Si en verdad dice eso, entonces eso pondría una tremenda carga sobre ti para lidiar con cada pecado. La religión categoriza el pecado, pero la Palabra de Dios es mucho más incluyente. El pecado no es sólo lo que haces mal, también es dejar de hacer lo bueno. De algunos pecados te das cuenta, pero de la mayoría no. Si tienes que confesar cada pecado antes de que sea perdonado, nadie podría conservar su salvación. ¡No puede ser que esto sea lo que quiere darse a entender!

1 de Juan 1:9 se refiere a la primera vez que te acercas al Señor. Si el perdón dependiera de que tú confieses todo lo que has hecho mal y todas las cosas buenas que no hiciste, la salvación estaría fuera del alcance porque ya se te olvidaron muchas cosas. Este versículo invita a los incrédulos a nacer de nuevo pero no invita al creyente a confesar cada pecado en todo momento. Así es como te acercas al Señor por primera vez. Reconoces tu naturaleza de pecado y tu separación de Dios, para doblar tu rodilla y recibir la salvación. Confiesas que eres un pecador que necesita perdón y eres limpio de toda la injusticia cuando recibes tu espíritu nuevo y renacido.

También 1 de Juan 1:9 puede significar limpiar el alma y el cuerpo de un creyente de los efectos del pecado. El pecado no afecta a tu espíritu, pero tu alma y tu cuerpo sí se ven afectados. El pecado le da al diablo el derecho legal de traer muerte a tu vida porque te sometiste a él. (Ro. 6:16). ¿Cómo te arrepientes y lo hechas fuera? Debes decir, “Dios mío, yo estaba equivocado y Tú estabas en lo correcto. Pequé y le di a Satanás esta oportunidad. ¡Me arrepiento!” Por medio de la confesión, tú tomas la salvación, el perdón, la santidad y la justicia que ya son una realidad en tu espíritu, y que nunca fluctuaron cuando caíste, y los viertes a tu cuerpo y a tu alma. Esto literalmente hechas fuera al diablo y le quita la ventaja. Una vez que te arrepientes y te apartas de lo que hiciste, el enemigo deja de tener derechos y privilegios en tu vida.

Si entiendes tu redención eterna, eso no te dará confianza para pecar; más bien, podrás declarar con libertad: “¡Qué Dios tan grande eres!” Hasta querrás pasar más tiempo con Él. Desearás vivir en santidad para que nada te impida estar consciente de estas grandes verdades y de Su amor. ¡Entender tu redención eterna hará que vivas una vida santa!

¡Así deberían ser las cosas! No debes tratar de vivir una vida santa por el miedo al rechazo o al castigo; vivir una vida santa debe ser el resultado de tu salvación. Debes

tener **“por vuestro fruto la santificación”** (Ro. 6:22). Observa que la santificación es un fruto, no una raíz, de la salvación. La “santidad” no hace que Dios actúe en tu vida, más bien tus acciones externas de santidad son el resultado de entender la naturaleza justa de tu espíritu nacido de nuevo.

¡NUNCA SEPARADOS DE SU AMOR!

¡Esto ha transformado mi vida! Esto me ha dado una seguridad estable en mi relación con Dios porque sé que Él me ama. Me ama infinitamente más de lo que he podido percibir. Después de que los sentimientos conmovedores de mi maravilloso encuentro con Dios menguaron, (por causa de mis acciones) pensé: “Bien, Él me amó en un tiempo, pero ahora no estoy seguro de que Él todavía me ama porque no me siento digno”. Después me di cuenta que mi espíritu nacido de nuevo es justo y santo. Reconocí que Dios me ve de Espíritu a espíritu y que él ama mi parte renacida.

Soy hechura suya, **“creado en Cristo Jesús para hacer buenas obras”** (Ef. 2:10). En mi espíritu soy perfecto y puro. Dios me ama y nunca estoy separado de Su amor. Eso pone el siguiente versículo bajo una nueva luz.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 8:35, 38-39

En mi espíritu, Dios me ha dado Su medida completa de amor.

Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.

Juan 1:16

Estoy lleno de Dios. Una tercera parte de mí es de pared a pared Espíritu Santo. Y si tú naciste de nuevo, todo esto también es verdad respecto de ti.

Este conocimiento impactará tu vida y hará que te sientas muy puro. ¡Apreciarás tanto lo que Dios ha hecho que tus acciones serán más santas por accidente que lo han sido a propósito!

Resumen de la Lección

- I. Tradicionalmente 1 Juan 1:9 se ha enseñado como si dijera que cada vez que pecas, tienes que confesar tus pecados con el fin de recibir perdón.

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

1 Juan 1:19

- A. Si tienes que confesar cada pecado antes de que sea perdonado, nadie podría conservar su salvación.
- B. ¡No puede ser que este sea el significado de este versículo!
- II. 1 de Juan 1:9 se refiere a la primera vez que te acercaste al Señor
- A. Este versículo invita a los incrédulos a nacer de nuevo pero no invita al creyente a confesar cada pecado en todo momento.
- B. Confiesas que eres un pecador y que necesitas perdón y entonces eres limpio de toda la injusticia cuando recibes tu espíritu nuevo y renacido.
- III. También 1 de Juan 1:9 puede significar limpiar el alma y el cuerpo de un creyente de los efectos del pecado.
- A. El pecado no afecta a tu espíritu, pero tu alma y tu cuerpo sí son afectados.
- B. El pecado le da al diablo el derecho legal de traer muerte a tu vida porque te sometiste a él.
- C. Por medio de la confesión, tú tomas la salvación, el perdón, la santidad y la justicia que ya son una realidad en tu espíritu, y que nunca fluctuaron cuando caíste, y los viertes a tu cuerpo y a tu alma.
- D. Esto literalmente hecha fuera al diablo y le quita la ventaja. Una vez que te arrepientes y te apartas de lo que hiciste, el enemigo deja de tener derechos y privilegios en tu vida.
- IV. ¡Entender tu redención eterna hará que vivas una vida santa!
- A. Desearás vivir en santidad para que nada te impida percibir estas grandes verdades de Su amor.
- B. La santificación es un fruto, no la raíz, de la salvación.
- C. La “santidad” no hace que Dios actúe en tu vida, más bien tus acciones externas de santidad son el resultado de entender la naturaleza justa de tu espíritu nacido de nuevo.

V. Esto me ha dado una profunda seguridad estable en mi relación con Dios.

A. Soy hechura suya.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

Efesios 2:10

B. Dios me ama y nunca estoy separado de Su amor.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 8:35; 38-39

C. En mi espíritu, Dios ya me dio la medida completa de Su amor.

Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.

Juan 1:16

D. ¡Apreciarás tanto lo que Dios ha hecho que tus acciones serán más santas por accidente de lo que han sido a propósito!

Guía Para el Maestro

1. Tradicionalmente 1 Juan 1:9 se ha enseñado como si dijera que cada vez que pecamos, tenemos que confesar nuestros pecados con el fin de recibir perdón. Si tenemos que confesar cada pecado antes de que sea perdonado, nadie podría conservar su salvación. ¡No puede ser que este sea el significado de este versículo!
 - 1a. ¿Cómo se ha enseñado tradicionalmente 1 Juan 1:9?
Como si dijera que cada vez que pecamos, tenemos que confesar nuestros pecados con el fin de recibir perdón.

2. 1 Juan 1:9 se refiere a la primera vez que nos acercamos al Señor. Este versículo invita a los incrédulos a nacer de nuevo pero no invita al creyente a confesar cada pecado en todo momento. Confesamos que somos pecadores y que necesitamos perdón y entonces somos limpios de toda la injusticia cuando recibimos nuestros espíritus nuevos y renacidos.
 - 2a. ¿Qué le dice 1 Juan 1:9 al incrédulo que haga?
Que sea vuelto a nacer.
 - 2b. ¿Qué sucede cuando un incrédulo confiesa su pecado?
Es limpio de toda la injusticia al recibir su espíritu nuevo y renacido.

3. También 1 de Juan 1:9 puede significar limpiar el alma y el cuerpo de un creyente. El pecado no afecta a nuestros espíritus, pero nuestras almas y nuestros cuerpos sí son afectados. El pecado le da al diablo el derecho legal de traer muerte a nuestras vidas porque nos sometimos a él. Cuando confesamos nuestros pecados, nosotros tomamos la salvación, el perdón, la santidad y la justicia que ya son una realidad en nuestros espíritus, y que nunca fluctuaron cuando caímos, y los vertemos a nuestros cuerpos y a nuestras almas. Esto literalmente hecha fuera al diablo y le quita la ventaja. Una vez que te arrepientes y te apartas de lo que hiciste, el enemigo deja de tener derechos y privilegios en tu vida.
 - 3a. De acuerdo a 1 Juan 1:9, ¿cuáles son los resultados de que un creyente confiese su pecado?
El alma y el cuerpo del creyente se limpian de los efectos del pecado.
 - 3b. ¿Qué le otorga al diablo un derecho legal para traer muerte a nuestras vidas?
El pecado.
 - 3c. ¿Cómo lo sacamos de nuestras vidas y literalmente le quitamos la ventaja?
Confesando nuestros pecados, nosotros tomamos la salvación, el perdón, la santidad y la justicia que ya son una realidad en nuestros espíritus, y que nunca fluctuaron cuando caímos, y los vertemos a nuestros cuerpos y a nuestras almas.

4. ¡Entender nuestra redención eterna causará que vivamos una vida santa! Desearemos vivir en santidad para que nada nos impida percibir estas grandes verdades de Su amor. La santificación es un fruto, no la raíz, de la salvación (Ro. 6:22). La “santidad” no hace que Dios actúe en nuestras vidas, más bien, nuestras acciones externas de santidad son el resultado de entender la naturaleza justa de nuestros espíritus nacidos de nuevo.
4. A. De acuerdo a Romanos 6:22, ¿la santidad es una “raíz” o un “fruto” de la salvación?
Un fruto.
- B. ¿La santidad hace que Dios actúe en nuestras vidas?
No.
- C. Entonces, nuestras acciones externas de santidad son el resultado, ¿de qué?
De entender la naturaleza justa de nuestros espíritus nacidos de nuevo.
5. Esto nos da una profunda seguridad estable en nuestra relación con Dios. Somos hechura suya (Ef. 2:10). Dios nos ama y nunca estaremos separados de Su amor (Ro. 8:35 y 38-39). En nuestros espíritus Dios ya nos dio la medida completa de Su amor (Jn. 1:16) ¡Apreciaremos tanto lo que Dios ha hecho que nuestras acciones serán más santas por accidente que lo han sido a propósito!
- 5a. ¿Qué produce este entendimiento?
Una profunda seguridad estable en nuestra relación con Dios.

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Efesios 4:24 nuestros espíritus nacidos de nuevo fueron creados ¿en qué?

2. De acuerdo a Efesios 1:13, ¿Qué hizo el Espíritu Santo con esa pureza en el instante en que creímos?

3. Lee Hebreos 10:10, 14; y 12:23. ¿El pecado que ahora cometemos en nuestras acciones físicas penetra o contamina a nuestros espíritus vueltos a nacer?

4. De acuerdo a 1 Juan 3:9, ¿pueden pecar nuestros espíritus vueltos a nacer?

5. ¿Qué revela Hebreos 9:12 de la redención que Cristo obtuvo por nosotros?

- A. Es temporal.
- B. Es eterna.
- C. Es contingente.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

6. De acuerdo a Juan 4:24, ¿cómo nos ve Dios?

7. Efesios 1:6 (RV 1960) dice que somos _____.

8. ¿Qué parte de nosotros está en el amado?

9. De acuerdo a 1 Juan 1:9, ¿qué parte nos toca?

10. ¿Qué parte le toca a Dios?

11. ¿A quién se refiere 1 Juan 1:9 principalmente?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

12. ¿Qué sucede cuando un incrédulo confiesa sus pecados y se arrepiente?

13. ¿Qué sucede cuando un creyente confiesa sus pecados y se arrepiente?

14. Fíjate en la frase “a alguno” en Romanos 6:16. Según este versículo ¿de quién podemos ser esclavos?

15. Si nos sometemos al pecado, ¿a quién estamos sirviendo?

16. ¿Qué fruto produce esto en nuestras vidas?

17. Si nos entregamos a la obediencia, ¿a quién estamos sirviendo?

18. De acuerdo a Romanos 6:16, ¿qué fruto produce esto en nuestras vidas?

19. Llena los espacios en blanco en esta confesión personal basada en Efesios 2:10.

Soy _____ de Dios, creado en Cristo Jesús para hacer _____,
las cuales Dios preparó de antemano para que _____ en ellas.

20. De acuerdo a Romanos 8:35 y 38-39, ¿hay alguien o algo que pueda separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús?

21. En Juan 1:16, ¿la plenitud de quién hemos recibido?

22. Según este versículo, recibir de Su plenitud significa que recibimos:

- A. Algo.
- B. Mucho.
- C. Todo.
- D. Nada.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

23. Llena los espacios de esta confesión personal con base en Juan 1:16 y Colosenses 2:9-10. He recibido _____ de Jesucristo. En él, estoy _____. Estoy lleno de Dios. ¡Una tercera parte de mí es de pared a pared Espíritu Santo! ¡Aleluya!

Respuestas

1. La justicia y la santidad de la verdad.
2. La selló.
3. No.
4. No.
5. B. Es eterna.
6. De Espíritu a espíritu renacido.
7. Aceptos en el amado (RV 1960).
8. Nuestros espíritus.
9. Confesar nuestros pecados.
10. Perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia.
11. A los incrédulos.
12. Dios perdona sus pecados y lo limpia de toda injusticia y le da un espíritu nuevo y vuelto a nacer.
13. Vierte a su cuerpo y su alma el perdón, la santidad, y la justicia que ya están presentes en su espíritu vuelto a nacer. Eso literalmente hecha fuera al diablo y le quita la ventaja.
14. De Dios o de Satanás.
15. A Satanás.
16. La muerte.
17. A Dios.
18. La justicia (también conocidas como acciones externas de santidad; véase también el versículo 22).
19. Hechura, buenas obras, ande.
20. No.
21. De Cristo.
22. C. Todo.
23. De Su plenitud, completo.

Versículos

EFESIOS 4:24 LBLA

Y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

EFESIOS 1:13 LBLA

En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa.

HEBREOS 10:10 Y 14 LBLA

Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo ofrecida de una vez para siempre...Porque por una ofrenda El ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados

HEBREOS 12:23 LBLA

A la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos.

1 JUAN 3:9 LBLA

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

HEBREOS 9:12 LBLA

“Y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna.”

ROMANOS 6:16 LBLA

¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

JUAN 4:24 LBLA

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

ROMANOS 6:14 LBLA

Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.

EFESIOS 1:6 RV 1960

Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

1 JUAN 1:9 LBLA

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

ROMANOS 6:22 LBLA

Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.

EFESIOS 2:10 LBLA

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

ROMANOS 8:35 Y 38-39 LBLA

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

JUAN 1:16 LBLA

Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.

La Fe Sobrenatural de Dios

En tu espíritu, tú tienes la medida exacta de fe. No necesitas más fe de parte de Dios porque ya tienes toda la que alguna vez pudieras necesitar. Tu fe no es pequeña, ni inmadura ni está en proceso de desarrollo; ya es tan perfecta y completa como la fe de Jesús, ¡sólo necesitas renovar tu mente y aprender a desatarla!

Cuando al principio tomé las cosas de Dios en serio, empecé a desear intensamente poder ver en mi vida lo que veía en los personajes de la Biblia. Cuando leía cosas en la Palabra, yo sabía que no eran solamente para las personas de esa época. Aunque no había visto que se manifestaran cosas como esas con anterioridad, sabía en mi corazón que también eran para mí ahora. Como la fe es lo que suelta la habilidad sobrenatural de Dios, comencé la búsqueda para empezar a operar con Su clase de fe.

Por supuesto, al principio malinterpreté varias cosas. Pensaba que la fe era algo que debería obtener. Creía que después de ser salvo tenía que hacer cosas para que Dios me diera más fe. A causa de eso, sentía que mi fe era inadecuada cada vez que tenía que enfrentar algún problema. Albergaba pensamientos recurrentes como, ¡la fe funciona, pero no tengo suficiente y la que tengo es demasiado endeble! Ésa era mi actitud. Sin embargo, por medio de esta revelación del espíritu, el alma y el cuerpo, el Señor me corrigió mis interpretaciones equivocadas acerca de la fe y revolucionó mi vida y mi ministerio.

¡LA FE TAMBIÉN FUE UN DON!

A veces un pasaje de la Escritura se vuelve tan familiar que lo único que puedes ver es una aplicación. A menos que le permitas al Espíritu Santo que arroje más luz en esa parte de Su Palabra, te quedarás atorado con el único conocimiento que ya tienes. No estoy sugiriendo que interpretes algo de la Palabra de Dios que no está ahí, te estoy recomendando que mantengas una actitud humilde ante tu Maestro—el Espíritu Santo—mientras analizamos con detalle algunas citas bíblicas que son muy familiares.

Así como naciste de nuevo, así recibes todo en la vida Cristiana, por gracia por medio de la fe.

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:8-9

La salvación es todo lo que Dios proveyó por medio de la expiación de Jesús; no se reduce a tu experiencia inicial cuando caminaste por la puerta del cielo y recibiste el perdón de pecados y un espíritu y nuevecito. La salvación es todo lo que hay en Su casa así como—la sanidad, la liberación, la prosperidad, el regocijo, la paz, el amor y todo lo que recibes de Él. Todos estos beneficios de la salvación vienen de la misma manera como cuando naciste de nuevo—por gracia por medio de la fe.

Colosenses 2:6 concuerda con esto, y dice:

Por tanto, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en Él.

¿Cómo recibiste a Cristo? Por gracia por medio de la fe. ¿Cómo vives en Su presencia y gozas de todos los beneficios de Su paquete de salvación? ¿Por gracia por medio de la fe!

Mucha gente interpreta a Efesios 2:8 muy estrechamente porque reducen la palabra “salvados” refiriéndose únicamente a la experiencia inicial de nacer de nuevo. Sin embargo, la palabra griega para salvación aquí es “sozo” que incluye todos los aspectos de la salvación. Por lo tanto, Efesios 2:8 realmente dice:

Porque por gracia habéis sido salvados [sozo—perdonado de los pecados, vuelto a nacer, hecho justo, sanado, prosperado, etc] por medio de la fe. (Mi interpretación).

Otros pierden de vista el hecho de que tanto la salvación como la fe no son: “**De vosotros, sino que** [son dones] **de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe** (Ef. 2:8-9, los corchetes son míos). Dios no solamente provee la salvación que necesitas, Él también suple la fe que usas para apropiarte de Su gracia. Ambas, la salvación y la fe que usas para recibirla son dones de Dios.

LA PALABRA DE DIOS CONTIENE SU FE

No puedes recibir salvación sin oír la Palabra.

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

Romanos 10:17

Quizás no escuches la referencia, el capítulo y el versículo, pero las verdades y los conceptos que están en la Palabra de Dios deben cruzarse por tu camino de alguna manera. Debes saber que Jesús murió por tus pecados y que por Su amor, Él te ofrece el perdón independientemente de tus acciones. Lo único que te pide es que creas.

La fe viene del oír la Palabra ¿Cómo? La Palabra de Dios contiene Su fe. Cuando aceptas la Palabra en tu corazón, estás recibiendo la fe sobrenatural de Dios. Debes escuchar la Palabra porque es la manera como crees y recibes.

Dios puso Su fe en Sus palabras. Cuando se predicán esas palabras, éstas contienen fe. Si abres tu corazón, entonces la fe entra y produce la salvación. (1 P. 1:23-25). La fe que usas para recibir la salvación no es meramente fe humana sino la fe sobrenatural de Dios. Y la recibes por medio de Su Palabra.

Es importante saber si tu fe es natural o sobrenatural. Si crees que tu fe nada más es fe humana, el diablo podrá convencerte de que no es muy buena. Te dirá que es endeble, débil, frágil y pequeña en cantidad y fuerza. Pero cuando tú entiendes que la fe que estás usando es la Fe sobrenatural de Dios, y que te llegó por medio de Su Palabra, tu nivel de confianza y tus expectativas se elevarán.

Puesto que la fe de Dios es una fe sobrenatural, produce resultados sobrenaturales. Tiene la habilidad de hacer cosas que te llevarán más allá del ámbito físico. Si crees que solamente estás usando fe humana para la vida cristiana, sólo podrás recibir resultados naturales. Sin embargo, cuando te das cuenta de que en realidad estás usando la fe de Dios, ¡empezarás a experimentar resultados sobrenaturales!

LA FE HUMANA

La fe humana se basa en el conocimiento natural. Dios creó a la humanidad como seres de fe. Inclusive antes de nacer de nuevo y cuando se está alejado de la influencia de Dios, existe otra clase de fe natural. En un intento para explicar la fe, la iglesia en la que crecí enseñaba con este ejemplo:

El predicador tomaba una silla y decía, “¿Cómo sabes que esta silla te sostendrá? Hay que tener fe para sentarse en ella”. Luego añadía, “usamos la fe para manejar y cruzar la calle cuando el semáforo está en verde. Debes confiar que el otro lado tiene la luz roja. No lo sabes, porque no puedes verla, así que no puedes comprobarlo. Aunque la luz roja está prendida, tienes que tener fe en que los otros carros se van a detener.” Y señalando al cielo decía, “se usa la fe para viajar en un avión. Tú no sabes cómo funciona y no conoces al piloto. ¿Cómo puedes estar seguro que los mecanismos están funcionando bien y que el piloto puede operarlos correctamente?” Afirmaba, ¡esto es la fe!

Ése es un tipo de fe, pero es la fe humana. Dicho en otras palabras, es una fe que se basa en el conocimiento sensorial—los hechos—cosas que puedes ver, probar, oír, oler y sentir.

Sea que estés consciente de esto o no, lo primero que haces antes de sentarte en una silla, es echarle un vistazo para ver si tiene las cuatro patas. Si solamente tuviera tres y se bamboleara como si se fuera a caer, no te sentarías en ella. Independientemente de que te des cuenta o no, cuando te preparas para sentarte en una silla, la inspeccionas primero. Quizá no es una revisión minuciosa, pero obtienes algún conocimiento sensorial para apoyar tus acciones.

También has aprendido que cuando la luz de tu semáforo está en verde, el otro lado tiene la luz roja. Puedes confiar en tu experiencia personal porque otras veces tú has estado del otro lado esperando la luz verde. Sin embargo, para estar más seguro, es probable que tú te tomes la precaución de que no hubiera alguien que pudiera pasarse la luz preventiva antes de que tú avances.

La fe humana está limitada con lo que puede ver, probar, oír, oler y sentir. Si te dieras cuenta que le falta una de las alas del avión, no volarías en ese avión. Si vieras un choque en la intersección, no te pasarías derecho por allí—aunque la luz estuviera en verde. Si pareciera que la silla se va a desbaratar por tu peso, no tratarías de sentarte en ella. Si aparentemente los hechos no apoyan la acción, tú no puedes actuar de manera contraria cuando estas usando la fe natural.

¡TU FE ES SOBRENATURAL!

Mientras que la fe humana sigue al conocimiento sensorial, la fe sobrenatural la sobrepasa. Dios demostró esta clase de fe cuando Él le cambió el nombre a Abram y lo llamó Abraham (padre de muchas naciones) antes de que él tuviera un solo hijo (Gn. 15:2-6, 17: 4-6).

(Como está escrito: Te he hecho padre de muchas naciones) delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no existen, como si existieran.

Romanos 4:17

Así opera la fe de Dios. El reconoce las cosas que aún no se han manifestado como si ya lo fueran. Dios llama a esas cosas como si ya fuesen, aun antes de que haya alguna prueba física de su existencia. La fe natural solo puede reconocer lo que ya puede ver, oír, probar, oler y sentir. La fe sobrenatural en realidad trae cosas del mundo espiritual para que se manifiesten. ¡Ahora bien, ésa es una diferencia radical!

Tú usaste la fe sobrenatural para nacer de nuevo. No fue la fe natural porque estabas creyendo en cosas que estaban más allá de tu conocimiento sensorial. A menos que hubieras tenido una visión o escuchado una voz audible (ninguna de estas cosas es lo común), no podrías percibir la verdad espiritual con tus sentidos naturales. Tuviste que creer en cosas que no puedes ver, como: el cielo y el infierno, Dios y el

diablo, el pecado y el perdón. Todos estos son asuntos de fe que no pueden verificarse o comprobarse meramente por la fe humana. El Espíritu Santo te alumbró desde tu interior mientras Él le hablaba a tu corazón para que dieras un paso de fe que no se basara en lo que puedes ver, probar, oír, oler o sentir. Por medio de Su Palabra, Dios te dio Su fe sobrenatural cuando volviste a nacer.

La misma fe que tuviste para nacer de nuevo, ahora siempre está presente en tu espíritu. No se evapora, disminuye, envejece, ni pierde su poder. La fe sobrenatural en tu espíritu vuelto a nacer es exactamente la misma que estaba presente cuando fuiste salvo. A lo mejor no estás experimentando esa fe y todos sus beneficios en tu cuerpo y en tu alma, pero ahí está en tu espíritu. Si has nacido de nuevo, ¡ya tienes la fe sobrenatural de Dios!

La fe es un fruto que proviene de tu espíritu.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Gálatas 5:22-23 RV 1960, el énfasis es mío.

La fe—la confianza—es un producto que viene de lo profundo de tu corazón, no sólo de tu mente.

Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

Romanos 10:10

Para el creyente vuelto a nacer, de hecho la fe fue puesta en su espíritu recreado.

No necesitas más fe, solamente necesitas creer que ya la tienes. Así como Jesús es ahora, así eres en este mundo (1 Jn.4:17) ¿Jesús está operando con fe? Por supuesto, Él está operando perfectamente en la fe. Tu espíritu vuelto a nacer contiene la fe de Dios en forma perfecta, sin carencia ni defecto. ¡Reconócelo! Ve a la Palabra de Dios y descubre las Leyes que gobiernan el funcionamiento de la fe. Luego, empieza a cooperar y a usarla para tu propio beneficio. Descubrirás que la fe que ya está dentro de ti es más que suficiente para enfrentar cualquier problema que alguna vez pudieras tener.

Resumen de la Lección

- I. En tu espíritu tienes la medida exacta de fe.
 - A. No necesitas más fe de parte de Dios porque ya tienes toda la que alguna vez pudieras llegar a necesitar.
 - B. Tu fe no es pequeña, ni inmadura ni está en proceso de desarrollo; ya es tan perfecta y completa como la fe de Jesús.
 - C. Sólo necesitas renovar tu mente, y aprender a liberarla.

- II. De la misma manera como naciste de nuevo, así es como recibes todo en la vida Cristiana—por gracia por medio de la fe.

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:8-9

- A. La salvación es todo lo que Dios proveyó por medio de la expiación de Jesús—el perdón de los pecados, la sanidad, la liberación, la prosperidad, el regocijo, la paz, el amor, etc.
- B. Todos estos beneficios de la salvación vienen de la misma manera como cuando naciste de nuevo—por gracia por medio de la fe.

Por tanto, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en Él.

Colosenses 2:6

- C. Dios no solamente provee la salvación que necesitas, Él también suple la fe que usas para apropiarte de Su gracia.
 - D. Ambas, la salvación y la fe que usas para recibirla son dones de Dios.
- III. No puedes recibir salvación sin escuchar la Palabra.

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

Romanos 10:17

- A. La Palabra de Dios contiene Su fe.
- B. Cuando aceptas la Palabra en tu corazón, estás recibiendo la fe sobrenatural de Dios.

- C. La fe que usas para recibir la salvación no es meramente fe humana sino la fe sobrenatural de Dios. Y la recibes por medio de Su Palabra.
- D. No se trata solamente de la fe que usaste para nacer de nuevo, ¡es la misma fe que usas para apropiarte de todo lo demás en tu vida cristiana!
- IV. La fe humana se basa en el conocimiento natural.
- A. Es la fe que se basa en el conocimiento sensorial—los hechos.
- B. La fe humana está limitada con lo que puede ver, probar, oír, oler y sentir.
- C. Si aparentemente los hechos no apoyan la acción, tú no puedes actuar de manera contraria cuando estas usando la fe natural.
- V. Mientras que la fe humana sigue al conocimiento sensorial, la fe sobrenatural lo sobrepasa.
- A. Él reconoce las cosas que aún no se han manifestado como si ya lo fueran.
- “(Como está escrito: Te he hecho padre de muchas naciones) delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no existen, como si existieran.”*
- Romanos 4:17
- B. La fe natural sólo puede reconocer lo que ya puede ver, oír, probar, oler y sentir, pero la fe sobrenatural en realidad trae cosas del mundo espiritual para que se manifiesten.
- VI. La misma fe que tuviste para nacer de nuevo, ahora siempre está presente en tu espíritu.
- A. La fe es un fruto que proviene de tu espíritu.
- Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.*
- Gálatas 5:22-23 RV 1960, el énfasis es mío.
- B. La fe—la confianza—es un producto que viene de lo profundo de tu corazón, no sólo de tu mente.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

Romanos 10:10

- C. Conforme tú cooperas con las leyes que gobiernan el funcionamiento de la fe, descubrirás que la fe que ya está en tu interior es más que suficiente para enfrentar cualquier problema que alguna vez pudieras tener.

Guía Para el Maestro

1. En nuestros espíritus tenemos la medida exacta de fe. No necesitamos más fe de parte de Dios porque ya tenemos toda la que alguna vez pudiéramos llegar a necesitar. Nuestra fe no es pequeña, ni inmadura ni está en proceso de desarrollo; ya es tan perfecta y completa como la fe de Jesús. Sólo necesitamos renovar nuestras mentes, y aprender a liberarla.
 - 1a. ¿En dónde tenemos la medida exacta de fe?
En nuestros espíritus.
 - 1b. ¿Nuestra fe es pequeña, o inmadura, o está en proceso de desarrollo?
No, ya es tan perfecta y completa como la fe de Jesús.
 - 1c. Entonces, ¿por qué no estamos viendo mejores resultados?
Porque necesitamos renovar nuestras mentes, y aprender a liberarla.

2. De la misma manera como nacimos de nuevo, así es como recibimos todo en la vida cristiana—por gracia por medio de la fe (Ef. 2:8-9). La salvación es todo lo que Dios proveyó por medio de la expiación de Jesús—el perdón de los pecados, la sanidad, la liberación, la prosperidad, el regocijo, la paz, el amor, etc. Todos estos beneficios de la salvación vienen de la misma manera como cuando nacimos de nuevo—por gracia por medio de la fe (Col. 2:6). Dios no solamente provee la salvación que necesitamos, Él también suple la fe que usamos para apropiarnos de Su gracia. Ambas, la salvación y la fe que usas para recibirla, son dones de Dios.
 - 2a. De acuerdo a Efesios 2:8-9, ¿cómo fuimos vueltos a nacer?
Por gracia por medio de la fe.
 - 2b. Entonces, ¿cómo recibimos todo en la vida cristiana?
De la misma manera—por gracia por medio de la fe.
 - 2c. Según estos versículos, ¿cuáles son dones de Dios?
Tanto la salvación, como la fe para recibirla.

3. No podemos recibir salvación sin oír la Palabra (Ro. 10:17). La Palabra de Dios contiene Su fe. Cuando aceptamos la Palabra en nuestros corazones, estamos recibiendo la fe sobrenatural de Dios. La fe que usamos para recibir la salvación no es meramente fe humana sino la fe sobrenatural de Dios. Y la recibimos por medio de Su Palabra. No se trata solamente de la fe que usamos para nacer de nuevo, ¡es la misma fe que usamos para apropiarnos de todo lo demás en nuestra vida cristiana!
 - 3a. Lee Romanos 10:17. ¿Qué debemos oír para poder recibir la salvación?
La Palabra de Dios.

- 3b. ¿Cómo nos llega la fe sobrenatural?
Por medio de Su Palabra.
- 3c. Usamos esta fe para volver a nacer, ¿y para qué más?
Para apropiarnos de todo lo demás en la vida cristiana.
4. La fe humana se basa en el conocimiento natural. Es la fe que se basa en el conocimiento sensorial—los hechos. La fe humana está limitada con lo que puede ver, probar, oír, oler y sentir. Si aparentemente los hechos no apoyan la acción, nosotros no podemos actuar de manera contraria cuando estamos usando la fe natural.
- 4a. ¿Qué clase de fe es la que se basa en el conocimiento natural, el conocimiento sensorial?
La fe humana.
- 4b. La fe natural, ¿puede actuar de manera contraria a los hechos—lo que puede ver, probar, oír, oler y sentir?
No.
5. Mientras que la fe humana sigue el conocimiento sensorial, la fe sobrenatural lo sobrepasa. Dios reconoce las cosas que aún no se han manifestado como si ya lo fueran (Ro. 4:17). La fe natural solo puede reconocer lo que ya puede ver, oír, probar, oler y sentir, pero la fe sobrenatural en realidad trae cosas del mundo espiritual para que se manifiesten.
- 5a. De acuerdo a Romanos 4:17, ¿cómo actúa Dios?
Él reconoce las cosas que aún no se han manifestado como si ya lo fueran.
- 5b. ¿Qué hace la fe sobrenatural con las cosas que están en el ámbito espiritual?
Literalmente las trae para que se manifiesten.
6. La misma fe que tuvimos para nacer de nuevo, ahora siempre está presente en nuestros espíritus. La fe es un fruto que proviene de nuestros espíritus (Gá. 5:22-23). La fe—la confianza—es un producto que viene de lo profundo de nuestros corazones, no sólo de nuestras mentes. Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.
- 6a. ¿Qué revela Gálatas 5:22-23 acerca de la fe?
Es un fruto que procede de nuestros espíritus vueltos a nacer.
- 6b. De acuerdo a Romanos 10:10, ¿la fe procede de nuestros corazones o de nuestras mentes?
De nuestros corazones.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Efesios 2:8-9, ¿qué es don de Dios?
 - A. La gracia.
 - B. La salvación.
 - C. La fe.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

2. ¿Cómo recibimos el don de Dios de la salvación?

3. ¿Hay algo que podamos hacer para recibir los dones de Dios?

4. ¿Qué revela Colosenses 2:6 acerca de la vida cristiana?

5. Si juntamos Efesios 2:8-9 con Colosenses 2:6, entonces, ¿cómo recibimos todo lo demás en la vida cristiana?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. Colosenses dice que así _____.

7. De acuerdo a Romanos 10:17, ¿qué viene por el oír de la Palabra de Dios?

8. Y el oír es por _____.

9. A la luz de esto, ¿cómo vivimos nuestra fe cada día?

10. ¿Qué contiene la Palabra de Dios?

11. De acuerdo a Romanos 4:17, ¿cómo libera Dios Su fe?

12. ¿Qué parte le tocó a Abraham para cooperar con Dios?

13. ¿Cuáles son los frutos del espíritu que se enumeran en Gálatas 5:22-23?

14. ¿Hay ley contra tales cosas?

15. ¿Por qué no?

16. De acuerdo a Romanos 10:10, ¿la fe es un producto de nuestros corazones o de nuestras mentes?

Respuestas

1. D. Todas las de arriba.
2. Por gracia por medio de la fe.
3. No.
4. Que de la manera que recibimos a Cristo Jesús el Señor, así andamos en Él.
5. Así como recibimos la salvación—por gracia por medio de la fe.
6. Andemos en Él.
7. La fe.
8. La Palabra de Cristo.
9. Fomentando corazones que estén dispuestos a oír la Palabra cada día.
10. Su fe sobrenatural.
11. Él llama a las cosas que no existen como si existieran.
12. Abraham creyó en la palabra que escuchó de Dios.
13. Gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.
14. No.
15. Porque estas características son la expresión misma—por medio de nosotros—de la naturaleza de Dios.
16. De nuestros corazones.

Versículos

JUAN 14:26 LBLA

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

EFESIOS 2:8-9 LBLA

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

COLOSENSES 2:6 LBLA

Por tanto, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en Él.

ROMANOS 10:17 LBLA

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

1 PEDRO 1:23-25 LBLA

Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece. Porque: TODA CARNE ES COMO LA HIERBA, Y TODA SU GLORIA COMO LA FLOR DE LA HIERBA. SECASE LA HIERBA, CAESE LA FLOR, MAS LA PALABRA DEL SEÑOR PERMANECE PARA SIEMPRE. Y esta es la palabra que os fue predicada.

GÉNESIS 15: 2-6 LBLA

Y Abram dijo: Oh Señor DIOS, ¿qué me darás, puesto que yo estoy sin hijos, y el heredero de mi casa es Eliezer de Damasco? Dijo además Abram: He aquí, no me has dado descendencia, y uno nacido en mi casa es mi heredero. Pero he aquí que la palabra del SEÑOR vino a él, diciendo: Tu heredero no será éste, sino uno que saldrá de tus entrañas, él será tu heredero. Lo llevó fuera, y le dijo: Ahora mira al cielo y cuenta las estrellas, si te es posible contarlas. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y Abram creyó en el SEÑOR, y Él se lo reconoció por justicia.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

GÉNESIS 17: 4-6 LBLA

En cuanto a mí, he aquí, mi pacto es contigo, y serás padre de multitud de naciones. Y no serás llamado más Abram; sino que tu nombre será Abraham; porque yo te haré padre de multitud de naciones. Te haré fecundo en gran manera, y de ti haré naciones, y de ti saldrán reyes.

ROMANOS 4:17 LBLA

(Como está escrito: Te he hecho padre de muchas naciones) delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no existen, como si existieran.

GÁLATAS 5:22-23 RV 1960, EL ÉNFASIS ES MÍO.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

ROMANOS 10:10 LBLA

Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

1 JUAN 4:17 LBLA

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos también nosotros en este mundo.

Una Fe Igualmente Preciosa

Tú fuiste justificado por la fe de Cristo.

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesús, *el* Cristo, nosotros también hemos creído en Jesús, el Cristo, para que fuéramos justificados por *la* fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada.

Gálatas 2:16 Biblia del Jubileo, el énfasis es mío.

Dios no solamente te suministró la salvación, también te dio la fe para recibirla. Tú estabas tan atado al pecado antes de nacer de nuevo que no podías alcanzar con tus propias capacidades la salvación que Dios ya había comprado para ti. Tu mente y tu corazón simplemente estaban muy corrompidos para creer. El pecado te causó una ceguera que te separó de Dios. Él penetró tu oscuridad usando a alguien para declararte Su Palabra. La Fe sobrenatural de Dios vino con Su Palabra. Luego, cuando tú aceptaste la Palabra en tu corazón, usaste Su fe para recibir Su don de salvación.

No sólo naciste de nuevo por medio de esa fe, también debes vivir toda tu vida cristiana por esa fe.

Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo vivo por la fe del Hijo de Dios*, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20, Biblia del Jubileo. El énfasis es mío.

No dice: “*Lo vivo por fe en el Hijo de Dios*” sino más bien “*lo vivo por la fe del Hijo de Dios*” (Estoy consciente de que muchas traducciones modernas lo traducen así: “*lo vivo por fe en el Hijo de Dios*”, pero esto no concuerda con el griego). Unos cuantos versículos antes, en Gálatas 2:16 (Biblia del Jubileo), Pablo declara dos veces que fuiste justificado por la fe de Cristo. Queda muy claro que no es únicamente una fe humana la que se recibe de Dios sino Su propia fe sobrenatural.

UN PROBLEMA DE CONOCIMIENTO

El primer paso es creer que tienes esta fe, pero la meta es liberar sus beneficios y verterlos a tu alma y tu cuerpo. Al igual que tu espíritu, tu fe no fluctúa por tus acciones. Tú naciste de nuevo independientemente de tus obras, usando la fe sobrenatural de Dios. Ahora bien, esa fe siempre está presente. Tu fe empieza a operar, funcionar y a hacerse eficaz cuando reconoces las cosas buenas que están en ti en Cristo (Fil. 1:6). Reconoces que Dios ya te dio Su fe sobrenatural.

Tú no tienes un problema con tu fe, tienes un problema de conocimiento. No sabes lo que tienes. No has adquirido conocimiento de las leyes que gobiernan la fe y no sabes cómo cooperar con ellas. Si no reconoces esta fe y no aprendes cómo usarla, entonces no podrás ver que se manifiesta. La cuestión no es que no la tengas, sino que no sabes cómo opera.

A todo creyente nacido de nuevo se le ha dado la medida de fe.

Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.

Romanos 12:3, el énfasis es mío.

Algunas personas enseñan esto, y algunas versiones de la Biblia en realidad lo traducen incorrectamente, diciendo una medida de fe. Sin embargo, Gálatas 2:16 y 20 comprueban que esto es verdaderamente: la medida de fe.

Recibiste exactamente la misma cantidad y la misma calidad de fe cuando naciste de nuevo que todos los cristianos. Sin embargo, en la “cocina de Dios”, la mayoría de las personas piensan que Él sirve la fe usando una extensa variedad de medidas. A algunos les llenaron un cucharón, a otros una cucharita. A uno, una cuchara y a otro, una gotita. Romanos 12:3 firmemente refuta esta percepción falsa. En realidad a todos se les dio el cucharón lleno porque es la medida de fe.

Si nos fijamos en las apariencias, no hay duda de que algunas personas actúan con más fe que otras. Tú podrías pensar, ¡ellos recibieron más fe que yo! No, simplemente la han manifestado más en el mundo físico. Dicho en otras palabras, están utilizando más de su medida de fe que tú. Digamos que a ti y a mí nos dieron tarjetas de crédito idénticas que valen \$1,000 cada una. Yo compré un estéreo de \$800 y tú compraste un abrigo de piel de \$200. Aunque para empezar nos dieron la misma cantidad de dinero, de acuerdo a la manera como usamos el dinero, obtenemos diferentes resultados.

PEDRO, PABLO Y TÚ

Pablo usó la fe de Jesús. En Gálatas 2:20, básicamente declaró “Estoy viviendo por la misma fe que Jesús usó cuando Él caminó en esta tierra”. Romanos 12:3 revela que no hay varias medidas o diferentes cantidades. Así que si Pablo vivió por la fe del Hijo de Dios, entonces esto significa que cada creyente nacido de nuevo al igual que él, también tiene la fe del Hijo de Dios. ¡Qué verdad tan radical!

Cuando volviste a nacer, se te dio la fe de Jesucristo. Aunque todavía no sepas cómo liberarla, el solo hecho de saber que ahí está y estás consciente de su potencial te motivará para no darte por vencido hasta que veas la manifestación. Si puedes comprender lo que te estoy compartiendo, tus expectativas no tendrán límite.

Pedro tuvo esta misma fe.

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.

2 Pedro 1:1 RV 1960

Pedro le escribió esta carta a un grupo de creyentes que ya habían obtenido: **“una fe igualmente preciosa”**. No era algo que estaban buscando o tratando de alcanzar, ya la tenían. ¿Recibieron esta fe porque eran santos o por las cosas que hicieron? No, llegó por **“la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo”**. Cuando naciste de nuevo, tú también recibiste **“una fe igualmente preciosa”**.

Pedro liberó su fe y manifestó muchas cosas maravillosas. Él caminó sobre el agua en medio de una tormenta en apogeo (Mt. 14:29). Predicó y vio que tres mil personas nacieron de nuevo en el día de Pentecostés (Hch. 2:37-41). Pedro sanó al cojo que pedía limosna a las puertas del templo. (Hch. 3:6-7). Su sombra caía sobre la gente y sanaban instantáneamente cuando él caminaba por la calle (Hch. 5:15-16). También resucitó a Dorcas de entre los muertos (Hch. 9:36-41). Él fue el que dijo que tú tienes una fe igualmente preciosa.

Si tú no crees que tienes esta fe, entonces deberías arrancar 2 de Pedro de tu Biblia porque ¡entonces esto no es para ti! Esto se escribió específicamente para los creyentes con **“una fe igualmente preciosa”** (2P. 1:1 RV 1960) Pedro no estaba operando con su propia fe humana. No fue el hecho de que era apóstol y que había caminado con Jesús lo que lo invistió con una fe como esa. Como Pablo, a Pedro se le dio la medida de fe cuando nació de nuevo. Él estaba viviendo su vida por la fe del Hijo de Dios y—¡tú también puedes hacerlo!

SÓLO LOS AMERICANOS

¡Tienes la misma fe que Jesús! Quizás tú no la estás haciendo funcionar toda como Él lo hizo, pero ahí está. Tu alma, como un filtro, examina lo que fluye de tu espíritu al mundo físico. Todos tus pensamientos e ideas que son contrarios a la revelación de la Palabra de Dios bloquean el flujo. Ésta es la cuestión, si tus pensamientos están verdaderamente mal, muy poco de lo que hay en tu espíritu podrá penetrar a través de tu alma para manifestarse. Quizá es por eso que no estás viendo grandes cambios ni en tus acciones ni en tus resultados. Sin embargo, conforme continúas renovando tu mente, más de la fe sobrenatural de Dios que está en ti, será libre para manifestarse.

Yo he experimentado un gran incremento en la manifestación de la fe de Dios en mi vida. Aunque no soy un ejemplo perfecto, he visto personas resucitar de entre los muertos. Los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos literalmente han sanado enfrente de mí. Los dones del Espíritu Santo han podido fluir a través de mí llegando más allá de lo que yo podía haber percibido en el ámbito natural. Por medio de una palabra de conocimiento, a algunas personas las he llamado por su nombre sin tener algún conocimiento previo. También he percibido en mi espíritu con toda precisión diferentes enfermedades y dolencias de la gente, lo que está sucediendo en sus matrimonios, etc. ¡Se necesita fe para hacer cosas como estas! No hago todo perfectamente, pero he visto un incremento tan grande en la manifestación del poder de Dios que me motiva para compartir contigo los buenos resultados que he experimentado. Y todo ha sucedido porque creo que ya tengo la fe sobrenatural de Dios. No estoy tratando de obtener más fe, sólo estoy tratando de liberar la que ya tengo.

Cuando le preguntaron en la televisión, ¿por qué ve muchas más sanidades en los países tercermundistas que aquí en los Estados Unidos de América? ¿Es porque tienen más fe? Reinhard Bonnke, el poderoso evangelista Alemán de sanidades, de renombre mundial por su pasión por África, respondió: “¡Ésta no es una pregunta válida!” Aclaró su aseveración añadiendo: “los americanos son las únicas personas en la faz de la Tierra que he encontrado que tienen ese concepto de ‘más fe’ y ‘menos fe’. En otros países, o crees o no crees. Solamente los americanos creen en varios niveles y que tienen que llegar al décimo nivel, o al vigésimo o lo que sea antes de que su fe empiece a funcionar”.

En realidad, esta idea viola lo que Jesús enseñó en Mateo 17:20. Él dijo que si tu fe es como un grano de mostaza, tú puedes decirle a un monte que se mueva, y te obedecerá. Tú podrías sólo hablarle, ¡y tu fe funcionaría!

¡Qué diferencia hará esta revelación en tu vida! Ahora puedes declarar honesta y audazmente:

“Me fue dada la medida de fe del Señor Jesús en el momento de mi salvación. La fe de Cristo está en mí—no más y no menos que en cualquier otro creyente nacido de nuevo. La misma fe que Jesús utilizó para levantar a Lázaro de entre los muertos está disponible para mí, ahora mismo. Sólo es cuestión de que renueve mi mente, porque en mi espíritu, tengo el mismo poder, unción y potencial. De hoy en adelante, ¡espero ver en mi vida un incremento en las manifestaciones del poder de Dios para Su gloria! ¡Amén!”

Resumen de la Lección

I. Tú fuiste justificado por la fe de Cristo.

*Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino **por la fe de Jesús, el Cristo, nosotros también hemos creído en Jesús, el Cristo, para que fuéramos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada.***

Gálatas 2:16 Biblia del Jubileo, el énfasis es mío.

II. Dios no solamente te suministró la salvación, también te dio la fe para recibirla.

A. No sólo naciste de nuevo por medio de esa fe, también debes vivir toda tu vida cristiana por esa fe.

*Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo **por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí.***

Gálatas 2:20 Biblia del Jubileo, el énfasis es mío.

B. No es únicamente fe humana la que se recibe de Dios sino Su propia fe sobrenatural.

III. El primer paso es creer que tienes esta fe, pero la meta es liberar sus beneficios y verterlos a tu alma y tu cuerpo.

A. No tienes una deficiencia de fe, tienes un problema de conocimiento.

B. Si no reconoces esta fe y no aprendes a usarla, entonces no podrás ver que se manifiesta.

VI. A todo creyente nacido de nuevo se le ha dado la medida de fe.

*Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según **la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.***

Romanos 12:3, el énfasis es mío.

- A. Recibiste exactamente la misma cantidad y la misma calidad de fe, cuando naciste de nuevo, que todos los cristianos.
 - B. Algunas personas están usando más de su medida de fe que otros.
- V. Tanto Pablo como Pedro tenían esta fe.
- A. Si Pablo vivió por la fe del Hijo de Dios, entonces esto significa que cada creyente nacido de nuevo al igual que él, también tiene la fe del Hijo de Dios (Ga. 2:20 y Ro. 12:3).
 - B. 2 Pedro estaba dirigida a un grupo de creyentes que ya habían obtenido: “una fe igualmente preciosa”.

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.

2 Pedro 1:1 RV 1960

- C. Pablo y Pedro vivieron sus vidas por la fe del Hijo de Dios—¡y tú también puedes!
- VI. Tú tienes la misma fe que Jesús.
- A. Quizá tú no la estás haciendo funcionar toda como Él lo hizo, pero ahí está.
 - B. Tu alma, como un filtro, examina lo que fluye de tu espíritu al mundo físico.
 - C. Conforme continúas renovando tu mente, más de la fe sobrenatural de Dios que está en ti, será libre para manifestarse.

Guía Para el Maestro

1. Nosotros fuimos justificados por la fe de Cristo.
 - 1a. Lee Gálatas 2:16. ¿Qué nos justifica?
La fe de Cristo.
 - 1b. ¿De quién era esa fe?
De Cristo.

2. Dios no solamente suministró la salvación, también nos dio la fe para recibirla. No sólo nacimos de nuevo por medio de esa fe, también debemos vivir toda nuestra vida cristiana por ella (Ga. 2:20). No es únicamente una fe humana la que recibimos de Dios sino Su propia fe sobrenatural.
 - 2a. De acuerdo a Gálatas 2:20, ¿sólo nacimos de nuevo por esa fe?
No, también debemos vivir toda nuestra vida cristiana por ella.
 - 2b. ¿Es una fe humana o una fe sobrenatural?
Es la misma fe sobrenatural de Dios.

3. El primer paso es creer que tenemos esta fe, pero la meta es liberar sus beneficios y verterlos a nuestros cuerpos y nuestras almas. No tenemos una deficiencia de fe, tenemos un problema de conocimiento. Si no reconocemos esta fe y no aprendemos cómo usarla, entonces no podremos ver que se manifiesta.
 - 3a. Aunque la meta es liberar sus beneficios a nuestros cuerpos y nuestras almas, ¿cuál es el primer paso?
Creer que tenemos esa fe.
 - 3b. ¿Qué sucede si no reconocemos esta fe y no aprendemos a usarla?
No podremos ver que se manifiesta.

4. A todo creyente nacido de nuevo se le ha dado la medida de fe (Ro. 12:3). Cuando nacimos de nuevo recibimos exactamente la misma cantidad y calidad de fe al igual que todos los cristianos. Algunas personas están usando más de su medida de fe que otros.
 - 4a. De acuerdo a Romanos 12:3, ¿qué ha recibido todo creyente vuelto a nacer?
La medida de fe.
 - 4b. Si cada creyente verdaderamente recibió la misma cantidad y calidad de fe, entonces, ¿por qué hay diferencias?
Algunas personas están usando más de su medida de fe que otros.

5. Ambos Pablo y Pedro tenían esta fe. Si Pablo vivió por la fe del Hijo de Dios, entonces esto significa que cada creyente nacido de nuevo al igual que él, también tiene la fe del Hijo de Dios (Ga. 2:20 y Ro. 12:3). 2 Pedro estaba dirigida a un grupo de creyentes que ya habían obtenido: **“una fe igualmente preciosa”** (2 P. 1:1 RV 1960). Pablo y Pedro vivieron sus vidas por la fe del Hijo de Dios—¡y nosotros también podemos!
- 5a. Aparte de Jesús, según revela la Biblia, ¿quién más tuvo una fe como ésta?
Ambos, Pablo y Pedro.
- 5b. Lee 2 Pedro 1:1. ¿A quién estaba dirigida esta epístola?
A los creyentes que ya habían obtenido una “fe igualmente preciosa”.
6. Nosotros tenemos la misma fe de Jesús. Quizá nosotros no la estamos haciendo funcionar toda como Él lo hizo, pero ahí está. Nuestras almas, como un filtro, examinan lo que fluye desde nuestros espíritus al mundo físico. Conforme continuamos renovando nuestras mentes más de la fe sobrenatural de Dios que está en nosotros, será libre para manifestarse.
- 6a. Tenemos la misma fe que ¿quién?
Jesús.
- 6b. ¿Qué debemos hacer para que se libere más de la fe sobrenatural de Dios que está en nosotros y pueda manifestarse?
Seguir renovando nuestras mentes.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Gálatas 2:16, ¿qué es lo que NO nos justifica—no nos hace justos ante Dios?

2. ¿Cuántas veces se establece este punto en este versículo?

3. ¿Qué fue lo que nos justificó?

4. ¿Cuántas veces se establece este punto en este versículo?

5. Tomando todos estos puntos de vista en cuenta, ¿cuántas personas serán justificadas—hechas justas ante Dios—por las obras de la ley?

6. Lee Gálatas 2:20. ¿Con quién fuimos crucificados?

7. Ahora que ya fuimos crucificados, ¿quién vive en y a través de nosotros?

8. La vida que ahora vivimos en la carne, la vivimos por _____.

9. ¿Qué hizo Jesús por nosotros?

10. Compara Gálatas 2:16 y 20 en la versión Biblia del Jubileo, (el énfasis es mío), con los mismos versículos en la versión que más usas. ¿Cuáles son las similitudes? ¿Cuáles son las diferencias?

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesús, el Cristo, nosotros también hemos creído en Jesús, el Cristo, para que fuéramos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada... Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí. (Gálatas 2:16 y 20 Biblia del Jubileo el énfasis es mío.)

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

11. De acuerdo a Filemón 1:6, ¿Qué debemos hacer para ver que nuestra fe empiece a funcionar?

Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos.

Filemón 1:6 Nueva Versión Internacional

12. Lee Romanos 12:3. Según este versículo, ¿no debemos hacer qué?

Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno

(Ro. 12:3).

13. En cambio, ¿qué debemos hacer?

14. ¿Por qué debemos pensar de esta manera?

15. De acuerdo a este versículo, todos los cristianos tienen:
- A. Nada de fe.
 - B. Algo de fe.
 - C. Varios niveles de fe.
 - D. La misma cantidad y calidad de fe.
 - E. Ninguna de las de arriba.

16. Lee 2 Pedro 1:1. ¿A quién le estaba escribiendo Pedro?

17. Esa fe, ¿era algo que esas personas estaban buscando o tratando de alcanzar?

18. ¿Recibieron esta fe porque ser santos y hacer cosas buenas?

19. Entonces, ¿cómo llegó esta fe?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

20. Al liberar Pedro su fe—una fe igualmente preciosa a la que nosotros tenemos—él manifestó muchas cosas maravillosas. Llena el espacio que corresponde a cada versículo y menciona algunos de los hechos que él realizó.

A. Mateo 14:29

B. Hechos 2:37-41

C. Hechos 3:6-7

D. Hechos 5:15-16

E. Hechos 9:36-41

21. Lee Mateo 17:20. ¿Con qué compara Jesús la fe?

22. ¿Qué dijo Jesús que puede realizar una fe como ésta?

23. ¿Qué será imposible?

Respuestas

1. Las obras de la Ley.
 2. Tres.
 3. La fe de Cristo Gálatas 2:16, Biblia del Jubileo.
 4. Dos.
 5. Ninguna.
 6. Con Cristo.
 7. Cristo.
 8. La fe del Hijo de Dios.
 9. Nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.
 10. Escribe tu respuesta.
-
-
11. Debemos reconocer que Dios ya nos dio Su fe sobrenatural.
 12. Pensar más alto de nosotros mismos que lo que debemos pensar.
 13. Debemos pensar con buen juicio.
 14. Porque Dios le ha dado a cada creyente que ha nacido de nuevo la medida de fe.
 15. D. La misma cantidad y calidad de fe.
 16. A los que han alcanzado una fe igualmente preciosa.
 17. No, ya la habían obtenido.
 18. No.
 19. Por la justicia de nuestro Dios y salvador Jesucristo (RV 1960).
 20. A. Caminó sobre las aguas en medio de una tormenta en apogeo.
B. Predicó y vio que 3,000 nacieron de nuevo en el día de Pentecostés.
C. Sanó al cojo que pedía limosna a la puerta del templo.
D. Su sombra sanaba a la gente cuando él pasaba por la calle.
E. Resucitó a Dorcas de entre los muertos.
 21. Con un grano de mostaza.
 22. Decirle a un monte, “Pásate de aquí allá”, y se pasará.
 23. Nada.

Versículos

GÁLATAS 2:16, BIBLIA DEL JUBILEO

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesús, *el* Cristo, nosotros también hemos creído en Jesús, el Cristo, para que fuéramos justificados por *la* fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada.

GÁLATAS 2:20, BIBLIA DEL JUBILEO

Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo* vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí.

FILEMÓN 1:6 NVI

Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos.

ROMANOS 12:3 LBLA

Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.

2 PEDRO 1:1 RV 1960

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.

MATEO 14:29 LBLA

Y Él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús.

HECHOS 2:37-41 LBLA

Al oír esto, compungidos de corazón, dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: Hermanos, ¿qué haremos? Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vosotros y para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para tantos como el Señor nuestro Dios llame. Y con muchas otras palabras testificaba solemnemente y les exhortaba diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas.

HECHOS 3:6-7 LBLA

Pero Pedro dijo: No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda! Y asiéndolo de la mano derecha, lo levantó; al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza.

HECHOS 5:15-16 LBLA

A tal punto que aun sacaban los enfermos a las calles y *los* tendían en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, siquiera su sombra cayera sobre alguno de ellos. También la gente de las ciudades en los alrededores de Jerusalén acudía trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados.

HECHOS 9:36-41 LBLA

Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido *al griego* es Dorcas); esta mujer era rica en obras buenas y de caridad que hacía continuamente. Y sucedió que en aquellos días se enfermó y murió; y lavado *su cuerpo*, lo pusieron en un aposento alto. Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al oír que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No tardes en venir a nosotros. Entonces Pedro se levantó y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron al aposento alto, y todas las viudas lo rodearon llorando, mostrando todas las túnicas y ropas que Dorcas solía hacer cuando estaba con ellas. Mas Pedro, haciendo salir a todos, se arrodilló y oró, y volviéndose al cadáver, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él le dio la mano y la levantó; y llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

MATEO 17:20 LBLA

“Y Él les dijo: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: ‘Pásate de aquí allá’, y se pasará; y nada os será imposible.”

Tu Espíritu Conoce Todas Las Cosas

Tu espíritu nacido de nuevo tiene la mente de Cristo.

Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 2:16

En tu espíritu hay una mente que ya sabe todas las cosas. El resto de tu vida cristiana consiste en aprender a sacarla al mundo físico. Cuando eso suceda, experimentarás lo que se conoce como el “conocimiento revelado”.

Naciste con una mente natural. Esta mente opera como tu inteligencia, tanto en el ámbito del alma como en el ámbito físico en tus facultades mentales. Cuando llegaste a este mundo no sabías nada. Tu cerebro tenía algunas funciones innatas, como la respiración, el bombeo de la sangre, etc., pero tu mente tuvo que ser educada. Tú no saliste del vientre de tu madre caminando y hablando. Tuviste que entrenarte para coordinar tus músculos. Eso requirió grandes cantidades de información.

Cuando naciste de nuevo, recibiste la mente de Cristo en tu espíritu. Sin embargo, la mente de tu espíritu no necesita desarrollarse, entrenarse ni educarse, porque nació con un conocimiento perfecto.

Quizás te estás preguntando: “¿Qué podemos decir de 1 Corintios 13:9-10, donde dice que en parte conocemos hasta que lo perfecto venga?” Esto se refiere a tu mente natural en el ámbito de tu alma. En este momento, no comprendes todo con tu mente física. Estás en el proceso de renovarla y no estará completa hasta que recibas lo perfecto—tu cuerpo glorificado. Pero en tu espíritu, tienes la mente de Cristo, que ya está completa. Sólo que no se ha manifestado en tu limitado cerebritito que está dentro de tu cráneo.

Nadie puede defender el punto de vista erróneo de que 1 Corintios 2:16 quiere decir que ahora mismo tienes la mente de Cristo en tu mente física. Hay cosas que el Señor Jesús sabe y que tú simplemente no estás consciente de ellas en tu mente natural. El Señor tiene conocimiento pleno de lo que Él dijo en la Palabra, pero tú y yo todavía estamos descubriendo la plenitud de Su significado—¡simplemente en los puros Evangelios! Nadie puede afirmar que tiene un entendimiento total y una revelación completa porque nadie puede respaldarlo con sus acciones o sus actitudes.

¿ERES DE DOBLE ÁNIMO?

La mente de tu espíritu y tu mente física son dos entidades separadas dentro de ti. Cuando no se ponen de acuerdo, se presenta el doble ánimo.

Y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Santiago 4:8

La clave para la vida cristiana es entrenar a tu mente física para que esté de acuerdo con la mente de tu espíritu, que es la mente de Cristo.

Tú eres espíritu, alma y cuerpo. Tu espíritu renacido siempre está de acuerdo con Dios. Tu cuerpo está bajo la influencia de lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir. Cuando tu mente natural piensa de la misma manera que la mente de tu espíritu, tienes unicidad de propósito. Es cuando estás creyendo con todo tu corazón y ves que el poder de Dios se manifiesta. Sin embargo, si tu mente física piensa lo contrario que la mente de tu espíritu, tu experiencia será diferente de la manera de pensar de tu espíritu. Tu alma—específicamente tu mente natural y tu manera de pensar—es el factor determinante.

La mente de tu espíritu siempre piensa como Dios piensa. La Palabra representa perfectamente lo que piensas en tu espíritu. Y dice:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Filipenses 4:13

Si tu mente física concuerda, entonces verás que el poder y la capacidad sobrenaturales fluirán a través de tu alma hacia tu cuerpo, lo que produce resultados en el ámbito físico. Pero si tu mente se opone, pensando: “No puedo vencer esta enfermedad, ¡Conocí a cinco personas que murieron de lo mismo y mi doctor me dio pocas esperanzas!” Entonces, eres de doble ánimo. ¡Una persona de doble ánimo no recibe nada de parte del Señor!

Una mente con unicidad de propósito da estabilidad, pero una mente de doble ánimo produce inestabilidad.

Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

Santiago 1:5-8

La mente de Cristo está en tu espíritu, pero tu alma no piensa automáticamente de esa manera. Requiere esfuerzo renovar tu mente física para que esté de acuerdo con la mente de tu espíritu. Básicamente, aquí es donde reside el conflicto de la vida cristiana—en la mente.

TÚ SABES TODAS LAS COSAS

La mayoría de los cristianos creen que lo único que cambió cuando nacieron de nuevo fue su futuro—el cielo en vez del infierno. Después de aceptar a Cristo, no ven ningún cambio en sus cuerpos físicos y tampoco lo perciben automáticamente en sus almas, así que concluyen que el verdadero cambio solamente ha de ser en teoría. Realmente nada cambia hasta que llegemos al cielo, donde todo será maravilloso.

Sí, el cambio se va a completar en el cielo, pero en este momento una tercera parte de ti ya está completa. Tu espíritu tiene la mente de Cristo y sabe todas las cosas. Si tú realmente creyeras esto, no serías empujado tan fácilmente a la derrota, lamentándote: “Yo sé que Dios puede hacerlo, pero ¡no entiendo las cosas de Dios!” Aceptas tu ignorancia, y empiezas a cantar canciones que hablan de que algún día todo será mejor, pero ahora, “Sólo soy un pobre peregrino”. Quejándote y esforzándote glorificas a tus enfermedades, y te consuelas con este pensamiento: “Soy tan inadecuado. No puedo ser victorioso hasta que llegue a la presencia del Señor”. ¡Esto no es verdad! Lo que sucede es que no te has dado cuenta de que en tu espíritu ya eres una persona completamente nueva.

En tu espíritu, ¡tú conoces todas las cosas!

Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

1 Juan 2:20 RV 1960

“Unción” simplemente significa: “un atributo especial de poder, o una habilidad”. El Santo es Jesús.

Las personas que no entienden el espíritu, el alma y el cuerpo leen un versículo como éste, y expresan su frustración diciendo: “La Biblia es muy difícil de entender. Puedo demostrar con la calificación de mi último examen que yo no sé todas las cosas. Hasta se me olvidó en donde dejé mis llaves esta mañana. Después de que entro a una habitación, no puedo recordar a qué iba. ¡Esto prueba que no sé todas las cosas!” Aquellos que sólo reconocen su cerebro físico y el ámbito de su alma nunca serán capaces de comprender esta verdad de la Palabra de Dios.

Sin embargo, 1 Juan 2:20 claramente revela que tú conoces todas las cosas. ¿Cómo puede ser esto? En tu espíritu, tú tienes la mente de Cristo. La Palabra griega que se tradujo como “todas” significa “sin exclusión”. Esto quiere decir que no sólo conoces

algunas cosas o muchas cosas sino **todas** las cosas. En la mente de tu espíritu ¡sabes todo lo que Jesús sabe!

EL CAMINO HACIA LA MANIFESTACIÓN

Probablemente te estás preguntando, “Excelente, ¿pero cómo me beneficia esto a mí? ¿Cómo logro manifestarlo en el mundo físico donde lo necesito?”

En primer lugar, tienes que creer que ya lo tienes. No puedes liberar algo si en realidad no crees que ya lo tienes. Si dudas estas verdades—que tu espíritu tiene la mente de Cristo y que ya conoce todas las cosas—conforme te esfuerces para liberar este poder, el diablo podrá tentarte con estos pensamientos: “Lo que este hombre dice no es verdad. La Palabra no quiere decir esto. Esto no funciona”. A menos que estés absolutamente convencido, te frustrarás y renunciarás antes de que veas la manifestación. Tú debes creer que tienes la mente de Cristo en tu espíritu vuelto a nacer, aunque falles. Éste es el primer paso.

Una vez que verdaderamente crees, ¡estás en camino a la manifestación!

Resumen de la Lección

I. Tu espíritu vuelto a nacer tiene la mente de Cristo.

Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 2:16

- A. En tu espíritu hay una mente que ya sabe todas las cosas.
- B. El resto de tu vida cristiana consiste en aprender a sacarla al mundo físico.
- C. Cuando eso suceda, experimentarás lo que se conoce como el “conocimiento revelado”.

II. Naciste con una mente natural.

- A. Esta mente opera como tu inteligencia tanto en el ámbito del alma como en el ámbito físico.
- B. Tu mente natural tuvo que ser educada y entrenada.

III. Cuando naciste de nuevo, recibiste la mente de Cristo en tu espíritu.

- A. La mente de tu espíritu no necesita desarrollarse, entrenarse ni educarse, porque nació de nuevo con un conocimiento perfecto.
- B. 1 Corintios 13:9-10 se refiere a que tu mente natural en tu ámbito del alma no se renovará totalmente hasta que recibas lo perfecto—tu cuerpo glorificado.
- C. La mente de Cristo en tu espíritu ya está completa.

IV. La mente de tu espíritu y tu mente física son dos entidades separadas dentro de ti.

- A. Cuando no se ponen de acuerdo, se presenta el doble ánimo.

Y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Santiago 4:8

- B. La clave para la vida cristiana es entrenar tu mente física para que esté de acuerdo con la mente de tu espíritu que es la mente de Cristo.

V. La mente de tu espíritu siempre piensa como Dios piensa.

- A. La Palabra representa perfectamente lo que piensas en tu espíritu.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- B. Si tu mente física concuerda, entonces verás que el poder y la capacidad sobrenaturales fluirán a través de tu alma hacia tu cuerpo, lo que produce resultados en el ámbito físico.
- C. Si tu mente física se opone, entonces eres de doble ánimo y no recibirás nada del Señor.

VI. Una mente con unicidad de propósito da estabilidad, pero una mente de doble ánimo produce inestabilidad.

Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

Santiago 1:5-8

- A. La mente de Cristo está en tu espíritu, pero tu alma no piensa automáticamente de esa manera.
- B. Se requiere esfuerzo para renovar tu mente física y que esté de acuerdo con la mente de tu espíritu.
- C. Básicamente, aquí es donde reside el conflicto de la vida cristiana—en la mente.

VII. En tu espíritu, ¿tú conoces todas las cosas!

Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

1 Juan 2:20 RV 1960

- A. “Unción” simplemente significa: “un atributo especial de poder, o una habilidad”.
- B. El Santo es Jesús.
- C. “Todas” significa “sin exclusión”.
- D. En la mente de tu espíritu ¿sabes todo lo que Jesús sabe!

Guía Para el Maestro

1. Nuestros espíritus vueltos a nacer tienen la mente de Cristo (1 Co. 2:16). En nuestros espíritus hay una mente que ya sabe todas las cosas. El resto de la vida Cristiana consiste en aprender a sacarla al mundo físico. Cuando eso suceda, experimentaremos lo que se conoce como el “conocimiento revelado”.
 - 1a. De acuerdo a 1 Corintios 2:16, ¿qué tienen nuestros espíritus vueltos a nacer?
La mente de Cristo.
 - 1b. ¿Qué sucede cuando manifestamos las capacidades de la mente de Cristo en el ámbito físico?
Experimentamos lo que se conoce como “el conocimiento revelado”.

2. Nacimos con una mente natural. Esta mente opera como tu inteligencia tanto en el ámbito del alma como en el ámbito físico. Nuestras mentes naturales tuvieron que ser educadas y entrenadas.
 - 2a. ¿Cuáles son los dos ámbitos en los que operan nuestras mentes naturales?
Nuestro ámbito del alma y nuestro ámbito físico.

3. Cuando nacimos de nuevo, recibimos la mente de Cristo en nuestros espíritus. Nuestras mentes espirituales no necesitan desarrollarse, ni capacitarse, ni educarse, porque nacieron de nuevo con un conocimiento perfecto. 1 Corintios 13:9-10 dice que nuestra mente natural en el ámbito del alma no se renovará totalmente hasta que recibamos lo perfecto—nuestros cuerpos glorificados. La mente de Cristo en nuestros espíritus ya está completa.
 - 3a. Lee 1 Corintios 13:9-10. ¿A qué se refieren estos versículos?
A que nuestras mentes naturales en el ámbito del alma no se renovarán por completo hasta que recibamos lo que es perfecto—nuestros cuerpos glorificados.
 - 3b. ¿La mente de Cristo en nuestros espíritus vueltos a nacer necesita desarrollarse, capacitarse, o educarse?
No, ya está completa.

4. Las mentes de nuestros espíritus y nuestras mentes físicas son dos entidades separadas dentro de nosotros. Cuando no se ponen de acuerdo, se presenta el doble ánimo (Stg. 4:8). La clave para la vida cristiana es entrenar nuestras mentes físicas para que estén de acuerdo con las mentes de nuestros espíritus, que es la mente de Cristo.
 - 4a. Lee Santiago 4:8. ¿Qué sucede cuando nuestras mentes espirituales y nuestras mentes físicas no concuerdan?

Tenemos doble ánimo.

4b. ¿Cuál es la clave en la vida cristiana?

Entrenar a nuestras mentes físicas para que concuerden con nuestras mentes espirituales—que es la mente de Cristo.

5. Las mentes de nuestros espíritus piensan como Dios piensa. La Palabra representa perfectamente lo que pensamos en nuestros espíritus. Si nuestras mentes físicas concuerdan, entonces veremos que el poder y la capacidad sobrenaturales fluirán a través de nuestras almas hacia nuestros cuerpos, y eso produce resultados en el ámbito físico. Si nuestras mentes físicas se oponen, entonces somos de doble ánimo y no recibiremos nada del Señor.

5a. ¿Qué representa perfectamente la manera como pensamos en nuestros espíritus vueltos a nacer?

La Palabra.

5b. Si nuestras mentes concuerdan con la Palabra, ¿qué sucede?

El poder y la capacidad sobrenatural de Dios fluye a través de nuestras almas hacia nuestros cuerpos, y eso produce resultados en el ámbito físico.

5c. Si nuestras mentes físicas no concuerdan con la Palabra, ¿qué sucede?

No recibimos nada del Señor.

6. Una mente con unicidad de propósito da estabilidad, pero una mente de doble ánimo produce inestabilidad (Stg. 1:5-8). La mente de Cristo está en nuestros espíritus, pero nuestras almas no piensan automáticamente de esa manera. Se requiere esfuerzo para renovar nuestra mente física y que esté de acuerdo con la mente de nuestro espíritu. Básicamente, aquí es donde reside el conflicto de la vida cristiana—en la mente.

6a. De acuerdo a Santiago 1:5-8, ¿qué causa inestabilidad?

El doble ánimo.

6b. ¿En qué consiste el esfuerzo y el conflicto en la vida cristiana?

En renovar nuestras mentes físicas para que concuerden con las mentes de nuestros espíritus.

7. En nuestros espíritus, ¿conocemos todas las cosas! “Unción” simplemente significa: “un atributo especial de poder, o una habilidad”. El Santo es Jesús. “Todas” significa “sin exclusión”. En nuestras mentes espirituales ¿sabemos todo lo que Jesús sabe!

7a. Lee 1 Juan 2:20. ¿Quién es el Santo?

Jesús.

7b. ¿En dónde sabemos todo lo que Jesús sabe?

En las mentes de nuestros espíritus.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a 1 Corintios 2:16, ¿qué tenemos?

2. ¿En qué parte de nuestro ser se encuentra?

- A. En nuestros espíritus.
- B. En nuestras almas.
- C. En nuestros cuerpos.

3. ¿A qué se refiere 1 Corintios 13:9-10?

4. ¿Qué promesa tenemos en Santiago 4:8?

5. ¿Quién debe purificar su corazón?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. ¿Qué representa perfectamente lo que pensamos en nuestros espíritus?

7. De acuerdo a Filipenses 4:13, ¿qué puedo hacer?

8. ¿Cómo?

9. Cuando nos falta sabiduría, ¿qué instrucción nos da Santiago 1:5?

10. ¿Qué requisito añade Santiago 1:6?

11. ¿Con qué se compara al que duda?

12. De acuerdo a Santiago 1:7-8, ¿puede recibir algo de Dios la persona que duda y que es de doble ánimo?

13. Si la mente de doble ánimo causa inestabilidad, ¿qué causa la unicidad de propósito?

14. ¿Cómo logramos la unicidad de propósito?

15. ¿Qué nos revela 1 Juan 2:20 que recibimos del Santo?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

16. ¿Conocemos todas las cosas en nuestras mentes naturales?

17. Entonces, ¿en dónde conocemos todas las cosas?

Respuestas

1. La mente de Cristo.
2. A. En nuestros espíritus.
3. A que nuestras mentes naturales en el ámbito del alma no serán renovadas totalmente hasta que recibamos lo perfecto—nuestros cuerpos glorificados.
4. Que si nos acercamos a Dios, Él se acercará a nosotros.
5. La persona de doble ánimo
6. La Palabra.
7. Todo.
8. En Cristo que me fortalece.
9. Que se la pidamos a Dios.
10. Que pidamos con fe sin dudar.
11. Con la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra.
12. No.
13. Estabilidad.
14. Renovando nuestras mentes con la Palabra de Dios para que concuerde con la mente de Cristo de nuestros espíritus vueltos a nacer.
15. Una unción.
16. No.
17. En nuestros espíritus vueltos a nacer.

Versículos

1 CORINTIOS 2:16 LBLA

Porque ¿quien ha conocido la mente del Señor, para que le instruya?
Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 CORINTIOS 13:9-10 LBLA

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; pero cuando venga lo perfecto, lo incompleto se acabará.

SANTIAGO 4:8 LBLA

Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

FILIPENSES 4:13 LBLA

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

SANTIAGO 1:5-8 LBLA

Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, **siendo** hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

I JUAN 2:20 RV 1960

Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

Liborando la Mente de Cristo

Estudiar la Palabra de Dios sacará la sabiduría que ya está en tu espíritu. Cuando lees la Biblia, estás recibiendo palabras con tus ojos físicos que son espíritu y son vida. Conforme introduces este conocimiento a tu alma, a tu mente física le llegan pensamientos e ideas nuevos. Cuando eso sucede, tu espíritu—que ya tiene la verdad y la mente de Cristo—dará testimonio de eso.

Seguramente a ti te ha sucedido que leíste una cita bíblica y de repente sentiste que “viste” algo. Quizás la has leído una docena, o a lo mejor cientos de veces con anterioridad, pero de repente, todo dentro de ti exclama: “¡Sí!” Eso sucede cuando tu espíritu y tu alma se convierten en una mente. Cuando el ámbito de tu alma obtiene una verdad y empieza a aceptarla, tu espíritu se conecta y la acepta. Una vez que la conexión se hace, esa verdad se ilumina en tu interior. Ahora es una revelación y una realidad para ti. Por el testimonio interno que tienes, no necesitas que alguien más te lo compruebe; ¡simplemente lo sabes!

Varias citas bíblicas revelan este testimonio interno.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Romanos 8:16

1 Juan 5:6-10 también describe esto, específicamente el versículo 10, que dice:

El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo.

Estudiar la Palabra de Dios es vital para lograr unicidad de propósito y soltar el poder de Dios. Tu mente espiritual, la mente de Cristo, concuerda totalmente con la Palabra. Cuando una verdad de la Palabra de Dios se arraiga en el ámbito de tu alma, el conocimiento, que ya existía en la mente de tu espíritu se activa y se fusiona con esa verdad. Esto desata en tu ámbito físico, el poder de Dios que ya reside en ti. ¡Cuando eso sucede ves la manifestación!

¡TU ESPÍRITU ORA!

Orar en lenguas es otra manera trascendental para liberar la mente de Cristo.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Procurad alcanzar el amor; pero también desead ardientemente los dones espirituales, sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios.

1 Corintios 14:1-2

Cuando oras en el Espíritu estás hablando misterios. ¡Y es tu espíritu el que está orando!

Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.

1 Corintios 14:14

Este versículo muestra ambas mentes en operación. Cuando oras en lenguas, tu espíritu ora, pero tu entendimiento—tus facultades mentales, tu mente física natural—queda sin fruto.

Te edificas a ti mismo orando en lenguas.

El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica.

1 Corintios 14:4

“Edificar” significa “fortalecer” o “promover el crecimiento espiritual”. Es tu alma la que está madurando y se está fortaleciendo, porque tu espíritu ya está perfecto y completo. La mente de Cristo en tu espíritu ora cuando tú oras en lenguas.

Tu meta es facilitar la unicidad de propósito. No estás tratando de introducir la Palabra de Dios a tu espíritu porque la mente de Cristo ya conoce todas las cosas. Estás tratando de llevar la Palabra de Dios a tu alma para que tu espíritu pueda concordar con ella. Conforme el ámbito de tu alma acepta una verdad y concuerda diciendo: “Sí, Dios, yo lo creo. Rechazo los pensamientos y las creencias que contradigan esto. Ahora, esta verdad gobernará mi vida”, tendrás unicidad de propósito. Tu alma se une con la mentalidad de tu espíritu; y tú te fortaleces cuando viertes la sabiduría y el conocimiento de tu espíritu en el ámbito físico. ¡Es entonces cuando ves la manifestación del poder de Dios!

LA SABIDURÍA OCULTA

Cuando oras en lenguas, tu espíritu ora con la sabiduría oculta de Dios.

Sino que en su espíritu habla misterios.

1 Corintios 14:2

¿Cuáles son estos misterios?

Sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria.

1 Corintios 2:7

¡Eso fue lo que el apóstol Pablo predicó!

En 1 Corintios 2, Pablo describió su prédica y su sabiduría. No usó su intelecto humano, más bien predicó la Palabra de Dios “**con demostración del Espíritu y de Poder**” (1 Co. 2:4). Para explicar esto, en realidad Pablo hizo a un lado el conocimiento carnal (el conocimiento físico aprendido, la clase de conocimiento que recibes en la escuela) a favor de la sabiduría de Dios. Dicho en otras palabras, hay una sabiduría que procede de tu espíritu nacido de nuevo (la mente de Cristo, 1 Co. 2:16), y hay una sabiduría que procede de tu cerebro físico (lo que alguien te enseñó). Como realmente no puedes entender las cosas de Dios sólo con tu mente natural, debes entenderlas por medio de tu hombre del espíritu. Es la sabiduría que viene de tu espíritu la que te permite relacionarte con Dios. Pablo predicó esa sabiduría conforme invitaba a los incrédulos a creer y exhortaba a los creyentes a madurar.

Pablo predicó la sabiduría oculta de Dios que recibió por revelación. Él declaró:

Hablo en lenguas más que todos vosotros.

1 Corintios 14:18

Conforme Pablo oraba en el Espíritu, él declaraba los misterios de Dios y recibía conocimiento revelado de los mismos (1 Co. 14:2). Sin embargo, él no predicaba ni enseñaba en lenguas. (1 Co. 14:19). Pablo enseñaba en un idioma normal la sabiduría que recibía cuando oraba en lenguas.

DE ADENTRO HACIA AFUERA

Ora en lenguas cuando estudies la Palabra de Dios. Conforme lo hagas, liberarás la mente de Cristo para verterla en el ámbito de tu alma por medio de la revelación del conocimiento. No estoy promoviendo la idea de que hables en lenguas y que después aceptes cualquier cosa que te llegue a la mente, como si fuera de parte de Dios. No, se tiene que cotejar con la Palabra. Dios te revelará cosas de manera sobrenatural por medio de Su Palabra como resultado de orar en lenguas.

El conocimiento revelado viene cuando el Espíritu Santo que reside en tu interior le demuestra a tu alma la verdad de algún principio en la Palabra de Dios. Quizás estás leyendo o escuchando un versículo cuando de repente éste se vivifica dentro de ti. ¡Ésa es la revelación!

Simeón reconoció al niño Jesús por la revelación del conocimiento.

Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús le trajeron para cumplir por Él el rito de la ley, él tomó al Niño en sus brazos, y bendijo a Dios.

Lucas 2:26-28

Ningún ser humano podía haberle dicho esas cosas. Dios se las reveló a Simeón por medio de su espíritu.

El conocimiento revelado viene de adentro hacia afuera, no de afuera hacia adentro. Quizás estás leyendo la Palabra, estudiándola, buscando cosas en griego, verificando las referencias y leyendo o escuchando la opinión de otra persona acerca del significado de la Palabra. Pero, de repente, la mente de Cristo en tu espíritu nacido de nuevo alcanza y agarra esa verdad exclamando, ¡Sí! Esto es verdad. ¡Esto es para mí! Ése es el conocimiento revelado.

CREER PARA INTERPRETAR

Cuando oras en lenguas, puedes creer que Dios te dará la interpretación.

Por tanto, el que habla en lenguas, pida en oración para que pueda interpretar.

1 Corintios 14:13

Reconozco que el contexto de este versículo se refiere principalmente a la necesidad de la interpretación de una lengua que se da en público durante un servicio en la iglesia, pero tú también puedes tener fe que Dios te dará la interpretación cuando estás orando en privado en el espíritu.

Orar en lenguas te beneficia a ti, independientemente de que esperes recibir la interpretación o no. Aminora el estrés y vierte la paz de Dios a tu alma y cuerpo.

En verdad, con tartamudez de labios y en lengua extranjera, El hablará a este pueblo, al cual había dicho: Aquí hay reposo, dad reposo al cansado; y: Aquí hay descanso. Pero no quisieron escuchar.

Isaías 28:11-12

Te edifica y promueve el crecimiento espiritual (1 Co. 14:14). Dado que estás orando con la mente de Cristo, ¿por qué no querrías la interpretación?

Yo empecé a interpretar mis lenguas desde hace mucho tiempo. Al principio cuando me enamoré del Señor, pasé por una época llena de emoción, unción y agitación interna, pero mi mente no lo podía comprender. Luego en Vietnam, comencé a percibir algunos destellos de la verdad cuando estudiaba la Biblia. Después de que regresé a casa y me casé con Jamie en Octubre de 1972, realmente empecé a adentrarme en la Palabra. Las escrituras cobraron vida para mí, y mi espíritu se regocijaba. Leía ciertos pasajes y el espíritu dentro de mí quería gritar de alegría. Sin embargo, como esto era contrario a las ideas religiosas que me habían enseñado, realmente batallé con esto.

En mi corazón, decidí romper con todo esto. Por mucho tiempo, me pasaba entre seis a diez horas al día escribiendo citas bíblicas a mano en mi cuaderno de apuntes. En el proceso, me detenía y meditaba en cada palabra. Después me encerraba en el closet de nuestro pequeño departamento en Garland, Texas (un suburbio de Dallas), para orar en lenguas durante una o dos horas. Mi espíritu ya conocía estas verdades, y mientras oraba en lenguas pidiéndole a Dios que las interpretara para mi mente para que yo pudiera entenderlas, la revelación llegaba.

La comprensión llegaba mientras escribía esas citas bíblicas, meditaba, oraba en lenguas pensando en ellas y recibía la interpretación. De hecho, esta revelación del espíritu, el alma y el cuerpo fue una de las primeras cosas que Dios me mostró. Como mi manera de pensar se había distorsionado por la religión y la enseñanza equivocada, me tardé un par de meses para que pudiera conectar las ideas. Después, de repente, en una semana, Dios comenzó a revelarme el significado de varias cosas. Entendí la redención eterna y el hecho de que Dios me ama. Estas verdades se iluminaron en mi interior y se convirtieron en una realidad para mí. Después de una semana, la revelación estaba llegando con tanta rapidez e intensidad que literalmente le pedí a Dios que lo hiciera más despacio. Quería comprender y retenerlo todo sin perderme de nada. Una de las razones por lo que eso sucedió, ¡fue que oré por la interpretación!

Meditar en la Palabra de Dios, hablar en lenguas, y recibir la interpretación es la manera rápida para llegar a la unicidad de propósito y la manifestación.

Resumen de la Lección

- I. Estudiar la Palabra de Dios sacará la sabiduría que ya está en tu espíritu.
 - A. Cuando estás leyendo la Biblia, estás recibiendo con tus ojos físicos palabras que son espíritu y son vida.
 - B. Conforme introduces este conocimiento a tu alma, a tu mente física le llegan pensamientos e ideas nuevos.
 - C. Cuando eso sucede, tu espíritu—que ya tiene la verdad y la mente de Cristo—dará testimonio de eso.

- II. Varias citas Bíblicas revelan este testimonio interno.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Romanos 8:16

El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo.

1 Juan 5:10

- III. Estudiar la Palabra de Dios es vital para lograr unicidad de propósito y soltar el poder de Dios.
 - A. Cuando una verdad de la Palabra de Dios se arraiga en el ámbito de tu alma, el conocimiento, que ya existía en tu mente espiritual, se activa y se fusiona con esa verdad.
 - B. Esto desata en tu ámbito físico, el poder de Dios que ya reside en ti.
- IV. Orar en lenguas es otra poderosa manera para liberar la mente de Cristo.

Procurad alcanzar el amor; pero también desead ardientemente los dones espirituales, sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios.

1 Corintios 14:1-2

- A. Cuando oras en lenguas, tu espíritu ora.

El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica.

1 Corintios 14:14

- B. Tu espíritu ora, pero tu entendimiento—la mente de tu alma, tu mente física y natural—queda sin fruto.

V. Cuando oras en lenguas te edificas a ti mismo.

El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica.

1 Corintios 14:4

- A. Es tu alma la que está madurando y se está fortaleciendo, porque tu espíritu ya está perfecto y completo. La mente de Cristo en tu espíritu ora cuando tú oras en lenguas.
- B. Tu meta es facilitar la unicidad de propósito.
- C. Tu alma se une con la mentalidad de tu espíritu; y tú te fortaleces cuando viertes la sabiduría y el conocimiento de tu espíritu en el ámbito físico.

VI. Cuando oras en lenguas, tu espíritu ora con la sabiduría oculta de Dios.

Sino que en su espíritu habla misterios.

1 Corintios 14:2

Hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria.

1 Corintios 2:7

- A. Como realmente no puedes entender las cosas de Dios sólo con tu mente natural, debes entenderlas por medio de tu espíritu.
- B. Pablo predicó la sabiduría oculta de Dios que recibió por revelación (1 Co. 2).

Hablo en lenguas más que todos vosotros.

1 Corintios 14:18

VII. Simeón reconoció al niño Jesús por la revelación del conocimiento.

Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús le trajeron para cumplir por Él el rito de la ley, él tomó al Niño en sus brazos, y bendijo a Dios.

Lucas 2:26-28

- A. La revelación del conocimiento viene de adentro hacia afuera, no de afuera hacia adentro.

- B. La mente de Cristo en tu espíritu nacido de nuevo alcanza y agarra esa verdad exclamando, ¡Sí! Esto es verdad. ¡Esto es para ti!

VIII. Cuando oras en lenguas, puedes creer que Dios te da la interpretación.

Por tanto, el que habla en lenguas, pida en oración para que pueda interpretar.

1 Corintios 14:13

- A. Independientemente de que recibas la interpretación o no, orar en lenguas aminora el estrés y vierte la paz de Dios a tu alma y cuerpo.

En verdad, con tartamudez de labios y en lengua extranjera, El hablará a este pueblo, al cual había dicho: Aquí hay reposo, dad reposo al cansado; y: Aquí hay descanso. Pero no quisieron escuchar.

Isaías 28:11-12

- B. Dado que estás orando con la mente de Cristo, ¿por qué no querrías la interpretación?
- C. Meditar en la Palabra de Dios, hablar en lenguas, y recibir la interpretación es la manera rápida para llegar a la unicidad de propósito y la manifestación.

Guía Para el Maestro

1. Estudiar la Palabra de Dios sacará la sabiduría que ya está en nuestros espíritus. Cuando estamos leyendo la Biblia, estamos recibiendo con nuestros ojos físicos palabras que son espíritu y son vida. Conforme llevamos este conocimiento a nuestras almas, a nuestra mente física le llegan pensamientos e ideas nuevos. Cuando eso sucede, nuestros espíritus—que ya tienen la verdad y la mente de Cristo—darán testimonio de eso.

Estudiar la Palabra de Dios es vital para lograr unicidad de propósito y soltar el poder de Dios. Cuando una verdad de la Palabra de Dios se arraiga en el ámbito de tu alma, el conocimiento, que ya existía en tu mente espiritual, se activa y se fusiona con esa verdad. Esto desata en el ámbito físico, el poder de Dios que ya reside en nosotros.

- 1a. ¿Cuál es la manera principal para sacar la sabiduría que se encuentra en nuestros espíritus vueltos a nacer?

Estudiando la Palabra de Dios.

- 1b. Conforme llevamos este conocimiento a nuestras almas, ¿qué hacen nuestros espíritus según Romanos 8:16 y 1 Juan 5:10?

Dan testimonio.

2. Orar en lenguas es otra poderosa manera para liberar la mente de Cristo (1 Co. 14:1-2). Cuando oramos en lenguas, nuestros espíritus oran, pero nuestro entendimiento—nuestras facultades mentales, la mente física, natural—quedan sin fruto (1 Co. 14:14).

- 2a. Además de estudiar y meditar la Palabra de Dios, de acuerdo a 1 Corintios 14:2 ¿qué más podemos hacer para liberar la mente de Cristo?

Orar en lenguas.

- 2b. De acuerdo a 1 Corintios 14:14, ¿nuestras mentes naturales entienden lo que estamos diciendo cuando oramos en lenguas?

No.

3. Cuando oramos en lenguas nos edificamos a nosotros mismos (1 Co. 14:4). “Edificar” significa “fortalecer” o “promover el crecimiento espiritual”. Nuestra meta es facilitar la unicidad de propósito. Conforme nuestras almas se unen a la manera de pensar de nuestros espíritus, nos edificamos conforme vertemos la sabiduría de nuestros espíritus al ámbito físico.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- 3a. ¿Qué nos dice 1 Corintios 14:4 respecto a orar en lenguas?
Cuando oramos en el Espíritu, nos edificamos espiritualmente.
- 3b. Nuestra meta cuando oramos en lenguas es _____.
Facilitar la unicidad de propósito.
4. Cuando oramos en lenguas, nuestros espíritus oran con la sabiduría oculta de Dios (1 Corintios 14:2 y 2:7). Como realmente no podemos entender las cosas de Dios solamente con nuestras mentes naturales, debemos entenderlas por medio de nuestro hombre del espíritu. Pablo predicó la sabiduría oculta de Dios que recibió por revelación (1 Co. 2; 14:18).
- 4a. De acuerdo a 1 Corintios 14:2 y 2:7, ¿qué estamos orando cuando oramos en lenguas?
La sabiduría oculta de Dios.
- 4b. ¿Qué predicó Pablo?
La sabiduría oculta de Dios que recibió por revelación.
5. Simeón reconoció al niño Jesús por la revelación del conocimiento (Lucas 2:26-28). La revelación del conocimiento viene de adentro hacia afuera, no de afuera hacia adentro. Cuando estamos leyendo la Biblia, estudiando, o escuchando la opinión de otra persona, la mente de Cristo en nuestros espíritus nacidos de nuevo alcanza y agarra esa verdad exclamando, ¡Sí! Esto es verdad. ¡Esto es para mí! Esto es el conocimiento revelado.
- 5a. ¿A quién reconoció Simeón por revelación en Lucas 2:26-28?
Al niño Jesús.
- 5b. ¿La revelación del conocimiento viene de adentro hacia afuera, o de afuera hacia adentro?
De adentro hacia afuera.
6. Cuando oramos en lenguas, podemos creer que Dios nos dará la interpretación. Independientemente de que recibamos la interpretación o no, orar en lenguas aminora el estrés y vierte la paz de Dios a nuestras almas y nuestros cuerpos (Isaías 28:11-12). Dado que estamos orando con la mente de Cristo, ¿por qué no querríamos la interpretación? Meditar en la Palabra de Dios, hablar en lenguas, y recibir la interpretación es la manera rápida para llegar a la unicidad de propósito y la manifestación.
- 6a. De acuerdo a 1 Corintios 14:13, cuando oramos en lenguas, ¿qué podemos creer que Dios nos dará?
La interpretación.
- 6b. Según lo que revela Isaías 28:11-12, ¿qué efecto produce hablar en lenguas?
Aminora el estrés y vierte la paz de Dios a nuestras almas y nuestros cuerpos.

Información Adicional

Con frecuencia 1 Corintios 2:9 se interpreta incorrectamente. Dice:

Sino como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman.

Algunas personas leen esto y dicen, “Esto contradice lo que estás enseñando, muestra que verdaderamente no puedes conocer las cosas de Dios. Este versículo prueba que Él es misterioso y que hay cosas que realmente no puedes entender”.

¡No te detengas ahí! Sigue leyendo los siguientes versículos:

“Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente... Mas nosotros tenemos la mente de Cristo”.

1 Corintios 2:10-12, 16, el énfasis es mío.

1 Corintios 2:9-10 compara a los santos del Antiguo Testamento, que no podían entender, con los creyentes del Nuevo Pacto, que ¡saben todas las cosas en sus espíritus! En este versículo, Pablo cita un versículo del Antiguo Testamento (Is. 64:4) La gente del Antiguo Pacto no había nacido de nuevo, así que no tenían espíritus nuevos. Por eso, es totalmente adecuado decir que no podían entender las cosas de Dios. Para ellos eran locura porque tenían que ser discernidas espiritualmente (1Co. 2:14). Sin embargo, es incorrecto decir lo mismo acerca de los creyentes del Nuevo Testamento que tienen la mente de Cristo en sus espíritus nacidos de nuevo. ¡Ellos sí pueden entender las cosas de Dios!

¿DESASTRE O SEGURIDAD?

El hecho de que tú puedas orar en lenguas y pedirle a Dios la interpretación, no significa que debas aceptar cualquier pensamiento que llegue a tu mente como si fuera de parte de Dios. ¡Ésa es una fórmula para el desastre! Debes juzgar cada pensamiento con la Palabra de Dios. El Espíritu y la Palabra siempre están de acuerdo (1 Jn. 5:7). Nunca están en desacuerdo porque la Palabra de Dios nunca contradice la

verdad espiritual. Sea que estés orando en lenguas y pidiendo la interpretación o no, cuando haya pensamientos que pasen por tu mente que sean contrarios a la Palabra, inmediatamente debes concluir: “¡Eso no es Dios!”

Pablo reprendió a los corintios porque usaban los dones del Espíritu Santo carnalmente. Sus comentarios en 1 Corintios 12,13 y 14 en realidad eran correcciones por el uso inadecuado de los dones—en particular hablar en lenguas. Por lo tanto, el solo hecho de que ores en lenguas no es garantía de que tus pensamientos son totalmente puros e inspirados por el Espíritu Santo. Tu carne puede ser un elemento a considerar. Sin embargo, si mantienes estos límites bíblicos, con toda seguridad serás capaz de recibir mucha revelación del Señor. ¡Conforme oras en lenguas y pides la interpretación, los pensamientos vendrán y de repente dirás, “¡nunca había visto esto antes!” Luego, conforme lo verificas en más de un oscuro pasaje de la Biblia, se convertirá en una verdad obvia para ti.

Básicamente, necesitas conocer la Palabra de Dios para que puedas hacer esto. Quizá ésta no es la manera como un cristiano inmaduro debería operar. Yo me pasaba de seis a diez horas al día estudiando las Escrituras y luego una o dos horas orando en lenguas para obtener revelación. No creo que debas pasar una hora estudiando la Palabra y luego muchas horas orando en lenguas. Creo que debe ser lo contrario—muchas horas en la Palabra. Por medio de este método, Dios me ha revelado muchas cosas.

Estas verdades sobre el espíritu, el alma y el cuerpo llegaron a través de la Palabra de Dios. Todo lo que comparto es con base en la Biblia. Pero la razón por la que estos versículos y pasajes se han vivificado para mí y han tocado mi vida de maneras que quizá tú (todavía) no has experimentado, es que yo combino la meditación de las Escrituras con la oración en lenguas.

Si quieres aprender más respecto al bautismo en el Espíritu Santo, te recomiendo mucho mi estudio, “El Nuevo Tú y el Espíritu Santo”. Este estudio resolverá tus dudas, te ayudará a vencer obstáculos, y te enseñará cómo recibir este maravilloso, poderoso don que Dios tiene para ti.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Romanos 8:16, ¿quién da testimonio a nuestros espíritus?

2. ¿De qué da testimonio?

3. De acuerdo a 1 Juan 5:10, ¿dónde está el testimonio de la persona que ha creído en el Hijo de Dios?

4. ¿Qué dice 1 Corintios 14:1 que procuremos alcanzar?

5. ¿Qué dice 1 Corintios 14:1 que debemos desear?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. De acuerdo a 1 Corintios 14:2, cuando hablamos en lenguas, ¿estamos hablando a los hombres o a Dios?

7. Cuando hablamos en lenguas, ¿qué estamos hablando?

8. Según 1 Corintios 14:14, ¿qué parte de nuestro ser está orando cuando oramos en lenguas?

9. ¿Cómo queda nuestro entendimiento?

10. ¿Qué dice 1 Corintios 14:4 que estamos haciendo cuando hablamos en lenguas?

11. De acuerdo a 1 Corintios 2:7, ¿qué es este misterio que hablamos?

12. ¿Cómo describió el apóstol Pablo su ministerio en 1 Corintios 2:4?

13. De acuerdo a 1 Corintios 2:16, ¿quién tiene la mente de Cristo?

14. ¿Por qué le dio las gracias Pablo a Dios en 1 Corintios 14:18?

15. De acuerdo a 1 Corintios 14:19, ¿Pablo predicó en lenguas?

16. ¿Qué reveló Simeón en Lucas 2:26?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

17. ¿Quién le reveló esto a Simeón?

18. De acuerdo a 1 Corintios 14:13, ¿qué debemos pedir en oración?

19. De acuerdo a Isaías 28:11-12, ¿cómo nos beneficia hablar en lenguas?

20. A la luz de 1 Juan 5:7, ¿alguna vez se contradicen la Palabra y el Espíritu Santo?

Respuestas

1. El Espíritu Santo.
2. De que somos hijos de Dios.
3. En sí mismo.
4. El amor—la clase de amor de Dios.
5. Los dones espirituales. Pero, sobre todo, profetizar.
6. A Dios.
7. Misterios.
8. Nuestro espíritu.
9. Sin fruto.
10. Nos edificamos a nosotros mismos—nos fortalecemos espiritualmente.
11. La sabiduría oculta de Dios.
12. Que su predicación no fue con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.
13. Nosotros.
14. Porque él hablaba en lenguas más que todos.
15. No, él predicaba en un idioma normal la sabiduría que había recibido cuando hablaba en lenguas.
16. Que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor.
17. El Espíritu Santo.
18. Que podamos interpretar las lenguas que estamos hablando.
19. Reposamos y descansamos.
20. No.

Versículos

ROMANOS 8:16 LBLA

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

1 JUAN 5:6-10 LBLA

Este es el que vino mediante agua y sangre, Jesucristo; no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres concuerdan. Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio de Dios: que El ha dado testimonio acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, ha hecho a Dios mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado respecto a su Hijo.

1 CORINTIOS 14:1-2 LBLA

Procurad alcanzar el amor; pero también desead ardientemente los dones espirituales, sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios.

1 CORINTIOS 14:14 LBLA

Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.

1 CORINTIOS 14:4 LBLA

El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica, pero el que profetiza edifica a la iglesia.

1 CORINTIOS 2:7 LBLA

Sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria.

1 CORINTIOS 2:4 LBLA

Y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.

1 CORINTIOS 2-9 Y 16 LBLA

Sino como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyo, Ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente. Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

ISAÍAS 64:4 LBLA

Desde la antigüedad no habían escuchado ni dado oídos, ni el ojo había visto a un Dios fuera de ti que obrara a favor del que esperaba en El.

1 CORINTIOS 2:14 LBLA

Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.

1 CORINTIOS 14:18-19 LBLA

Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos vosotros; sin embargo, en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para instruir también a otros, antes que diez mil palabras en lenguas.

LUCAS 2:26-28 LBLA

Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor. Movido por el Espíritu fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús le trajeron para cumplir por El el rito de la ley, él tomó al Niño en sus brazos, y bendijo a Dios.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

1 CORINTIOS 14:13

Por tanto, el que habla en lenguas, pida en oración para que pueda interpretar.

ISAÍAS 28:11-12

En verdad con tartamudez y en lengua extranjera, El hablará a este pueblo, al cual había dicho: Aquí hay reposo, dad reposo al cansado; y: Aquí hay descanso. Pero no quisieron escuchar.

Una Capacidad Esencial

Dios ha impartido una sabiduría perfecta y una revelación completa a tu espíritu nacido de nuevo.

Lo principal es la sabiduría; adquiere sabiduría y con todo lo que obtengas adquiere inteligencia.

Proverbios 4:7

La sabiduría y la inteligencia son las claves que pondrán a tu disposición cualquier cosa que necesites en la vida. Por lo tanto, sácale provecho a esa sabiduría y recibe inteligencia para que las compuertas de tu alma se abran y permitan que las verdades de Dios—que ya existen en tu espíritu—se manifiesten en el ámbito físico. Es cierto, ¡puedes vivir una vida cristiana fructífera y satisfactoria!

Sin la capacidad que da el Espíritu Santo, no podrás poner en libertad todas las maravillosas realidades que ya están presentes en tu espíritu nacido de nuevo. Por eso el bautismo en el Espíritu Santo es tan importante.

¡Jesús necesitó el bautismo en el Espíritu Santo! Él nació siendo Dios en Su espíritu y hombre en Su alma y cuerpo. Él estaba completo en Su espíritu cuando estuvo en la tierra en Su cuerpo físico. Sin embargo, Jesús no hizo ningún milagro hasta que Él recibió el bautismo en el Espíritu Santo (Lc. 3:21-22, 4:1,14, y siguientes).

Como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Uno, no operan independientemente uno del otro. El Espíritu Santo es el que pone a nuestra disposición la sabiduría y la revelación de Dios. Él conforta, enseña y nos ayuda a recordar.

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

Juan 14:26

Él nos guía a toda la verdad, escucha, habla, hace saber las cosas por venir, glorifica a Jesús, y toma de Él y te lo muestra a ti por la revelación.

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis soportar. Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.

Juan 16:12-14

Separado del Espíritu Santo, no tendrás acceso a todo lo que Dios ha depositado en ti.

¡RECIBE SU ESPÍRITU Y ORA EN LENGUAS!

Cuando recibes el bautismo en el Espíritu Santo, con él viene la capacidad de orar en lenguas. Conforme oras en el Espíritu, tú liberas y le sacas provecho a la sabiduría que reside en tu parte nacida de nuevo. No es la única manera, pero ciertamente es una de las principales. Por lo tanto es esencial que recibas el bautismo en el Espíritu Santo.

El bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia secundaria y separada de la salvación. El Espíritu Santo te inviste de poder y te da el don de hablar en lenguas, mismo que te ayudará a hacer funcionar este poder. Cuando oras en lenguas, te edificas a ti mismo, pero es mucho más que un momento de euforia. Te ayuda a liberar la sabiduría de Dios que se encuentra en tu interior. Aunque no hubiera otros resultados (que sí los hay), sin duda alguna sería suficiente. ¡Hablar en lenguas produce tremendos beneficios espirituales!

Algunos grupos le dan un mayor énfasis a hablar en lenguas cuando la gente recibe el bautismo en el Espíritu Santo y le restan importancia a los beneficios subsecuentes que aporta a tu vida cristiana. Debido a esto, muchas de las personas que han recibido el bautismo en el Espíritu Santo solamente hablaron en lenguas una o dos veces para probar que lo tenían. Y como no sabían que hay otros beneficios, en realidad no han usado el don desde que lo recibieron. También se han perdido de los tremendos beneficios que hablar en lenguas podría traer a sus vidas diarias.

Si no estás bautizado en el Espíritu Santo y hablando en lenguas, ¡de lo que te estás perdiendo! De hecho, es factible que te sientas frustrado e impotente en tu vida cristiana. Recibir al Espíritu Santo te ayudará a experimentar Su amor más que nunca y pondrá Su poder a tu disposición. Además, el Señor mismo lo ordenó:

“Recibid el Espíritu Santo”.

Juan 20:22

¿Obedecerás? Si no has recibido el bautismo en el Espíritu Santo, ¡debes hacerlo! Busca a alguien que ya lo tenga, o busca al Señor en oración y pídeselo. Mi estudio “El Nuevo Tú y el Espíritu Santo” también puede ayudarte.

Conforme hablas en lenguas, tu espíritu ora y la perfecta mente de Cristo libera la sabiduría oculta de Dios. Después pide y ejerce tu fe para recibir la interpretación (1 Co. 14:13). Deja que Dios te dé entendimiento para que la revelación del conocimiento de los misterios que estás hablando en el espíritu pueda salir hacia tu mente física. ¡Entonces verás que Su poder se manifiesta!

Resumen de la Lección

- I. Dios ha impartido una sabiduría perfecta y una revelación completa a tu espíritu nacido de nuevo

Lo principal es la sabiduría; adquiere sabiduría y con todo lo que obtengas adquiere inteligencia.

Proverbios 4:7

- A. La sabiduría y la inteligencia son las claves que pondrán a tu disposición cualquier cosa que necesites en la vida.
B. Por lo tanto, sácale provecho a esa sabiduría y recibe inteligencia para que las compuertas de tu alma se abran y permitan que las verdades de Dios—que ya existen en tu espíritu—se manifiesten en el ámbito físico.

- II. Sin la capacidad que da el Espíritu Santo, no podrás poner en libertad todas las maravillosas realidades que ya están presentes en tu espíritu nacido de nuevo.

- A. El Espíritu Santo es el que pone a disposición la sabiduría y la revelación de Dios.

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

Juan 14:26

- B. Él conforta, enseña, ayuda a recordar, guía a toda la verdad, escucha, habla, hace saber las cosas por venir, glorifica a Jesús, toma de Él y te lo muestra por la revelación.

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis soportar. Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.

Juan 16:12-14

- III. Cuando recibes el bautismo en el Espíritu Santo, con él viene la capacidad de orar en lenguas.

- A. Conforme oras en el Espíritu, liberas y le sacas provecho a la sabiduría que reside en tu parte nacida de nuevo.
B. No es la única manera, pero ciertamente es una de las principales.

- IV. El bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia secundaria y separada de la salvación.
 - A. El Espíritu Santo te inviste de poder y te da el don de hablar en lenguas, mismo que te ayudará a hacer funcionar este poder.
 - B. ¡Hablar en lenguas produce tremendos beneficios espirituales!

- V. Si no estás bautizado en el Espíritu Santo y hablando en lenguas, ¡de lo que te estás perdiendo!
 - A. De hecho, es factible que te sientas frustrado e impotente en tu vida cristiana.
 - B. ¿Vas a obedecer el mandato de Dios?

“Recibid el Espíritu Santo”.

Guía para el Maestro

1. Dios ha impartido una sabiduría perfecta y una revelación completa a nuestros espíritus nacidos de nuevo (Prov. 4:7). La sabiduría y la inteligencia son las claves que pondrán a nuestra disposición cualquier cosa que necesitemos en la vida. Por lo tanto, saquémosle provecho a esa sabiduría y recibamos inteligencia para que las compuertas de nuestras almas se abran y permitan que las verdades de Dios—que ya existen en nuestros espíritus—se manifiesten en el ámbito físico.
 - 1a. De acuerdo a Proverbios 4:7, ¿qué es lo principal?
La sabiduría.
 - 1b. ¿Qué más recomienda este versículo que obtengamos?
La inteligencia.

2. Sin la capacidad del Espíritu Santo, no podremos poner en libertad todas las maravillosas realidades que ya están presentes en nuestros espíritus nacidos de nuevo. El Espíritu Santo es el que pone a nuestra disposición la sabiduría y la revelación de Dios (Jn. 14:26). Él conforta, enseña, ayuda a recordar, guía a toda verdad, escucha, habla, hace saber las cosas por venir, glorifica a Jesús, y toma de Él y nos lo muestra por la revelación a nosotros (Jn. 16:12-14).
 - 2a. ¿Es posible liberar totalmente las maravillosas realidades que ya están presentes en nuestros espíritus vueltos a nacer sin la capacidad del Espíritu Santo?
No.
 - 2b. De acuerdo a Juan 14:26 y 16:12-14, ¿qué hace el Espíritu Santo?
Conforta, enseña, hace recordar, guía a toda verdad, escucha, habla, hace saber las cosas por venir, glorifica a Jesús, toma de Jesús y nos lo muestra por la revelación a nosotros.

3. Cuando recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, éste viene con la capacidad de orar en lenguas. Conforme oramos en el Espíritu, echamos mano de y liberamos la sabiduría que reside en nuestra parte nacida de nuevo. No es la única manera, pero ciertamente es una de las principales.
 - 3a. Cuando recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, ¿éste viene con la capacidad de orar en lenguas?
Sí.
 - B. Conforme oramos en el Espíritu, ¿qué estamos haciendo?
Estamos echando mano de y liberando la sabiduría que ya reside en nuestra parte nacida de nuevo).

4. El bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia secundaria y separada de la salvación. El Espíritu Santo nos inviste de poder y nos da el don de hablar en lenguas, mismo que nos ayudará a hacer funcionar este poder. ¡Hablar en lenguas produce tremendos beneficios espirituales!
 - 4a. ¿Somos bautizados automáticamente en el Espíritu Santo en el instante en que volvemos a nacer?
No, es una experiencia secundaria y separada de la salvación.
 - 4b. Cuando recibimos este bautismo—este atributo de poder—del Espíritu Santo, ¿qué resultado produce hablar en lenguas?
Nos ayuda a hacer funcionar este poder.

5. Si no estás bautizado en el Espíritu Santo y hablando en lenguas, ¡de lo que te estás perdiendo! De hecho, es factible que te sientas frustrado e impotente en tu vida cristiana. ¿Vas a obedecer el mandato de Dios? “Recibid el Espíritu Santo” (Jn. 20:22).
 - 5a. ¿Por lo general, ¿cómo se sienten los creyentes que no se han bautizado en el Espíritu Santo?
Frustrados e impotentes en sus vidas cristianas.
 - B. ¿Qué nos ordena el Señor Jesús que hagamos en Juan 20:22?
Que recibamos el Espíritu Santo.
 - C. Si alguien en el grupo de estudio ya recibió el bautismo en el Espíritu Santo, pídeles que compartan su experiencia.
La respuesta es personal.

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Cómo llama Proverbios 4:7 a la sabiduría?

2. ¿Cuáles son las dos cosas que verdaderamente debemos obtener?

3. ¿Qué bautismo recibió Jesús en Lucas 3:21?

4. ¿Qué bautismo recibió Jesús en Lucas 3:22?

5. ¿Cómo descendió el Espíritu Santo sobre Él?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. ¿Qué dijo la voz del cielo?

7. En Lucas 4:1, ¿cómo describe la Biblia a Jesús inmediatamente después de que fue bautizado en el Espíritu Santo?

8. ¿A dónde lo llevó inmediatamente el Espíritu Santo?

9. De acuerdo a Lucas 4:14, ¿cómo regresó Jesús a Galilea después de que confrontó al diablo en el desierto?

10. ¿Había hecho Jesús algún milagro antes de ser bautizado en el Espíritu Santo?

11. ¿Cómo llamó Jesús al Espíritu Santo en Juan 14:26?

12. ¿Qué hace Él?

13. ¿Cómo llamó Jesús al Espíritu Santo en Juan 16:13?

14. De acuerdo a Juan 16: 13-14, ¿qué hace Él?

15. ¿Qué les hizo Jesús a Sus discípulos en Juan 20:22?

16. Después de eso, ¿qué dijo Él?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

17. ¿Fue una sugerencia, una petición, o una orden?

18. De acuerdo a 1 Corintios 14:13, ¿qué debemos pedir y recibir cuando oramos en lenguas?

Respuestas

1. Lo principal.
2. La sabiduría y la inteligencia.
3. El bautismo en agua.
4. El bautismo en el Espíritu Santo.
5. En forma corporal, como paloma.
6. Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido.
7. Lleno del Espíritu Santo.
8. Al desierto.
9. Él regresó en el poder del Espíritu.
10. No.
11. El Consolador.
12. Él nos enseña todas las cosas y nos recuerda todo lo que Jesús ha dicho.
13. El Espíritu de verdad.
14. Él nos guía a toda la verdad, nos dice lo que escucha del Padre, nos muestra lo que habrá de venir, glorifica a Jesús y toma de Él y nos lo hace saber por revelación.
15. Sopló sobre ellos.
16. Recibid el Espíritu Santo.
17. Una orden.
18. La interpretación.

Versículos

PROVERBIOS 4:7 LBLA

Lo principal es la sabiduría; adquiere sabiduría, y con todo lo que obtengas adquiere inteligencia.

LUCAS 3:21-22 LBLA

Y aconteció que cuando todo el pueblo era bautizado, Jesús también fue bautizado: y mientras El oraba, el cielo se abrió, y el Espíritu Santo descendió sobre El en forma corporal, como una paloma, y vino una voz del cielo, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido.

LUCAS 4:1, 14 LBLA

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu en el desierto...Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y las nuevas acerca de El se divulgaron por toda *aquella* comarca.

JUAN 14:26 LBLA

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

JUAN 16:12-14 LBLA

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis soportar. Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.

JUAN 20:22 LBLA

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

1 CORINTIOS 14:13 LBLA

Por tanto, el que habla en lenguas, pida en oración para que pueda interpretar.

El Espíritu Contra La Carne

Una vez que naciste de nuevo, el resto de tu vida cristiana consiste en aprender a andar en el espíritu. Consiste en permitir que lo que Dios ya hizo por medio del nuevo nacimiento te domine más que tu ámbito físico y emocional. ¡Realmente así de simple es la vida cristiana!

¡Puede ser simple, pero no es fácil! Una de las cosas más difíciles que alguna vez harás será abandonar el dominio de tu ser natural y en cambio permitir que tu nuevo ser en Cristo sea el que te domine. ¿Por qué es tan difícil? Porque tú debes ser capaz de percibir tu espíritu por la fe en la Palabra de Dios, porque no puedes verlo ni sentirlo. Las Palabras de Jesús son espíritu y son vida (Jn. 6:63). Cuando tú ves en la Palabra de Dios, estás viendo en un espejo espiritual (Stg. 1:23-25). La única manera para que verdaderamente puedas saber quién eres en el espíritu, es por fe en la Palabra de Dios. Debes dejar de andar por vista (conocimiento sensorial) y en cambio debes andar por fe (conocimiento revelado) (2 Co. 5:7). Todo lo que tienes que hacer es empezar a basar tus pensamientos, tus acciones y tu identidad en quien eres en Cristo.

Mientras que tu carne se oponga a tu espíritu, tendrás conflicto.

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley

Gálatas 5:16-18

“Contrario” significa “opuesto, enemigo, adversario”. Este conflicto entre tu espíritu y tu carne ¡es tu verdadera guerra espiritual!

Cada día de tu vida, la batalla se reduce a esto: ¿serás dominado por tu carne o por tu espíritu? Tu carne se inclina por lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir. Por lo tanto, se inclina por la influencia de Satanás y su reino que opera en el reino físico. El diablo está guiado por la carne; opera por medio de cosas carnales y naturales. Él te tienta para que no creas en Dios por medio de las cosas que puedes ver y sentir. Por otra parte, el Señor opera en el ámbito espiritual, primordialmente a través de Su Palabra. Debido a la naturaleza de este conflicto interno, intenso, y constante, a ti se te dificulta hacer lo que verdaderamente quieres hacer. Una de dos, o es tu espíritu, o es tu carne, lo que te va a dominar.

No puedes agradar a Dios en la carne.

Y los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

Romanos 8:8

No sólo es difícil; es imposible. ¡Esto significa que debes identificar a la carne y debes lidiar con ella!

UNA INTERPRETACIÓN IMPRECISA

Vivir conforme a la carne acarrea toda forma de muerte.

Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Romanos 8:12-13

Esto no sólo se refiere a la muerte física final (cuando tu espíritu y tu alma se separan de tu cuerpo) también incluye todo el proceso que lleva a la muerte.

Porque la paga del pecado es muerte.

Romanos 6:23

De acuerdo a la Biblia, cualquier producto del pecado es una forma de muerte. La depresión, el desánimo, la cólera, la amargura, el miedo, la preocupación, la pobreza, la soledad, etc., son muerte. Si vives conforme a la carne—enfermo, pobre, deprimido, enojado, etc.—morirás. Tu carne es la incursión que Satanás usa para llevar muerte a tu vida.

Como un creyente nacido de nuevo, tu carne se compone del ámbito del alma y el físico. Sin embargo, antes de que fueras salvo también incluía a tu espíritu humano caído.

Mi estudio personal me ha mostrado que casi siempre que la versión *King James* de la Biblia usa la palabra “carne”, la versión *New International Version*, usa la frase “naturaleza pecaminosa”. Esa interpretación puede funcionar hasta cierto punto, pero me he dado cuenta de que puede ser engañosa en muchos lugares. Por ejemplo, en Romanos, el término “carne” básicamente se refiere a alguien que no es vuelto a nacer, o a un creyente vuelto a nacer que no está viviendo bajo el control del Espíritu Santo. La frase “naturaleza pecaminosa” no expresa fielmente esta verdad.

NOVEDAD DE VIDA

Conforme Pablo enseñaba que Dios trata con la gente con base en Su gracia, y no en su comportamiento, eso planteaba la pregunta de Romanos 6:1.

“¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?”

Por supuesto que la respuesta es:

“¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”

Romanos 6:2

Tu espíritu es la parte de ti que ha renunciado al pecado. Tu cuerpo y tu alma todavía pueden hacer cosas pecaminosas, pero la parte de ti que ha nacido de nuevo no puede.

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?”

Romanos 6:3

Esto se refiere a ser bautizado en el cuerpo de Cristo y que el Espíritu Santo es el que bautiza—pero no al bautismo en agua (1 Co. 12:13). Hay diferentes personas que bautizan y diferentes elementos en los que eres bautizado. Después de que profesas tu fe en Cristo, debes seguir al Señor y ser sumergido físicamente en agua como un símbolo de lo que ocurrió el día que recibiste salvación. También, Jesús te bautizará en el Espíritu Santo. Pero Romanos 6:3 se refiere a que cuando naces de nuevo, tú eres colocado en Cristo y Él en ti. Tú recibes el Espíritu de Cristo y Él te recibe a ti. Cuando este bautizo se llevó a cabo, tú fuiste bautizado en Su muerte.

Observa que ser bautizado en Su muerte es algo automático, pero andar en novedad de vida no lo es.

Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

Romanos 6:4

Manifestar la novedad de vida es algo que debe ocurrir, pero depende de la manera como renueves tu mente.

Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección.

Romanos 6:5

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Tu espíritu murió al pecado, no puede pecar y no tiene deseos de pecar. Pero eso no significa que automáticamente tu alma y tu cuerpo reflejarán este cambio. Andar en la vida de resurrección depende de ti.

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado.

Romanos 6:6

“Viejo hombre” se refiere al espíritu que tenías antes de la salvación. Es tu ámbito espiritual el que estaba muerto en sus delitos y pecados. (Ef. 2:1). Tu viejo hombre ya no existe porque fue crucificado, ha muerto y fue enterrado con Cristo. La manera como algunas personas enseñan las Escrituras podría hacerte pensar que tienes hasta cuatro espíritus viviendo en alguna parte dentro de ti (el viejo espíritu, el nuevo espíritu, el Espíritu de Cristo y el Espíritu Santo). Es peor que ser esquizofrénico, son varias personalidades. ¡La Palabra de Dios no enseña eso!

La mayoría de los cristianos hoy en día creen que tienen una naturaleza vieja y una nueva. Eso está mal porque tu viejo hombre murió, y tu nuevo hombre es quien tú eres ahora en el espíritu. Con lo que estás lidiando es con la guerra del espíritu en contra de la carne. Sin embargo, no voy tratar de probar este punto aquí, porque mi propósito es enseñarte a vencer la carne. Ése es nuestro punto de partida en la próxima lección.

Resumen de la Lección

- I. Una vez que naciste de nuevo, el resto de tu vida cristiana consiste en aprender a andar en el espíritu. Consiste en permitir que lo que Dios ya hizo por medio del nuevo nacimiento te domine más que el ámbito físico y emocional.
- II. Una de las cosas más difíciles que alguna vez harás será abandonar el dominio de tu ser natural y en cambio permitir que tu nuevo ser en Cristo sea el que te domine.
 - A. Es difícil porque tú debes ser capaz de percibir tu espíritu por la fe en la Palabra de Dios, aunque no puedas verlo ni sentirlo
 - B. Todo lo que tienes que hacer es empezar a basar tus pensamientos, tus acciones y tu identidad en quien eres en Cristo.
- III. Mientras que tu carne se oponga a tu espíritu tendrás conflicto.

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley

Gálatas 5:16-18

- A. “Contrario” significa “opuesto, enemigo, adversario”.
 - B. Este conflicto entre tu espíritu y tu carne ¡es tu verdadera guerra espiritual!
- IV. No puedes agradar a Dios en la carne.

Los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

Romanos 8:8

- A. Vivir conforme a la carne acarrea toda forma de muerte.

Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Romanos 8:12-13

Porque la paga del pecado es muerte.

Romanos 6:23

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- B. Tu carne es la incursión de Satanás para llevar muerte a tu vida.
- C. Como un creyente nacido de nuevo, tu carne se compone del ámbito del alma y el físico.

V. Conforme Pablo enseñaba que Dios trata con la gente con base en Su gracia, y no en su comportamiento, eso planteaba la pregunta de Romanos 6:1:

“¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?”

A. Por supuesto que la respuesta es:

“¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”

Romanos 6:2

- B. Tu espíritu es la parte de ti que ha muerto al pecado.
- C. Tu cuerpo y tu alma todavía pueden hacer cosas pecaminosas, pero la parte de ti que ha nacido de nuevo no puede.

VI. Cuando naciste de nuevo, tú fuiste bautizado en Su muerte.

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?”

Romanos 6:3

A. Ser bautizado en Su muerte es algo automático, pero andar en novedad de vida no lo es.

Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

Romanos 6:4

B. Manifestar la novedad de vida es algo que debe ocurrir, pero depende de la manera como renueves tu mente.

Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección.

Romanos 6:5

VII. Tu espíritu murió al pecado, no puede pecar y no tiene deseos de pecar. Pero eso no significa que automáticamente tu alma y tu cuerpo reflejarán este cambio.

A. Andar en la vida de resurrección depende de ti.

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado.

Romanos 6:6

B. “Viejo hombre” se refiere al espíritu que tenías antes de la salvación.

C. Tu viejo hombre ya no existe porque fue crucificado, ha muerto y fue enterrado con Cristo.

D. Y tu nuevo hombre es quien tú eres ahora en el espíritu.

E. Con lo que estás lidiando es con la guerra del espíritu en contra de la carne.

Guía Para el Maestro

1. Una vez que nacimos de nuevo, el resto de la vida cristiana consiste en aprender a andar en el espíritu. Consiste en permitir que lo que Dios ya hizo por medio del nuevo nacimiento te domine más que tu ámbito físico y emocional.

Una de las cosas más difíciles que alguna vez harás será abandonar el dominio de tu ser natural y en cambio permitir que tu nuevo ser en Cristo sea el que te domine. Es difícil porque nosotros debemos ser capaces de percibir a nuestros espíritus por la fe en la Palabra de Dios, aunque no podamos verlos ni sentirlos. Todo lo que tenemos que hacer es empezar a basar nuestros pensamientos, nuestras acciones y nuestra identidad en quienes somos en Cristo.

- 1a. Una vez que nacimos de nuevo, ¿en qué consiste el resto de la vida cristiana?
En aprender a andar en el espíritu.
 - 1b. ¿Por qué es tan difícil?
Porque debemos percibir nuestros espíritus por la fe en la Palabra de Dios, a pesar de que no podamos verlos ni sentirlos.
2. Mientras que nuestra carne se oponga a nuestro espíritu tendremos conflicto (Ga. 5:16-18). “Contrario” significa “opuesto, enemigo, adversario”. Este conflicto entre nuestro espíritu y nuestra carne ¿es nuestra verdadera guerra espiritual?
 2. A. Lee Gálatas 5:16-18. Mientras que nuestra carne se oponga a nuestro espíritu, ¿qué tendremos?
Conflicto.
 - B. ¿En qué consiste nuestra verdadera guerra espiritual?
En el conflicto entre nuestros espíritus y nuestra carne.
3. No podemos agradar a Dios en la carne (Ro. 8:8). Vivir conforme a la carne acarrea toda clase de muerte (Ro. 8:12-13; 6:23). Nuestra carne es la incursión que Satanás usa para llevar muerte a nuestras vidas. Como creyentes nacidos de nuevo, nuestra carne se compone del ámbito de nuestra alma y el físico.
 3. A. De acuerdo a Romanos 8:8, ¿podemos agradar a Dios en la carne?
No.
 - B. ¿Qué nos dicen Romanos 8:12-13 y 6:23 respecto a vivir en la carne?
Que acarrea muerte.

4. Conforme Pablo enseñaba que Dios trata con la gente con base en Su gracia, y no en su comportamiento, eso planteaba la pregunta de Romanos 6:1. Por supuesto que la respuesta es: ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Ro. 6:2). Nuestros espíritus son la parte de nosotros que ha muerto al pecado. Nuestros cuerpos y nuestras almas todavía pueden hacer cosas pecaminosas, pero la parte de nosotros que ha nacido de nuevo no puede.
- 4a. De acuerdo a Romanos 6:1-2, ¿seguiremos pecando porque somos salvos por gracia?
No.
- 4b. ¿Por qué no?
Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él.
5. Cuando nacimos de nuevo, nosotros fuimos bautizados en su muerte (Ro. 6:3). Ser bautizados en Su muerte es algo automático, pero andar en novedad de vida no lo es (Ro. 6:4). Manifestar la novedad de vida es algo que debe ocurrir, pero depende de la manera como renovemos nuestras mentes (Ro. 6:5-6).
- 5a. De acuerdo a Romanos 6:3-6, ¿qué sucedió cuando volvimos a nacer?
Fuimos bautizados en la muerte de Cristo.
- 5b. ¿De qué depende que manifestemos la novedad de vida?
De la manera como renovemos nuestras mentes.
6. Nuestros espíritus murieron al pecado, no pueden pecar y no tienen deseos de pecar. Pero eso no significa que automáticamente nuestras almas y nuestros cuerpos reflejarán este cambio. Andar en la vida de resurrección depende de que sepamos que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él (Ro.6:6). “Viejo hombre” se refiere al espíritu que teníamos antes de la salvación. Nuestro viejo hombre ya no existe porque fue crucificado, ha muerto y fue enterrado con Cristo. Y nuestro nuevo hombre es quien nosotros somos ahora en el espíritu. Con lo que estamos lidiando es con la guerra del espíritu en contra de la carne.
- 6a. ¿A qué se refiere el término “viejo hombre” en Romanos 6:6?
Al espíritu que teníamos antes de la salvación.
- 6b. ¿Todavía existe nuestro “viejo hombre”?
No, fue crucificado, ha muerto y fue enterrado con Cristo.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Juan 6:63, ¿qué son las palabras de Jesús?

2. ¿Qué nos dice Santiago 1:23-25 que es la Palabra de Dios?

3. 2 Corintios 5:7 dice que por _____ andamos, no por _____.

4. De acuerdo a Gálatas 5:16-18, si andamos en el espíritu, no vamos a satisfacer:

- A. Los deseos del Espíritu.
- B. La ley de la carne.
- C. Los deseos de la carne.
- D. La ley del Espíritu.

5. ¿Cómo nos vemos afectados cuando la carne está contra el Espíritu y el espíritu contra la carne?

6. ¿Cómo evitamos estar bajo la ley?

7. De acuerdo a Romanos 8:8, ¿quién no puede agradar a Dios?

8. Lee Romanos 8:12-13. ¿Cuál es el resultado de andar en la carne?

9. Entonces, ¿cómo vivimos?

10. De acuerdo a Romanos 6:23, ¿cuál es el resultado de vivir de acuerdo a la carne?

11. Lee Romanos 6:1-2. Por lo general, ¿qué pregunta surge una vez que empezamos a entender que ahora Dios trata con nosotros con base en Su gracia, y no según nuestro comportamiento?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

12. ¿Cómo contestó Pablo esa pregunta?

- A. ¡Por Dios!
- B. ¡Que Dios te bendiga!
- C. ¡De ningún modo!
- D. Si Dios lo quiere.

13. ¿Qué parte de nuestro ser está muerta al pecado?

- A. El Espíritu.
- B. El alma.
- C. El cuerpo.
- D. Ninguna de las de arriba.

14. De acuerdo a Romanos 6:3 y 1 Corintios 12:13, ¿qué sucedió en el instante en que fuimos vueltos a nacer?

15. ¿Qué más dice Romanos 6:3 que ocurrió en ese momento?

16. Lee Romanos 6:4. Como Jesús murió y resucitó por la gloria del Padre, nosotros también morimos y debemos ¿qué?

17. De acuerdo a Romanos 6:5-6, ¿qué debemos saber para poder manifestar esta vida de resurrección?

18. ¿Qué revela Efesios 2:1 sobre nuestro viejo hombre?

Respuestas

1. Son espíritu y son vida.
2. Un espejo espiritual.
3. Fe, vista.
4. C. Los deseos de la carne.
5. No podemos hacer lo que queremos.
6. Andando en el Espíritu.
7. Los que están en la carne.
8. Muerte.
9. Vivimos conforme al espíritu y hacemos morir las obras de la carne.
10. Muerte.
11. ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?
12. C. ¡De ningún modo!
13. A. El Espíritu.
14. Fuimos bautizados en Cristo Jesús.
15. Fuimos bautizados en Su muerte.
16. Andar en novedad de vida.
17. Que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él.
18. Que estaba muerto en delitos y pecados.

Versículos

JUAN 6:63 LBLA

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

SANTIAGO 1:23-25 LBLA

Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece **en ella**, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, éste será bienaventurado en lo que hace.

2 CORINTIOS 5:7 LBLA

“(Porque por fe andamos, no por vista)”.

GÁLATAS 5:16-18 LBLA

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

ROMANOS 8:8 LBLA

Y los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

ROMANOS 8:12-13 LBLA

Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

ROMANOS 6:23 LBLA

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

ROMANOS 6:1-3 LBLA

¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

1 CORINTIOS 12:13 LBLA

Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.

ROMANOS 6:4-6 LBLA

Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos a El en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también **en la semejanza** de su resurrección, sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado.

EFESIOS 2:1 LBLA

Y El os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados.

Andad por el Espíritu

En los versículos donde la versión *King James* usa la palabra “*flesh*” (carne), la *Nueva Versión Internacional* usa la frase “naturaleza pecaminosa” (Ro. 7:18; Ro. 7:25)—¡eso va más allá de una interpretación! En el nuevo nacimiento, tu vieja naturaleza se crucifica, muere y se va. En su lugar, Dios te da un espíritu completamente nuevo y te conviertes en una nueva criatura. Este espíritu está tan unido con Cristo que de hecho no hay diferencia entre tu espíritu y el Espíritu de Cristo, el cual fue enviado a tu corazón. Realmente te volviste uno con Él (1 Co. 6:17). Tu espíritu vuelto a nacer es idéntico a Jesús. Los dos se han convertido en uno, produciendo una persona completamente nueva. Después, tu espíritu fue sellado, rodeado y encerrado por el Espíritu Santo.

La gente acepta el concepto de que tienen una naturaleza vieja que los impulsa a pecar, porque esa idea explica de una manera lógica su continua tendencia a pecar. Pero Romanos 6:6 explica lo que necesitas saber para ser libre. Tu viejo hombre fue crucificado con Jesucristo, pero después, ¡el cuerpo de pecado tiene que ser destruido!

Cuando mueres físicamente, dejas un cuerpo atrás. **“Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta”** (Stg. 2:26 LBLA). La muerte física ocurre cuando tu espíritu deja tu cuerpo. Se requiere un período de tiempo para que tu cuerpo empiece a deteriorarse y a descomponerse. Aunque tu espíritu se fue, por un tiempo breve tu cuerpo físico se ve igual que siempre.

Hace muchos años, un amigo mío trabajaba en la morgue que estaba en el decimotercer piso del hospital *Parkland* en Dallas, Texas. En una ocasión, él jaló a un hombre muerto que estaba sobre la plancha y luego se volteó para agarrar algo. Cuando se volteó, ese cuerpo se sentó boquiabierto y con los brazos colgando. Aterrorizado, ¡mi amigo casi saltó por la ventana!

Salió corriendo por el corredor, y llevó a alguien para que le revisara los signos vitales a ese hombre. ¡Muerto! Después de que empujaron el cadáver para recostarlo de nuevo, el profesional médico le explicó: “A veces cuando una persona acaba de morir, todavía puede tener impulsos eléctricos en su cuerpo; sus músculos se contraen y puede sentarse, pero ya no está viva”. El cuerpo todavía tiene algunas reacciones que podrían dar la impresión de que está vivo, pero ya no tiene vida.

UNA NATURALEZA, DOS MENTES

Cuando volviste a nacer, tu vieja naturaleza de pecado dejó atrás un cuerpo. Por esto todavía te sientes atraído por el pecado aunque ya moriste a él. Tu viejo hombre fue crucificado, ha muerto y se fue, pero sus efectos todavía los puedes sentir a través de tu cuerpo físico y de tu mente sin renovar.

Tu mente natural fue programada para actuar como el hijo del diablo que eras antes de recibir al Señor (Ef. 2:1-2). Aprendiste a ser egoísta, iracundo, lujurioso, criticón, codicioso, amargado y a cometer todos los pecados que cometías. Pero ahora que eres vuelto a nacer, tu Padre celestial te ha adoptado en Su familia y te dio una naturaleza completamente nueva y justa. Sin embargo, tu viejo hombre dejó atrás un cuerpo. Esto significa que tu mente física continuará funcionando como una computadora con sus programas anteriores hasta que la renueves con la Palabra de Dios.

Tienes una naturaleza pero dos mentes. Si piensas que tienes tanto la vieja naturaleza como la nueva adentro, vas a pensar que tienes dos personalidades. ¡Ésa es la esquizofrenia! Solamente tienes una naturaleza—la nueva. Pero sí tienes dos mentes diferentes—la mente sin renovar (la carne) y la mente de Cristo (el espíritu).

La clave está en reprogramar tu mente física para que esté de acuerdo con tu mente espiritual. Tu espíritu siempre está a favor de Dios, siempre considera lo que tienes en el Señor y siempre tiene fe para lo que puedes hacer en Él.

Conforme renuevas tu mente natural para que piense como tu espíritu, experimentarás la vida y el poder de Dios que está en ti.

ES SIMPLE, PERO NO ES FÁCIL

Es así de simple, pero no es tan fácil. Si como un nuevo creyente obtienes acceso al mundo espiritual, y sólo escuchas mensajes sobre quien eres en Cristo y únicamente permites que el Espíritu Santo te instruya sin ninguna influencia externa negativa (humana, religiosa o demoníaca), naturalmente empezarás a radiar y a manifestar la vida de Dios en tus pensamientos y en tus acciones. Sin embargo, la vida no es así. Te programaron mal y necesitas ser reprogramado. El enemigo te miente y tus amigos, familiares y la gente religiosa dicen “¡Oh no, tú no tienes la naturaleza de Dios! Tú sólo eres un viejo pecador salvado por la gracia de Dios. ¡No puedes hacer estas cosas!” Esas voces constantemente te inhiben para que no creas en lo que tu espíritu te está diciendo. Debido a eso, manifiestas la vida de Dios que reside en tu espíritu sólo en diferentes niveles, dependiendo de qué tan bien renueves tu mente.

Tu mente física decide si vas a ser dominado por tu espíritu o por tu carne. Si no la renuevas con la Palabra de Dios, tu mente natural automáticamente se inclinará por lo que puede ver, probar, oír, oler y sentir. Tienes que adentrarte en la Palabra de Dios y combinarla con tu fe para poder ser guiado por tu espíritu.

“Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne”.

Gálatas 5:16

Abotonarme la camisa era un problema para mí hasta que reprogramé mi mente. No estoy seguro por qué, pero cuando era niño, se me dificultaba abotonarme la camisa. Cada vez que lo intentaba, lo hacía mal. Cuando llegaba hasta abajo, me daba cuenta que la había abotonado incorrectamente y tenía que volver a hacerlo. Sin embargo, hoy en día, no tengo problemas con esto. A menudo uso camisas con botones y las abotono correctamente desde el principio sin pensar en ello. Abotonarme la camisa se ha convertido en mi “segunda naturaleza”.

Podrías pensar que algo que puedes hacer con mucha facilidad es tu “naturaleza”, cuando en realidad, es algo que aprendiste. La razón por la que todavía haces algunas de las cosas que haces es porque no has renovado tu mente. Tu vieja naturaleza de pecado está ahí obligándote a hacer las cosas como lo hacías antes de que fueras vuelto a nacer. Te has comportado bajo la influencia de cosas negativas, y el mundo carnal que te rodea te las ha reforzado continuamente, de manera que ahora se han convertido en patrones establecidos de pensamiento y de conducta. Si volviste a nacer, no eres malo en tu interior. Sólo necesitas reprogramar tu mente para que se adapte a la manera de pensar y de actuar de Dios.

¡Jesús te ha hecho libre! No hay una naturaleza pecaminosa en tu interior contra la que estás luchando. El viejo hombre está muerto y se fue. La única razón por la que no estás manifestando tu libertad en cada área de tu vida es por tu ignorancia. No has renovado tu mente y tu carne sigue dominándote de diferentes maneras. Personalmente he experimentado mucha victoria, pero todavía estoy en el proceso de renovar mi mente al igual que los demás.

ESPÍRITU = espíritu

Después de que volviste a nacer, el término “carne” en realidad no describe la “naturaleza pecaminosa”; de una manera más precisa se refiere a cada pensamiento, emoción, deseo y parte de ti que no está bajo el control de tu espíritu nuevo y justo.

Estrictamente hablando, lo que es verdad del Espíritu Santo es verdad de tu espíritu vuelto a nacer porque son uno.

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

1 Corintios 6:17

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Como no hay letras mayúsculas en el griego, los traductores decidieron con base en el contexto del pasaje si ponían “Espíritu” o “espíritu”. De cualquier manera—Espíritu Santo o espíritu vuelto a nacer, el punto que se establece es el mismo.

Andad por el Espíritu [espíritu], y no cumpliréis el deseo de la carne.

Gálatas 5:16, los corchetes son míos.

Los pensamientos, deseos, patrones y hábitos que te inculcaron a través de la vieja naturaleza pecaminosa empezarán a disminuir conforme decidas ser dominado por tu espíritu.

No tienes que seguir siendo esclavo de la codicia, el alcohol, el odio, las drogas, la discordia, el chisme, la depresión, la enfermedad, el desánimo, las dolencias, la pobreza, etc. Puedes romper con todas esas cosas porque en tu espíritu, ya eres libre. La cuestión es que renueves tu mente y que empieces a ver que el Cristo en ti se manifiesta. Cuando eso suceda, ya no cumplirás el deseo de la carne. ¡Asombroso!

Resumen de la Lección

- I. Tu viejo hombre fue crucificado con Jesucristo, pero después, ¡el cuerpo de pecado tiene que ser destruido!

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado.

Romanos 6:6

- II. Cuando mueres físicamente, dejas un cuerpo atrás.

Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

Santiago 2:26

- A. La muerte física ocurre cuando tu espíritu deja tu cuerpo.
- B. Aunque tu espíritu se fue, por un tiempo breve tu cuerpo físico se ve igual que siempre.

- III. Cuando volviste a nacer, tu vieja naturaleza de pecado dejó atrás un cuerpo.

- A. Tu viejo hombre fue crucificado, ha muerto y se fue, pero sus efectos todavía los puedes sentir a través de tu cuerpo físico y de tu mente sin renovar.
- B. Tu mente natural fue programada para actuar como el hijo del diablo que eras antes de recibir al Señor. (Ef. 2:1-2).
- C. Esto significa que tu mente física continuará funcionando como una computadora con sus programas anteriores hasta que la renueves con la Palabra de Dios.

- IV. Tienes una naturaleza, pero dos mentes.

- A. Solamente tienes una naturaleza — la nueva.
- B. Pero, en cambio sí tienes dos mentes diferentes — la mente sin renovar (la carne) y la mente de Cristo (el espíritu).
- C. Conforme renuevas tu mente natural para que piense como tu espíritu, experimentarás la vida y el poder de Dios que está en ti.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

- V. Tu mente física decide si vas a ser dominado por tu espíritu o por tu carne.
- A. Si no la renuevas con la Palabra de Dios, tu mente natural automáticamente se inclinará por lo que puede ver, probar, oír, oler y sentir.
 - B. Tienes que adentrarte en la Palabra de Dios y combinarla con tu fe para poder ser guiado por tu espíritu.

Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

Gálatas 5:16

- C. Puedes confundir, algo que puedes hacer con mucha facilidad, con tu “naturaleza”, cuando en realidad, es algo que aprendiste.
 - D. La razón por la que todavía haces algunas de las cosas que haces es porque no has renovado tu mente.
- VI. Después de que volviste a nacer, el término “carne” en realidad no describe la “naturaleza pecaminosa”, sino que de una manera más precisa se refiere a cada pensamiento, emoción, deseo y parte de ti que no está bajo el control de tu espíritu nuevo y justo.
- A. Estrictamente hablando, lo que es verdad del Espíritu Santo es verdad de tu espíritu vuelto a nacer porque son uno.

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

1 Corintios 6:17

- B. Como no hay letras mayúsculas en el griego, los traductores decidieron con base en el contexto del pasaje si ponían “Espíritu” o “espíritu”.
- C. De cualquier manera—Espíritu Santo o espíritu vuelto a nacer, el punto que se establece es el mismo.

Andad por el Espíritu [espíritu], y no cumpliréis el deseo de la carne.

Gálatas 5:16, los corchetes son míos.

- VII. Los pensamientos, deseos, patrones y hábitos que te inculcaron a través de la vieja naturaleza pecaminosa empezarán a disminuir conforme decidas ser dominado por tu espíritu.
- A. Puedes romper con todas esas cosas porque en tu espíritu, ya eres libre.
 - B. La cuestión es que renueves tu mente y que empieces a ver que el Cristo que hay en ti se manifiesta.

Guía Para el Maestro

1. Nuestro viejo hombre fue crucificado con Jesucristo, pero después, ¡el cuerpo de pecado tiene que ser destruido! (Ro. 6:6).
 - 1a. Lee Romanos 6:6. ¿Qué fue crucificado con Cristo?
Nuestro viejo hombre.
 - 1b. ¿Qué debe ser destruido?
El cuerpo de pecado.

2. Cuando morimos físicamente, dejamos un cuerpo atrás (Stg. 2:26). La muerte física ocurre cuando nuestros espíritus dejan el cuerpo. Aunque nuestros espíritus se fueron, por un tiempo breve nuestros cuerpos físicos se verán igual que siempre.
 - 2a. De acuerdo a Santiago 2:26, ¿cuándo ocurre la muerte física?
Cuando nuestros espíritus dejan el cuerpo.
 - 2b. ¿Es verdad que nuestros cuerpos físicos se verán igual que siempre por un tiempo breve?
Sí.

3. Cuando volvimos a nacer, nuestra vieja naturaleza de pecado dejó atrás un cuerpo. Nuestro viejo hombre fue crucificado, ha muerto y se fue, pero sus efectos todavía los podemos sentir a través de nuestros cuerpos físicos y de nuestras mentes sin renovar. Nuestras mentes naturales fueron programadas para actuar como el hijo del diablo que éramos antes de recibir al Señor. (Ef. 2:1-2). Esto significa que nuestras mentes físicas continuarán funcionando como una computadora con sus programas anteriores hasta que las renovemos con la Palabra de Dios.
 - 3a. De acuerdo a Efesios 2:1-2, antes de que volviéramos a nacer, nuestras mentes naturales estaban programadas para actuar como, ¿qué?
Como el hijo del diablo que éramos antes de recibir al Señor.
 - 3b. ¿Por cuánto tiempo continuarás funcionando como una computadora con esa programación anterior?
Hasta que renovemos la mente con la Palabra de Dios.

4. Tenemos una naturaleza pero dos mentes. Solamente tenemos una naturaleza—la nueva. Pero, sí tenemos dos mentes diferentes—la mente sin renovar (la carne) y la mente de Cristo (el espíritu). Conforme renovamos nuestras mentes naturales para que pensemos como nuestros espíritus, experimentaremos la vida y el poder de Dios que están en nosotros.
 - 4a. ¿Cuáles son las dos mentes que tenemos?
La mente sin renovar [la carne] y la mente de Cristo [el espíritu].
 - 4b. ¿Qué sucede conforme renovamos nuestras mentes naturales para que pensemos como nuestros espíritus piensan?
Experimentaremos la vida y el poder de Dios que están en nosotros.

5. Nuestras mentes físicas deciden si vamos a ser dominados por nuestros espíritus o por nuestra carne. Si no las renovamos con la Palabra de Dios, nuestras mentes naturales automáticamente se inclinarán por lo que podemos ver, probar, oír, oler y sentir. Tenemos que adentrarnos en la Palabra de Dios y combinarla con nuestra fe para que podamos ser guiados por nuestros espíritus (Ga. 5:16). Podemos confundir, algo que podemos hacer con mucha facilidad, con nuestra “naturaleza”, cuando en realidad, es algo que aprendimos. La razón por la que todavía hacemos algunas de las cosas que hacemos es porque no hemos renovado nuestras mentes.
 - 5a. Si no las renovamos con la Palabra de Dios, ¿hacia qué se inclinarán automáticamente nuestras mentes naturales?
Se inclinarán por lo que podemos ver, probar, oír, oler y sentir.
 - 5b. De acuerdo a Gálatas 5:16, ¿Cómo debe caminar un creyente?
En el espíritu.

6. Después de que volvimos a nacer, el término “carne” en realidad no describe la “naturaleza pecaminosa”, sino que de una manera más precisa, se refiere a cada pensamiento, emoción, deseo y parte de nosotros que no está bajo el control de nuestros espíritus nuevos y justos. Estrictamente hablando, lo que es verdad del Espíritu Santo también es verdad de nuestros espíritus vueltos a nacer porque son uno (1 Co. 6:17). Como no hay letras mayúsculas en el griego, los traductores decidieron, con base en el contexto del pasaje, si ponían “Espíritu” o “espíritu”. De cualquier manera—Espíritu Santo o espíritu vuelto a nacer, el punto que se establece es el mismo.
 - 6a. Después de que volvimos a nacer, ¿a qué se refiere el término “carne”?
Se refiere a cada pensamiento, emoción, deseo y parte de nosotros que no está bajo el control de nuestros espíritus nuevos y justos.
 - 6b. De acuerdo a 1 Corintios 6:17, nosotros que estamos unidos al Señor somos, ¿qué?
Uno—un espíritu con él.

7. Los pensamientos, deseos, patrones y hábitos que se nos inculcaron a través de la vieja naturaleza pecaminosa empezarán a disminuir conforme decidamos ser dominados por nuestros espíritus. Podemos romper con todas esas cosas porque en nuestros espíritus, ya somos libres. La cuestión es que renovemos nuestras mentes y que empecemos a ver que el Cristo que está en nosotros se manifiesta.
- 7a. ¿Qué sucederá a medida que decidamos ser dominados por nuestros espíritus en vez de nuestra carne?
Los pensamientos, deseos, patrones y hábitos que se nos inculcaron a través de la vieja naturaleza pecaminosa empezarán a disminuir.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Santiago 2:26, ¿cómo está el cuerpo sin el espíritu?

2. ¿Cómo está la fe sin las obras?

3. Lee Efesios 2:1-2. ¿Cómo estábamos antes de volver a nacer?

4. ¿Cómo andábamos en otro tiempo?

5. ¿Quién es el príncipe de la potestad del aire?

6. ¿Quién es él y que hace?

7. ¿Qué se nos ordena que hagamos en Gálatas 5:16?

8. Si lo hacemos, ¿qué evitaremos simultáneamente?

9. ¿Este versículo está dirigido a los creyentes o a los incrédulos?

10. De acuerdo a 1 Corintios 6:17, los creyentes vueltos a nacer son o están:

- A. Un espíritu con el Señor.
- B. Amados del Señor.
- C. Unidos al Señor.
- D. Aceptados por el Señor.
- E. Todas las de arriba.

Respuestas

1. Muerto.
2. Muerta.
3. Muertos en nuestros delitos y pecados.
4. Según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire.
5. Satanás.
6. El espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.
7. Andad por el Espíritu.
8. No cumpliremos el deseo de la carne.
9. A los creyentes. La gente que no ha vuelto a nacer no puede andar en el espíritu, solamente pueden andar en la carne.
10. A. Un espíritu con el Señor.
C. Unidos al Señor.

Versículos

1 CORINTIOS 6:17 LBLA

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

ROMANOS 6:6 LBLA

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado.

SANTIAGO 2:26 LBLA

Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

EFESIOS 2:1-2 LBLA

Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

GÁLATAS 5:16 LBLA

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

La Vida Imposible

Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, reconociendo que es buena. Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no.

Romanos 7:15-18, el énfasis es mío.

Pablo sabía que el Espíritu de Cristo moraba en su espíritu renacido. Por lo tanto, él no podía estar en lo correcto y decir: “**En mí no habita nada bueno**” si no lo aclaraba diciendo: “**Es decir, en mi carne**”.

Pablo reconocía su espíritu vuelto a nacer, sin embargo, él declaró: “No hay nada bueno en mi carne,—mi mente sin renovar y mi cuerpo físico, todas mis partes externas que funcionan separadas de Cristo. ¡No hay nada bueno en eso! Voy a tener que renunciar a esta carne y recibir un cuerpo y un alma nuevos, los cuales estarán completamente renovados y actuarán exactamente como Dios”.

Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.

Romanos 7:18-23

Suena muy parecido a lo que escribió en Gálatas:

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

Gálatas 5:17

Romanos 7:24 resume el sombrío dilema de Pablo:

¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?

SIN ASISTENCIA SOBRENATURAL

Romanos 7 no enseña que Pablo constantemente estaba intentando y fallando en hacer lo correcto. Él no estaba describiendo su vida cristiana en ese momento diciendo que así era. Él no estaba confesando que después de todos esos años todavía estaba batallando contra la codicia, el pecado sexual, la ira y la amargura. Tampoco estaba diciendo: “Tienes esta carne, y no importa cuánto te esfuerces, nunca podrás vencerla”.

Pablo simplemente estaba describiendo la incapacidad de la carne—tu habilidad física, tu mente natural, tus emociones y tus acciones apartadas de Cristo—para poder agradar a Dios. Tú no puedes vencer a tu carne con tus propias fuerzas; tienes que empezar a vivir con base en quien eres en Cristo. Tu hombre espiritual ha sido completamente transformado y Dios le infundió Su propia vida. Sólo puedes agradecerle a Él viviendo a través de Su Espíritu.

La vida cristiana no es difícil de vivir, ¡es imposible! En tu carne no puedes hacer lo que el Señor te dijo que hicieras. Él te ordenó que sobrellevaras a alguien que te insulta. Si te dan una cachetada en la mejilla, debes poner la otra. Si te demandan y te quitan tu abrigo, debes darles también tu capa. Si alguien te obliga a llevar su carga una milla en contra de tu voluntad, llévasela dos millas. (Mt. 5:39-41). Tu ser natural independiente de Dios, simplemente no desea hacer cosas como éstas.

Es natural ser individualista, egocéntrico y exaltarnos a nosotros mismos. Si alguien te da una cachetada, tú le quieres dar dos. Si alguien te quita algo por medio de un juicio legal, querrás contratar al mejor abogado para contestar la demanda. Pero el Señor te dijo, “haz lo opuesto”. ¡Sin ayuda sobrenatural es imposible hacer lo que Jesús te ordenó! Por eso Pablo declaró: “Ya no vivo yo, más vive Cristo en mí” (Gá. 2:20).

490

Hay una gran libertad que viene cuando reconoces y desatas al Cristo en ti. No tienes que decir en la carne: “Está bien, te voy a amar” y voy a poner la otra mejilla. Es mucho mejor orar: “Padre a mí me gustaría noquearlo. Mi carne no puede hacer lo que tú me ordenas, (Pablo describió esto en Romanos 7), pero en mi espíritu, puedo hacer todo por Cristo que me fortalece”. Tengo el mismo Espíritu que Jesús tenía cuando estaba colgado en la cruz y perdonó a los que lo crucificaron” (has leído esto

en la Palabra de Dios y lo crees). “Padre, no tengo ganas de hacerlo en este momento, pero sé que mi espíritu es el mismo que le permitió a Jesús extender su misericordia a aquellos que se burlaron de Él. En lo natural, no puedo hacerlo. Padre, por favor vive a través de mí. Dame una compasión sobrenatural por esta persona para que pueda amarla”.

Pedro se sintió muy generoso cuando preguntó: “¿Cuántas veces debo perdonar a mi hermano? ¿Más de siete veces?” “¡Jesús respondió: siete veces, no, sino aun hasta setenta veces siete!” ¡Esto es 490 veces en un día! Esta fue su manera de comunicar que tu perdón no debe tener un límite (Mt. 18:21-22).

El Señor quiere que perdones totalmente—¡tantas veces como sea necesario! En tu carne, tal vez seas capaz de perdonar a una persona por algo sin importancia una, dos o hasta siete veces en un día (Pedro pensó que era capaz de hacer eso). Pero lo que Jesús pide va más allá de tu capacidad humana. La única manera como puedes perdonar de esta manera es diciendo: “Padre, yo no puedo hacerlo, pero Tú sí. Señor, por favor ámalos a través de mí”. Cuando te humillas renunciando a tu propia habilidad natural y recurres a Dios y a su capacidad divina, descubrirás una fortaleza sobrenatural ¡que fluye a través de ti!

Tú tienes una provisión ilimitada de la clase de amor de Dios en tu espíritu.

El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

1 Corintios 13:4-7

¡Su amor nunca falla! (1 Corintios 13:8).

En tu espíritu, tienes una capacidad ilimitada para perdonar, aguantar, creer y esperar. Si te sorprendes a ti mismo remachando: “Ya no puedo aguantar a esta persona. No lo soporto. ¡Estoy al final de mis fuerzas!”, lo que realmente estás diciendo es: “¡He llegado al final de mi carne!” ¡Esto es bueno! ¡Ahora deja que tu espíritu tome el control!

¡TÚ TAMBIÉN PUEDES!

Haz esta oración: “¡Dios mío, cuánto lo siento! Me he apoyado en mis propias fuerzas, por eso estoy fatigado, frustrado y enojado. Perdóname y vive tu vida a través de mí. Creo en Tu Palabra. En el Espíritu soy una persona completamente nueva. Voy

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

a caminar en el espíritu, no voy a satisfacer los deseos de la carne”. (Después, empieza a meditar en quien eres y en lo que tienes en Cristo.) “Por fe, yo opto por ser esta clase de persona”.

Esto es renovar tu mente y desatar la vida sobrenatural de Dios, de tu espíritu hacia tu alma y a tu cuerpo. Cuando tu mente física se pone de acuerdo con tu mente espiritual, verdaderamente puedes empezar a confiar, a perseverar y a creer en cosas que no hubieras podido hacer en tu ser natural.

Yo he podido ser capaz de amar a muchas personas que me han atacado. Un muchacho al que le estaba ministrando, me escupió en la cara. Algunas personas han tratado de atacarme físicamente. Hay ministros reconocidos nacionalmente que creen que soy el más astuto de los líderes de los cultos espurios y que “soy el diablo”. Un tipo se robó \$20,000 dólares de nuestro ministerio. Me han secuestrado y he recibido amenazas sobre mi vida. Pero en todo esto (y más), puedo decirte verdaderamente que no tengo nada en contra de alguna de estas personas. No albergó malos pensamientos y no invierto tiempo pensando en ellos. He perdonado completamente a cada uno y a todos. ¿Cómo? Renové mi mente según la Palabra de Dios y desaté el amor y el perdón que ya están en mi espíritu. ¡Tú también puedes hacerlo!

Resumen de la Lección

- I. Pablo reconocía su espíritu vuelto a nacer, sin embargo, él declaró: “No hay nada bueno en mi carne,—mi mente sin renovar y mi cuerpo físico, todas mis partes externas que funcionan separadas de Cristo”.

Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, reconociendo que es buena. Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.

Romanos 7:15-23, el énfasis es mío.

- A. Suena demasiado parecido a lo que escribió en Gálatas:

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

Gálatas 5:17

- B. Después Pablo resumió su sombrío dilema en Romanos 7:24:

¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?

- II. Pablo simplemente estaba describiendo la incapacidad de la carne—tu capacidad física, tu mente natural, tus emociones y tus acciones aparte de Cristo para poder agradar a Dios.

- A. En tu carne no puedes hacer lo que el Señor te dijo que hicieras.
 B. Es natural ser individualista, egocéntrico y exaltarnos a nosotros mismos.
 C. ¡Sin ayuda sobrenatural es imposible hacer lo que Jesús te ordenó!

III. Hay una gran libertad que viene cuando reconoces y desatas al Cristo en ti.

- A. El Señor quiere que perdones totalmente—¡tantas veces como sea necesario!
- B. Cuando te humillas renunciando a tu propia capacidad natural y recurres a Dios y a su capacidad divina, descubrirás una fortaleza sobrenatural que fluye a través de ti.

IV. Hay una provisión ilimitada de la clase de amor de Dios en tu espíritu.

El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

1 Corintios 13:4-7

- A. Su amor nunca falla (1 Corintios 13:8).
- B. En tu espíritu, tienes una capacidad ilimitada para perdonar, aguantar, creer y esperar.
- C. Ahora, ¡deja que tu espíritu tome el control!

Guía Para el Maestro

1. Pablo reconocía su espíritu vuelto a nacer, sin embargo, él declaró: “No hay nada bueno en mi carne,—mi mente sin renovar y mi cuerpo físico, todas mis partes externas que funcionan separadas de Cristo” (Ro. 7:15-24). Suena demasiado parecido a lo que escribió en Gálatas 5:17.
 - 1a. ¿De qué parte de su ser se estaba lamentando Pablo en Romanos 7:15-24?
Su carne.
 - 1b. ¿Qué revela Gálatas 5:17 sobre la carne y el Espíritu?
Que se oponen el uno al otro.

2. Pablo simplemente estaba describiendo la incapacidad de la carne—nuestra capacidad física, nuestra mente natural, nuestras emociones y nuestras acciones apartadas de Cristo—para poder agradar a Dios. En tu carne no puedes hacer lo que el Señor te dijo que hicieras. Es natural ser individualista, egocéntrico y exaltarnos a nosotros mismos. ¡Sin ayuda sobrenatural es imposible hacer lo que Jesús nos ordenó!
 - 2a. ¿Qué estaba describiendo Pablo?
La incapacidad de la carne—nuestra capacidad física, nuestra mente natural, nuestras emociones y nuestras acciones apartadas de Cristo—para poder agradar a Dios.
 2. Es natural ser _____
Individualista, egocéntrico y exaltarnos a nosotros mismos.

3. Hay una gran libertad que viene cuando reconocemos y desatamos al Cristo en nosotros. El Señor quiere que perdonemos totalmente—¡tantas veces como sea necesario! Cuando nos humillamos renunciando a nuestra propia capacidad natural y recurrimos a Dios y a su capacidad divina, descubriremos una fortaleza sobrenatural que fluye a través de nosotros.
 - 3a. ¿Qué viene cuando reconocemos y desatamos al Cristo en nosotros?
Una gran libertad.
 - 3b. ¿Cómo quiere que perdonemos el Señor?
Totalmente—¡tanto y tantas veces como sea necesario!.

4. Hay una provisión ilimitada de la clase de amor de Dios en nuestros espíritus (1 Corintios 13:4-7). Su amor nunca falla (1 Corintios 13:8). En nuestros espíritus, tenemos una capacidad ilimitada para perdonar, aguantar, creer y esperar. Ahora, ¡permitamos que nuestros espíritus tomen el control!
 - 4a. De acuerdo a 1 Corintios 13:4-8, ¿Qué tenemos en nuestros espíritus vueltos a nacer?
Una provisión ilimitada de la clase de amor de Dios.
 - 4b. A la luz de esta verdad, ¿qué debemos hacer?
Permitir que nuestros espíritus tomen el control.

Preguntas Para el Discipulado

1. Lee Romanos 7:15-18. ¿Cuál es la idea principal?

2. ¿Dónde dijo Pablo que no había nada bueno en él?

3. Lee Romanos 7:18-23. ¿Con qué se deleitaba Pablo en el hombre interior (el espíritu)?

4. ¿Qué veía Pablo obrando en sus miembros, haciendo guerra contra su mente?

5. De acuerdo a Gálatas 5:17, ¿en contra de qué es el deseo de la carne?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

6. ¿En contra de qué es el deseo del espíritu?

7. Como el espíritu y la carne se oponen uno al otro, esto quiere decir_____.

8. ¿Cómo se describió Pablo a sí mismo en Romanos 7:24?

9. ¿De qué necesitaba ser librado?

10. Lee Mateo 5:39-41. ¿Qué nos ordenó Jesús que hiciéramos si alguien nos abofetea en la mejilla derecha?

- A. Aplicar un ungüento inmediatamente a la herida.
- B. Voltearnos y echarnos a correr.
- C. Darles un gancho al hígado.
- D. Volver la otra mejilla.

11. Si alguien nos demanda y nos quita la túnica, ¿Qué debemos hacer?

- A. Ir a su casa en la noche y recuperarla.
- B. También debemos darles la capa.
- C. Pagarle a un matón.
- D. Demandar a otra persona pidiendo su capa.

12. ¿Qué debemos hacer si alguien nos pide que vayamos con ellos una milla?
A. Debemos ir dos.
B. Andar media milla y desaparecer.
C. Pedir un taxi.
D. Decirles, “¡De ninguna manera!”

13. De acuerdo a Gálatas 2:20, ¿quién está crucificado con Cristo?

14. Entonces, ¿quién vive?

15. ¿Por qué vivimos ahora?

16. ¿Quién nos amó y se entregó por nosotros?

17. ¿Qué pregunta le hizo Pedro a Jesús en Mateo 18:21-22?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

18. ¿Cómo contestó Jesús?

19. Lee 1 Corintios 13:4-8. Como Dios es amor (1 Juan 4:8), vuelve a leer este pasaje y sustituye la palabra “amor” por “Dios”.

20. Como Dios vive en y a través de ti, lee la siguiente confesión personal en voz alta.

Yo soy paciente y bondadoso. No envidio a los demás ni soy jactansioso, ni arrogante. No me porto indecorosamente, no busco lo mío. No me irrito con facilidad, y no tomo en cuanta el mal recibido. No me regocijo en la injusticia, sino que me alegro con la verdad. Todo lo sufro, todo lo creo, todo lo espero, todo lo soporto. ¡El amor de Dios en y a través de mí nunca falla!

Respuestas

1. Que no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.
 2. En su carne.
 3. Con la Ley de Dios.
 4. La ley del pecado.
 5. Del Espíritu.
 6. De la carne.
 7. Que no podemos hacer las cosas que queremos.
 8. Como un miserable.
 9. De este cuerpo de muerte.
 10. D. Volver la otra mejilla.
 11. B. También debemos darles la capa.
 12. A. Debemos ir dos.
 13. Yo.
 14. Yo vivo, pero es Cristo el que vive en y a través de mí.
 15. Por fe en el Hijo de Dios.
 16. Jesucristo, el Hijo de Dios.
 17. Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo?
¿Hasta siete veces?
 18. No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.
 19. Escribe aquí cómo queda el pasaje
-
-

20. *Yo soy paciente y bondadoso. No envidio a los demás ni soy jactansioso, ni arrogante. No me porto indecorosamente, no busco lo mío. No me irrito con facilidad, y no tomo en cuanta el mal recibido. No me regocijo en la injusticia, sino que me alegro con la verdad. Todo lo sufro, todo lo creo, todo lo espero, todo lo soporto. ¡El amor de Dios en y a través de mí nunca falla!*

Versículos

ROMANOS 7:15-24 LBLA

Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero **hacer**, sino que lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero **hacer**, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, **reconociendo** que es buena. Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero **hacer**, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?

GÁLATAS 5:17 LBLA

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el **del** Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

MATEO 5:39-41 LBLA

Pero yo os digo: no resistáis al que es malo; antes bien, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Y al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa. Y cualquiera que te obligue a ir una milla, ve con él dos.

GÁLATAS 2:20 LBLA

Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la **vida** que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

MATEO 18:21-22 LBLA

Entonces se le acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

1 CORINTIOS 13:4-8 LBLA

El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal **recibido**; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, *todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.*

Liberando Tu Verdadera Identidad

¡No puedes agradar a Dios si estás en la carne! Romanos 7 describe a la persona que vive por su propia capacidad carnal, natural. Por eso es que, los resultados son el fracaso y la impotencia para hacer lo bueno que se desea (Ro. 7:19). En tu carne, tú no puedes vencer, poner la otra mejilla y perdonar un sin número de veces. Por eso Pablo dijo de su carne:

“¡Miserable de mí! ¿Quién me librara de este cuerpo de muerte?”

Romanos 7:24

Dicho en otras palabras, Pablo preguntó: “¿Quién me librará de esta carne?” ¡El siguiente versículo contiene la respuesta!

Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro.

Romanos 7:25

¡El liberarse de la carne viene cuando vives por medio de quien eres en tu espíritu! De aquí Pablo se lanza a iniciar Romanos 8 diciendo:

“Por consiguiente”

Romanos 8:1

“**Por consiguiente**” se refiere a lo que se mencionó con anterioridad—que la carne no puede agradar a Dios (Ro.7). Por consiguiente, debes andar conforme al Espíritu (Ro. 8).

Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

Romanos 8:1

Tu espíritu es la única parte de ti que está en Cristo Jesús. Si estás en el espíritu, no hay ninguna condenación para ti. ¡Éstas son buenas nuevas!

Romanos 8 es uno de los capítulos más triunfantes en toda la Biblia. ¿Por qué? Porque fue escrito con la perspectiva de tu espíritu nacido de nuevo. La frustración de vivir en la carne que se describe en Romanos 7 no es la vida normal del cristiano. Romanos 7 habla de una persona que está tratando de agradar a Dios por medio de

sus propias fuerzas. “¡Oh Dios, estoy tratando de ser mejor! ¡Quiero hacer mejor las cosas, pero no puedo!” ¿Por qué? Es imposible servir a Dios en la carne. La palabra “Espíritu” se usó sólo una vez en Romanos 7 (versículo 6). En contraste, se usa 21 veces en Romanos 8. Romanos 8 es el capítulo que describe la vida cristiana normal. ¡Tienes que pasarte al lado espiritual!

Esta revelación del espíritu, el alma y el cuerpo explica mucho de la vida cristiana. ¿Cómo puedes vivir en el espíritu si no sabes que tu espíritu fue el que cambió? Cuando entiendas esto podrás empezar a entender que quien eres y lo que tienes en Cristo no fluctúa en relación a tu comportamiento. ¿Cómo puedes liberar algo que no sabes o crees que tienes? Una vez que lo crees, debes rechazar la carne y andar con base en quien eres en el espíritu. Cultiva una buena imagen de quien eres en Cristo y permite que eso se convierta en tu verdadera identidad. Simplemente se trata de descubrir y desatar tu verdadera identidad.

UN EXTROVERTIDO INTROVERTIDO

Por medio de esta revelación, ¡Dios ha hecho un milagro en mi vida! Yo era demasiado introvertido antes de dedicarle mi vida al Señor. Por mi nerviosismo y porque era tímido, no podía ver a la gente directamente a la cara sin tartamudear. Ahora, Dios me permite hablarle a diario a una audiencia de millones de personas por la radio y la televisión. He compartido la Palabra con la gente en persona en diferentes reuniones por todo el mundo, a veces hasta a más de 5000 personas en una sola reunión. Sin embargo, yo ya no tengo temor porque ya no representa un problema para mí. ¡Mi atención está en quien soy espiritualmente!

Mi carne es la misma que antes. Todavía me inclino a ser introvertido. De hecho, cuando no tengo la atención puesta en el Señor y alguien me sorprende en la carne, todavía prefiero retraerme, quedarme tranquilo, y buscar un lugar apartado para sentarme. Este aspecto de mi naturaleza, no ha cambiado.

La mayoría de las personas piensan que están mejorando a su carne cuando nacen de nuevo. ¡Esto simplemente no es verdad! No mejoras tu ser natural por la vida cristiana; incrementas tu capacidad para negarlo. El progreso se da conforme optas por reconocer tu nueva identidad en Cristo y permites que esos pensamientos y acciones se manifiesten desde tu espíritu.

Ahora cuando hago exámenes de personalidad, siempre obtengo la máxima calificación en las categorías para personas extrovertidas. Es la personalidad que he adoptado y quien soy en Cristo. Ése es mi espíritu vuelto a nacer. Si de alguna manera pudieras descubrir mi personalidad cuando no estoy actuando bajo la influencia del Espíritu, te darías cuenta de que en mi carne todavía soy un introvertido.

VIVIENDO POR EL ESPÍRITU

La vida cristiana no es un proceso por medio del cual tu carne se fortalece en la santidad hasta que llegues al punto en que ya no necesitas al Espíritu Santo tanto como al principio. Más bien consiste en fortalecerse en el espíritu y debilitarse en la carne. El predominio de la carne disminuirá conforme aprendes a liberar de manera constante lo que hay en tu espíritu.

Pon tu atención en quién eres en el espíritu por medio de la meditación en la Palabra, y tu carne doblará la rodilla al gobierno y al reinado del espíritu.

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

Gálatas 5:16-17

Tú quebrantarás el control de la carne conforme estableces tu identidad y potencial en lo que la Palabra dice acerca de quien eres en Cristo. En vez de estar controlado por tu viejo ser carnal, tu hombre del espíritu empezará a dominar.

¡Mi carne básicamente es tímida y reservada, pero mi espíritu es tan intrépido como un león! (Prov. 28:1) Hay personas que cuando viajan por avión, corren al mostrador para exigir sus derechos cuando algo sale mal. Yo soy muy diferente. Casi siempre me deshago de las tarjetas de descuento de las agencias de viajes, porque los representantes de las aerolíneas casi nunca aceptan esos descuentos. ¡No soy una persona terca! Sin embargo puedo ser muy valiente y determinado cuando se trata de asuntos espirituales, o de cualquier otra cosa que tenga valor para mí. Ha habido gente que me ha desafiado cuando estoy ministrando en la iglesia. Cuando eso sucede, actúo como si el espíritu de poder cayera sobre mí y me encargo del asunto (Is. 11:2). Eso sucede porque he aprendido a vivir más conforme al espíritu que conforme a la carne

Resumen de la Lección

- I. Tú no puedes agradar a Dios si estás en la carne.
- A. Romanos 7 describe a la persona que vive por su propia capacidad carnal, natural.
 - B. Cuando eso sucede, los resultados son el fracaso y la impotencia para hacer lo bueno que se desea (Ro. 7:19).
 - C. Pablo preguntó: “¿Quién me libraré de esta carne?”

“¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?”
Romanos 7:24
 - D. ¡El liberarse de la carne viene cuando vives por medio de quien eres en tu espíritu!

Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro.
Romanos 7:25
- II. Debes andar conforme al Espíritu (Ro. 8).
- Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.*
Romanos 8:1
- A. Tu espíritu es la única parte de ti que está en Cristo Jesús.
 - B. Si estás en el espíritu, no hay ninguna condenación para ti.
- III. Romanos 8 es uno de los capítulos más triunfantes en toda la Biblia. ¿Por qué? Porque fue escrito con la perspectiva de tu espíritu nacido de nuevo.
- A. La frustración de vivir en la carne que se describe en Romanos 7 no es la vida normal del cristiano.
 - B. Romanos 8 es el capítulo que describe la vida cristiana normal.
- IV. Esta revelación del espíritu, el alma y el cuerpo explica mucho de la vida cristiana.
- A. Cuando entiendas esto podrás empezar a entender que quien eres y lo que tienes en Cristo no fluctúa en relación a tu comportamiento.
 - B. Una vez que lo crees, debes rechazar la carne y andar con base en quien eres en el espíritu.
 - C. Cultiva una buena imagen de quien eres en Cristo y permite que eso se convierta en tu verdadera identidad.

- V. La vida cristiana consiste en fortalecerse en el espíritu y debilitarse en la carne.
- A. El predominio de la carne disminuirá conforme aprendes a liberar de manera constante lo que hay en tu espíritu.
 - B. Pon tu atención en quien eres en el espíritu por medio de la meditación en la Palabra, y tu carne doblará la rodilla al gobierno y al reinado del espíritu.

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

Gálatas 5:16-17

- C. Tú quebrantarás el control de la carne conforme estableces tu identidad y potencial en lo que la Palabra dice acerca de quien eres en Cristo.
- D. En vez de estar controlado por tu viejo ser carnal, tu hombre del espíritu empezará a dominar.

Guía para el Maestro

1. Nosotros no podemos agradar a Dios si estamos en la carne. Romanos 7 describe a la persona que vive por su propia capacidad carnal, natural. Cuando eso sucede, los resultados son el fracaso y la impotencia para hacer lo bueno que se desea (Ro. 7:19). Pablo preguntó: “¿Quién me librerá de esta carne?” (Ro. 7:24). ¡El liberarse de la carne viene cuando vivimos por medio de quienes somos en nuestros espíritus! (Ro. 7:25).
 - 1a. ¿Qué describe el capítulo 7 de Romanos?
A la persona que vive por medio de su propia capacidad carnal, natural.
 - 1b. Lee Romanos 7:24-25. ¿Cómo viene el liberarse de la carne?
Cuando vivimos por medio de quienes somos en nuestros espíritus.

2. Debemos andar conforme al Espíritu (Ro. 8:1). Nuestros espíritus son la única parte de nosotros que está en Cristo Jesús. Si estamos en el espíritu, no hay ninguna condenación para nosotros.
 - 2a. ¿Cómo revela Romanos 8:1 que debemos andar?
No conforme a la carne, sino conforme al espíritu.
 - 2b. Si estamos en el espíritu, ¿hay alguna condenación para nosotros?
No.

3. Romanos 8 es uno de los capítulos más triunfantes en toda la Biblia. ¿Por qué? Porque fue escrito con la perspectiva de nuestros espíritus nacidos de nuevo. La frustración de vivir en la carne que se describe en Romanos 7 no es la vida normal del cristiano. Romanos 8 es el capítulo que describe la vida cristiana normal.
 - 3a. ¿Por qué Romanos 8 es uno de los capítulos más triunfantes en toda la Biblia?
Porque fue escrito con la perspectiva de nuestros espíritus nacidos de nuevo.
 - 3b. ¿Cuál es el capítulo que describe mejor la vida cristiana normal—Romanos 7 u 8?
Romanos 8.

4. Esta revelación del espíritu, el alma y el cuerpo explica mucho de la vida cristiana. Cuando entendamos esto podremos empezar a entender que quienes somos y lo que tenemos en Cristo no fluctúa en relación a nuestro comportamiento. Una vez que lo creemos, debemos rechazar la carne y andar con base en quienes somos en el

espíritu. Conforme cultivemos una buena imagen de quienes somos en Cristo y se convierta en una realidad para nosotros, liberaremos y experimentaremos nuestra verdadera identidad.

4a. ¿Qué es lo que explica mucho de la vida cristiana?

La revelación del espíritu, el alma y el cuerpo.

4b. ¿Cómo liberaremos y experimentaremos nuestra verdadera identidad?

Conforme cultivemos una buena imagen de quienes somos en Cristo y eso se convierta en una realidad para nosotros.

5. La vida cristiana consiste en fortalecerse en el espíritu y debilitarse en la carne. El predominio de la carne disminuirá conforme aprendamos a liberar de manera constante lo que hay en nuestros espíritus. Debemos poner nuestra atención en quienes somos en el espíritu por medio de la meditación en la Palabra, y nuestra carne doblará la rodilla al gobierno y al reinado del espíritu (Gá. 5:16-17). Nosotros quebrantaremos el control de la carne conforme establecemos nuestra identidad y potencial en lo que la Palabra dice acerca de quienes somos en Cristo. En vez de estar controlados por nuestro viejo ser carnal, nuestro hombre del espíritu empezará a dominar.

5a. ¿En qué consiste la vida cristiana?

En fortalecerse en el espíritu y debilitarse en la carne.

5b. ¿Cómo quebrantamos el control de la carne?

Conforme establecemos nuestra identidad y potencial en lo que la Palabra dice acerca de quienes somos en Cristo.

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Qué pregunta hizo Pablo en Romanos 7:24?

2. De acuerdo a Romanos 7:25, ¿cuál es la respuesta?

3. ¿Qué palabra o frase en Romanos 8:1 se refiere a lo que se mencionó con anterioridad?

4. ¿Cuánta condenación hay ahora para los que están en Cristo Jesús?

- A. Mucha.
- B. Poca.
- C. Algo.
- D. Ninguna.

5. ¿Andamos conforme a la carne o conforme al espíritu?

6. ¿Qué parte de nuestro ser está en Cristo Jesús?

7. ¿Qué palabra caracteriza al capítulo 7 de Romanos?

- A. La frustración.
- B. La carne.
- C. El conflicto.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

8. ¿Qué palabra describe a Romanos 8?

- A. La victoria.
- B. El espíritu.
- C. El amor.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

9. De acuerdo a Gálatas 5:16-17, ¿cómo debemos andar?

10. ¿Qué sucede automáticamente—como un fruto—conforme andamos de esta manera?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

11. ¿En contra de qué es el deseo de la carne?

12. ¿En contra de qué es el deseo del Espíritu?

13. ¿Qué término del versículo 17 es el que mejor describe la relación entre el Espíritu y la carne?

14. ¿Cuál es el resultado de esto?

15. De acuerdo a Proverbios 28:1, ¿qué hace el impío?

16. ¿Quién es valiente como el león (Pr. 28:1 NTV)?

17. Enumera los siete aspectos del Espíritu Santo de acuerdo a Isaías 11:2.

Respuestas

1. ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?
2. Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro.
3. Por consiguiente.
4. D. Ninguna.
5. Conforme al espíritu.
6. Nuestros espíritus vueltos a nacer.
7. D. Todas las de arriba.
8. D. Todas las de arriba.
9. En el Espíritu.
10. No vamos a cumplir el deseo de la carne.
11. El Espíritu.
12. La carne.
13. Se oponen.
14. Que no podemos hacer lo que queremos.
15. Huye sin que nadie lo persiga.
16. El justo.
17. A. El Espíritu del Señor.
B. El Espíritu de sabiduría.
C. El Espíritu de inteligencia.
D. El Espíritu de consejo.
E. El Espíritu de poder.
F. El Espíritu de conocimiento.
G. El Espíritu de temor del Señor.

Versículos

ROMANOS 7:19 LBLA

Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico.

ROMANOS 7:24-25 LBLA

¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte? Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.

ROMANOS 8:1 LBLA

Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

GÁLATAS 5:16-17 LBLA

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

PROVERBIOS 28:1 NTV

Los perversos huyen aun cuando nadie los persigue, pero los justos son tan valientes como el león.

ISAÍAS 11:2 LBLA

Y reposará sobre El, el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor.

Sé Consciente de tu Espíritu

Por la dislexia espiritual, la mayoría de las personas interpretan Gálatas 5:16 totalmente al revés.

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

Reconocen que la carne y el espíritu se oponen, pero asumen que automáticamente están caminando en el espíritu si rechazan su carne. Por lo tanto, se concentran en renunciar a esto y rechazar aquello, pensando: “¡Si tan sólo dejo de hacer estas cosas malas y de tener estos pensamientos obscenos, entonces andaré por el espíritu!” ¡Error! Este versículo no dice “anda por la carne y estorbarás al espíritu”, tampoco dice “vence a la carne, y entonces andarás por el espíritu.” No, dice precisamente lo opuesto: “¡anda por el espíritu y no cumplirás el deseo de la carne!”

La oscuridad simplemente es la ausencia de la luz. No puedes deshacerte de la oscuridad paleándola afuera del cuarto. Sin embargo, si prendes la luz, ¡se desvanecerá! Cuando caminas en el espíritu (prendes la luz), automáticamente—como un subproducto—no cumplirás el deseo de la carne (la oscuridad se desvanece). La fuerza de voluntad es la pala de la carne. Si sientes que realmente no puedes aceptar quien eres en Cristo hasta que superes la oscuridad de tu vida—beber, chismear, fumar o cualquier problema que actualmente tengas terminarás frustrado y atorado (Ro. 7). La cuestión no es que Dios no ponga Su poder a tu disposición; ¡lo que sucede es que no has prendido el interruptor! Suelta esa pala y prende la luz. Adéntrate en la Palabra de Dios y comienza a reconocer y a meditar en quien eres en Cristo. Conforme pongas tu atención en la realidad de tu nueva identidad, el resplandor de quien eres en el espíritu empezará a brillar en y a través de ti a tal grado que quebrantará el control de la carne y te liberará de esos problemas externos. ¡La luz siempre vence y saca fuera las tinieblas!

Un amigo mío era un artista laico muy conocido, que escribió varias canciones famosas. Mientras estaba en esa profesión, fue vuelto a nacer. Después de terminar un concierto a media noche, se subía al autobús con sus músicos y comenzaba a viajar a su siguiente destino. Emocionado por Dios y Su Palabra, mi amigo inhalaba cocaína en las páginas de su Biblia para mantenerse despierto y poder seguir leyendo sobre lo mucho que el Señor le amaba.

Hoy, este hombre ha sido pastor durante más de veinte años. ¿Cómo venció a su carne y esos malos hábitos? ¿Dejó de inhalar la cocaína al principio y de hacer todas las otras cosas que no eran santas? ¡No! Este hombre no permitió que sus vicios le impidieran empezar a descubrir lo que la Palabra de Dios decía de él. Enfocó su atención en descubrir quien era en Cristo y todo lo que Jesús había hecho por él. Conforme estas cosas se convirtieron en una realidad, finalmente llegó a un punto en el que Dios lo sacó de ese estilo de vida.

¡Dios quiere que vengas a Él tal y como eres! Después de que recibes al Señor y Él cambia tu interior, debes renovar tu mente con lo que eres en Cristo. Conforme descubres quien eres en el espíritu, consecuentemente cambiarás en el exterior. Si empiezas a andar por el espíritu poniendo tu atención en las cosas de Dios— independientemente del estado de tu carne—¡quebrantarás el dominio que ésta tiene sobre ti!

ENFOQUE: CALIDAD Y CANTIDAD

Puedes saber si estás andando en el espíritu o no, por las cosas en las que estás poniendo tu atención.

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Romanos 8:5, RV 1960

¡Lo que estás pensando te dirá si estás viviendo en la carne o en el espíritu!

¿En qué está puesta tu atención? Si el doctor te dice que vas a morir, ¿estás más dominado por su palabra o por la Palabra de Dios? ¿Estás imaginando y anticipando la enfermedad, la dolencia y la muerte? O ¿tienes la atención puesta en las Escrituras que declaran que Él se llevó todas tus enfermedades y que por Su llaga fuiste curado de toda enfermedad? ¿Estás enfocado en el espíritu o en la carne?

Si tu mente permanece en las cosas de la carne, entonces andas en la carne. No puedes agradar a Dios, ni serás capaz de vencer ese padecimiento. Morirás físicamente a pesar de que el poder sanador y resucitador de Dios ya está dentro de tu espíritu vuelto a nacer. Aquello en lo que tu mente se enfoca determina si andas por la carne o no. ¡Esto es realmente simple!

Al aprender a mantener tu mente en Dios, tu espíritu dominará y controlará a tu carne.

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

Romanos 8:6

No se trata solamente de tiempo de calidad; es ambos: calidad y cantidad del tiempo que se invierte poniendo atención a las cosas de Dios.

La mentalidad física es muerte. “la carne” literalmente significa “de los cinco sentidos”. La mentalidad carnal es ser corporal, físico, de una mentalidad puesta en las cosas externas en vez de ser de una mentalidad espiritual. Es estar dominado por tus cinco sentidos. Si tu cuerpo está enfrentando alguna enfermedad y tú estás más conectado y eres más sensible a lo que sientes (carne) en vez de a lo que crees (la Palabra) entonces eres carnal. Tener una mentalidad carnal es muerte, pero tener una mentalidad espiritual es vida y paz.

¿EL ANUNCIO DE QUIÉN VAS A CREER?

Debes llegar al punto en que crees más el anuncio de Dios que el del mundo. Has pasado al lado del espíritu cuando la Palabra de Dios te domina más de lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir. En vez de permitir que el diablo te diga lo que no puedes hacer o que alguien te diga que te vas a morir o que tu chequera te diga que otra vez estás en un aprieto, tú pones tu atención en lo que Dios dice de ti, lo que Él dice que tienes, y lo que Él dice que puedes hacer. Cuando lo haces, descubrirás que eso quebrantará el dominio, el poder y el control que la carne tiene sobre ti.

La sanidad física fue comprada por medio de la expiación de Cristo. No es una añadidura al perdón de pecados; la sanidad es una parte integral de lo que Jesús obtuvo por medio de su muerte. De hecho, Su sacrificio provee la sanidad física tanto como el perdón de los pecados. ¿Por qué? Jesús derramó Su preciosa sangre para redimirnos completamente de ambas cosas.

Entender una verdad no significa que te beneficiarás automáticamente de ella. ¡De hecho, normalmente el conflicto surgirá! Hebreos 10:32 revela que una vez que eres iluminado, sostienes “**una gran lucha de padecimientos**”. ¿Por qué? Satanás viene inmediatamente a robar la Palabra antes de que se arraigue en tu corazón y produzca fruto (Marcos 4:15; 19), intenta sacarla cuando eres inmaduro, cuando la verdad todavía es nueva para ti, antes de que eche raíces y quede establecida como parte de tu ser.

Una vez que vi en la Palabra que siempre es la voluntad de Dios sanar ¡la pelea empezó! Satanás me atacó y empecé a padecer enfermedad más que nunca. Inmediatamente tuve un conflicto interno entre mi carne y mi espíritu. El espíritu declaró, “por Sus heridas fui sanado” (1 P. 2:24); ya fue hecho (Ef. 1:18)” y “el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos vive dentro de mí (Ef. 1:19-20).” En mi espíritu, tenía ese poder de resurrección, pero mi carne continuaba argumentando, “¡estás enfermo!” Te sientes terriblemente y estás a punto de vomitar. “¡Acéptalo!” Experimenté un gran conflicto entre lo que veía en mi espíritu a través de

la Palabra de Dios y lo que sentía en mi cuerpo físico. ¡Mi carne y mi espíritu estaban peleando el uno contra el otro!

Era mi mente sin renovar, y no una vieja naturaleza interna que trataba de hacerme dudar de Dios. Por varios años mi hombre viejo me enseñó cómo creer sólo en lo que podía ver, probar, oír, oler y sentir. Cuando el viejo hombre fue crucificado, mi mente se quedó, todavía programada según el conocimiento sensorial. Todo en mi ámbito físico, natural, corporal gritaba: “¡estás enfermo!” Mi cuerpo me decía que tenía dolor. Otras personas me comentaban lo mal que me veía. Por lo tanto, ¡era una batalla real para mi mente tratar de creer en lo que no podía ver!

Simplemente resolví en mi corazón que no me daría por vencido y no cedería hasta que viera con mis ojos físicos la verdad de la Palabra de Dios manifestada en mi cuerpo. Estaba tan comprometido con el hecho de que lo que Dios dijo de mí era verdad, que decidí obligarme a creerlo.

REVENTANDO LA PRESA

En ese tiempo. Yo vivía y pastoreaba una iglesia pequeña en Seagoville, Texas. Yo predicaba sobre la sanidad y tenía revelación al respecto, pero estaba enfermo en mi cuerpo. El diablo estaba peleando conmigo. ¡Mi carne y mi espíritu estaban en conflicto!

Como la fe sin obras está muerta, una noche decidí que no me iba a quedar en la cama actuando como enfermo (Stg. 2:17; 20, y 26). No quería matar mi fe sometiéndome a la presión. Sin embargo, era físicamente imposible para mí pararme porque estaba muy enfermo. Tuve que ponerme de rodillas en la sala para que Jamie pudiera irse a dormir. Puse mi Biblia en el piso enfrente de mí, ¡y me propuse en mi corazón que iba a pelear en contra de eso!

Me pasé horas citando versículos de sanidad. No me detenía, porque yo sabía que me quedaría dormido por el cansancio si lo hacía. Confesaba en voz alta: “Por Sus llagas, fui sano”. Mi cuerpo refutaba: “¡Oh, no, no lo eres!” Después yo contestaba: “¡Sí, lo soy—la Palabra así lo dice!” Esa pelea continuó por varias horas mientras empujaba mi Biblia gateando por el cuarto sobre mis manos y rodillas para permanecer despierto.

Tú no tienes que hacerlo como yo lo hice, ¡pero vas a tener que vencer el mismo conflicto! No puedes decir con ligereza: “Muy bien, veo la verdad. ¡Carne, renuncio a ti y decido andar en el Espíritu!” No, será una experiencia traumática cuando des el cambio y tomes otra dirección. Tu mente y tus emociones has estado consentidas por muchos años. Siempre te han dicho que lo que ves es más real que lo invisible. Habrá un conflicto, y es factible que no suceda todo en una tarde.

Esa noche representó una gran victoria para mí. Reventé la presa de la carne que retenía el fluir de la vida de Dios en mí. Mi espíritu empezó a dominar de ahí en adelante poco a poco. Todavía trato con cosas como esas, pero he madurado mucho. Estoy viendo mucha victoria en mi vida, y puedo ayudar a mucha gente. Todavía continúo con este proceso, pero sigo renovando mi mente y ganando la batalla entre mi carne y mi espíritu.

VENCE A TU CARNE

Tú vences cuando estás consciente de lo que la Palabra de Dios dice de ti— especialmente el Nuevo Testamento. Cuando tu mentalidad concuerda con la Palabra, tienes una mente espiritual porque las palabras de Dios son espíritu y vida (Juan 6:63). Puedes desear cosas correctas, orando rogándole a Dios por ellas, pero no obtienes la victoria sólo porque la deseas o ruegas por ella. Obtienes la victoria, que Él ya logró y proveyó para ti, poniendo tu atención en el espíritu. Cuando lo hagas, vencerás.

En mi opinión, no vas a manifestar mucho de la vida de Dios si estás conectado con el mundo por medio de la radio, la televisión, los noticieros y las revistas. Se requiere mucho esfuerzo, un verdadero esfuerzo, para mantener tu atención en las cosas de Dios. ¿Cómo puedes esperar resultados diferentes cuando lees, ves, oyes y piensas las mismas cosas que tus vecinos que no son creyentes? Esto es ignorancia llevada al máximo. Ciertamente, es posible que leas tu Biblia cinco minutos al día, y que tengas un conocimiento intelectual de que Dios te quiere sano, próspero y libre de la opresión. Quizás hasta tienes un anhelo por Dios y una sensibilidad por Él que ellos no tienen. Pero en cuanto a los resultados, realmente no vas a experimentar más del poder milagroso de Dios en tu vida mientras continúes pensando en las mismas cosas carnales que ellos piensan todo el día. ¡Para obtener resultados diferentes, tienes que hacer algo diferente!

Si estás ocupado en las cosas de la carne, entonces vas a andar según la carne, y el ámbito físico te dominará. No podrás agradar a Dios (Ro. 8:8), ni experimentar la victoria que está disponible para ti. Para desatar el poder y la vida de Dios, debes vencer a la carne enfocando continuamente la mente en quien eres y en lo que tienes en el espíritu.

Resumen de la Lección

- I. Por la dislexia espiritual, la mayoría de las personas interpretan Gálatas 5:16 totalmente al revés.

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

- A. ¡Este versículo no dice “anda por la carne y estorbarás al espíritu”, tampoco dice “vence a la carne, y entonces andarás por el espíritu”.
- B. No, dice precisamente lo opuesto: “¡anda por el espíritu y no cumplirás el deseo de la carne!”
- C. Cuando caminas en el espíritu (prendes la luz), automáticamente—como un subproducto—no cumplirás el deseo de la carne (la oscuridad se desvanece).

- II. Puedes saber si estás andando por el espíritu o no por las cosas en las que estás poniendo tu atención.

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Romanos 8:5, RV 1960

- A. ¡Lo que estás pensando te dirá si estás viviendo en la carne o en el espíritu!
- B. Si tu mente permanece en las cosas de la carne, entonces estás en la carne.

- III. Conforme aprendas a mantener tu mente en Dios, tu espíritu dominará y controlará a tu carne.

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

Romanos 8:6

- A. No se trata solamente de tiempo de calidad; es ambos: calidad y cantidad del tiempo que se invierte poniendo atención a las cosas de Dios.
- B. “En la carne” literalmente significa “en los cinco sentidos”.
- C. La mentalidad carnal es ser corporal, físico, de una mentalidad puesta en las cosas externas en vez de tener una mentalidad espiritual.
- D. Tener una mentalidad carnal es muerte, pero tener una mentalidad espiritual es vida y paz.
- E. Debes llegar al punto en que la Palabra de Dios te domina más de lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir.

IV. Entender una verdad no significa que ésta te beneficiará automáticamente.

A. De hecho, es cuando normalmente el conflicto surgirá.

Después de haber sido iluminados, soportasteis una gran lucha de padecimientos.

Hebreos 10:32

B. Satanás viene inmediatamente a robar la Palabra antes de que se arraigue en tu corazón y produzca fruto (Marcos 4:15; 19).

C. Él intenta sacarla cuando eres inmaduro, cuando la verdad todavía es nueva para ti, antes de que eche raíces y quede establecida como parte de tu ser.

V. Tú vences cuando estás consciente de lo que la Palabra de Dios dice de ti, especialmente el Nuevo Testamento.

A. Cuando tu mentalidad concuerda con la Palabra, tienes una mente espiritual porque las palabras de Dios son espíritu y vida (Juan 6:63).

B. Si te dejaras dominar por esos pensamientos, todo lo que produciría sería vida y paz.

C. Si estás experimentando algo que no es vida y paz, entonces significa que no tienes una mentalidad espiritual (Ro. 8:6).

D. Tú recibes la victoria que Él logró y proveyó para ti, poniendo tu atención en el espíritu.

VI. No vas a manifestar mucho de la vida de Dios si estás conectado con el mundo por medio de la radio, la televisión, los noticieros y las revistas.

A. Se requiere mucho esfuerzo—un verdadero esfuerzo—para mantener tu atención en las cosas de Dios.

B. ¿Cómo puedes esperar resultados diferentes cuando lees, ves, oyes y piensas las mismas cosas que tus vecinos que no son creyentes?

C. Para desatar el poder y la vida de Dios, debes vencer a la carne enfocando continuamente la mente en quien eres y en lo que tienes en el espíritu.

Guía Para el Maestro

1. Por la dislexia espiritual, la mayoría de las personas interpretan Gálatas 5:16 totalmente al revés. ¡Este versículo no dice “anda por la carne y estorbarás al espíritu”, tampoco dice “vence a la carne, y entonces andarás por el espíritu”. No, dice precisamente lo opuesto: “¡camina en el espíritu y no cumplirás el deseo de la carne!” Cuando andamos por el espíritu (prendes la luz), automáticamente—como un subproducto—no cumpliremos el deseo de la carne (la oscuridad se desvanece).
 - 1a. La mayoría de las personas interpretan Gálatas 5:16 totalmente_____.
Al revés.
 - 1b. ¿Qué sucede automáticamente—como un subproducto—cuando andamos por el espíritu (prendes la luz)?
No cumpliremos el deseo de la carne [la oscuridad se desvanece].

2. Podemos saber si estamos andando por el espíritu o no, por las cosas en las que estamos poniendo la atención. ¡Lo que estamos pensando nos dirá si estamos viviendo en la carne o en el espíritu! Si nuestra mente permanece en las cosas de la carne, entonces estamos en la carne.
 - 2a. De acuerdo a Romanos 8:5, ¿cómo podemos darnos cuenta de si estamos andando por el espíritu o no?
Por las cosas en las que estamos poniendo la atención.
 - 2b. Si nuestra mente permanece en las cosas de la carne, entonces, ¿estamos en qué?
En la carne.

3. Conforme aprendamos a mantener nuestras mentes en Dios, nuestros espíritus dominarán y controlarán a nuestra carne (Ro. 8:6). No se trata solamente de tiempo de calidad; es ambos: calidad y cantidad de tiempo que se invierte poniendo atención a las cosas de Dios. En la carne literalmente significa “en los cinco sentidos”. La mentalidad carnal es ser corporal, físico, de una mente puesta en las cosas externas en vez de ser de una mentalidad espiritual. Tener una mentalidad carnal es muerte, pero tener una mentalidad espiritual es vida y paz. Debemos llegar al punto en que la Palabra de Dios nos domina más que lo que podemos ver, probar, oír, oler y sentir.
 - 3a. ¿Cómo define Romanos 8:6 a la mentalidad carnal?
Consiste en ser corporal, físico, de una mente puesta en las cosas externas en vez de ser de una mentalidad espiritual.

4. Entender una verdad no significa que ésta nos beneficiará automáticamente. Normalmente el conflicto surgirá. Satanás viene inmediatamente a robar la Palabra antes de que se arraigue en nuestros corazones y produzca fruto (Marcos 4:15; 19). Él intenta sacarla cuando somos inmaduros, cuando la verdad todavía es nueva para nosotros, antes de que eche raíces y quede establecida como parte de nuestro ser.
- 4a. De acuerdo a Hebreos 10:32, ¿qué surge inmediatamente después de que comprendemos una verdad?
El conflicto—una gran lucha de padecimientos.
- 4b. Según Marcos 4:15 y 19, ¿qué trata de hacer Satanás antes de que una verdad se arraigue en nuestros corazones y produzca fruto?
Robarse la Palabra.
5. Nosotros vencemos cuando estamos conscientes de lo que la Palabra de Dios dice de nosotros—especialmente el Nuevo Testamento. Cuando nuestra mentalidad concuerda con la Palabra, tenemos una mente espiritual porque las palabras de Dios son espíritu y vida (Juan 6:63). Si nos dejáramos dominar por esos pensamientos, todo lo que produciría sería vida y paz. Si estamos experimentando algo que no es vida y paz, entonces significa que no tenemos una mentalidad espiritual (Ro. 8:6). Nosotros recibimos la victoria que ya Él ya logró y proveyó para nosotros poniendo la atención en el espíritu.
- 5a. ¿Qué sucede cuando nuestra mentalidad concuerda con lo que la Palabra dice de nosotros?
Tenemos una mentalidad espiritual.
- 5b. ¿Cómo recibimos la victoria que Él ya logró y proveyó para nosotros?
Poniendo la atención en el espíritu.
6. No vamos a manifestar mucho de la vida de Dios si estamos conectados con el mundo por medio de la radio, la televisión, los noticieros y las revistas. Se requiere mucho esfuerzo—un verdadero esfuerzo—para mantener nuestra atención en las cosas de Dios. ¿Cómo podemos esperar resultados diferentes cuando leemos, vemos, oímos y pensamos en las mismas cosas que nuestros vecinos que no son creyentes? Para desatar el poder y la vida de Dios, debemos vencer a la carne enfocando continuamente la mente en quien somos y en lo que tenemos en el espíritu.
- 6a. ¿Podemos esperar resultados diferentes cuando leemos, vemos, oímos y pensamos en las mismas cosas que nuestros vecinos que no son creyentes?
No.
- 6b. ¿Cómo vencemos la carne y liberamos el poder y la vida de Dios?
Enfocando continuamente la mente en quienes somos y en lo que tenemos en el espíritu.

Información Adicional

Para un análisis más fondo sobre la sanidad, te recomiendo mi estudio titulado *Dios Quiere Que Estés Sano*.

Hace tiempo, como requisito para una póliza de seguros me pidieron que me hiciera un examen médico en una caminadora. Sin embargo, como no les permití que me rasuraran el vello del pecho, los electrodos se cayeron después de veinte minutos. Varias semanas después, la compañía de seguros me llamó y me dijeron que no podían venderme la póliza. Mencionaron el hecho de que mis lecturas indicaban que yo tenía un problema cardiaco grave que se manifestó aproximadamente a los doce minutos de la prueba. Cuando les pregunté que si el hecho de que los electrodos se cayeron pudiera influir en los resultados, decidieron hacerme otra prueba.

Esta vez les permití que me rasuraran el pecho, ¡pero primero me aseguré de decirle a la enfermera que estaba quitando vello virgen! Terminé la prueba sin contratiempos y me esperé para que el doctor revisara mis resultados. Todo iba bien con mis lecturas hasta cerca del minuto decimotercero. Fue entonces cuando mostró una expresión de preocupación y me dijo que yo tenía un problema grave. Ese profesional médico me dijo que tenía “la necesidad” de ver a un especialista ese mismo día y empezó a escribir una nota para que se la llevara al otro doctor.

Con audacia vi a ese hombre a la cara y dije: “¡Yo no creo en tus resultados!” Era claro que él no estaba acostumbrado a que alguien contradijera su opinión. Sin embargo, lo reté para que volviera a ver los resultados y que después con toda honestidad me dijera que yo tenía un problema con el corazón.

Él contestó: “Bueno, esto en realidad no dice que tienes un problema con el corazón. Lo que sucede es que tus resultados son completamente normales. Como el corazón de cada persona es un poco diferente, es probable que estés totalmente sano. Simplemente creo que sería bueno que te hicieras otro examen”.

“¡Eso no fue lo que dijiste!” repliqué. “Tú me dijiste que tenía un problema cardiaco grave, no que hay una pequeña posibilidad y que tú piensas que debo obtener otra opinión”.

Ese doctor se retractó y farfulló: “Estás bien...olvídate del otro examen”.

La mayoría de la gente hubiera aceptado la palabra de ese doctor por encima de la Palabra de Dios, que enfáticamente declara que fuimos sanados. Cuando acaban obsesionándose por eso, sus corazones fallan—por el temor (Lc. 21:26). La próxima vez que enfrentes un diagnóstico que es contrario a la Palabra de Dios, ¿a quién le vas a creer?

Preguntas Para el Discipulado

1. La gente que interpreta al revés Gálatas 5:16, ¿por lo general qué piensa o dice acerca de este versículo?
 - A. Vence la carne, y entonces andarás por el espíritu.
 - B. Anda por la carne, y obstaculizarás al espíritu.
 - C. Si puedo dejar de hacer estas cosas malas y de tener estos pensamientos obscenos, entonces andaré por el espíritu.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

2. La oscuridad simplemente es la ausencia de luz. Si andar por el espíritu es semejante a prender la luz, entonces el desvanecimiento de la oscuridad es semejante, ¿a qué?

3. ¿Cuál es el capítulo que mejor describe la victoria de andar por el espíritu, Romanos 7 u 8?

4. ¿Cuál es el capítulo que mejor describe la frustración de andar por la carne, Romanos 7 u 8?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

5. De acuerdo a Romanos 8:5, ¿en qué piensan los creyentes que andan por la carne?

6. ¿En qué piensan los creyentes que andan por el Espíritu?

7. ¿Cómo podemos discernir si andamos por la carne o por el espíritu?

8. De acuerdo a Romanos 8:6, ¿cuál es la causa de la muerte?

9. ¿Cuál es la causa de la vida y la paz?

10. ¿Qué significa si estamos experimentando algo que no sea vida y paz?

11. Lee Hebreos 10:32. ¿Recuerdas el tiempo cuando después de haber sido iluminado respecto a alguna verdad de la Palabra de Dios? Por lo general, ¿qué ocurre inmediatamente después?

12. De acuerdo a Marcos 4:15, ¿cuál es el propósito de Satanás para con esto?

13. De acuerdo a Marcos 4:19, ¿de qué echa mano el diablo para lograr que la Palabra sea infructífera en nuestras vidas?

14. Lee 1 Pedro 2:24. ¿De quién habla la primera parte de este versículo?

15. ¿De quién habla la segunda mitad de este versículo?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

16. ¿Por la herida de quién fuiste sanado?

17. ¿En qué tiempo está la frase “fuiste sanado”?

- A. Pasado.
- B. Presente.
- C. Futuro.

18. De acuerdo a Efesios 1:18-20, ¿para saber qué se deben iluminar los ojos de nuestro corazón?

- A.Cuál es la esperanza de su llamamiento.
- B. Cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.
- C. Y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

19. ¿Cuál es la idea principal que Santiago 2:17, 20, y 26 tienen en común?

20. Como el Espíritu Santo registró este concepto tres veces en un capítulo del Nuevo Testamento, ¿crees que es algo que Él quiere que entendamos?

21. De acuerdo a Juan 6:63, ¿cuál es la parte dadora de vida de nuestro ser?

22. ¿Qué es lo que no nos aprovecha para nada?

23. ¿Qué son las palabras de Dios—escritas para nosotros en la Palabra?

24. De acuerdo a Romanos 8:8, ¿quién no puede agradar a Dios?

Respuestas

1. D. Todas las de arriba.
2. No cumplir el deseo de la carne.
3. Romanos 8.
4. Romanos 7.
5. En las cosas de la carne.
6. En las cosas del Espíritu.
7. Por lo que tenemos en la mente, lo que estamos pensando, y las cosas en las que ponemos la atención.
8. La mente puesta en la carne.
9. La mente puesta en el Espíritu.
10. Que no tenemos una mentalidad espiritual.
11. Soportamos una gran lucha de padecimientos.
12. Quitar la Palabra que fue sembrada en nuestros corazones.
13. Las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas.
14. De Jesús
15. De nosotros.
16. De Jesús.
17. A. Pasado.
18. D. Todas las de arriba.
19. Que la fe si no tiene obras está muerta.
20. Sí.
21. Nuestro espíritu.
22. Nuestra carne.
23. Espíritu y vida.
24. Los que están en la carne.

Versículos

GÁLATAS 5:16 LBLA

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

ROMANOS 8:5, RV 1960

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

ROMANOS 8:5-6 LBLA

Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

HEBREOS 10:32 LBLA

Pero recordad los días pasados, cuando después de haber sido iluminados, soportasteis una gran lucha de padecimientos.

MARCOS 4:15-19 LBLA

Y éstos que están junto al camino donde se siembra la palabra, son aquellos que en cuanto la oyen, al instante viene Satanás y se lleva la palabra que se ha sembrado en ellos. Y de igual manera, estos en que se sembró la semilla en pedregales son los que al oír la palabra enseguida la reciben con gozo; pero no tienen raíz profunda en sí mismos, sino que sólo son temporales. Entonces, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan y caen. Otros son aquellos en los que se sembró la semilla entre los espinos; éstos son los que han oído la palabra, pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas entran y ahogan la palabra, y se vuelve estéril.

1 PEDRO 2:24 LBLA

Y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

EFESIOS 1:18-20 LBLA

Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales.

SANTIAGO 2:17.20 Y 26 LBLA

Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta. Pero, ¿estás dispuesto a admitir, oh hombre vano, que la fe sin obras es estéril? Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

JUAN 6:63 LBLA

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

LUCAS 21:26 LBLA

Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las potencias de los cielos serán sacudidas.

ROMANOS 8:8 LBLA

Y los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

¡Tiempo De Partir!

Cuando haces a Jesucristo el Señor de tu vida porque verdaderamente crees en Él, se da un cambio instantáneo. Este cambio ocurre en tu espíritu, no en tu carne (es decir, tu cuerpo o tu alma). Que el cambio alguna vez llegue a manifestarse en tu mundo físico depende de tu manera de pensar.

La carne, tu ser natural, jala en una dirección y tu espíritu te guía por otra. Tu manera de pensar determina lo que experimentas. Si tu mente está sólo en las cosas físicas—no necesariamente cosas pecaminosas—entonces estarás limitado y dominado por tu carne. Quizás hasta seas una persona muy moral, pero no experimentarás la vida sobrenatural de Dios.

La única forma como experimentarás el poder de Dios que está en ti es andando por el espíritu. Tener fe en Dios para resucitar a alguien de entre los muertos va más allá de vivir una vida santa. Tienes que creer en algo que no tiene absolutamente ninguna prueba ni evidencia en el mundo físico. Tienes que ir más allá del mundo físico y reconocer que hay un mundo espiritual. Conforme reconozcas tu verdadero poder y creas firmemente, el mundo espiritual se convertirá en algo más real para ti que el mundo físico.

¡Esto también se aplica a la prosperidad! Habrá ocasiones en que no hay ninguna base para tener fe en tus circunstancias físicas. Tu estado de cuenta del banco no va a dar pruebas de solvencia. Quizá, todo en el ámbito natural está en contra de la Palabra, pero si tú permaneces en el espíritu, firme en lo que Su Palabra dice, serás capaz de verte a ti mismo próspero mientras tratan de embargar tu casa, tu carro, etc. Si te mantienes firme en la Palabra de Dios, tu espíritu vencerá a tu carne y quebrantará su dominio. ¡Entonces es cuando verás la manifestación de la Palabra!

LA PAZ

¡Puedes tener una mente espiritual! Lo que continuamente estás pensando, sin importar lo que sea, te dominará (Pr. 23:7) Si piensas en quien eres y lo que tienes en Cristo entonces eso es lo que finalmente se manifestará en tu vida física.

¡Una tercera parte de tu salvación ya está completa! Tu espíritu no está en el proceso de crecer o de madurar. Ahora mismo en tu espíritu, eres exactamente como lo serás por toda la eternidad (1 Jn. 4:17). Tienes un cuerpo físico y un alma que todavía no han cambiado. Son susceptibles de cambio y pueden cambiar, pero no sucede

de manera automática. Sin embargo, el cambio en tu espíritu en el momento de la salvación fue total, completo y automático.

El que alguna vez tú puedas llegar a ver la manifestación de tu verdadero potencial espiritual en tu ámbito físico depende de lo que piensas (Ro 12:2). Si las cosas naturales—sean pecaminosas o simplemente carnales—dominan tus pensamientos, impedirás el fluir del Espíritu de Dios por medio de ti. Pero si te dominas a ti mismo con las verdades de Su Palabra y sobrepasas las limitaciones de tus cinco sentidos, tú podrás empezar a liberar la vida sobrenatural que está dentro de ti.

Podrás experimentar la paz que sobrepasa todo entendimiento. Aun cuando parece que todos están en tu contra y que todo se está derrumbando en el mundo físico, tú disfrutarás la paz sobrenatural de Dios mientras permanezcas enfocado en la Palabra.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

Filipenses 4:7

La noche antes de su crucifixión, Jesús les dijo a Sus discípulos...

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

Juan 14:1

Para la mente natural, esto parece ilógico a la luz de la situación. Su Mesías, aquel que amaban y adoraban, estaba a punto de ser ejecutado. No había ningún medio natural por medio del cual ellos pudieran tener paz en medio de una situación como esa, pero Jesús les había dado Su Palabra. Él les dijo muchas veces: “Seré crucificado, pero resucitaré al tercer día”. Si hubieran meditado y se hubieran dominado a sí mismos por lo que Jesús les había dicho, hubieran liberado la paz sobrenatural de Dios que necesitaban en esa situación tan difícil.

¿EN QUÉ PENSARÁS?

Si tú quieres experimentar lo mejor de Dios, debes entender estas verdades respecto al espíritu, el alma y el cuerpo. Tienes un potencial ilimitado, pero todo está en el espíritu. La victoria que Dios te ha dado no está en tu carne, está en la parte de ti que volvió a nacer. Conforme maduras en la vida cristiana, no te vuelves menos carnal; lo que sucede es que la carnalidad te dominará y se manifestará menos, porque, en cambio, te estás sometiendo al espíritu.

A través de la Palabra de Dios, concéntrate para ver quién eres en Cristo. Pasa menos tiempo alimentando la carne, y en cambio, enfócate en el espíritu. Relaciónate con personas que hablan con fe, que son positivos y que están establecidos en el

potencial que tenemos en Cristo, en vez de relacionarte con los quejumbrosos y los querellosos. Desarrollarás una mentalidad que está basada en tu nueva identidad en Cristo conforme permitas que te domine lo que ves en el espejo espiritual de la Palabra de Dios.

Nada puede separarte del amor de Dios porque tu espíritu nacido de nuevo ha sido santificado y perfeccionado para siempre. Dios es un Espíritu y Él te ve en el espíritu. (Jn. 4:24). Él tiene comunión contigo, de Espíritu a espíritu vuelto a nacer. Dios nunca te da lo que te mereces con base en tus pensamientos y en tus acciones en la carne; más bien, Él trata contigo en el ámbito espiritual. Por eso es que Él puede recibirte en cualquier momento, en cualquier condición—¡tú eres su hijo amado!

Constantemente estás recibiendo información y ésta te jala en una dirección u otra—la carne o el espíritu (Gá. 5:17). El Espíritu Santo siempre procura atraerte hacia Dios y recordarte de tu nueva identidad en Cristo. Satanás, por medio del mundo, sus imágenes y sus voces—los medios de comunicación, los cines, los libros, los periódicos, las revistas, las asociaciones e incluso las organizaciones eclesiásticas que promueven creencias erróneas—constantemente te compelerán a aceptar la derrota. Aquello en lo que tu pensamiento permanece es lo que experimentarás (Pr. 23:7).

Tu carne y tu espíritu pelean constantemente en tu mente. Dios dice: “Todo lo puedes en Cristo que te fortalece”. El mundo responde: “No, tú no puedes. ¡Eres un fracasado!” Y así cada día la batalla arrecia. Por eso es que esta verdad transformadora no es algo que aprendes una vez y luego concluyes: “¡Lo tengo!” El entender el espíritu, el alma y el cuerpo debe motivarte para que con iniciativa te esfuerces para renovar tu mente con la Palabra de Dios—¡un proceso que continuará por el resto de tu vida!

EMPAPA TU MENTE

Empapa tu mente con estas verdades que Dios ha dicho. Quizás necesitas revisarlas y volverlas a leer en una semana o en un par de meses. De cualquier manera, debes meditar siempre en estas verdades hasta que se vivifiquen para ti. Después refréscalas en tu memoria repasándolas frecuentemente.

Dios me mostró estas verdades hace más de 35 años, pero todavía estoy en el proceso de renovar mi mente con ellas. A través de los años, Él ha estado ampliando, desarrollando y aumentando mi comprensión sobre esto. Me siento como el apóstol Pablo, quien después de veinte años o más de conocer y servir a Dios, dijo:

Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Filipenses 3:13-14

¡No te desanimes! No estoy diciendo que tienes que esperar mucho tiempo antes de que veas algún resultado. Hasta que lleguemos al cielo, todavía no hemos llegado a la meta, pero podemos iniciar la carrera. Si el Señor te ha hablado a través de este estudio ¡debes empezar ahora mismo! Aléjate de la mentalidad carnal, y en cambio, empieza a ser dominado por tu espíritu nacido de nuevo. Descubre las realidades acerca de quien eres en el espíritu y deja que éstas te controlen. Cuando lo hagas, experimentarás la vida y la paz. ¡Realmente es así de simple!

¡Pero no es fácil! De hecho, cambiar tu enfoque de la carne al espíritu es una de las cosas más difíciles que alguna vez harás. Es algo gradual, pero total, volver a programar tu mente natural para que concuerde con tu espíritu. Por medio de la renovación de tu mente con la Palabra de Dios, ¡puedes adoptar una mentalidad espiritual!

Lo que Dios te ha mostrado por medio de este libro tiene el potencial de cambiar radicalmente tu vida, pero aplicar estas verdades requerirá un enfoque y un esfuerzo reales de tu parte. Sin embargo, las buenas nuevas son que Dios desea, inclusive más que tú, que las comprendas totalmente y que vivas de acuerdo a ellas. Él cumplirá fielmente con su parte si tú te encaminas en esa dirección con esta actitud: “¡Dios, voy a necesitar un milagro para renovar mi mente!” “¡Está muy acostumbrada a ser dominada por la carne! ¡Realmente voy a necesitar tu ayuda!” El Espíritu Santo te revelará qué clase de persona eres en Cristo. Él te mostrará a Jesús, la verdad espiritual y la realidad. Simplemente se requiere un compromiso y un esfuerzo de tu parte para enfocarte en la Palabra y en el espíritu.

EMPIEZA AHORA

A la luz de lo que has leído, te invito a que digas la siguiente oración en voz alta, con todo tu corazón:

“Padre, abro mi corazón al Espíritu Santo para que continúe revelándome estas verdades. Reconozco que es un proceso y no algo que sucede una sola vez. Por lo tanto, te pido que me des mayor revelación de lo que es el espíritu, el alma y el cuerpo a lo largo del resto de mi vida. Conforme aplico lo que Tú me has enseñado, por favor te pido que me motives con algunos resultados rápidos. Quiero establecer nuevos patrones para andar por el Espíritu para que pueda vivir una vida plena y eficaz en Ti.

Gracias por traer a mi memoria estas verdades cuando las necesite, Gracias por ayudarme a compartirlas con otros para que también puedan quedar libres del dominio de la carne. Gracias por hacerme libre y también por usarme para liberar a muchos otros. ¡Te amo, Padre! Amén”.

Resumen de la Lección

- I. Cuando haces a Jesucristo el Señor de tu vida porque verdaderamente crees en Él, se da un cambio instantáneo.
 - A. Este cambio ocurre en tu espíritu, no en tu carne (es decir, tu cuerpo y tu alma).
 - B. Que el cambio alguna vez llegue a manifestarse en tu mundo físico depende de tu manera de pensar.
- II. La carne, tu ser natural, jala en una dirección y tu espíritu te guía por otra.
 - A. Tu manera de pensar determina lo que experimentas.
 - B. Si tu mente está sólo en las cosas físicas—no necesariamente cosas pecaminosas—entonces estarás limitado y dominado por tu carne.
- III. La única forma como experimentarás el poder de Dios que está en ti es andando por el espíritu.
 - A. Tienes que ir más allá del mundo físico y reconocer que hay un mundo espiritual.
 - B. Conforme reconozcas tu verdadero poder y creas firmemente, el mundo espiritual se convertirá en algo más real para ti que el mundo físico.
 - C. Quizá, todo en el ámbito natural está en contra de la Palabra, pero si tú permaneces en el espíritu, tu espíritu vencerá a tu carne y quebrantará su dominio.
 - D. ¡Entonces es cuando verás la manifestación de la Palabra!
- IV. El hecho de que alguna vez tú puedas o no llegar a ver la manifestación de tu verdadero potencial espiritual en tu ámbito físico depende de lo que piensas (Ro 12:2).
 - A. Si las cosas naturales—sean pecaminosas o simplemente carnales—dominan tus pensamientos, impedirás el fluir del Espíritu de Dios por medio de ti.
 - B. Pero si te dominas a ti mismo con las verdades de Su Palabra y sobrepasas las limitaciones de tus cinco sentidos, podrás empezar a liberar la vida sobrenatural que está dentro de ti.
- V. Mientras permanezcas enfocado en la Palabra, podrás experimentar una paz que sobrepasa todo entendimiento.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

Filipenses 4:7

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

Juan 14:1

- VI. Si tú quieres experimentar lo mejor de Dios, debes entender estas verdades respecto al espíritu, el alma y el cuerpo.
- A. Pasa menos tiempo alimentando la carne y, en cambio, enfócate en el espíritu.
 - B. Desarrollarás una mentalidad que está basada en tu nueva identidad en Cristo conforme permitas que te domine lo que ves en el espejo espiritual de la Palabra de Dios.
 - C. Empapa tu mente con estas verdades que Dios ha mostrado.
- VII. Renovar tu mente con la Palabra de Dios es un proceso de toda la vida.
- A. Hasta que llegemos al cielo, todavía no hemos llegado a la meta, pero podemos iniciar la carrera.
 - B. Pero aplicar estas verdades requerirá un enfoque y un esfuerzo reales de tu parte.
 - C. El Espíritu Santo te revelará qué clase de persona eres en Cristo.
 - D. Ora en voz alta de todo corazón:

“Padre, abro mi corazón al Espíritu Santo para que continúe revelándome estas verdades. Reconozco que es un proceso y no algo que sucede una sola vez. Por lo tanto, te pido que me des mayor revelación de lo que es el espíritu, el alma y el cuerpo a lo largo del resto de mi vida. Conforme aplico lo que Tú me has enseñado, por favor te pido que me motives con algunos resultados rápidos. Quiero establecer nuevos patrones para andar por el Espíritu para que pueda vivir una vida plena y eficaz en Ti.

Gracias por traer a mi memoria estas verdades cuando las necesite, Gracias por ayudarme a compartirlas con otros para que también puedan quedar libres del dominio de la carne. Gracias por hacerme libre y también por usarme para liberar a muchos otros. ¡Te amo, Padre! Amén”.

Guía Para el Maestro

1. Cuando hacemos a Jesucristo el Señor de nuestras vidas porque verdaderamente creemos en Él, se da un cambio instantáneo. Este cambio ocurre en nuestros espíritus, no en nuestra carne (es decir, el cuerpo y el alma). Que el cambio alguna vez llegue a manifestarse en nuestro mundo físico depende de nuestra manera de pensar.
 - 1a. ¿En dónde ocurre el cambio en el instante en que creemos en el Señor Jesucristo?
En nuestros espíritus.
 - 1b. ¿De qué depende que el cambio alguna vez llegue a manifestarse en el ámbito físico?
De lo que pensamos.

2. La carne, nuestro ser natural, jala en una dirección y nuestros espíritus nos guían por otra. Nuestra manera de pensar determina lo que experimentamos. Si nuestras mentes están sólo en las cosas físicas no necesariamente cosas pecaminosas—entonces estaremos limitados y dominados por nuestra carne.
 - 2a. ¿Cómo llamamos a nuestro ser natural?
La carne.
 - 2b. Si nuestras mentes permanecen en las cosas físicas, entonces estaremos limitados y dominados, ¿por qué cosa?
Nuestra carne.

3. La única manera como experimentaremos el poder de Dios que está en nosotros es caminando por el espíritu. Tenemos que ir más allá del mundo físico y reconocer que hay un mundo espiritual. Conforme reconozcamos nuestro verdadero poder y creamos firmemente, el mundo espiritual se convertirá en algo más real para nosotros que el mundo físico. Quizá, todo en el ámbito natural está en contra de la Palabra, pero si nosotros permanecemos en el espíritu, nuestro espíritu vencerá a nuestra carne y quebrantará su dominio. ¡Entonces es cuando veremos la manifestación de la Palabra!
 3. A. ¿Cuál es la única manera como experimentaremos el poder de Dios que reside en nuestro interior?
Debemos andar por el espíritu.
 3. B. ¿Qué sucede cuando permanecemos en el espíritu, firmes en lo que la Palabra de Dios dice—a pesar de que todo en el ámbito natural está en contra de la Palabra?
Vencemos a nuestra carne y vemos que la Palabra se manifiesta.

4. El hecho de que alguna vez podamos o no llegar a ver la manifestación de nuestro verdadero potencial espiritual en nuestro ámbito físico depende de lo que pensamos (Ro 12:2). Si las cosas naturales—sean pecaminosas o simplemente carnales—dominan nuestros pensamientos, impediremos el fluir del Espíritu de Dios por medio de nosotros. Pero si nos dominamos a nosotros mismos con las verdades de Su Palabra y sobrepasamos las limitaciones de nuestros cinco sentidos, podremos empezar a liberar la vida sobrenatural que está dentro de nosotros.
 - 4a. De acuerdo a Romanos 12:2, el hecho de que alguna vez podamos llegar a ver la manifestación de nuestro verdadero potencial espiritual en nuestro ámbito físico dependerá de, ¿qué cosa?
Lo que pensamos.
 - 4b. ¿Qué sucede cuando nos dominamos a nosotros mismos con las verdades de Su Palabra y sobrepasamos las limitaciones de nuestros cinco sentidos?
Podremos empezar a liberar la vida sobrenatural que está dentro de nosotros.

5. Mientras permanezcamos enfocados en la Palabra, podremos experimentar una paz que sobrepasa todo entendimiento (Fil. 4:7 y Jn. 14:1).
 - 5a. ¿Qué les ordenó Jesús a Sus discípulos en Juan 14:1?
“No se turbe vuestro corazón, creed en Dios, creed también en mí”.
 - 5b. De acuerdo a Filipenses 4:7, ¿qué clase de paz experimentaremos mientras permanezcamos enfocados en la Palabra?
Una paz que sobrepasa todo entendimiento.

6. Si nosotros queremos experimentar lo mejor de Dios, debemos entender estas verdades respecto al espíritu, el alma y el cuerpo. Necesitamos pasar menos tiempo alimentando la carne, y en cambio, debemos enfocarnos en el espíritu. Desarrollaremos una mentalidad que está basada en nuestra nueva identidad en Cristo conforme nos dominemos a nosotros mismos con lo que vemos en el espejo espiritual de la Palabra de Dios. Empapemos nuestras mentes con estas verdades que Dios ha mostrado.
 - 6a. Debemos pasar menos tiempo alimentando la carne y más tiempo haciendo, ¿qué?
Enfocándonos en el espíritu.
 - 6b. Para poder desarrollar una mentalidad que esté basada en nuestra nueva identidad en Cristo nosotros debemos _____.
Dominarnos a nosotros mismos con lo que vemos en el espejo espiritual de la Palabra de Dios.

7. Renovar nuestras mentes con la Palabra de Dios es un proceso de toda la vida. Hasta que lleguemos al cielo, todavía no hemos llegado a la meta, pero podemos iniciar la carrera. Pero aplicar estas verdades requerirá un enfoque y un esfuerzo reales de tu parte. El Espíritu Santo te revelará qué clase de persona eres en Cristo.
- 7a. ¿Qué se requiere para que nosotros apliquemos estas verdades a nuestras vidas?
Un enfoque y un esfuerzo reales de nuestra parte.
- 7b. ¿Por cuánto tiempo debemos continuar el proceso de renovar nuestras mentes con la palabra de Dios?
Toda la vida.

(Pasa un tiempo en oración asimilando lo que Dios te ha mostrado por medio de este estudio. Puedes usar esta oración como un ejemplo).

“Padre, abro mi corazón al Espíritu Santo para que continúe revelándome estas verdades. Reconozco que es un proceso y no algo que sucede una sola vez. Por lo tanto, te pido que me des mayor revelación de lo que es el espíritu, el alma y el cuerpo a lo largo del resto mi vida. Conforme aplico lo que Tú me has enseñado, por favor te pido que me motives con algunos resultados rápidos. Quiero establecer nuevos patrones para andar por el Espíritu para que pueda vivir una vida plena y eficaz en Ti.

Gracias por traer a mi memoria estas verdades cuando las necesite. Gracias por ayudarme a compartirlas con otros para que también puedan quedar libres del dominio de la carne. Gracias por hacerme libre y también por usarme para liberar a muchos otros. ¡Te amo, Padre! Amén”.

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Cuál es el principio clave que se revela en la primera mitad de Proverbios 23:7?

2. Lee 1 Juan 4:17. Como creyentes vueltos a nacer, ¿cómo somos en este mundo?

3. De acuerdo a Romanos 12:2, no debemos ¿qué?

4. ¿Cómo nos transformamos?

5. ¿Cómo describe Filipenses 4:7 la paz de Dios?

6. ¿Qué guarda?

7. En Juan 14:1, Jesús nos ordenó que no dejemos que _____.

8. ¿Qué nos ordenó que hiciéramos?

9. De acuerdo a Juan 4:24, ¿Dios es qué?

10. ¿Cómo debemos adorarle?

11. ¿Cómo debemos acercarnos a Él?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

12. De acuerdo a Gálatas 5:17, ¿cuáles son los dos ámbitos contrarios que continuamente nos están dando información y nos están jalando?

13. Lee Filipenses 3:13-14. ¿El apóstol Pablo consideró que ya había llegado?

14. ¿Cuáles son las dos cosas que—obrando juntas y al mismo tiempo—le permitieron a Pablo proseguir hacia la meta?

15. ¿Para qué estaba Pablo prosiguiendo hacia la meta?

16. Conforme nosotros proseguimos hacia la misma meta y el mismo premio, ¿qué debemos olvidar y qué debemos tratar de alcanzar?

A la luz de lo que Dios te ha mostrado por medio de este estudio, toma unos momentos y respóndele a Dios en oración.

Respuestas

1. Que como pensamos en nuestro interior así somos.
2. Como Jesús es.
3. Conformarnos a este mundo.
4. Por la renovación de nuestras mentes.
5. Una paz que sobrepasa todo entendimiento.
6. Nuestros corazones y nuestras mentes en Cristo Jesús.
7. Nuestro corazón se turbe.
8. Que creamos en Dios.
9. Un espíritu.
10. En espíritu y en verdad.
11. Por medio de quien somos en nuestros espíritus vueltos a nacer.
12. La carne y el Espíritu.
13. No.
14. Olvidar lo que queda atrás y tratar de alcanzar lo que está adelante.
15. Para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.
16. Debemos olvidar lo que queda atrás y tratar de alcanzar lo que está adelante.

A la luz de lo que Dios te ha mostrado por medio de este estudio, toma unos momentos y respóndele a Dios en oración.

Versículos

PROVERBIOS 23:7 LBLA

Pues como piensa dentro de sí, así es. Él te dice: Come y bebe, pero su corazón no está contigo.

1 JUAN 4:17 LBLA

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos también nosotros en este mundo.

ROMANOS 12:2 LBLA

Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

FILIPENSES 4:7 LBLA

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

JUAN 14:1 LBLA

No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.

JUAN 4:24 LBLA

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

GÁLATAS 5:17 LBLA

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

FILIPENSES 3:13-14 LBLA

Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Recibe a Jesucristo Como tu Salvador

¡Optar por recibir a Jesucristo como tu Señor y Salvador es la decisión más importante que jamás hayas tomado!

La Palabra de Dios promete: **“Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”** (Romanos 10:9-10 RV 1960). **“Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”** (Romanos 10:13 RV 1960).

Por su gracia, Dios ya hizo todo para proveer tu salvación. Tu parte simplemente es creer y recibir.

Ora en voz alta: **“Jesús, confieso que Tú eres mi Señor y mi Salvador. Creo en mi corazón que Dios te levantó de entre los muertos. Por fe en Tu Palabra, recibo ahora la salvación. ¡Gracias por salvarme!”**

En el preciso momento en que le entregaste tu vida a Jesucristo, la verdad de Su Palabra instantáneamente se lleva a cabo en tu espíritu. Ahora que naciste de nuevo, ¡hay un Tú completamente nuevo!

En realidad no importa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor. Si tú creíste en tu corazón que recibiste, entonces la Palabra de Dios te promete que así fue. **“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”** (Marcos 11:24 RV 1960). Dios siempre honra Su Palabra. ¡Créelo!

Por favor comunícate conmigo para que me digas si recibiste a Jesucristo como tu Salvador. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. **“¡Bienvenido a tu nueva vida!”**

Recibe al Espíritu Santo

Como Su hijo que eres, tu amoroso Padre Celestial quiere darte el poder sobrenatural que necesitas para vivir esta nueva vida.

Todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá...Si vosotros...sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Lucas 11:10,13 RV 1960

¡Todo lo que tienes que hacer es pedir, creer y recibir!

Hora: “Padre, reconozco mi necesidad de Tu poder para vivir esta nueva vida. Por favor lléname con Tu Espíritu Santo. Por fe, ¡lo recibo ahora mismo! Gracias por bautizarme. Espíritu Santo, eres bienvenido a mi vida”.

¡Felicidades! ahora estás lleno del poder sobrenatural de Dios.

Algunas sílabas de un lenguaje que no reconoces surgirán desde tu corazón a tu boca (1 Corintios 14:14). Mientras las declaras en voz alta por fe, estás liberando el poder de Dios que está en ti y te estás edificando en el espíritu (1 Corintios 14:14). Puedes hacer esto cuando quieras y donde quieras.

Realmente no interesa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor y a Su Espíritu. Si creíste en tu corazón que lo recibiste, entonces la Palabra de Dios te asegura que así fue. **“Por tanto, os digo que todo lo que pidieris orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”** (Marcos 11:24 RV 1960). Dios siempre honra Su Palabra; ¡créelo!

Por favor, escíbeme y dime si hiciste la oración para ser lleno del Espíritu Santo. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. “¡Bienvenido a tu nueva vida!”

Otras Publicaciones de Andrew Wommack

EL CAMBIO SIN ESFUERZO

La Palabra de Dios es como una semilla y nuestro corazón es como la tierra. Cuando a aquélla se le planta y se le nutre en el suelo de nuestro corazón, empieza a crecer. El resultado es la transformación, y el fruto será evidente para todos. Si tú quieres un cambio verdadero en tu vida, este libro es para ti.

Código del artículo: 742

EL NUEVO TÚ Y EL ESPÍRITU SANTO

El Nuevo Tú

Es muy importante entender lo que sucedió cuando recibiste a Jesucristo como tu salvador; es la clave para evitar que la Palabra que fue sembrada en tu corazón sea robada por Satanás. La salvación incluye más de lo que alguna vez te has imaginado.

El Espíritu Santo

Vivir la vida abundante que Jesucristo proveyó es imposible sin el Espíritu Santo. Antes de que los discípulos de Jesucristo lo recibieran, eran débiles y temerosos. Después de que lo recibieron, cada uno de ellos se convirtió en una fuente del milagroso poder de Dios, y lo mismo está disponible para ti.

Código del artículo: 734

LA GRACIA, EL PODER DEL EVANGELIO

Encuestas recientes indican que la mayoría de los cristianos, aquellos que aseguran ser renacidos, creen que su salvación depende por lo menos en parte de su comportamiento y de sus acciones. Sí, creen que Jesús murió por su pecado, pero ya que lo han aceptado como su Salvador creen que aún deben cubrir ciertos estándares para ser lo suficientemente “buenos”. Si eso es verdad, entonces ¿cuál es el estándar y cómo sabes que ya lo cumpliste? La iglesia ha tratado de contestar estas preguntas por siglos y el resultado siempre ha sido una esclavitud religiosa y legalista. Entonces, ¿cuál es la respuesta? Se debe empezar por hacer la pregunta correcta. No es: “¿Qué debemos hacer?” Más bien: “¿Qué hizo Jesús?” Este libro te ayudará a entender, por medio del libro de Romanos, la revelación del Apóstol Pablo de lo que Jesús hizo, nunca más preguntarás si estás cumpliendo con el estándar.

Código del artículo: 731

LA GUERRA YA TERMINÓ

El pecado ya no es el problema entre Dios y el hombre; el precio ha sido pagado de una vez por todas. Dios envió a Su Hijo unigénito para que llevara nuestro pecado, y para que se convirtiera en pecado; y después lo juzgó sin misericordia por ese pecado. ¿Fue Su sacrificio suficiente para ti? ¿Crees que Dios está restringiendo Su bendición y que la razón es tu pecado? Si murieras con un pecado sin confesar, ¿te perderías de la salvación? Las respuestas que encontrarás en este libro te liberarán de la condenación y el temor. ¡Te liberarán para que recibas las promesas anunciadas por Dios!

Código del artículo: 733

El Autor

Por más de cuarenta años Andrew ha viajado por los Estados Unidos y por el mundo enseñando la verdad del Evangelio. Su profunda revelación de La Palabra de Dios es enseñada con claridad, simplicidad, enfatizando el amor incondicional de Dios y el equilibrio entre la gracia y la fe. Llega a millones de personas a través de sus programas diarios de radio y televisión *La Verdad del Evangelio*, transmitidos nacional e internacionalmente.

Fundó la escuela *Charis Bible College* en 1994 y desde entonces ha establecido extensiones del colegio CBC en varias ciudades principales de América y alrededor del mundo. Andrew ha producido una colección de materiales de enseñanza, disponibles en forma impresa, en formatos de audio y video. Y, como ha sido desde el inicio, su ministerio continúa proporcionando cintas de audio y discos compactos gratuitos a todos aquellos que no pueden adquirirlos.

Para mayor información escríbenos o llámanos:
Ministerios Andrew Wommack, Inc.
P.O. Box 3333 • Colorado Springs CO 80934-3333

O visítalo en la Internet:
www.awmi.net